LA CLAVICULA DEL HECHICERO

o EL GRAN LIBRO DE

SAN CIPRIANO

SUMARIO: Diccionario de los sueños. - El libro de Simón el Mago. - El gran Grimonio. - El alfabeto kabalístico. - Filtros para obtener los favores de una mujer. - Filtros contra el amor. - Conocimientos para ejercer las artes mágicas. - Arte de evocar a los muertos. - Hechizos y sortilegios. Espíritus superiores y celestes. - Talismanes. - Pactos demoniacos. - Amuletos. - Secretos Mágicos. - La felicidad día por día. Para ser hermosa. Secretos para amar y ser amado.

EDITORIAL Cayfmi

La Clavícula del Hechicero

o

EL GRAN LIBRO DE SAN CIPRIANO

SEGUIDO DEL DE SIMON EL MAGO

OBRA COMPLETA

SUMARIO

Conocimientos e instrumentos necesarios para ejercer las artes mágicas. - Ceremonial mágico y experimentos. - Invocaciones, pactos y exorcismos. - De los espíritus en general. - Arte de evocar a los muertos. - El dragón rojo, la cabra infernal y la gallina negra. - Hechizos y sortilegios. - El libro de Simón el Mago. - Talismanes. - Propiedades mágicas y curativas de las plantas y de los animales. - Diccionario de los sueños.

EDITORIAL Cayfmi

COLECCION CIENCIAS OCULTAS

15 de Noviembre 1149 BUENOS AIRES

1970

Queda hecho el depósito
que marca la ley 11.723

IMPRESO EN LA ARGENTINA

La Clavícula del Hechicero

o

el Gran Libro de San Cipriano

ADVERTENCIA DEL EDITOR DE ESTA EDICION

Salvando infinidad de obstáculos y venciendo no pocas dificultades ofrecemos a nuestros lectores el verdadero libro de San Cipriano el Mago.

La edición publicada anteriormente adolecía de defectos en que incurrió el compilador de El libro infernal *por no ser práctico en este arte, es decir, por no ser un verdadero iniciado en las artes mágicas.*

Hoy que se halla por una feliz casualidad entre nosotros el célebre Dr. Moorne, iniciado en los grados superiores de la lata magia y traductor y comentador de la inmortal obra de Jonás Sulfurino, vamos a publicar esta nueva edición por él cuidadosamente corregida y anotada, edición íntegra que, además de contener todos los secretos revelados por el rey del averno al famoso monje del monasterio de Broken, contiene asimismo los del no menos famoso Simón el Mago.

A esta obra que, como ya queda dicho, rectifica en parte, no el fondo de la edición anterior que apareció en el ya citado Libro infernal, *pero sí la forma en que debe realizarse esta clase de estudios, seguirá* La gran Magia Suprema negra, roja e infernal, de los caldeos y de los egipcios, *también cuidadosamente corregida y aumentada por su traductor y comentador, el Dr. Moorne.*

Haremos estas nuevas ediciones, sin reparar en los cuantiosos gastos y sacrificios que esto supone, en la completa seguridad de que el público sabrá apreciarlos.

EL EDITOR.

PROLOGO DEL DOCTOR MOORNE

Parecerá extraño que ya bien avanzado el segundo lustro del siglo xx, se den a la estampa obras como la presente y que su publicación produzca éxito y hasta que las ediciones se agoten.

Ya lo dijimos en nuestro opúsculo titulado **Las ciencias ocultas en el siglo XX y sus detractores**, publicada contra los que sólo conceden eficacia a las medallas de los santos y se las niegan a los talismanes; pero, fuerza es repetirlo:

"Los albores o comienzos de la presente centuria habrán, por tanto, de distinguirse: 1º por el estudio de la parsofia mágica, o lo que es igual, por la magia antigua que, aun cuando cubierta con el velo del misterio, se fundamentaba en las ciencias físicas psíquicas, en lo que constituye por sí mismo toda la ciencia; 2º por el detenido examen de lo que en sentido nutico referían los magos en sus símbolos sintéticos; 3º por la profundización, por decirlo así, de las ciencias conjeturales u ocultas, como se las ha llamado en la antigüedad, y 4º por resumir todas las ramas de la psicología antigua y moderna, en un solo árbol o tronco, sin excluir ciertos fenómenos extraños, tales como los de lucidez, clarividencia, desdoblamiento de la personalidad, telepatía, espiritismo, convulsionismo, larvas fluídicas, éxtasis, sonambulismo, fuego astral, etc."

"Buena prueba de todos estos trabajos de rectificación y de sintetización, es la fundación del **Instituto Psicológico internacional**, en el cual se han agrupado todos los sabios del mundo, como **Jaxnet**, Ribot, Ochorovitz Tarde, Flournay y otros que sería prolijo enumerar".

Firmes, pues, en nuestro propósito y despreciando cuanto de nosotros puedan decir los profanos, los que nada saben de estas cosas, porque ni aún merecen saberlo, entrego a los editores esta nueva edición, por nosotros corregida y aumentada, en la completa seguridad de que el lector hallará en ella toda la teoría y práctica necesaria para ejercer las artes mágicas.

Al libro de **San Cipriano**, le agrego el de **Simón el Mago**, que es, sin disputa alguna, uno de los mejores que en esta materia ha producido el intelecto humano.

Mal que les pese a esos sabios de **doublé**, volvemos, al alborear el siglo xx, a tomar como punto de partida para el progreso, la época en que quedaron los magos de las edades pasadas; volve-

mos a reanudar sus trabajos de transmutación de los metales; a perseguir su oro potable; a preparar talismanes y amuletos; a recitar exorcismos, evocaciones y conjuros; a desenterrar grimorios, enchiridiones pantáculos; a iniciarnos en el saber, osar, querer y calar, para estudiarnos, para conocernos a nosotros mismos y a aquellos que nos rodean.

Para realizar este trabajo retrospectivo, tenemos dos evidencias, ambas suprasensibles; pero ambas también con el carácter de postulado. ¿Acaso se ignora, que la primera procede del orden físico y constituye la clave que ha de darnos la solución a todos los problemas materiales que nos preocupan, y que la segunda, procedente del orden moral y que tiene, como la anterior, la cualidad de pentado, habrá de hacer lo propio en lo que se refiere a los fenómenos de orden psíquico?

El hecho de volver al estudio de la magia en todas sus manifestaciones, es porque aun cuando ofrezca algo de empírico, que al parecer la excluye del dominio que propiamente se denomina ciencia, analizándolo cuidadosamente se observa que todas las ciencias mágicas, ocultas o conjeturales, obedecen a reglas fijas, precisas, matemáticas, exactas, tanto como los fenómenos atmosféricos, como la rotación de los astros, como el flujo y reflujo de las mareas. Cada ser, como cada cosa, es un libro abierto que ofrece a nuestros ojos las páginas donde la naturaleza ha escrito los secretos de cada ser.

Y estos hechos, este género de estudios, que tanto asombran a los detractores del ocultismo, y que tan en cuidado les ponen, creyendo que pueden causar en los seres humanos mayores estragos que las novelas de guapos y matones, no constituyen una especie de atavismo o de retroacción, ni suponen en forma alguna un retroceso, sino algo así como una rectificación, como un conocimiento más completo, más exacto del camino que llevamos recorrido.

De cuanto queda dicho, resulta que la humanidad, en su mayor parte, vive en los albores del siglo xx, en los comienzos de un siglo en que veremos caer el velo con que hoy se encubren el oscurantismo, la superchería y la mentira, a cuyo efecto es necesario volver a estudiar las ciencias ocultas, que algunos llaman también conjeturales. Solamente unos cuantos neos de ideas y huecos de corazón, se obstinan en seguir pensando a la antigua y en no ver que la juventud intelectual exenta de prejuicios, trabaja silenciosamente en su fragua, sin renunciar a ninguna esperanza, sin perder una sola ilusión, a fin de forjar la piqueta con que habremos de echar abajo la Bastilla en que una sociedad individualista, egoísta y rancia tiene encarceladas a la verdad y a la justicia.

PARTE PRIMERA

EL LIBRO DE SAN CIPRIANO

AL MUNDO TODO

Yo, Jonas Sufurino, monje del monasterio del Broken, declaro solemnemente, postrado de rodillas ante el firmamento estrellado, que he tenido tratos con todos los espíritus superiores de la corte infernal. Ellos me han mostrado este libro, escrito en pergamino inmaculado con caracteres hebreos.

Yo expongo al orbe entero que lo que en este libro se contiene es verdad. Yo era un incrédulo, pero la evidencia me sacó de mi error. Aficionado desde niño al estudio de las ciencias, cuando llegué a la edad de hombre no había conocimientos que yo ya no hubiese profundizado. Pero en el fondo de todos ellos encontraba el vacío. Mi alma entonces se agitaba sedienta por descubrir la suprema verdad secreta. Cuando profesé de monje, en el monasterio del Broken, consecuente con mis aficiones, solicité el cargo de bibliotecario, y allí, en su vasta y antiquísima biblioteca, me aislé por completo, pasando los años en los más profundos y misteriosos estudios.

Había allí innumerables volúmenes que trataban de las Artes mágicas. La simple lectura de algunos de ellos me convenció de que allí se hallaba lo que buscaba. Yo me hacía las siguientes reflexiones: no hay duda que existen los espíritus buenos y malos y que están en relación con los hombres; no hay duda tampoco de que estos espíritus pueden aparecérsenos, puesto que al mismo Hijo de Dios se le apareció el diablo momentos antes de su muerte; no hay duda que dichos espíritus están dotados de una inteligencia soberana, puesto que la misma religión les da el poder de tentarnos, de inducirnos al bien o al mal; luego, si por medio de la magia puede el hombre ponerse en relación con estos espíritus, ese hombre logrará alcanzar la suprema sabiduría.

Me hacía yo todas estas reflexiones en mi celda solitaria y entre los polvorientos libros de mi biblioteca; pero aún no me había atrevido a poner en práctica los medios que me condujeran a tal fin. Decidí, pues, ejecutar al cabo mi proyecto.

Era una noche del helado invierno. El cielo aparecía negrísimo, cubierto de enormes nubarrones que por momentos se veían desgarrados por la rojiza luz de los relámpagos. Silbaba horriblemente el viento entre los pinos de la montaña. La lluvia azotaba los vidrios góticos de las ventanas del monasterio. Yo no tenía miedo. Esperé a que fuera media noche. Cuando todos los monjes se hallaban recogidos en sus celdas, y acaso dormían, dejé yo silenciosamente el conventó y emprendí la marcha hasta la más alta cima de la montaña. Cuando estuve en lo más alto, me detuve. Los relámpagos cruzaban incesantemente por mi cabeza. Yo persistía en mi propósito de invocar al rey del Averno. El huracán se estrellaba contra mi cuerpo, y retorcía furiosamente mi hábito monacal. Pero, yo firme como una de las rocas que tenía bajo mis pies, ni me amedrentaba, ni vacilaba en mi empresa. Juzgué entonces llegado el momento de llamar al diablo.

"Si es verdad que existe —grité con voz tonante—, ¡oh poderoso genio del Averno, preséntame a mi vista!"

Y al punto, en medio de un relámpago formidable, se apareció el espíritu infernal que había yo invocado.

—¿Qué me quieres? —dijo.

—Quiero —le respondí sin inmutarme—, entrar en relaciones contigo.

—Concedido —repuso—. Vuélvete a tu celda. Allí me tendrás siempre que desees. Y pues sé lo que quieres, te revelaré todos los secretos de este mundo y de los otros. Te entregaré un libro que será como el catecismo de las ciencias secretas, catecismo que sólo podrán comprender los iniciados..

Y desapareció. Yo torné a mi monasterio. Volví a ver a mi grande y misterioso amigo siempre que me fue necesario. El, en fin, me ha revelado el libro éste que dejo a la posteridad, como la llave de oro que abre y descifra los supremos arcanos de la vida y de la naturaleza, completamente ignorados para los seres incrédulos o vulgares. Vale.

Monasterio del Broken. Año de Gracia, 1001.

Jonas Sufurino

INTRODUCCION

DONDE SE VERA CUAL FUE EL ORIGEN Y FUNDAMENTO DE ESTE LIBRO

Habiendo solicitado de Lucifer el cumplimiento de la promesa que me había hecho al invocarle entre la tempestad y sobre la cima de la montaña, me entregó un libro escrito en caracteres hebreos sobre pergamino virgen, diciéndome:

Este libro escrito en hebreo, es el mismo que poseía el gran Cipriano, y a quien le fue concedido por mí, obligado a ello por la virtud de un poderoso talismán que poseía. Le sirvió para adquirir los conocimientos de la **verdadera magia**, con los cuales pudo tener el dominio sobre los espíritus y las personas. Por su mediación llegó a ser todopoderoso, lo cual lograrás tú también, si meditas y ejecutas cuanto en este libro se contiene. Debo advertirte que no se apartará de ti jamás, y aun cuando quieras quemarlo o echarlo a un río, volverás a hallarle siempre en el aposento que te sirve de dormitorio.

Quedé muy admirado oyendo estas palabras, y le pedí satisfaciera mi curiosidad, explicándome la causa de tal prodigio.

—Es muy sencillo, me dijo: Este libro está bañado en la gran laguna de los Dragones Rojos que existe en mis dominios, por lo cual es imposible que ninguno de los elementos del universo pueda destruirle. Sus hojas no pueden ser cortadas ni taladradas. El fuego se apaga a su contacto y el agua no le hace mella.

—¿Y cómo me explicáis, le pregunté, que si lo tiro lejos se vuelva a mi aposento?

—Sóis muy curioso, pero hoy quiero complaceros en todo. Este libro lleva entre sus hojas los signos cabalísticos del Dragón Rojo y de la Cabra infernal, o cabra del arte, y por las virtudes mágicas de esos signos, se trasladará siempre a vuestro aposento y os acompañará a todas partes, permaneciendo invisible para todos menos para vos y para los que hayan hecho pacto conmigo. Haced con él cuantas pruebas queráis y observaréis grandes maravillas".

Dicho esto desapareció.

Quedé tan trastornado al oír estas revelaciones, que pasó un gran rato sin darme cuenta de lo ocurrido, hasta que por fin me

fijé en el libro que estaba al alcance de mi mano y parecía incitarme a que lo leyera.

Luchando estaba entre el temor y la curiosidad de abrirlo, cuando recordé que Lucifer me dijo que estaba escrito en Hebreo, lengua no conocida por mí, por lo que ya más tranquilo levanté la primera hoja, esperando hallar signos que no había de entender.

No fue así, sin embargo, pues con gran admiración pude leer perfectamente lo escrito con igual facilidad que si leyera un libro en mi idioma. Volví varias hojas y hallé en una de ellas perfectamente dibujados un Dragón y una Cabra, en actitud tranquila y colocada ésta sobre aquél. La cabra tenía trazados sobre sus rodillas unos jeroglíficos que decían Arte. Todo me parecía extraño, y sin embargo todo me iba siendo familiar a medida que lo miraba; pero todavía me estaba reservada la mayor de las sorpresas. El Dragón y la Cabra empezaron a animarse, a mover los ojos, a aumentar de tamaño y finalmente, saliendo del libro, se prosternaron ante mí, diciendo cada uno con voz humana:

—Soy tu siervo, manda y serás obedecido.

La voz de la cabra tenía un timbre parecido al balido de la oveja, y la del Dragón era ronca y gruesa como el mugido del toro.

Quedé sobrecogido con todo lo que presenciaba, pero al contemplar la actitud humilde de aquellos animales, saqué fuerzas de la flaqueza y les dijo:

—Nada deseo ahora; pero sí quiero me digáis cómo os he de llamar cuando necesite de vosotros, y qué clase de servicios podéis prestarme. La cabra, tomando la palabra por los dos, me dijo:

—Yo me llamo Barbatos y éste es Pruslas; estamos bajo la jurisdicción de Satanachia, nuestro jefe, que es ayudante del gran emperador Lucifer y gran general de sus ejércitos. Nos ha mandado a tu lado para obedecerte en todo, siempre que lo que nos mandes sea conforme al pacto hecho con nuestro soberano Señor. Constantemente nos tendrás a tu lado y bastará que nombres a uno, para que nos pongamos los dos a tus órdenes.

—Está bien, les dije; podéis retiraros—. No bien hube pronunciado estas palabras, cuando, sin saber cómo, desaparecieron de mi vista.

Tratando de distraerme de tantas emociones, salí a dar un paseo, y a medida que la reflexión entraba en mi ánimo, me iban pareciendo más naturales los maravillosos acontecimientos que me habían ocurrido.

Después, y a medida que me fue necesario recurrir a mis siervos o a sus jefes superiores, pudimos tratarnos como verdaderos amigos, sin sorpresas ni temores de ningún género. Con objeto de precaverme para las contingencias del porvenir, me propuse sacar una copia del contenido del libro cuya portada dice:

"Tratado completo de la verdadera magia o tesoro del hechicero".

Hay una dedicatoria en la siguiente forma:

"dedicamos este libro al nuevo adepto de las ciencias desconocidas".

"Lucifer".

Debajo de esta dedicatoria contiene la siguiente nota:

"Declaro que este libro me ha mostrado la verdadera sabiduría, logrando con su estudio un dominio absoluto sobre todo lo creado".

"Cipriano el Mago"

Ahora y con objeto de llevar un orden metódico creemos conveniente indicar algo sobre la vida de "Cipriano el Mago" (luego San Cipriano) la cual si bien es ajena por completo a esta obra, no deja de ser interesante y curiosa.

VIDA DE SAN CIPRIANO

El santo que se venera con este nombre, fue antes de su conversión al cristianismo, uno de los magos más famosos que se han conocido.

Nacido en Antioquía, entre Siria y Arabia, de padres muy ricos y poderosos, ejerció todas las artes mágicas hasta la edad de 30 años, en que se convirtió a la religión de Cristo.

Dejó escritos infinidad de libros de hechicería, producto de sus muchos conocimientos y de las propias maravillas que ejecutó en su época de mago, y que causaron la admiración de todas las gentes.

Ejercía un poder formidable sobre los espíritus infernales que le obedecían en todos sus mandatos. Llegó a efectuar sorprendentes encantamientos.

Tuvo dominio absoluto sobre las personas y los elementos, debiéndose su conversión al cristianismo al siguiente raro suceso:

Había en Antioquía una doncella cristiana llamada Justina, tan rica como hermosa, hija de Edeso y Cledonia, los cuales la habían educado en su religión que era la de los gentiles. Justina oyó un día predicar a Prailo, diácono a la sazón de Antioquía, y al escuchar las bellezas ideales de la religión cristiana, se convirtió a ella, logrando poco después que sus mismos padres se hicieran cristianos.

Un joven llamado Aglaide se enamoró de Justina y la solicitó por esposa, lo cual no pudo conseguir, porque ella ya se había ofrecido a Jesucristo.

Desesperado Aglaide, recurrió a Cipriano el Mago para que doblegara a aquella mujer que tan rebelde se mostraba a sus deseos; el cual aplicó al efecto todos sus hechizos y encantamientos, invocando a los espíritus para que le ayudaran en su empresa.

Todo, sin embargo, resulta inútil. Justina resiste a toda clase de sortilegios, porque se hallaba bajo la intercesión de la Virgen y auxiliada por la divina gracia de Jesús, teniendo además en las rayas de su mano derecha el signo de la Cruz de San Bartolomé, la cual por sí sola tiene poder contra toda clase de maleficios y encantamientos.[1]

1 Los que tengan formada esta cruz en su mano derecha, estarán libres de toda clase de maleficios y hechizos.

Lleno Cipriano de furor al verse vencido por una tan delicada criatura, se levantó contra Lucifer, y le dijo:

—¿En qué consiste, ¡oh genio del Averno! que todo mi poder se vea humillado por una tan débil mujer? ¿No puedes tú tampoco con tanto dominio como posees someterla a mis mandatos? Díme luego, ¿qué talismán o amuleto la protege que le da fuerza para vencerme a mí y hacer inútiles todos mis sortilegios?

Entonces Lucifer obligado por orden divina le dijo: —El Dios de los cristianos es Señor de todo lo creado, y yo, a pesar de todo mi dominio, estoy sujeto a sus mandatos, no pudiendo atentar contra quien haga uso del signo de la Cruz. De ésta se vale Justina para evitar mis tentaciones.

—Pues siendo esto así, dijo Cipriano, desde ahora mismo reniego de ti y me hago discípulo de Cristo—. Lo cual hizo, logrando más adelante recibir el martirio y ser contado en el número de los santos.

Capítulo I

CONOCIMIENTOS NECESARIOS PARA EJERCITAR LAS ARTES MAGICAS

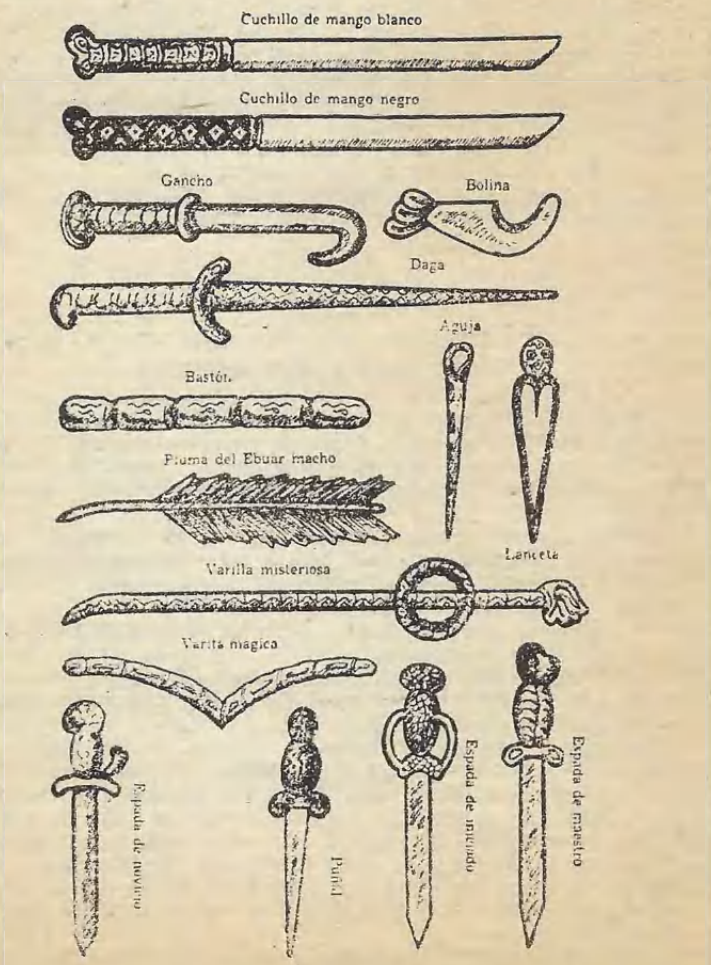
Aquella persona, varón o hembra, que quiera dedicar su espíritu a las "Artes Mágicas", deberá poseer una verdadera vocación por ellas, poniendo toda su voluntad y buena fe en sus ejercicios y prácticas. Es muy importante que no olvide, que los espíritus a quienes invoca leen sus pensamientos, y si no se pone a la invocación con todos sus sentidos y sin distraer en lo más mínimo su atención del trabajo que ejecuta, en lugar de ser atendida su invocación, será castigada en su temeridad por los mismos espíritus a quienes haya molestado o llamado para pactar con ellos.

Deberá asimismo tener presente, que no pueden hacerse las invocaciones en sitio en que haya cruces o signos bendecidos. La persona que quiera hacer los experimentos deberá estar absolutamente sola, a no ser que quiera que la acompañe persona iniciada en el "Arte" y que tenga hecho pacto con algún espíritu.

El sitio más adecuado para hacer las invocaciones, será siempre la cima de una montaña, a cuya falda circule un río, procurando que en sus contornos no haya otra más elevada. Si esto no pudiera ser, se buscará un lugar próximo a un río, donde se crucen dos caminos formando cuatro sendas que vayan en opuestas direcciones; estas sendas representarán los cuatro puntos cardinales del universo, en cualquiera de los cuales puede hallarse en aquella hora el espíritu con quien se quiera tratar. Es de absoluta necesidad que el río esté muy próximo al punto de la invocación, por ser el agua y el aire los elementos más apropiados a la transmisión del pensamiento, y juegan éstos en unión de los metales, un gran papel en el ejercicio de las "Artes Mágicas".

En caso de que por motivo de salud o por otra cualquiera causa no fuera posible efectuar la invocación fuera de casa, será preciso escoger una habitación solitaria revestida de una tela negra por todas las paredes y techo; después de hecho esto, se abrirán las ventanas y se dirá la siguiente oración:

"Ya se halla preparado el lugar para los experimentos; en él



Instrumentos necesarios para las Artes Mágicas.

no hay nada bendecido ni signos religiosos; mi alma se halla completamente libre del espíritu divino y dispuesta al pacto con los espíritus del Averno, a los cuales voy a invocar con toda mi voluntad y sin obedecer a mandato o imposición de nadie".

Es necesario que no se sienta temor alguno en aquella hora ni a la aparición del espíritu; si es temeroso se expone a ser atormentado por el espíritu mismo que a su conjuro se aparece. El verdadero "iniciado" ha de ser temerario; por consiguiente, el que tiene temor es el que no ejecuta la invocación con la verdadera fe que Lucifer requiere en los que han de pactar con él, y castiga con un sin número de sufrimientos y a veces con la muerte, a los osados que quieran hacerle juguete de sus engaños.[1]

Para que las invocaciones tengan verdadera fuerza, será conveniente poseer algún "talismán" o "amuleto" con los signos cabalísticos de la clavícula y hacer el trazado del gran círculo; sin olvidar por esto las advertencias anteriores.

En la sección correspondiente a las invocaciones y conjuros se hallará la explicación y modo de ejecutarlas.

Capítulo II

DE LOS INSTRUMENTOS QUE SON NECESARIOS PARA LAS ARTES MAGICAS

Esta es la sección más importante de las ciencias ocultas, pues si los instrumentos no tienen la preparación debida o no están bien grabados los signos que cada uno requieren, carecerán de las suficientes virtudes para los trabajos que con ellos hayan de ejecutarse.

Por esto debe ponerse gran cuidado en su construcción y después en su conservación y uso. Hecha esta indicación pasaremos a explicar por orden correlativo el orden y fabricación de cada uno de los instrumentos.

Cuchillo de mango blanco. — En el día de Júpiter, que es el jueves, y en ocasión de estar la luna llena en el horizonte, tomarás un cuchillo de acero nuevo que no haya sido usado para ningún objeto y lo meterás en el fuego por tres veces. Luego se colocará sobre una disolución de sangre de topo y jugo de la planta aromática llamada "Pimpinela", que se tendrá preparada al efecto. Tanto el topo como la planta han de ser recogidos en tiempo de luna llena y en día y hora de jueves, así como igualmente se ha de machacar la planta y sacar la sangre al topo en dicho día y hora de preparar el acero, en ocasión de hallarse la luna sobre el horizonte. Al bañar el acero con la preparación dicha, cortarás con el mismo un mango de cuerno de macho cabrío, que sea blanco, el cual se habrá preparado poco antes a fin de que posea

1 Son infinitos los casos de personas que han quedado mudas, sordas, ciegas o tenido otros padecimientos por esta causa.

la virtud necesaria. (Véase en el dibujo de pág. 15 la forma del mango y cuchillo).

Cuando se habrá terminado la operación de colocar el mango se dirá el siguiente conjuro: "Yo te conjuro y formo instrumento para que me sirvas en mis trabajos de Arte por virtud e influencia del planeta Júpiter en cuya hora estás fabricado; por virtud de los elementos, piedras preciosas, hierbas, nieves, granizos y vientos. Es mi deseo que poseas todas las virtudes precisas para que yo pueda hacer aquellos trabajos que me propongo con verdadera seguridad. A vosotros invoco en este mi trabajo, ¡oh espíritus superiores!, que respondéis a los nombres de Damahu, Lumech, Gadal, Pancia, Veloas, Merod, Lamidoco, Baldach, Ancretón, Miltratón y Adonay, para que me ayudéis en todos los trabajos que me propongo realizar para poder llegar al conocimiento de las ciencias que vosotros poseéis y cuyo "primer paso" doy en esta hora solemne".

Hecho esto colocarás el cuchillo en una bolsa larga de seda roja y lo perfumarás con polvos de rosa y de lirio de Florencia teniéndolo muy guardado para cuando haya de usarse.

Cuchillo de mango negro. — El cuchillo de mango negro debe hacerse en el día de Saturno, que es el sábado, siguiendo el mismo procedimiento que para el cuchillo de mango blanco, teniendo en cuenta que en el conjuro deberá decirse "segundo paso" en lugar de primero. El mango ha de ser negro y de cuerno de carnero. La sangre de gato negro con el jugo de la hierba "Pimpinela".

La espada. — Para hacer este instrumento deberá escogerse el día de Marte, que es el martes durante el reinado de Capricornio, que es desde el 21 de diciembre hasta el 21 de enero; que sea luna llena sobre el horizonte. Deberá tenerse preparado un topo para sacrificarlo el mismo día y bañar la espada en su sangre mezclada con el jugo de la hierba "Pimpinela".

El mango puede hacerse de hueso o de la madera del avellano, quitándole en este caso la corteza con el mismo instrumento.

En las espadas deberán grabarse las mismas inscripciones que llevan, según quien haya de usarla, si es maestro, iniciado o novicio.

El puñal. — Este instrumento deberá fabricarse en el día de Mercurio, que es el miércoles, tiñéndolo en la sangre de topo y con jugo de Mercurio; se le pondrá mango de cuerno negro de macho cabrío.

Lanceta. — Para este instrumento se observarán las mismas reglas que para el puñal, sólo que el mango será del mismo acero.

Aguja. — Iguales reglas que para el puñal y la lanceta.

El bastón. — Este instrumento deberá fabricarse de rama de nogal, que no tenga ningún retoño. Debe cortarse en el día del Sol, que es el domingo. Los signos se han de hacer en el día de Mercurio (miércoles) con la pluma del Auca macho. Una vez terminado se dirá la siguiente conjuración: "¡Oh poderoso Adonay! Suplico tu intercesión para que des a esta vara la virtud y gracia

que posees por los siglos de los siglos, amén. En seguida lo rociarás con agua clara de río, recogida en día de domingo.

La pluma del Auca macho. — Para adquirir una pluma de esta ave que posea todas las virtudes mágicas, deberás asegurarte bien, al tomar el Auca, que ésta sea macho, y que tenga todo su crecimiento. Le sacrificarás en el día de Júpiter, a las 12 de la noche, a la luz de la luna llena, y dirás: Yo te sacrifico, ¡oh ave sin par!, en esta solemne hora y en honor del poderoso, el excelso Adonay, al cual pienso dedicar los primeros trabajos que haga y a quien conjuro para que revista tus plumas de los dones mágicos necesarios para que sirvan bien en todos mis experimentos. Dicho esto se degollará el ave con un cuchillo que no haya servido para ningún uso, con el cual se han de hacer los cortes que la pluma requiera para cuando haya de usarse. Esta deberá tomarse del ala derecha del ave, procurando que sea la quinta pluma.

Varita mágica. — Se buscará un avellano silvestre o que no haya sido cultivado por la mano del hombre, se procurará que una de sus ramas tenga la forma que indica el dibujo. Una vez hallado se deberá esperar el día del Sol, o sea el domingo, en el mes de junio en días 2 a 30; se toma el "cuchillo de mango blanco", y con él en la mano se deberá estar al pie del avellano, para en cuanto se presente el Sol en el horizonte, cortar la rama que ha de utilizarse. Acto seguido se dirá: Yo os ruego, ¡oh gran Adonay, Elorin, Ariel y Jehovan!, que me seais propicios en esta hora, concediendo a esta varita que voy a cortar la fuerza y virtudes de las que poseyeron Jacob, Moisés y Josué. Yo vuelvo a suplicaros, ¡oh! Adonay, Eloim, Ariel y Jehovan, la adornéis con la fuerza de Sansón, la ciencia de Hiram y la sabiduría de Salomón, para que pueda yo, por vuestra intercesión y por las virtudes de que la adornéis, descubrir tesoros, metales, aguas y cuanto se halle oculto a mis ojos.

Después de haber pronunciado con gran fe y ardor estas palabras, se levantará la vista a contemplar el Sol, y se hará el corte en tres tajos. Una vez en posesión de ella, se llevará a casa, se pondrá ligeramente a la lumbre para mondarle la cubierta o corteza con el mismo cuchillo y luego se sumergirá en agua clara del río, diciendo: ¡Oh vara de virtud rara! Vales mucho más que el oro; por ti lograré tesoros, y tú siempre serás vara. Se repite tres veces. Se perfumará y guardará cuidadosamente.

Varilla misteriosa. — Para formar esta varilla deberán ejecutarse las mismas operaciones que para la varilla mágica y en la misma época, pero en día jueves. Deberá buscarse en la orilla de un río, cuya agua sea cristalina, un junco silvestre que tenga bastante grosor. Se deberán seguir las mismas ceremonias, teniendo cuidado de decir en la invocación, al llegar al punto de "las virtudes con que la adornéis", vencer todos los contratiempos de esta vida y a todos mis enemigos.

Esta vara deberá tener sobre cuatro pies de largo. Es preciso

tallar en la parte gruesa una cabeza de serpiente con los ojos abiertos y formar en la otra punta la figura del rabo del mismo animal. Todo esto debe hacerse en el mismo día y con instrumentos del arte. Cuando ya se tenga terminada, se deberá degollar un corderillo blanco. Se formará un círculo con la varita juntando las dos puntas, se atará con una cinta blanca y se colocará en un barreño nuevo, en el cual se tendrá cuidado de que caiga la sangre del cordero para que le sirva de bautismo. Durante este acto deberá decirse: "Yo te sacrifico, inocente corderillo, en conmemoración del sacrificio que hicieron los israelitas en tiempo de Faraón, para que el ángel exterminador no maltratara las casas cuyas puertas se hallaban bañadas de sangre. Así pido yo en esta solemne hora de sacrificio, que la sangre que vierto sobre la vara, conceda a ésta poder de vencer a todos mis enemigos, tanto corporales como espirituales, y aún a mí mismo, en aquellas cosas que puedan serme perjudiciales, lo cual espero me sea concedido por la intercesión de los espíritus superiores, Adonay, Eloim, Ariel y Jehovam, presentes en este acto. Luego se sacará la varilla con la mano derecha, se lavará en agua de río y se guardará, después de perfumarla, según las reglas indicadas.

Daga. — Este instrumento sólo deberá ser usado por el maestro. Su construcción es como la Espada, sólo que la empuñadura ha de ser del mismo acero que la hoja.

Gancho. — En este instrumento se han de observar las mismas reglas que en el cuchillo de mango blanco.

Bolina. — La bolina será preciso fabricarla de madera de boj y con las mismas reglas que la varita mágica, a la cual sirve de ayuda en cuantas operaciones hayan de ejecutarse.

En la invocación deberá decirse "bolina" en lugar de varita, y al sumergirla en el agua: Recibe, ¡oh bolina misteriosa!, los dones necesarios para que me descubras aquellas cosas que estén ocultas a mi vista y entendimiento, a fin de que yo pueda conocerlas.

Póngase gran cuidado en imitar lo mejor posible todos los dibujos y formas que tienen los instrumentos.

También puede hacerse de la pluma de la golondrina, la cual deberá ser la más larga del ala derecha, que se llama espada. Se le arranca al ave y al hacerlo se dice: "Sinre"; después se recorta con el cuchillo del arte y se escribe sobre ella con la pluma del Auca "Aneretón". Luego se perfuma como los demás instrumentos y se dice: Yo te conjuro, pluma de ave blanca y negra, para que me sirvas en los trabajos más delicados, prestándome tu ayuda y virtud.

La golondrina no debe sacrificarse, pues eso sería de mal agüero.

Capítulo III

VESTIDOS DEL MAGICO Y MODO DE PREPARARLOS

Los vestidos deberán ser de tela blanca de lino la parte inferior y de lana fina la túnica y el gorro o caperuza. El color del gorro y de la túnica ha de ser negro, llevando bordados con seda roja los caracteres hebreos que tiene en la parte del pecho y las palabras de la caperuza, con hilos de oro y plata las estrellas y demás signos.

Los zapatos han de ser de piel blanca de cordero. En ellos se dibujarán con la pluma del Auca indicada en los instrumentos del arte, la cual se mojará en una disolución de cinabrio reducido a polvo, mezclado con agua y goma, lo que bien preparado hace el efecto de tinta.

En el gorro deberán ponerse además los nombres siguientes: "Jehová" en la parte de atrás, "Adonay" a la derecha, "Eloy" a la izquierda y "Gibor" al frente o adelante.

Capítulo IV

CEREMONIAL DEL MAGICO

Esta parte es muy conveniente que se haga con mucha exactitud, pues conviene que el iniciado pase por las tres fases, que son: "Deseo, perseverancia y dominio". La primera pertenece a la iniciación, o sea "deseo" de aprender. La segunda al "iniciado", que necesita la "perseverancia" para llegar al fin y la tercera al "maestro", que es el verdadero mago, puesto que ha logrado el "dominio absoluto del arte".

No debe olvidarse que para lograr el objeto deseado se necesita proceder con absoluta vocación y buena fe, pues si las prácticas se hacen con un fin bastardo, los resultados serán nulos y acaso contrarios al fin que se busca.

CEREMONIA QUE DEBERA USAR EL QUE HAYA DE PRINCIPIAR LA INICIACION

Una vez que hayas preparado todos los "instrumentos del arte", los vestidos y demás enseres, será necesario que prepares un local a propósito para los experimentos que hayas de ejecutar: No olvides que ese local deberá estar reservado para todos absolutamente y que en él no debe entrar ninguna persona que no haya efectuado antes "pacto" con alguno de los espíritus. Deberás procurar que haya dos ventanas, una al Oriente y otra al Poniente, y que esté en la parte más elevada de la casa; cubrirás todas sus paredes con una tela negra, teniendo mucho cui-

dado que no se halle en ella, ni en sitio próximo, ningún objeto bendecido ni símbolo o figura religiosa, ni nada que forme cruz.[1]

Para comprender la importancia de estas observaciones voy a referir un hecho ocurrido al célebre mago Atothas y que fue la causa de su muerte.

Tenía una habitación perfectamente preparada, con sus dos correspondientes ventanas, las cuales estaban bien colocadas y cerradas, no abriéndose más que las noches que se hacían conjuros.

Sucedió que en una riña ocurrida en la ciudad de su residencia, hubo una muerte y el matador, para evitar ser conocido lanzó el puñal con toda su fuerza y fue a clavarse en una de las ventanas de la habitación que el mencionado Atothas tenía para sus prácticas.

1 La cruz es un amuleto que inutiliza en absoluto la operación mágica mejor preparada.

Pocos días después de este suceso, tuvo precisión de hacer algunos conjuros, y por más voluntad que puso en sus trabajos, éstos no le dieron resultado alguno. Desesperado y no sabiendo la causa a que esto obedecía tuvo que resignarse por el motivo de que el Sol asomaba ya en el horizonte. Pasó caviloso todo el día y a la noche volvió a preparar sus trabajos con orden metódico, se proveyó de los talismanes más poderosos, hizo sus conjuros con energía y voluntad, pero nada, los espíritus no acudían a su llamamiento. Completamente desesperado los maldijo a todos, y aún no eran pasadas dos horas, cuando fue preso por las autoridades y acusado de asesinato que otro había hecho. Registrada la casa y en ocasión de salir el Sol, fue visto desde otra ventana por un esbirro el puñal que estaba clavado.

Cuando él se enteró de esta circunstancia, comprendió la causa de la inutilidad de sus conjeturas en las dos últimas noches, por razón de que en el puñal estaba formada la cruz y no era posible que los espíritus de Lucifer salvaran aquel obstáculo.

Como generalmente en todos los pueblos y en todas las épocas, se atribuye todo lo malo que otros hacen a los que se dedican a las artes misteriosas de la magia, no le valió al pobre Atothas querer demostrar su absoluta inocencia; pues antes de llegar a la cárcel fue ejecutado por el populacho incitado acaso por el verdadero asesino, para evitar que se aclarara el hecho y fuera conocida su inocencia, con lo cual se hallaba expuesto a ser preso de un momento a otro.

El novicio, para poder hacer las experiencias, invocaciones y conjuros, deberá en primer término estar libre de prejuicios, tener despejada su imaginación de todo pensamiento que no sea dedicado al trabajo que vaya a ejecutar. Se lavará con agua clara de río, perfumándose luego con los polvos de rosa y lirio de Florencia. Al lavarse dirá: "Purifica esta agua que voy a usar, ¡oh poderoso Adonay! para que a mi vez yo sea purificado y limpio, a fin de ser digno de poderte contemplar en toda tu majestad y belleza. Así sea.

Una vez lavada la cara y la cabeza, te secarás con mucha tranquilidad y reposo, y luego tomarás los polvos de rosa y lirio con los dedos pulgar e índice de la mano izquierda y los echarás sobre el cabello y la barba. Asimismo se perfumarán los vestidos y al ponerse cada prenda se dice: "Las gracias de Adonay se coloquen sobre mi persona con igual voluntad y cariño como yo cubro mi cuerpo con esta prenda que tengo preparada con todas las reglas del arte, a fin de hacerme digno de los espíritus a quienes haya de invocar. Así sea".

Una vez que se halle revestido de todas las prendas dirá: "En esta hora solemne quiero invocar con toda mi voluntad y buen deseo a vosotros, espíritus excelsos que me acompañáis en mis trabajos, «Astrochio, Asath, Bedrimubal, Felut, Anabotos, Serabilem, Sergem, Gemen, Domos y Arbatel», para que me seáis propicios y me iluminéis en aquellas cosas que mi inteligencia humana no pueda comprender con verdadera claridad, supliendo aque-

llos defectos que en mis trabajos haya, en atención a mi buen deseo y voluntad. Así sea".

Luego de practicado lo dicho, se puede pasar a ejecutar el trabajo que se quiera.

Las invocaciones son iguales para el novicio que para el iniciado o maestro; únicamente se distinguen las prácticas en que el novicio debe usar la súplica, el iniciado la persuasión y el maestro el dominio o mando. Esto podrá variar, sin embargo, según el carácter, valor y energía de la persona que practique.

Capítulo V

CUALIDADES ESENCIALES PARA PROFESAR LAS ARTES MAGICAS

La magia, como todas las ciencias, requiere indudablemente, condiciones muy especiales en las personas que se dediquen a su estudio y conocimiento. Por esto es conveniente hacer un examen detenido de las facultades que uno posee, a fin de lograr el fruto apetecido en cuantos trabajos se practiquen.

En primer lugar se ha de tener verdadero deseo y vocación, pues de no ser así, es inútil que se proponga conseguir nada, puesto que se tomará el asunto por el mero pasatiempo y no se pondrá toda su voluntad y energía en los trabajos que se realicen.

En segundo lugar, se necesita que se ponga grande atención en preparar bien todo aquello que se proponga hacer, pues cualquier detalle que falte o distracción que se tenga, ha de redundar en perjuicio de la obra misma, exponiéndose a no lograr el resultado que se busca.

También se precisa un estudio constante de las cosas naturales, para poder llegar, por medio de su investigación, al verdadero conocimiento de lo sobrenatural, que es el fin y objeto de las artes mágicas.

Otra de las cosas que se han de tener muy en cuenta es que por ningún concepto debe revelarse a nadie que no sea adepto en estas ciencias, las cosas sobrenaturales que se lleguen a conocer.

Con lo dicho bastará para que cada uno pueda juzgar si se halla bien dispuesto, y si posee las cualidades que se requieren, pues siendo así, y teniendo valor y temeridad, logrará cuanto quiera. Pero en cambio, si le falta la fe o el valor, o si no pone toda su voluntad en los trabajos, entonces no debe esperar ningún resultado positivo, exponiéndose en cambio a que le suceda lo que menos espere.

El verdadero mago deberá ser, por lo tanto, estudioso, discreto y constante en sus trabajos. Deberá muy especialmente poner toda su fe y voluntad en cuanto haga, teniendo resignación cuando se le origine alguna contrariedad, o no consiga en absoluto lo que busque.

No siempre los espíritus se muestran propicios para acudir a las invocaciones de los mortales, y a veces es necesario repetir el

llamamiento conjurándoles de nuevo a presentarse y obligándoles, si no acuden, con algún talismán o amuleto que posea el suficiente dominio sobre ellos.

Capítulo VI

QUE TRATA EL MODO DE HACER LA TINTA CON QUE SE HAN DE ESCRIBIR LOS PACTOS, ORACIONES, ETC.

Los pactos no deben ser escritos con tinta ordinaria. Cada vez que haya de hacerse un llamamiento al Espíritu, se debe cambiar de tinta.

Pondréis, pues, en un puchero nuevo, agua de río y los polvos que voy a describiros: Tomad huesos de albérchigo sin quitar las almendras; ponedlos al fuego para reducirlos a carbones bien quemados; después, cuando estén ya muy negros, los apartaréis del fuego, los haréis polvo, los mezclaréis a una cantidad igual de hollín de chimenea, les añadiréis el doble de nueces de agallas, el cuádruplo de goma arábiga y pasados dichos polvos, bien revueltos, por un cedazo muy tupido, los echaréis en el agua de río que se ha indicado.

Pero hasta ahora no tendréis más que una tinta parecida a las corrientes. Para que surta los efectos mágicos, es preciso añadirle carbones de ramas de helechos recogidas la víspera de San Juan, perfectamente machacadas; carbón de sarmiento cortado en la luna llena de marzo; mezclado todo, se hervirá por espacio de cinco noches seguidas, suspendiendo la oración de día. Cada vez que se empiece la cocción, se invocarán los Espíritus sobrenaturales. Terminada de hacer la tinta, se expondrá de noche al aire libre, de modo que los rayos de la luna, en menguante, caigan sobre la tinta y la impregnen de su virtud mágica.

Todo lo cual, una vez efectuado, ya la tinta está preparada para la escritura de los actos, oraciones y demás documentos, por medio de los cuales os habéis de poner en comunicación con los Espíritus.

Al hacer uso de ella hay que agregarle dos gotas de sangre del dedo corazón de la mano izquierda, que deberéis sacar pinchando un poquito con un alfiler que sea nuevo.

Capítulo VII

DE LAS HORAS Y VIRTUDES DE LOS PLANETAS

Es muy conveniente conocer las horas que domina cada planeta en el Universo y los experimentos que deben hacerse según el planeta que rige.

A este objeto deberá tenerse muy presente la tabla siguiente, que está ordenada según la importancia de cada uno.

1º Solday (Saturno) domina el sábado.
2º Zedex (Júpiter) domina el jueves.
3º Madime (Marte) domina el martes.
4º Zemen (el Sol) domina el domingo.
5º Hoyos (Venus) domina el viernes.
6º Cocao (Mercurio) domina el miércoles.
7º Zebeac (Luna) domina el lunes.

Los experimentos deben hacerse siempre por la noche, desde la hora de las doce en adelante, en cuanto se refiera a invocaciones y conjuros.

Para descubrir tesoros ocultos, minas, aguas, etc., deberán utilizarse las horas de la mañana, desde que raya el alba hasta antes de la salida del sol.

Las horas de Saturno, Marte y Venus son buenas para hablar a los espíritus. Las de Mercurio para hallar las cosas hurtadas, tesoros ocultos, aguas y minas. Las de Júpiter para llamar a las almas de los que están muertos. Las de la Luna y el Sol tienen virtudes especiales, por lo cual puede decirse que sirven para todos los experimentos en general.

Es muy necesario tener gran fe y voluntad absoluta en la hora de ejecutar las invocaciones o cualquier otro sortilegio, procurando que no falte ningún detalle, a fin de lograr que la operación esté bien hecha. No nos cansaremos de advertir que cualquier circunstancia, por insignificante que parezca puede malograr la operación mágica, en cuyo caso habría necesidad de principiar de nuevo.

Capítulo VIII

DEL MODO DE EJECUTAR LOS EXPERIMENTOS

Una vez que la persona que haya de ejecutar un experimento tenga todo el conocimiento necesario y la suficiente vocación y fe, deberá preparar aquellos instrumentos que le hayan de servir en la operación, los cuales perfumará invocando para ellos las virtudes mágicas con la siguiente oración:

"¡Oh, admirable Adonay, que reinas y moras en todo lo creado, siendo a la vez árbitro soberano de todo el sistema planetario! Humildemente imploro tu protección en esta hora suprema para que adornes a estos instrumentos de que me voy a servir de todas las virtudes necesarias, a fin de lograr el resultado que deseo en el experimento mágico que quiero ejecutar. Accede a mi ruego, ¡oh poderoso Adonay!, ya que te imploro con la verdadera fe que requieres en los que solicitan tu ayuda. Te ofrezco, en cambio de tu servicio, todo cuanto soy y valgo, hasta la sangre de mis venas si de ella quieres disponer, poniéndola por sello de nuestro pacto y eterna amistad."

Dicha la anterior oración y preparados todos los instrumentos

se puede pasar a ejecutar los varios experimentos que se indican a continuación.

EXPERIMENTO DEL VUELO

Este experimento deberá ejecutarse como se dice, en las horas de los planetas, después de las doce de la noche. Antes de principiar el trabajo, y una vez que todo se tenga preparado, se dirá la siguiente invocación:

"Atha, Milech, Nigheliona, Assermaloch, Bassamoin, Eyes, Saramelachin, Baarel, Emond, Egen, Gemos. A todos vosotros, espíritus impalpables, que conocéis las cosas escondidas a nuestra vista; a vosotros, espíritus invisibles, que recorréis sin cesar el firmamento y todo lo creado, os quiero invocar en esta hora para que adornéis, si me halláis suficientemente digno, de vuestras alas poderosas a fin de que pueda conocer la fuerza y eficacia de este experimento. También acudo a vosotros, ¡oh magnánimos Cados, Eloy, Zenaoth y Adonay!, suplicándoos reverentemente me dotéis de la virtud necesaria para perfeccionar esta obra que deseo ejecutar y hacer llegar a buen término".

Después de dichas estas palabras, se tomará la espada con la mano izquierda, presentándola sucesivamente a los cuatro puntos cardinales, o sea al Oriente, Poniente, Mediodía y Norte, y se dirá a la vez:

"Ya ha llegado la hora de que este experimento se termine; nada hay que me ligue a la tierra; sólo me falta que vosotros, espíritus invocados en este supremo instante, me adornéis de las alas impalpables y potentes para poder navegar a vuestro lado. Fot, Fot, Fot, ordena a los espíritus que cumplan mis deseos".

Extenderás las manos al aire, cerrarás los ojos, concentrado atentamente en lo que estás ejecutando. Durante el viaje cuidarás de no abrir los ojos, pues si olvidaras este detalle, caerías irremisiblemente desde la altura donde estuvieres, y seguramente sería el último instante de tu vida. Cuando quieras que termine esta experiencia dirás:

—"Cese ya mi viaje y reposen mis pies de nuevo en el mismo punto de donde he salido".

Al momento notarás que ya te encuentras en tierra, pudiendo entonces abrir los ojos sin cuidado alguno.

Para este experimento es conveniente prepararse un vaso grande de buen vino, en el cual se echará una copa de licor y se beberá en tres veces, en los intermedios de las invocaciones. Si la concentración del espíritu se hace con gran fuerza de voluntad, se notarán cosas maravillosas; pero si no se concentra bien, será difícil que llegue a feliz término la experiencia.

DE LA EXPERIENCIA DE LA INVISIBILIDAD

Teniendo preparados todos los instrumentos para esta experiencia, dirás de todo corazón las palabras siguientes:

"Scaboles, Hebrion, Elde, Erigimit, Gabolii, Semetrion, Metinobol, Sabaniteut, Heremobol, Cané, Mete, Balutti, Catea, Timeguel, a vosotros, excelsos espíritus, me dirijo, a fin de que por el imperio que ejercéis sobre todas las criaturas, me ayudéis en esta obra, para que por vuestra mediación pueda yo ser invisible".

Luego se dirá:

"Yo os invoco, os conjuro y os contraigo a vosotros, espíritus de invisibilidad, para que sin tardar os consagréis a este experimento, al objeto de que yo pueda ciertamente ser invisible sin temor alguno.

Segunda vez yo os conjuro por el poder de Lucifer, vuestro Señor, y por la obediencia que le debéis, que concedáis vuestra ayuda, consagrando esta experiencia lo más pronto posible, Fiat, Fiat, Fiat".

Dicho esto, se tomará la espada con la mano izquierda y se ejecutará la misma operación indicada en el experimento anterior. Igualmente deberá hacerse con el vaso de vino, pues éste representa la sangre, y el licor que se le agrega, el espíritu, y posee gran eficacia en todas las artes mágicas. Terminadas que sean estas ceremonias deberá decirse:

"¡Oh, espíritus invisibles e impalpables! Yo, el más insignificante de los mortales, os suplico por última vez que cubráis mi cuerpo del fluido misterioso que vosotros poseéis, para que ninguna persona pueda verme en el espacio de tiempo que dure esta prueba de la invisibilidad".

DE LA EXPERIENCIA DEL AMOR

Para hacer la experiencia del amor o para conseguir el amor de una persona, ya sea hombre o mujer, deberá hacerse lo siguiente: Se escogerán las horas de Venus o de la Luna, se formará con cera virgen una figura, que se aplicará a la persona de quien se desea ser amado. Una vez hecha la figura, se dirán sobre ella las siguientes palabras:

"Noga, Ies, Ostropolim, Asmo, Cocay, Bermona, Tentator y Soignator, yo os conjuro a todos vosotros, ministros del amor y del placer, por aquél que es vuestro soberano y señor, que consagréis esta cera como debe estarlo, a fin de que adquiera la virtud deseada, que deberá obtener por la potencia del muy poderoso Adonay, que vive y reina por todos los siglos de los siglos".

En seguida escribirás en la parte del pecho y vientre de la figura con la pluma de auca y la tinta de los pactos estas o parecidas palabras, según sea tu deseo:

"Quiero que Fulano (o Fulana) a quien representa esta figura no pueda vivir, ni sosegar más que a mi lado, y que me ame eternamente. Estos caracteres que he trazado que tengan la virtud mágica suficiente para que Fulano (o Fulana) no pueda querer más que a mí, ni que él (o ella) sea querido de nadie que no sea yo".

Luego se pronunciará la siguiente oración:

"¡Oh, tu, muy poderoso rey Paymon, que reinas y dominas en la parte occidental del universo! ¡Oh, tu, Egim, rey muy fuerte del imperio helado y cuyo frío mandas a la tierra! ¡Oh, tu Almemon, rey muy noble, que reinas en el oriente, y cuyo reino debe durar hasta el fin de los siglos! Yo os invoco y os suplico concedáis a esta figura todos los encantos, hechizos y sortilegios, para que, por su mediación pueda lograr que Fulano (o Fulana) no pueda querer a nadie más que a mí, consiguiendo por vuestra influencia que venga a mi casa".

Estando esto hecho pondrás la imagen debajo de la cabecera de tu cama, y a los tres días verás cosas admirables.

Si esta experiencia se hace con cuidado, ni la tierra, ni el hierro, ni las cadenas, impedirán que la persona a cuya intención se aplique venga a ti, pudiendo lograr de ella todo lo que desees.

También puede hacerse la figura de plomo o metal, pero siempre se escribirá con pluma del auca, y la tinta mágica de los pactos.

EXPERIENCIA DE GRACIA Y AGRADO

Esta experiencia sirve para agradar y hacerse querer de todo el mundo en general, pudiendo también dedicarla a alguna persona de la cual quiera uno ser amado en particular.

Se escogerán las horas de Venus o Luna, por ser las más convenientes para dedicarlas a las experiencias del amor; se escribirá en un pergamino virgen con la pluma del auca, bien perfumada, mojándola en la tinta de los pactos, las palabras siguientes:

"Ruégote, Adonay, que deposites en este pergamino inmaculado los misteriosos efluvios de la gracia y la impenetración con que el poderoso Ser Alpha y Omega, Señor y Soberano de todas las ciencias y artes, te ha dotado, para concederlas graciosamente a los mortales que sean dignos de tus dones. Yo, el más mísero de todos, espero ser favorecido por ti con la gracia necesaria para merecer el aprecio general y particularmente el de Fulano de Tal (o Fulana), cuyo cariño deseo poseer desde este momento, y que sea eterno como lo es el soberano Señor Alpha y Omega de las ciencias cabalísticas. Así sea".

Una vez que ya esté escrito el pergamino lo doblarás con cuidado en cuatro dobleces y lo colocarás dentro de un trapo de seda encarnado, que sujetarás con un alfiler nuevo, colocándolo sobre el costado izquierdo, encima del corazón. Si la operación está bien hecha y eres digno de los dones de la gracia, no pasará mucho tiempo sin que se vea logrado tu deseo.

EXPERIENCIA DEL ODIO Y DESTRUCCION

Esta experiencia sirve para hacer daño a cualquier persona a quien se dedique, por lo cual deberá reflexionarse mucho antes de ponerla en práctica.

Nadie puede ignorar que el daño que se hace, causa generalmente grandes remordimientos al mismo que lo produce. La tranquilidad del espíritu vale mucho y causa siempre una satisfacción grande, de la cual no pueden disfrutar los que por motivos fútiles hacen un daño que luego es difícil evitar.

Hay que tener presente que los espíritus no siempre conceden lo que se pide, máxime si quien lo pide no es verdaderamente digno o pide cosa que no sea justa y razonable, en cuyo caso su súplica no es atendida.

Como esta experiencia se ha de ver repetida en la sección que trata de los sortilegios, será conveniente que el operador tenga presente, tanto para esta operación como para las sucesivas, los extremos siguientes:

1º El operador debe estar limpio y purificado.[1]

2º Deberá tener justo motivo para causar el daño que se proponga causar.

3º Deberá poner toda su imaginación y voluntad, sin zozobras ni dudas, en la operación que ejecuta.[2]

4º Que el daño que se causa es difícil si no imposible de remediar, y por lo tanto, debe pensarse mucho antes de practicarlo.

Hechas las anteriores indicaciones, pasaremos a explicar la forma de hacerse la operación o experiencia del odio y destrucción.

Se formará una imagen, bien seca de cera virgen, barro o de otra pasta blanda, cuya imagen dedicarás a la persona que se quiere perjudicar, dañar o hacer que sea aborrecida. Una vez preparada la imagen, la rociarás con agua de pozo y polvos de asafétida y azufre. Luego escribirás sobre ella con la Lanceta del "Arte" las siguientes palabras:

"Usore, Dilapidatore, Tentatore, Sognatore, Deevoratore. Concitore et Seductore".

Hecho esto dirás:

"A vosotros, espíritus dañinos e infernales, os conjuro y mando que pongáis vuestras diversas cualidades al servicio mío para atormentar, tentar, devorar y hacer odiar a fulano de tal para quien está dedicada esta imagen. Es mi deseo que por las fisuras que vuestros nombres han grabado, penetréis cada uno en su cuerpo, y ejerciendo vuestras artes infernales, no le dejéis pasar ni sosegar, dormir ni descansar, atormentándolo con pesadillas y visiones, a fin de que yo logre ser vengado de los males y perjuicios que por su causa he sufrido. Y que esto sea por todo el tiempo que la imagen conserve vuestros nombres grabados, que será tanto como mi voluntad o mi deseo quiera".

Cuando desees hacer cesar el maleficio, tomarás la figura, la rociarás con agua clara de río y dirás:

"Yo os conjuro de nuevo, ¡oh espíritus infernales! para que dejéis libre el cuerpo de fulano, cuya imagen he purificado con agua clara y que acudáis a mi llamamiento para que la veáis destruirla, así como los nombres grabados; lo cual hago en este momento, a fin de que cese por completo el maleficio y tormento de fulano"

Dicho esto se arroja en el fuego, que se tendrá preparado al efecto.

Es necesario que cuando se conserve la figura, se ponga en un armario oscuro donde nadie pueda verla, pues sería peligroso para cualquiera que no sea iniciado, el contemplarla.

1 Limpio y purificado quiere decir que sea digno, que esté iniciado en el Arte y que se haya perfumado y vestido debidamente.

2 Esta operación es la obra de una voluntad y energía que domina en absoluto sobre esta persona, cuyo fenómeno es conocido en la ciencia moderna por sugestión y magnetismo, y en las Artes mágicas, por encanto o hechizo.

Capítulo IX

EXPLICACIONES UTILES SOBRE LOS EXPERIMENTOS E INVOCACIONES

No terminaremos esta sección sin antes hacer algunas indicaciones necesarias para el buen resultado de las experiencias expresadas en el capítulo anterior, así como igualmente para las que en el transcurso del libro se vayan exponiendo.

Las invocaciones a los espíritus celestes y aéreos es conveniente hacerlas en tiemplo claro y sereno, y a los terrestres e infernales en tiempo tormentoso y cubierto el cielo de nubes.

Siendo variada la naturaleza de los espíritus, también es variada la forma en que se presentan. Así los que son de naturaleza aérea, se presentan en forma de aire; los de naturaleza acuática, en forma de lluvia; los de fuego, rodeados de llamas, y los celestes en forma bella y luminosa.

Aun cuando se ha de presumir que los espíritus pueden hallarse en cualquier punto del universo al hacer la invocación, no está de más saber que su residencia ordinaria es el Oriente para los espíritus aéreos, el Sur para los acuáticos, el Norte para los de naturaleza fría y el Poniente para los de temperamento de fuego.

Las invocaciones se han de hacer siempre hacia los cuatro puntos cardinales del Universo, a fin de que tengan la eficacia necesaria, puesto que es el modo más seguro de acertar con el sitio donde se hallan los espíritus cuya aparición se solicita.

PARTE SEGUNDA

INVOCACIONES, PACTOS Y EXORCISMOS

INTRODUCCION

Esta es la parte más importante, sin duda, de todas las ciencias mágicas, puesto que se trata en ella del modo de hacer conocimiento con toda clase de espíritus o seres sobrenaturales.

No habrá de olvidar el que intente poner en práctica los experimentos que aquí le han de ser revelados, que precisa estar limpio de impurezas, que ha de poner toda su fe y voluntad en las ceremonias y conjuros, que ha de ser temerario en sumo grado, sin dejarse impresionar si algunos espíritus malévolos tratan de mortificarle para que desista de su empresa. El que tenga fe y temeridad, llegará a conseguir el dominio de las cosas maravillosas; pero el que sea temeroso y apocado de ánimo, se expone a ser atormentado y mortificado, sin conseguir beneficio alguno.

Hecha esta aclaración, que puede servir de prólogo, pasaremos a explicar las diferentes clases de seres sobrenaturales con quienes habremos necesariamente de tratar, si ponemos en práctica las indicaciones que se hallarán en el curso de la obra.

Capítulo I

DE LOS ESPIRITUS EN GENERAL

Los espíritus se dividen en varias clases, siendo por lo tanto, diversas sus facultades y condiciones.

El Espíritu Supremo, o Creador, es el que todo lo rige y gobierna, y a El están sujetas de un modo absoluto todas las cosas creadas, así espirituales como materiales.

A sus inmediatas órdenes, y como jefes principales, se hallan los espíritus superiores, a los cuales siguen, en relación de su categoría, los medios e inferiores. Cada espíritu reúne cualidades y acepciones distintas. Los hay celestes, aéreos, terrestres e infernales

denominándose según sus condiciones, de protección, misericordia, tentación, de bien y de daño.

Cada uno llena su misión especial en el universo, y todos en absoluto rinden culto y obediencia al Supremo Creador y Espíritu Soberano.

Es regla general en todas las religiones admitidas como verdad fija, de la existencia del espíritu del bien y del mal, haciéndolos antagónicos entre sí. Esto, no lo puede admitir la ciencia sagrada de la verdadera magia, por la razón de que el bien y el mal son complemento de todas las cosas. Así como no hay placer sin dolor, así en toda la creación tiene por necesidad que existir lo absoluto y lo relativo, que es su complemento. Puede asegurarse por lo tanto que el bien está unido al mal, la dicha a la felicidad, la pena a la alegría, la vida a la muerte, el espíritu a la materia, el alma al cuerpo, el calor al frío, la luz a la oscuridad, y a este tenor se podrían enumerar infinitos asuntos.

Los espíritus pueden ser, individualmente, buenos y malos, de luz o tinieblas; pero todos absolutamente llenan su misión con arreglo a las leyes que tuvieron en su creación. Así se comprende que los espíritus de tentación se dediquen a tentar; los de misericordia y protección a proteger, etc. Los llamados celestes residen en el cielo, los aéreos en el aire, los terrestres en la tierra, y los infernales en sus guaridas.

Aparte de que cada uno llena una misión, como ya se ha dicho, todos, sin embargo, deben respeto y obediencia al Espíritu Supremo, cuyo nombre es Jehová, en hebreo, Alpha y Omega en caldeo, Alá en los moros y Dios entre los cristianos.

En los trabajos se pueden invocar a todos, pero deberán llamarse únicamente los de una u otra cualidad, según la clase de petición que se ha de hacer.

Es decir, que cuando el conjuro sea de tentación, se llamará a los de tentar; cuando sea de agrado o amor, a los de agradar; si es de bien, a los buenos, si es de mal, a los malos o de daño, y así sucesivamente.

Los espíritus buenos dominan siempre sobre los malos; no así éstos sobre aquéllos, por tenerlo así dispuesto el Soberano Hacedor, a quien todos rinden una obediencia absoluta.

Téngase muy presente que el signo de la cruz, llamado signo de Redención, tiene tal virtud y fuerza sobre los malos espíritus, que no pueden resistir su vista, y únicamente hallándose aposentados dentro de persona o animal impuro o bien obligados por la fuerza de algún conjuro o invocación es como pueden permanecer a su lado.

Para invocar a los espíritus de luz o celestes, tampoco deberá usarse, por ser para ellos un signo de gran veneración y respeto, dando por resultado que su contemplación les extasía y subyuga sin dejarles prestar atención a ninguna otra cosa. Por esto se ha indicado que la cruz deberá retirarse de los exorcismos o de las invocaciones que se hagan a los principales espíritus celestes superiores.

Hechas estas advertencias, se indicarán las diferentes jerarquías y nombres de los espíritus a los cuales se habrá de invocar según las experiencias que quieran ejecutarse.

Capítulo II

DE LA JERARQUIA DE LOS ESPIRITUS EL ESPIRITU SUPREMO

El Espíritu Supremo es el Hacedor de todo lo creado, sobre lo cual nadie tiene mando, y a quien todos deben obediencia, sumisión y respeto. Es tan inmenso y tan grande, que no hay un solo átomo, en toda la creación a donde no llegue su misterioso fluido.

Todo lo vivifica con la esencia divina de su Ser, y aunque la materia puede morir aparentemente, sirve, sin embargo, para desarrollar nuevas vidas y producir seres nuevos.

Del espíritu supremo se derivan todos los demás espíritus, puesto que éstos no son en realidad sino partes del gran todo. Por esta razón la ciencia mágica demuestra que si bien los espíritus se dividen en varias clases, todos a medida que se van perfeccionando, y una vez llenada la misión que el Supremo Creador les ha encomendado vuelven de nuevo a identificarse con él.

Todo el universo constituye una vida única, animada por el Espíritu Divino, y nada existe en realidad que no sea por El alimentado.

Bien puede, por lo tanto, llegarse a la afirmación absoluta de que el Espíritu Supremo es eterno e infinito, que todo lo rige y dispone, siendo a la vez causa de las causas y principio de todo lo creado.

Para El no existe tiempo, espacio ni medida, y aunque es difícil poder expresar su grandeza, trataremos de hacer algunas observaciones, que nos den una ligera idea de su inmensidad, y de la obra y maravillas de la creación.

Figúrese el lector, por un momento, que se propone emprender un viaje a través del espacio infinito. Pues bien: admitiendo como punto de base la velocidad de la luz que camina con una rapidez de 77.000 leguas por segundo, y tomando la tierra como punto de partida, hará cuenta que se dirige a un punto cualquiera del espacio. El primer segundo habrá recorrido 77.000 leguas, al segundo 144.000 y a los 10 segundos 770.000. Con esta velocidad maravillosa, en un minuto de viaje se estará a una distancia de la tierra de 4.620.000 leguas.

Siguiendo esta marcha durante días, meses, años y siglos, se habrá recorrido miles de millones de leguas, cuyo cálculo no hay posibilidad de determinar, pero con ser esto tan maravilloso, resultaría que después del espacio recorrido y aun continuando con la misma velocidad durante millones de años, no se llegaría jamás al límite de lo infinito, por la sencilla razón de que lo infinito no tiene límite. Así se debe considerar el espíritu soberano, pues-

to que es eterno, y lo eterno no tiene principio ni fin. Por lo tanto y habiendo demostrado que este espíritu lo llena y vivifica todo, puede calcularse lo difícil que ha de ser a los hombres, expresar ni comprender su inmensidad.

Las palabras "infinito", "eternidad" y "Ser Supremo", escapan por completo a la penetración humana, puesto que nuestra inteligencia es demasiado limitada para poder definirlas.

Goethe a Eckerman decía: "El Ser Supremo es incomprensible al hombre; no tiene de El más que un sentimiento vago, una idea aproximada, lo cual no quita que estemos tan identificados con la divinidad, que puede decirse que ella nos sostiene, que en ella vivimos y por ella respiramos, sufrimos y gozamos, según las leyes eternas, ante las cuales representamos a la vez un papel activo y pasivo. Poco importa que lo reconozcamos o no. El niño saborea el dulce sin inquietarse en saber quién lo ha hecho, y el pajarillo picotea la cereza sin pensar en qué ha brotado. ¿Qué sabemos de la idea de Dios, ni qué significa en definitiva esta estrecha intuición que tenemos del Ser Supremo? Aunque se le designara como los turcos, con un ciento de nombres, quedaría infinitamente debajo de la verdad; ¡tan innumerables son sus atributos!... Como la divinidad se manifiesta, no solamente en el hombre, sino igualmente en la naturaleza entera y en los acontecimientos del mundo, la idea que podamos formarnos de ella, es de todo punto insuficiente.

Hecha esta ligera explicación sobre el Espíritu Supremo, pasaremos a tratar de los espíritus celestes, según su importancia y jerarquía.

Para la mejor comprensión de los capítulos sucesivos, exponemos en la pág. 26 una tabla que contiene las figuras de los principales espíritus de luz y los signos que emplean para firmar pactos con los hombres.

Capítulo III

ESPIRITUS SUPERIORES

Espíritus superiores son aquellos que se consideran primeros en categoría y que tienen, por lo tanto, la potestad de mandar sobre los que se hallan en inferior escala.

El primero de todos es Adonay, llamado Angel de Luz. Este recibe directamente del Ser Supremo, las órdenes que ha de transmitir a los demás.

A su inmediato servicio y con idéntica potestad, hay otros dos, cuyos nombres son, Eloim y Jehovam, que tienen la misión de hacer cumplir los mandatos que Adonay recibe y que ellos transmiten a su vez a los espíritus encargados de su ejecución.

Luego siguen en jerarquía Mitraton, Azrael, Astrochio, Eloy, Mileih, Ariel y Zenaoth, que también tienen a sus órdenes otros muchos espíritus que les rinden una obediencia absoluta.

De aquí se deduce que van descendiendo en categoría, a pesar

de ser considerados como espíritus superiores, por lo que bien podría denominárselos de primera, segunda y tercera magnitud, siendo el principal de todos el gran Adonay o el ángel de luz, como se ha dicho.

A continuación daremos una idea aproximada de los espíritus celestes, que puede decirse forman verdaderos ejércitos, tanto por su organización como por la obediencia con que ejecutan las órdenes que reciben de sus superiores en jerarquía.

Capítulo IV

DE LOS ESPIRITUS CELESTES

Llamamos espíritus celestes a los que habitan el firmamento y los astros que giran por el espacio. Sus funciones son presidir el destino de cada mortal y dirigir los acontecimientos que le conciernen, conforme a la voluntad del divino Creador. Por eso los espíritus celestes están al abrigo de todas las emboscadas de los genios dañinos.

Cada Espíritu celeste no puede obrar sino con arreglo al astro a que corresponde, y según lo que le permite la omnipotencia divina, porque Dios sólo le da el poder de obrar. Por esta razón dichos Espíritus no pueden emprender nada sino bajo la dirección divina, y sólo cosas que conducen a un buen fin, como lo confirma la historia del mundo, desde su creación.

Hay siete gobernantes que tienen siete funciones diferentes. Sus astros visibles son: ARATRON, BETHOR, PHALEY, OCH, HAGETH, OPHIEL y PHUL a los cuales se atribuyen las condiciones siguientes:

1º ARATRON, tiene el poder de cambiar instantáneamente en piedras o metales, objetos diferentes, y al contrario. Por ejemplo: convierte el carbón en oro, y viceversa; enseña la Alquimia, la Magia, la Física, hace invisible y da larga vida.

2º BETHOR, confiere las altas dignidades, acerca del hombre a los espíritus que le dan respuestas exactas, transporta los objetos de un lugar a otro, proporciona piedras preciosas y prolonga la vida indefinidamente, si Dios lo permite.

3º PHALEY, pertenece a los atributos de Marte, establece la paz y eleva a las altas jerarquías militares a quienes hayan recibido su marca.

4º OCH, preside a los atributos del sol, da larga vida y salud, distribuye la sabiduría, enseña la medicina y da el poder de cambiarlo en oro puro y en las piedras más preciosas.

5º HAGETH, bajo la influencia de Venus, da muy grande hermosura a las mujeres que honra con su protección, les distribuye todas las gracias, cambia el cobre en oro, y al contrario.

6º OPHIEL, posee el poder de la transmutación metálica, bajo el astro de Mercurio da el medio de transformar la plata en oro,

transformación en que se funda, según la alquimia, la gran piedra filosofal.

7º PHUL, gobierna las regiones lunares. Su potencia se extiende a la curación de infinitas enfermedades cambia todos los metales en plata, protege al hombre que navega, y da larga y próspera vida.

No olvidar jamás que todo es posible a quien tiene fe y voluntad, y que por el contrario nada conseguirá quien carezca de ambas cosas. No hay obstáculos mayores que los que oponen el aturdimiento, la ligereza, la inconstancia, o la frivolidad, el desarreglo, las pasiones desordenadas.

Quien quiera poseer el don de la magia, tiene que ser antes que todo, hombre honrado, virtuoso, constante en sus palabras y en sus acciones, firme en todos sus trabajos, prudente, avaro solamente de su sabiduría y creyente leal de la empresa que acomete.

Hecha la anterior disgresión por considerarla de verdadera utilidad, pasaremos a tratar de los Gnomos.

Capítulo V

LOS GNOMOS

Tras la especificación hecha de toda clase de espíritus, detallando los elementos que pueblan, propiedades o funciones que tienen encomendadas, según sus instintos innatos o impuestos por el Rey de los ámbitos, la manera de suplicar su concurso en nuestras empresas mágicas, etc., vamos a tratar ahora de otros seres también espirituales, pero que desligados en un todo de los anteriores, forman una nueva legión y obran con libertad absoluta en relación a los demás.

Gnomos, es el nombre de estos espíritus, y están definidos por Arbatel, en los anales de la magia, para conocimiento de sus secuaces del siguiente modo: los espíritus guardadores de tesoros íntimos a la humanidad de la cual forman parte integrante siendo invulnerables a nuestros encantamientos más sutiles.

Esta acotación, escrita de puño y letra del gran Arbatel, ha sido generalmente mal interpretada en una de sus partes más significativas, debido a la poca ciencia comprensiva de los genios que han tratado tan escabrosa rama del saber, y es, en lo relativo al principio del versículo antes mencionado, pues debo advertir que las sentencias y máximas inscriptas en el libro Rojo, obra maestra de Arbatel, están en árabe, y doy la traducción para aquéllos, que no impuestos en los secretos de este arcano no pueden por sí solos a la voz de un conjuro, hacerse con el original, libro raro escrito en hojas de pergamino, que Olympiadoro y Sinesio ensayaron en balde de copiar por la sencilla razón de que a medida que escribían se iban borrando los caracteres, sin embargo, tal fué el empeño de ambos por conocerlo que consiguieron retener en la memoria algunos párrafos, los cuales les fueron muy útiles en su experimentos

de alquimia, logrando hacer artificialmente oro y brillantes. Mas, apartándonos de disgresiones, diremos que la calificación de guardadores de tesoros a que antes aludiéramos es hiperbólica y de sentido figurado, pues su autor no sólo se refiere a los tesoros que se hallan ocultos en forma de minerales, piedras preciosas, moneda acuñada, etc., sino también a la inteligencia del hombre que, bien entendido, es la riqueza mayor de que estamos dotados los mortales, y de la cual se convierten en sus más fieles guardianes, dirigiéndola por el camino de la suprema perfección.

Tenemos no obstante que dar una suscinta explicación a aquellos incrédulos que hacen supeditar el libre albedrío de estos espíritus a la materia; y al efecto exponemos lo siguiente:

—El Espíritu, dice el doctor Herman Scheffer, no es otra cosa que una fuerza de la materia, resultando inmediatamente de la actividad nerviosa. Mas, objetamos con Flammarión, ¿de dónde viene esa actividad nerviosa? ¿qué es sino el espíritu el punto donde radica esa potencia? ¿acaso es el alma la que obedece y se somete al cuerpo o éste al alma?...

Dogmas son que caen por su base, y a los que no debemos dar importancia auque hayan sido sostenidos por eminencias como Luegel, Maleshott, Büchner y otros no menos afamados profesores.

Téngase presente que nuestro espíritu se halla constituído de tal modo que en su composición entran una inmensidad de pequeños espíritus que trabajan constantemente en el desarrollo de nuestras ideas, y éstos, en relación directa con los gnomos, son los que producen en nuestra alma sensaciones de placer, alegría, valor, odio, cariño, simpatía, temor, tristeza y otras muchas que sin darnos cuenta de su origen, se apoderan de nosotros de un modo absoluto.

Estos espíritus son tan diminutos, que para hacer su comparación, habríamos de decir que parecen átomos,[1] lo cual no es obstáculo para que sean tan exactos en el cumplimiento de su deber, que tan pronto como aparezcamos a la faz del orbe y aspiramos el primer hálito de vida ya somos víctimas de su benéfica invasión, que nos acompaña y dirige hacia el término del destino que la providencia nos señaló de antemano.

Tan complejo, amplio e importante es ese papel que desempeñan en nuestra existencia, que casi podemos decir que dependemos de ellos sin temor de arrepentirnos y por razón natural son los que debiéramos conocer para explicarnos muchos de los fenómenos que nos suceden, y que hasta ahora han quedado sin explicación categórica.

La residencia de los gnomos son las ondas aéreas y, como sus moradas, nunca están en reposo. Además tienen la propiedad de penetrar por todos los poros de la tierra y hasta se infiltran en el corazón de las montañas.

Tienen un poder omnípodo sobre la imaginación del hombre, son su égida en los peligros, su inspiración en la duda, su horós-

1 Véase el capítulo siguiente, en que trata de lo infinito.

Belzebuth Lucifer Astaroth

copo de lo futuro; de ahí vienen las preocupaciones que tenemos, las cuales siempre suelen ser ciertas.

Es el céfiro transmisor de las órdenes, demandas o ruegos de los hombres a los espíritus o de éstos entre sí, y tal es su convicción de lo bueno y lo malo, que si va en perjuicio de los seres racionales la voz que arrastran a su destino, tratan de librarse de su pesada carga, chocando con los obstáculos que encuentran a su paso, desbaratando de este modo el poder de los espíritus no congéneres, los cuales nada pueden hacer para contrarrestar su impulso justiciero, pues como hemos dicho, los gnomos tienen por misión principal, velar por el equilibrio de los talentos, amenazados de las fastuosas maravillas de los espíritus malignos.

También hemos hecho notar que la influencia o acción de los gnomos es ejercida sobre el cerebro, y por lo tanto ellos son los engendradores de la ilusión de los sentidos.

Quieren al hombre y le proporcionan una vida inmaterial, le hacen soñar y le enseñan a sentir, porque no es verdad como se cree que el sueño no sea más que un retracción de pensamientos ya impresos en nuestra masa encefálica, no; la imaginación es incesante como los mismos gnomos que la incitan a funcionar, estando dispuesta a crear en todo momento, y si faltase esta mecánica, la materia se confundiría hasta el momento en que llegase su transformación total, que no sería lejana.

Unicamente pueden existir diferentes grados de actividad mental o relativo reposo en relación al género de células que vibran en nuestro entendimiento, pudiendo afirmarse que, cuanto más en contacto esté el objeto o imagen causa del movimiento fisiológico con lo material y mundano, más agitado está el sistema nervioso, en virtud de estar en tensión más número de nervios de la prodigiosa fábrica de nuestro organismo.

¿Pensáis por ventura que esas inmensas moles de granito cuyas geognosía son, en su mayor parte, pequeños cristales de cuarzo, feldespato, mica y ortosa, que se elevan a infinidad de metros sobre el nivel del mar, permanecen inmóviles y en reposo absoluto? Pues no; ¡vibran todas sus moléculas, por razón de la cohesión y expansión de los átomos en que el éter imprime su movimiento y ¿vacilaréis ahora si os digo que la materia viva es incesante en sus fases cuando hasta las masas inanimadas aparentemente no lo son? y más aún, si confesáis que la materia organizada está constantemente en vigor ¿qué diréis de los espíritus en cuya sustancia se sintetizan estas cualidades y una poderosa de que carece el resto de los elementos del cosmos?

Nada más bello que abandonarse a estos espíritus que nos proporcionan placeres quizás platónicos, porque nuestro ser no disfruta al unísono del alma, pero ésta se purifica y aprende a pensar en lo divino o sobrenatural cuando transportándonos estos graciosos espíritus en las alas del deseo a regiones ignotas y nos hacen experimentar mil sensaciones que nos sobrecogen de respeto, haciendo brotar en nuestra mente ideas vagas como bosquejos de una felicidad anhelada que empieza a conseguirse...

Hacen arrugar nuestra frente, acreditando utopía posibles para nosotros que empezamos a esclarecernos con su luz germinadora y gozamos un éxtasis embelesador, elevándonos cada vez más al sol esplendente de la verdad, el que brilla en el inmenso espacio del Bien supremo

Angeles del infortunio luchan contra la maldad, imposibilitando su proceso aunque no pueden destruirla, obedeciendo leyes de la naturaleza.

Con facilidad observamos la ingerencia de estos espíritus en nuestros designios, puesto que están íntimamente unidos a ellos; así es que, si llevamos a cabo un daño, tras la vacilación interior, tenemos el remordimiento, y si se trata de un bien, el gozo inefable de una dicha unido a la satisfacción frecuente que el alma manifiesta por una obra realizada.

¿Cómo podemos explicarnos esa alegría o ese pesar "sui géneris" de que nos vemos poseídos a veces sin causa visible que le despierte, sino es por los gnomos, que graban en el centro de nuestro sistema nervioso los ecos de un próximo acontecimiento? Son ellos que nos avisan, no para dar margen a nuestro desenfreno o abatimiento, sino para precavernos de una impresión repentina y para que vayamos poco a poco familiarizándonos con la sensación que vamos a sufrir, haciéndonos de este modo superiores a nosotros mismos.

¿No es verdad que, cuando hablamos de una persona a quien no hemos visto desde largo tiempo, suele suceder que aparece ante nuestros ojos en breves instantes? Ese malestar que nos asalta al permanecer delante de un extraño que nos mira; esa simpatía o antipatía que nace a la primera ojeada entre dos personas, y esa predisposición benévola que tenemos hacia los actos magnánimos, ¿qué son, sino tantos ejemplos de la existencia de estos espíritus que pónense en contacto?

Sí, cien veces sí; son fluídos inherentes; nuestros compañeros inseparables durante el tránsito que más corto o más largo todos sufrimos, y lo que tenemos que procurar, es hacernos merecedores de su auxilio, que estriba en la reflexión de nuestros actos, cuidando que a su llamamiento siga nuestra sumisión a sus inclinaciones, llegaremos en línea recta al sumun de la sabiduría, que está acordada por el Altísimo a sus elegidos.

Capítulo VI

DE LO INFINITO

Encontraréis el infinito en la materia, en el espacio, en el movimiento, en los astros que tachonan la bóveda celeste y en cuantas cosas pongáis vuestra atención o vuestra mirada.

El hombre debe estar orgulloso de la exploración que realiza de los insondables espacios, y de que, gracias a su sagacidad, se le hayan revelado muchos de los secretos de la naturaleza.

Es preciso, sin embargo, guardarse de estudiar la moral contenida en los escritos ignorados por la multitud, de los sistemas producidos por arrebatos de la imaginación, por inquietudes de hombres exaltados con la idea de conseguir grande y rápida celebridad.

Deben desterrarse todas las obras que tengan tal carácter y acoger tan sólo las reputadas y admitidas en todos los pueblos, que son las que han de revelaros los secretos del infinito, palabra mágica que por sí sola abarca una serie inenarrable de maravillosos y desconocidos arcanos.

Entre lo Infinito se ha de apreciar, en primer término, el espacio, del cual puede decirse que es el mundo de los prodigios y de los misterios, los cuales se producen constantemente ante nosotros, sin que de ellos podamos tener la más ligera idea.

El espacio está poblado de innumerable multitud de seres un poco siniestros en apariencia, pero dóciles en realidad: estos seres son amantes de las ciencias, sutiles, serviciales para con los hombres ingeniosos o sabios y enemigos de los tontos y de los ignorantes.

Los seres de la expresada clase que pueblan el aire, se llaman "sílfides", los que pueblan los mares y los ríos se llaman "ondinas", y los que se encuentran poblando la tierra desde sus mismas entrañas, se llaman "gnomos", y son los guardadores de los metales preciosos y la pedrería.

Los gnomos, que, como se ha dicho, poseen en el más alto grado la virtud de ser propicios a los hombres sabios e ingeniosos, proporcionan a los adornados de estas cualidades, los tesoros de pedrería y metales, sin otra recompensa que la satisfacción de ser serviciales.

En el centro inflamado de la tierra, que es la región del fuego, viven las salamandras, propicias a los filósofos.

Existe también otra clase de seres invisibles, llamados "genios familiares". Sócrates, Pitágoras, Platón, Celso, Zoroastro y tantos otros que han brillado en las más altas esferas de la filosofía dominando en los diferentes ramos del saber humano, deben a sus "genios familiares" su relevante sabiduría, y lo mismo que estas tan renombradas personalidades, todos hasta los más torpes, tienen un genio que les inspira, de cuya existencia no pueden dar fe los ojos, pero que es el que positivamente influye en todos los juicios que el hombre forma, aunque no sea tan eficaz y activo cuando influye sobre un torpe, como cuando lo hace sobre un inteligente.

Además de los ya nombrados, podrían enumerarse otros muchos, que como los duendes y trasgos, se dedican a molestar a los hombres con golpes, ruidos y otras muchas manifestaciones que nos sirven para conocer su existencia.

La materia constituye el todo de la creación. No existe absolutamente un solo punto en el universo que carezca de esta sustancia. Ella forma los mundos, el agua, el aire, y así el Espíritu Supremo lo llena y vivifica todo con su esencia divina, la materia propor-

ciona los elementos que a nuestros ojos se manifiestan de un modo tangible.

La materia es eterna como el espíritu, y sólo se distingue de ésta en que aquella se transforma contínuamente y el espíritu permanece siempre igual.

No es posible al hombre destruir la más mínima parte de la materia, y tomando como ejemplo una simple hoja de papel de fumar, aun cuando se queme y machaque, jamás se logrará suprimirla en absoluto.

Atomo es la parte más ínfima de la materia.

Para constituir un grano de arena del tamaño de la cabeza de un alfiler, serían precisos ¡ocho sextillones de átomos! que suponiendo, cual dice Grandin, que se quisiera contar, y que pudiera hacerse a razón de un millar por segundo, igual a sesenta mil por minuto, se necesitaría ¡pásmese el lector! 250.000 años, para acabar de contarlos. ¿Quién podrá explicar después de este cálculo, el número de átomos de que consta toda la materia creada?

(8.000.000.000.000.000.000.000)

Capítulo VII

JERARQUIA COMPLETA DE LOS ESPIRITUS INFERNALES

Es muy útil para el neófito conocer también toda la jerarquía de los Espíritus infernales que ha de tener a su disposición mediante el pacto.

Héla aquí:

LUCIFER, emperador, BELZEBUTH, príncipe; ASTAROTH, grande-duque. Estos son los principales espíritus del reino infernal.

Vienen después los espíritus superiores que están subordinados a los anteriores y son:

LUCIFUGO, primer ministro; SATANACHIA, gran general; AGALIARETH, Gran general; FLEURETTY, teniente general; SARGATANAS, brigadier; NEBIROS, mariscal de campo.

Los seis grandes espíritus que acaban de citarse, dirigen por su poder, toda la potencia infernal que ha sido dada a los otros espíritus. A sus inmediatas órdenes y como emisarios especiales se hallan tres espíritus superiores, cuya ocupación es transmitir las órdenes que reciben; sus nombres son: MIRION, BELLAR, y ANAGATON. Tienen a su servicio dieciocho espíritus más que le están subordinados, a saber:

1 Baes	7 Buer	13 Loray
2 Agares	8 Gusatan	14 Balefar
3 Marbas	9 Botis	15 Foran
4 Pruslas	10 Bathin	16 Ayperos
5 Arimon	11 Pursan	17 Nuberos
6 Barbatos	12 Abigar	18 Glasyabolas

Después de haber indicado los nombres de estos dieciocho espíritus, que son inferiores a los seis primeros, conviene saber lo siguiente:

LUCIFUGO manda a los tres primeros que se llaman Baes, Agares y Marbas.

SATANACHIA, sobre Pruslas, Arimon y Barbatos.

AGALIARETH, sobre Buer, Gusatan y Botis.

FLEURETTY, sobre Bathin, Pursan y Abigar.

SARGATANAS, sobre Loray, Balefor y Foran.

NEBIROS, sobre Ayperos, Nuberos y Glasyabolas.

Y aunque hay todavía millones de espíritus que están subordinados a los precedentes es inútil nombrarlos porque no se sirve de ellos sino cuando place a los espíritus superiores hacerlos trabajar en su lugar pues los tiene como servidores o esclavos.

Así, haciendo el pacto con uno de los seis principales de que se tiene necesidad no debe importaros cuál sea el espíritu que os sirva; sin embargo, pedid siempre al espíritu con que hacéis vuestro pacto, que sea uno de los tres espíritus principales que le están subordinados, quien se ponga a vuestras órdenes.

He aquí, precisamente, las potencias, ciencias, artes y talentos de los espíritus ya indicados a fin de que la persona que quiera hacer un pacto pueda encontrar en cada uno de los talentos de los seis espíritus superiores aquello que necesite.

El primero es el LUCIFUGO ROFOCAL, primer ministro infernal, tiene potencia que LUCIFER le ha dado sobre todos los tesoros del mundo.

Tiene bajo su dependencia a BAEL, AGARES y MARBAS y muchos más millares de demonios o de espírtus, que le están todos subordinados.

El segundo es SATANACHIA, gran general, tiene la potencia de someter a él todas las mujeres, y de hacer con ellas lo que desea. Manda una gran legión de espíritus y tiene por bajo a: PRUSLAS, ARIMON y BARBATOS.

AGALIARETH, también general; tiene la potencia de descubrir los secretos más ocultos; revela también los más grandes misterios; manda la segunda legión de los espíritus.

A sus órdenes se hallan BUER, GUSATAN y BOTIS.

FLEURETTY, teniente general; tiene la potencia de hacer la obra que se desea durante la noche; hace también caer el granizo donde se quiere. Manda un cuerpo muy considerable de espíritus.

Tiene bajo sus órdenes a LORAY, BALEFAR y FORAN.

NEBIROS, mariscal de campo e inspector general; tiene el poder de dar el mal a quien se quiere; enseña todas las cualidades de los metales, de los minerales, de los vegetales y de todos los animales puros o impuros; posee el arte de adivinar el porvenir siendo uno de los más principales nigrománticos de los espíritus infernales. Va por todas partes teniendo la alta inspección de todas las milicias del Averno.

Tiene a sus órdenes a AYPEROS, NUBERUS y GLASYABOLAS.

La tabla que va a continuación comprende la figura y firma de los principales espíritus infernales.

FIGURA Y FIRMA DE LOS PRINCIPALES ESPIRITUS INFERNALES

Capítulo VIII

EN QUE SE TRATA DE LAS INVOCACIONES

El nombre secreto de que la industria humana no consigue encontrar sin una revelación, reside en un ser oculto y a los espíritus les es permitido revelarlo.

Los secretos se refieren a cosas divinas o naturales o humanas.

Es preciso, antes de hacer una invocación, tener bien definida la naturaleza del secreto que se pretende penetrar, y saber el espíritu a quien se ha de pedir la revelación.

Siete son los secretos más grandes, y que, en general, más le conviene al hombre conocer.

El primero es curar todas las enfermedades en el espacio de siete días, bien sea por el único medio de los objetos naturales, bien sea por el concurso y ayuda de los espíritus superiores.

El segundo es el de conservar la vida a voluntad y por un tiempo indeterminado, sea cualquiera la edad de la persona.

El tercero consiste en hacerse obedecer de los seres que pueblan los elementos bajo la forma de espíritus personificados, como son los gnomos, los silfos, las ondinas y las salamandras, etcétera.

El cuarto estriba en llegar a entenderse con todos los espíritus, sean visibles o invisibles, invocando en cada caso al que pueda dar la revelación que se busca.

El quinto consiste en llegar a compenetrarse del fin especial para el que cada uno ha sido creado.

El sexto está en identificarse cuanto sea posible con los espíritus superiores, aproximándose así a la mayor perfección humana, que es la base de todo bienestar y prosperidad.

El séptimo consiste en lograr la protección de los espíritus superiores, y con ella y por ella, alcanzar los beneficios de la vida sobrenatural bajo la forma más perfecta.

Todos los escritores que tienen fama de serios y han tratado de estas cuestiones, han rehuído toda mescolanza de lo sagrado y lo profano, evitando con ello desvirtuar el verdadero carácter de las invocaciones, que han de hacerse siempre bajo la base de los espíritus, utilizando para ello las palabras y ceremonias de la verdadera magia, sin apelar a las fórmulas de sectas ajenas al objeto que se persigue.

Capítulo IX

INVOCACION A LOS GNOMOS PARA QUE SE MUESTREN PROPICIOS

Los gnomos juegan un papel muy importante en todas las invocaciones. Son los espíritus que nos sirven para transmitir nuestras peticiones a aquellos a quienes las dirigimos. Su inteligencia es tan previsora que si juzgan no sernos conveniente lo que pedimos por tener que redundar en perjuicio nuestro, ya sea porque puede perturbar nuestros sentidos, ya porque de efectuarse la aparición pudiera sobrecogernos y ocasionar nuestra muerte por efecto del susto, ya en fin porque no fuéramos bastante discretos para reservarnos de referir la aparición maravillosa o celestial que habíamos presenciado, y que, al mencionar el suceso, pudiera dar pábulo a que se nos conceptuara por locos, ignorantes o endemoniados, lo

cual seguramente nos haría perder la estimación de muchas personas que formarían un concepto perjudicial que nos acarrearía un sinnúmero de disgustos, ya por otras causas ocultas a nuestra penetración, es el caso que a veces no se muestran propicios a secundarnos en nuestra empresa, dificultando así en absoluto el que veamos logrado nuestro deseo.

Para conseguir que su influencia benéfica se muestre hacia nosotros de un modo positivo, es muy conveniente, antes de hacer la invocación a los espíritus, cuya aparición o ayuda solicitemos, dirigirnos a los gnomos en demanda de su auxilio, recitando de todo corazón la siguiente plegaria:

"A vosotros acudo ¡oh genios admirables e incomprensibles! con fe ciega y corazón humilde, me entrego a merced vuestra esperando que así como dirigís nuestros pasos y acciones desde el momento que aparecemos en este planeta hasta aquel en que, terminada nuestra misión, recogéis nuestro espíritu para acompañarle por los mundos siderales, al lugar que el Supremo Creador nos tiene reservado en su inescrutables designios, de igual modo me prestéis vuestra ayuda, transmitiendo fielmente las peticiones que quiero hacer a los espíritus celestes (o infernales), sin variar el concepto de mis palabras e intenciones. Observad bien la pureza de mis sentimientos, mi gran deseo y confianza, mi discreción y reserva; apreciad todas las buenas cualidades que yo poseo y no reparéis en aquellos defectos que todavía no haya deshechado, ni los hagáis causa para no prestarme vuestra cooperación y ayuda. Y os ofrezco en compensación, trabajar constantemente en perfeccionarme de toda impureza, hacerme digno de los dones que la divinidad concede a sus elegidos, y agradecer con toda el alma y durante el tiempo de mi peregrinación por este planeta, el favor que de vosotros reciba. Amén".

Hecha esta invocación, que podemos llamar de preparación se pasará a invocar a los espíritus con quienes se quiera tratar.

Capítulo X

INVOCACION A LOS ESPIRITUS CELESTES SUPERIORES PLEGARIA

"Sea por siempre ensalzado el santo nombre del SUPREMO CREADOR, a quien humildemente reverencio en esta solemne hora. A tí, excelso Adonay, dirijo mis más fervientes preces, suplicándote que seas propicio y concedas el honor de enviarme uno de tus más humildes mensajeros, para que pueda, por su mediación, lograr lo que con grande acatamiento y veneración me propongo pedirte. No mires en mí un soberbio ni un excéptico que se atreva por orgullo a molestarte. Mira en mí ¡oh poderoso Adonay! al más pequeño de lo seres que en la creación viven y moran, postrados humildemente ante la Divina Majestad de su DIOS y Creador, a quien suplica, con verdadera fe y gran deseo, poder conocer por

mediación de su espíritus mensajeros, un destello de su gloria inmaculada.

Lleguen también mis súplicas a todos los espíritus celestes superiores, para que ellos intercedan por mi ante el glorioso trono del Altísimo, SOBERANO HACEDOR de todo lo creado, a fin de que se digne por la poderosa intercesión de los ángeles de luz Eloim y Jehován, acceder a este humilde ruego.

He procurado hacerme lo más perfecto posible en la pobre y nunca satisfecha condición humana, a fin de que me juzguéiz digno de poder contemplar vuestra gloriosa excelsitud. Perdonadme los defectos que todavía no haya desechado, y no los hagáis caso de vuostro enojo y severidad.

Vuelvo a invocaros a todos nuevamente, y en especial a los poderosos Adonay, Eloim y Jehován, para que se vea satisfecho mi deseo en esta hora, siendo testigos los astros que ejercen su poderoso influjo sobre el estrellado firmamento.

Venga a mí vuestra radiante luz en forma de glorioso mensajero, y reciba por su mediación los dones de la sabiduría, del honor y de la gloria, hasta que purificado de todas las impurezas de la carne inherentes a las flaquezas de la humana y siempre defectuosa naturaleza, pueda contemplaros en toda vuestra Soberana Majestad y gloria. Sea bien acogida esta mi humilde súplica y eternamente os tributará adoración y homenaje mi corazón sincero y agradecido."

Esta invocación o plegaria, deberá repetirse durante cuatro veces, cuatro noches, es decir, que cada noche se recitará cuatro veces, elevando el alma a Dios y la vista al firmamento estrellado.

La última noche, y al terminar la última invocación, se percibirá una música muy dulce y melodiosa, acompañada de coros celestiales. Se notará una claridad diáfana que irá aumentando progresivamente, surgiendo poco después la visión celeste en forma de un angel de luz de belleza incomparable rodeado de inifinitos espíritus celestiales que le acompañan incesantemente, formando verdadera guardia de honor. Con voz dulcísima y sonora os dirá estas o parecidas palabras:

Yo soy el enviado como mensajero de la Divina Majestad. Tus ruegos han sido atendidos, mas para lograr sus mercedes, es preciso ser digno de ellas. No olvides, mísero mortal, que la Divinidad sólo concede aquellos dones que su infinita sabiduría juzga convenientes según el grado de perfección de los seres que a su infinita bondad acunden en humilde ruego. Sigue el camino de la absoluta perfección, con lo cual lograrás todos aquellos beneficios a que vayas siendo acreedor. Si así lo haces, me tendrás siempre a tu lado en forma invisible para tí, pero sirviéndote de ángel tutelar en tu tránsito por el planeta donde vives y moras por la permisión de Dios, y ahora me separo momentáneamente para regresar de nuevo al punto donde debo permanecer en espera de las órdenes que se dignen transmitirme.

Al momento se desvanecerá la visión, quedando únicamente una ráfaga luminosa que desaparece poco a poco.

A los ángeles de Luz no hay necesidad de hacerles petición ninguna de palabra, puesto que Dios y los espíritus superiores van concediéndonos aquellos dones a que nos hacemos acreedores y conocen perfectamente nuestros pensamientos, deseos y acciones.

Cuando haya desaparecido la visión celeste, se recitará con gran fervor la oración siguiente, en acción de gracias por el favor recibido:

"¡Oh, Dios eterno e infinito! Yo, el más mísero de los mortales, he sido favorecido con la vista de vuestro celestial mensajero. ¿Cómo podría yo, mi Dios y Creador, expresar con palabras cuán agradecido quedo a la bondad con que os habéis dignado favorecerme? Mi alma embargada de gozo y agradecimiento no halla palabras para expresar cuánto amor y veneración os profeso. Recibid, Señor, todo cuanto soy y valgo, y el efecto más sincero de mi alma, corazón y sentidos, hasta que despojado de esta humana envoltura, pase a formar parte de los seres que en eterna armonía entonan cánticos celestiales en honor de vuestra admirable excelsitud y gloria. Amén."

Capítulo XI

INVOCACIONES, EVOCACIONES Y CONJUROS DE SALOMON INVOCACION A LOS ESPIRITUS CELESTES

Salomón sólo hacía evocaciones a los espíritus infernales en aquellos trances en que quería mortificarlos, a fin de que no tentaran a su súbditos, pero en cambio constantemente estaba en relación con los espíritus celestiales, y sobre todo en aquellos casos en que deseaba iluminar su entendimiento.

Establecida la jerarquía de dichos espíritus celestiales, sólo nos resta ampliarlo con algunos detalles, o sea la forma en que realizaba esas invocaciones, después de haberse colocado el anillo en el dedo corazón, en las cuales sólo variaba el nombre del espíritu a quien trataba de invocar.

He aquí la fórmula:

"¡Oh Supremo Creador, amantísimo Padre de todos los seres vivientes, permite a éste, tu hechura, que el imponderable espíritu de... (aquí el nombre que debía indicar), se me aparezca, a fin de alentarme en mis empresas e iluminar con sus luces mi limitada y mortal inteligencia!

¡Oh tú... (aquí el nombre del espíritu invocado), muéstrate propicio a mis ruegos e ilumina la inteligencia de este humilde siervo del Señor, por todos los siglos de los siglos. Amén".

En esta misma forma, dice Jonás Sufurino, pueden todos los seres iniciados en la magia invocar a los espíritus celestes en todos aquellos trances de la vida en que necesiten de su protección.

Sin embargo, es preciso tener presente que las revelaciones o secretos tienen por objeto las cosas divinas, naturales o humanas. Hay pues, necesidad imperiosa de pedir poco y escoger bien lo que

se pide, y después rogar a Dios conceda la gracia, en la siguiente forma indicada en el "Enchiridión Leonis Papæ: In laudem et honorem Dei ac proximi utilitatem".

Capítulo XII

NIGROMANCIA O ARTE DE EVOCAR LOS MUERTOS

Se ha hablado mucho sobre las invocaciones y consultas acerca de las cosas del porvenir por medio de los manes que hacían aparecer los muertos, a quienes querían consultar sus sombras.

Esta clase de adivinación se practicaba con gran fervor entre los griegos, quienes recibían oráculos, esto es, respuestas ciertas sobre el porvenir.

Existían mágicos que presidían estas prácticas y estos mágicos exigían que los sacrificios fueran hechos a los manes del difunto, a fin de tenerlos propicios, sin lo cual, permanecían sordos a las preguntas que se les hacían.

Habiendo consultado Saúl a una nigrómántica, ésta le hizo ver la sombra de Samuel, que le predijo toda suerte de cosas.

El emperador Basilio, que reinó en Constantinopla, habiendo perdido a su hijo Constantino, a quien amaba infinitamente, se consagró a la Nigromancia, y por los consejos de un monje herético, llamado "Santabarenus", consiguió hacer aparecer un espectro que tenía una grandísima semejanza a su hijo.

En Salamanca y en Toledo, siglos pasados, existían escuelas de Nigromancia en profundas cavernas, a donde acudían no pocos sabios

Nada es imposible para la voluntad suprema; las almas de los seres que vivieron en este mundo, siguen viviendo eternamente y bien pueden volver, aunque momentáneamente a la tierra, al ser invocadas.

Para evocar los muertos se ha de llevar colocado el anillo de Salomón en el dedo corazón de la mano derecha, y después de elevar el espíritu a Dios, se colocará la mano sobre la parte del corazón del cadáver, y se dirá:

"Yo te conjuro, criatura que fuiste y ya no eres, de parte de los espíritus cuyos nombres lleva grabados este anillo mágico a las preguntas que voy a hacerte".

"Segunda y tercera vez te conjuro a que tus labios formulen las respuestas que te pido, por el poder maravilloso de este sagrado anillo, representación del que Salomón poseyó durante su vida".

Teniendo tu mano sobre su corazón, le preguntarás, y si eres digno y virtuoso, te obedecerá en el acto.

Capítulo XIII

EL SANTUM REGNUM

VERDADERO MODO DE HACER PACTOS CON LOS ESPIRITUS INFERNALES SIN SUFRIR NINGUN DAÑO

El verdadero "Santum Regnum" de la gran Clavícula de Salomón, tiene una importancia suma, ya para adquirir tesoros, ya para obtener la posesión de la mujer deseada, ya para descubrir los secretos más ocultos, ya para volverse invisible, y para hacerse trasladar al punto que se desea, ya para abrir todas las cerraduras, ya, en fin, para realizar toda clase de maravillas.

Cuando queráis contraer un pacto con uno de los principales espíritus, comenzaréis, la antevíspera del pacto, por ir a cortar, con un cuchillo nuevo que no haya servido nunca, una vara do nogal silvestre, exactamente en el momento en que el sol aparece en el horizonte: hecho esto, os proveréis de una piedra imán,[1] dos cirios benditos, dos talismanes, y escogeréis en seguida un lugar para la ejecución donde nadie os pueda incomodar; puede también hacerse el pacto en una habitación preparada al efecto,[2] o en algún aposento de un castillo ruinoso, aunque lo más seguro se ha considerado siempre la cima de una montaña o el cruce de un camino que sea formado por cuatro sendas distintas y próximo a un río.

Escogido que sea el sitio para la invocación se hará lo siguiente:

Se tenderá en el suelo una piel de cabrita virgen, que haya sido sacrificada en día viernes, se trazará sobre la piel con la piedra imán o hematina, el gran círculo cabalístico, formado por cinco círculos concéntricos, el triángulo, sobre el cual se forma la ruta de T, llamada generalmente del tesoro, pero que en realidad deberá considerarse bajo las aceptaciones siguientes: Ruta de la eternidad, del infinito, del espacio, de lo desconocido, del tiempo, de lo oculto, de lo misterioso, etcétera.

Con objeto de que puedan trazarse con acierto todos los dibujos del gran círculo cabalístico, o de los pactos, exponemos éste en la página 45.

Los talismanes se colocarán debajo de los candelabros que sostienen los cirios benditos, poniendo a los lados tres coronas de verbena, albahaca o flor de saúco, recogidas en la noche de San Juan. Es igual que sean de una sola de dichas plantas o de las tres indistintamente.

Los signos J. H. S. y las cruces que van al pie, sirven para

1 Llámase también piedra ematilla o hematima, con cuyos nombres se menciona en muchos tratados de magia.

2 Véase en la primera parte, capítulo IV. Ceremonia que deberá usar el que haya de principiar la iniciación.

que ningún espíritu pueda hacer daño al ser invocado; mas si el que hace la invocación es muy osado o temerario, puede suprimirlos.

Cuando todo se halle ya ejecutado, se pondrá delante del triángulo una cazoleta de metal con algunos carbones encendidos, donde se echarán perfumes odoríficos de polvos de incienso y laurel.

Véase en el modelo del triángulo y gran círculo cabalístico de los pactos, la colocación que debe llevar cada objeto.

Estando todo bien preparado, y en la hora de las doce de la noche, os colocaréis en medio del triángulo, teniendo en la mano derecha la vara misteriosa, con la gran apelación al espíritu, y en la izquierda la llave o clavícula de Salomón, la petición que hayáis de hacer, así como igualmente el pacto y la despedida al espíritu; todo lo cual se tendrá escrito de antemano.

Habiendo ejecutado exactamente lo que antes se ha detallado, comenzaréis a recitar la apelación o invocación siguiente con esperanza y fervor:

GRANDE INVOCACION A LOS ESPIRITUS CON QUIENES SE DESEA HACER PACTO, SACADA DE LA GRAN CLAVICULA DE SALOMON

"Emperador LUCIFER, dueño y señor de todos los espíritus rebeldes, te ruego me seas favorable en la apelación que haga a tu gran ministro LUCIFUGO ROFOCAL pues deseo hacer pacto con él; yo te ruego también a ti, príncipe Belzebuth, que me protegas en mi empresa. ¡Oh conde Astaroth! séme propicio y has que en esta noche, el gran LUCIFUGO se me aparezca bajo una forma humana, sin ningún pestífero olor, y que me conceda, por medio del pacto que voy a presentarle, todas las riquezas o dones que necesito.

¡Oh, gran LUCIFUGO! Yo te ruego que dejes tu morada donde quiera que te halles, para venir a hablarme; de lo contrario, te obligaré por la fuerza del grande y poderoso ALPHA y OMEGA, y de los ángeles de luz, ADONAY, ELOIM y JEHOVAN, a que me obedezcas. Obedéceme prontamente, o vas a ser eternamente atormentado por la fuerza de las poderosas palabras de la clavícula de Salomón, de las que se servía para obligar a los espíritus rebeldes a recibir su pacto; así, pues, aparécete en seguida o voy continuamente a atormentarte por el poder de estas mágicas palabras de la clavícula; Agión, Telegram, Vaycheon, Stimulatón, Ezparés, Retragrammatón, Oryora, Irión, Esytión, Existión, Eryoana, Onera, Brasim, Moyn, Messías, Soter, Emanuel, Sabaot, Adonay, te adoro, te invoco".

Estad seguros que apenas hayáis pronunciado estas mágicas palabras se os aparecerá el espíritu y os dirá lo que sigue:

APARICION DEL ESPIRITU

"Héme aquí. ¿Para qué me quieres? ¿por qué turbas mi repo-

so? Respóndome; yo soy LUCIFUGO ROFOCAL a quien has invocado".

A cuyas palabras deberá hacerse la demanda al espíritu del modo siguiente:

"Yo te llamo para hacer pacto contigo, a fin de que me enriquezcas lo más pronto posible, y me concedas todo aquello que deseo, sino, te atormentaré con las poderosas palabras de la gran clavícula de Salomón".

RESPUESTA DEL ESPIRITU

"Yo no puedo acceder a tu demanda sino con la condición de que te entregues a mí por espacio de veinte años para hacer con tu cuerpo y con tu alma lo que me plazca".

"LUCIFUGO ROFOCAL"

Entonces le arrojaréis el pacto, que debe estar escrito por vuestra propia mano, con la tinta de los pactos, y sobre un pequeño trozo de pergamino virgen, el cual pacto consiste en estas palabras, bajo las cuales pondréis vuestra firma, trazada con vuestra propia sangre:

EL PACTO

"Yo prometo al gran LUCIFUGO recompensarle durante veinte años de todos los tesoros que me conceda. En fe de lo cual, lo firmo".

"N. N."

A estas palabras contestará el espíritu con las siguientes: "No puedo acceder a tu demanda" y desaparecerá acto seguido.

Entonces, para forzar al espíritu a obedeceros, volveréis a leer la gran apelación con las terribles palabras de la clavícula, hasta que el espíritu reaparezca y os diga:

SEGUNDA APARICION DEL ESPIRITU

"¿Por qué sigues atormentándome? Si me dejas en paz, yo te daré el tesoro más inmediato y te concederé lo que deseas, con la condición que me consagrarás una moneda todos los primeros lunes de cada mes, y no me llamarás sino un día de cada semana, a saber: desde las diez de la noche hasta las dos de la madrugada. Recoge tu pacto; ya lo he firmado; si no cumples tu palabra serás mío dentro de veinte años".

RESPUESTA AL ESPIRITU

"Accedo a tu demanda con la condición de que me harás aparecer ante mí el tesoro más próximo, para que pueda llevármelo inmediatamente". — N. N.

RESPUESTA DEL ESPIRITU

"Sígueme, y toma el tesoro que te voy a mostrar".

Entonces seguiréis al espíritu por el camino del tesoro que está indicado en el triángulo de los pactos, sin espantaros, y arrojaréis vuestro pacto, ya firmado, sobre el tesoro tocándole con vuestra vara mágica; tomaréis el dinero que queráis, y os volveréis al triángulo sin volver la cara, colocaréis el dinero recogido a vuestros pies, y comenzaréis en seguida a leer la despedida al espíritu, tal como aquí se especifica:

CONJURO Y DESPEDIDA AL ESPIRITU CON QUIEN SE HA HECHO EL PACTO

"¡Oh, gran LUCIFUGO. Estoy contento de ti por ahora; te dejo en paz, y te permito retirarte a donde te parezca, sin hacer ningún ruido ni dejar ningún mal olor. No olvides a lo que te has comprometido en mi pacto; pues si faltas en lo más mínimo te atormentaré eternamente con las grandes y poderosas palabras de la clavícula del gran rey Salomón, con las que se obliga a obedecer a todos los espíritus rebeldes".

Antes de salir del círculo cabalístico, se dirá la siguiente

ORACION AL TODOPODEROSO EN ACCION DE GRACIAS

"¡Oh Dios Todopoderoso! Padre celeste que has creado todas las cosas en servicio y utilidad del hombre; te doy las más humildes y reverentes acciones de gracias, porque por tu gran bondad has permitido que sin riesgo, pueda yo haber hecho pacto con uno de tus espíritus rebeldes, sometiéndole a darme todo lo que me fuera necesario. Yo te agradezco, ¡oh, Dios Todopoderoso! el bien con que me has colmado esta noche, dignándote concederme, a mí, insignificante criatura, tus preciosos favores. Ahora, ¡oh gran Dios!, es cuando he conocido toda la fuerza y todo el poder de tus grandes promesas cuando dijiste "Buscad y encontraréis; llamad y os abrirán". Y como tu has ordenado y recomendado socorrer al pobre, dígnate inspirarme verdaderos sentimientos de caridad y has que yo pueda emplear en una obra santa gran parte de los bienes con que tu gran divinidad ha querido colmarme; has, ¡oh poderoso Dios!, que yo goce con tranquilidad estas grandes riquezas de que soy poseedor, y no permitas que ningún espíritu rebelde me perjudique en el disfrute de los preciosos tesoros de que tú acabas de permitir que sea yo dueño. Inspírame también, ¡oh gran Dios! los sentimientos necesarios para poder desprenderme de las garras del demonio y de todos los espíritus malignos. Yo me pongo, Soberano Señor, Padre, Hijo y Espíritu Santo en vuestra santa protección. Amén".

Dicha la anterior oración con verdadera fe y amor de Dios y deseo de obrar bien, puedes sin cuidado ninguno retirarte de aque-

llos lugares, en la seguridad de que los malos espíritus no se acercarán a molestarte.

En el caso de que, por olvido o por azoramiento dejaras de recitar la anterior oración, te hallarías expuesto a que al salir del círculo fueras atormentado por algunos espíritus malignos; lo que hacen siempre con gritos, aullidos, pellizcos y otros excesos. Sus voces resultan una música muy desagradable, tanto porque no se ve quienes son los que gritan, cuanto porque no tienen nada de humanos. Para ahuyentarlos bastará presentar el talismán dominatur, y decir: "Vade retro, espíritus inmundos", y hacer la señal de la cruz con los dedos pulgar e índice de la mano derecha.

Capítulo XIV

CONJURACION Y PACTO CON LUCIFER PARA PEDIRLE CUANTO SE DESEE

Hechos todos los preparativos indicados en la invocación anterior, suprimiendo los cirios, cruces y signos J. H. S. en absoluto y careciendo de todo temor, se dirá:

Al grande y poderoso Lucifer, Luzbel y Satanás.

¡Oh gran Lucifer, emperador excelso de los astros infernales! Yo me postro ante tí y te reconozco como señor y soberano, si me pones en posesión de las artes ocultas de la magia, dándome el don de conocer la ciencia misteriosa y sobrenatural, que tú solo posees, para lograr por tu medio la verdadera sabiduría. Sea yo admitido entre tus escogidos véanse satisfechas mis aspiraciones de riquezas; el logro de la persona deseada; la destrucción y daño de mis enemigos y el poder absoluto de conseguir todo aquello que me proponga. Deseo ser tu esclavo, y para ello puedes desde hoy disponer de mi cuerpo y de mi alma.

Si aceptas mi pacto que traigo escrito con tinta misteriosa y firmado con mi sangre, preséntate ante mí para reconocerte como señor y soberano.

Yo te invoco una vez más; ¡oh esclarecido príncipe de las tinieblas! para que aparezcas a mi lado en forma humana y me firmes el pacto que presento.

No tengo ningún temor y sí gran deseo de que me concedas lo que pido. Juro seguir tu ley en adelante, renegar de Dios a quien aborrezco, del agua del bautismo que sin mi consentimiento he recibido, y todo aquello que no sea de tu agrado.

Quiero pertenecerte y formar compañía con los espíritus de tentación y de daño, más para esto es preciso que mi pacto sea aceptado, firmado y confirmado.

Yo te conjuro, Lucifer, Luzbel y Satanás, por el poder de este mágico talismán que es imagen del que usaba el gran Salomón, y por cuya mediación logró el dominio de la sabiduría, de las "Ciencias mágicas", y de todo lo creado, para que aparezcas ante mí.

Aparece ya prontamente, o de lo contrario, te haré permanecer eternamente en los profundos infiernos por las poderosas palabras cabalísticas de Salomón "Abra ca da bra Eloim", cuyo poder sólo él y tu conocíais. Preséntate a mí; yo lo quiero.

Al pronunciar estas palabras, si se dicen sin temor, se aparecerá Lucifer diciendo: —¿Qué me quieres, hombre vil? ¿Qué es lo que pides? ¿Cuál es tu pacto?

—Quiero, dirás, que me des riquezas, poder, sabiduría, conocimiento de la ciencia secreta, dominio absoluto de las personas, don de ser invisible, de andar sobre el agua, y todo cuanto se contiene en el pacto que presento, hecho según las reglas del arte y firmado con mi sangre.

Entonces le entregarás el pacto.

—¡Oh mortal temerario! —contestará con voz cavernosa, si me entregas tu alma, accederé a tu pacto.

—Yo te prometo mi alma para el día que muera, pero si no cumples lo que en el pacto pido, quedaré libre de volver a implorar la divina misericordia.

Desde este momento y mediante que Lucifer no falte a su promesa, quedarás a su disposición para siempre.

Se ha de advertir que suele suceder que Satanás se presente en forma de persona o animal desconocido, y aún puede ocurrir que lo haga en forma de un tronco con las ramas cortadas.

Por lo terrible e imponente que sea la aparición, no deberás demostrar el menor miedo, pues teniendo en la mano el talismán dominatur no podrá hacerte daño alguno. También ocurre algunas veces que se aparece en forma de dragón echando llamas por la boca y ojos, y lanzando aullidos espantosos.

Se hacen estas advertencias para que no se demuestre sorpresa ni temor por nada.

Capítulo XV

QUE TRATA DE LOS EXORCISMOS Y EL MODO DE CONOCER SI UNA PERSONA PADECE DE HECHIZOS O ENFERMEDAD NATURAL

Los exorcismos sirven para expulsar a los espíritus cuando se hayan posesionado de alguna persona, a la cual hacen padecer horriblemente con sus tentaciones y tormentos. A veces le sugieren pensamientos extraños y palabras repugnantes, y aun le obligan a lanzar blasfemias y gritos furiosos.

Es conveniente saber, antes de proceder a la curación, si la enfermedad es ocasionada por hechizos o si es natural, pues a veces ocurre que una enfermedad desconocida para los médicos, se atribuye a causas sobrenaturales. Cuando esto sucede puede salirse de dudas ejecutando lo siguiente:

Se procurará que una persona provista de un talismán exter-

minador coloque su mano derecha sobre la cabeza del enfermo, diciendo con fe y voluntad:

"Yo te ruego y te ordeno, espíritu desconocido, en nombre del Ser Supremo y del admirable Adonay, que declares el motivo de hallarte atormentando este cuerpo que cubro con mi mano. También deseo que me digas qué es lo que pretendes al hacerlo así. Yo te ofrezco, si me obedeces, rogar a Dios por ti para que seas purificado y transportado a donde moran los ángeles celestiales".

El objeto de esta oración es saber si el espíritu anda errante por el mundo en demanda de caridad y oraciones, pues en el momento que le dicen: "Yo te ofrezco, si me obedeces, rogar a Dios por ti", etc., el doliente queda sosegado y tranquilo; mas si esto no sucede, se arrodillarán todos los circundantes, y elevando el alma a Dios, recitarán de nuevo la indicada oración.

Se ha de advertir que lo mismo pueden hallarse aposentados en nuestro cuerpo los espíritus buenos, no perfectos, que los malos o el daño, y por lo tanto, cuando el enfermo se halle tranquilo por la virtud de la oración precedente, se ha de suponer que quedará libre mediante los ruegos que todos los días se dirijan al Altísimo en demanda del perdón y purificación del espíritu, el cual en agradecimiento, dejará de molestarle; mas si el espíritu fuera de mal o de daño, se conocerá en que al oír la oración causará más tormento y molestias al enfermo. En este caso se tratará de expulsarle acudiendo a los exorcismos.

Si el enfermo no percibe modificación ninguna, es prueba de que su enfermedad es puramente natural.

PRECEPTO O EXCONJUGACION A LOS DEMONIOS PARA QUE NO MORTIFIQUEN AL ENFERMO DURANTE EL TIEMPO QUE DUREN LOS EXORCISMOS

"Yo, como criatura de Dios hecho a su semejanza y redimido con su sangre, os obligo por este precepto, demonio o demonios, para que cesen vuestros delirios y dejéis de atormentar con vuestras furias infernales, este cuerpo que os sirve de aposento. Segunda vez os cito y notifico en el nombre del Soberano Señor, fuerte y poderoso, que dejéis ya este lugar y salgáis fuera de él, no volviendo jamás a ocuparle. El Señor sea con todos nosotros, presentes y ausentes, para que tú, demonio, no puedas atormentar las criaturas del Señor. Huye, huye, huye, o de lo contrario serás amarrado con las cadenas del Arcángel Miguel y humillado con la oración de San Cipriano, dedicada a deshacer toda clase de hechicerías".

En seguida se dirá la siguiente

ORACION DE SAN CIPRIANO

"Como siervo de Dios y criatura suya, desligo del espíritu maligno cuanto éste tenga ligado. En el nombre del Divino Creador, a quien amo desde que lo conozco, con todo mi corazón, alma, sen-

tidos, y a quien prometo adorar eternamente, y agradecer también los beneficios que cual padre amoroso me concede sin tasa ni medida, yo te ordeno, espíritu del mal, que te separes en el acto de este cuerpo que estás atormentando y le dejes libre de tu presencia, para que pueda recibir dignamente las aspersiones del agua exorcizada que cual lluvia divina echo sobre él diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, (se dice así) que viven y reinan eternamente; por las virtudes que poseen los Espíritus superiores, Adonay, Eloim, y Jehová, cuya presencia y fortaleza invoco en este acto. Amén".

Todas estas invocaciones deben ser hechas con gran fe y amor de Dios, y es seguro que Satanás no aguardará al final del exorcismo que va a continuación para dejar libre al enfermo o poseído.

EXORCISMO PARA LIBRAR A LAS PERSONAS DE LOS MALOS ESPIRITUS

"En el nombre de San Cipriano y de parte de Dios, tres veces santo, por la potestad de los espíritus superiores Adonay, Eloim, Jehová y Miltratón, yo N.[1], absuelvo el cuerpo de N. para que sea libertado de todos los malos hechizos, encantos y sortilegios, ya sean producidos por hombres o mujeres, ya por cualquier otra causa. Dios sea alabado y glorificado, y se digne disponer que todos los sortilegios queden deshechos, destruidos, desligados y reducidos a nada, para lograr de este modo que el cuerpo de N. quede libre de todos los males de que padece".

"¡Dios grande y todopoderoso! sea tu nombre glorificado y que por tu soberana intercesión sean obligados a retirarse los espíritus que se hayan aposentado del cuerpo de N. cesando ya el sortilegio que los causadores de este daño han empleado. Yo os conjuro y yo os mando desaparecer sin que jamás podáis entrar a este cuerpo, en el cual hago tres cruces[2] y le bendigo con el agua exorcizada en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que amparen y protegan a N. para que jamás se vea atormentado".

Al decir estas últimas palabras se le rociará con agua bendecida.

Es conveniente saber que el que ejecuta el exorcismo ha de estar colocado a la derecha del enfermo, y que las cruces se han de hacer precisamente de izquierda a derecha.

EXORCISMO PARA LIBRAR LA CASA DE ESPIRITUS TENTADORES

"Os conjuro, espíritu rebelde, habitante y arruinador de esta casa, que sin demora ni pretexto desaparezcáis de aquí, haciendo disolver cualquier maleficio que hayáis echado vos o alguno de

1 Aquí dirá su nombre el que opera.

2 Se hará con el dedo pulgar de la mano derecha, una cruz en la frente, otra en el pecho y otra en el vientre del enfermo.

vuestros ayudantes; yo por mí te disuelvo contando con la ayuda de Dios y de los espíritus de Adonay, Eloim y Jehová. Quiero, además, atarte con el precepto formal de obediencia, para que no puedas permanecer, ni volver, ni enviar a otros, ni perturbar esta casa, bajo pena de que seas quemado eternamente con el fuego de pez y azufre derretidos".

Se bendecirá toda la casa con agua exorcizada y se harán cruces por todas las paredes con el cuchillo de mango blanco, diciendo:

"Yo te exorciso criatura cosa, para que seas libre de los espíritus tentadores que te han hecho su morada".

Es bueno saber que cuando los espíritus malignos se muestran en las casas haciendo ruidos y dando golpes sin atacar a las personas, es porque no tienen dominio sobre ellas, bien porque en su mano llevan la marca de la cruz de San Bartolomé o bien porque el hechizo sólo les permite molestar sin tocar a las personas.

EXORCISMO CONTRA LOS PEDRISCOS Y HURACANES

"Yo os conjuro, nubes, huracán, granizadas, pedriscos y tormentas, en el nombre del gran Dios viviente, de Eloim, Jehová y Miltratón, a que os disolváis como la sal en el agua y os retiréis a las selvas inhabilitadas y barrancos ocultos sin causar daño ni estrago alguno".

Dicho esto se tomará el cuchillo de mango blanco y se harán con él cuatro cruces en el aire como si cortara de arriba a abajo y de izquierda a derecha.

Tanto la conjuración como las cruces se han de repetir cuatro veces en la dirección de los cuatro puntos cardinales.

EXORCISMO PARA OBLIGAR AL DEMONIO A DEVOLVER UN PACTO ESCRITO

"Clementissime Deus, cujus potentiæ non est fini, qui in omnes creaturas tuas et res earum supremun habes semperque retines dominium, ita ut nihil sit quod etiam perapostasiab erimi possit imperio; peccarimus in te, tuamque provocabimus justissimam iracundiam, quando tuis mandatis non obedimus; atque tuns mixime quando ob amicita tua et Domino fugientes, te abnegabimus et impiorum daemonorum consortio nos ajunximus; et cuasi non sufficeret abnerase te, etiam yer schpturab nos daeomnibus, obligarimus et chirographim illud voluntariae obligationis contra te illi tradimus asservandum. Verum clementissime Domine quia misericordiae quoque tuae non est numerus, et tibi propium est misereri semper et parcere; aec tua creatura, quae te abnegato se daemonibus tradito chirographo obligavit ins infinita tua bonitate reserva, suam detestarum impretatem, et timore tuo compuncta, abnegato osursus deamone, tibi vero suo Domine osubdi, atque in gratiam tuam recigri contrito ocorde desiderat. Ssimus, Domine, te cor contritum et humiliatum nunquam despicere, neque

chirographum illd misecordiae tuae utilum impedimentum ponere posse, ideoque suplices te deprecamur, ub abundantia pietatis tuae non tantum hijos peccati impieretem per Sanguinem Filii tui Domini notri Pesu Christi remittas, sed et daemonem ad restituiendum chirographum obligationes et traditionis illius verbo virtutis tuae compellas; ne de sua tydannide glorietur, ne jus aliquod praetendat in hominem, quem per Filium tuum peccatórum suorum vinculis absolvi deprecamur. Per eumden Dominum nostrum Jesum Christum Filium Tuum".

Después de haber leído este exorcismo con verdadera contricción y fervor, el suplicante escupirá tres veces delante de sí, y el pacto quedará "ipso facto" completamente nulo y sin ningún valor, aun cuando al volver la espalda el suplicante no encontrará detrás de sí el pacto que firmó, pues Satanás venía obligado por el conjuro a devolver el documento firmado.

PARTE TERCERA

EL DRAGON ROJO Y LA CABRA INFERNAL

Capítulo I

EL DRAGON ROJO DE MOISES Y SALOMON

Moisés era el jefe de los hebreos que en tiempo de Faraón residían en Egipto. Obligado a redimir su pueblo, tuvo que poner en juego una serie de portentosos prodigios y, por último, el paso del mar Rojo, lo que efectuó separando las aguas. Cuando ya se hallaban a salvo todos los israelitas volvió el mar a su estado normal quedando sumergidos Faraón y sus tropas que iban en su persecución.

El sabio Moisés poseía la ciencia de la verdadera magia de los Egipcios, y de ella se valió para convertir en serpiente una vara de madera; produjo también las plagas de Egipto y otros muchos sucesos extraordinarios. El paso del mar Rojo fue un hecho tan maravilloso, que todavía hoy hay quien lo pone en duda. Sin embargo, no hay más remedio que rendirse a la evidencia, pues de no pasar el mar Rojo, los hebreos no hubieran podido ir a establecerse en Judea.

Lo que se ignora, y por esto queremos darla a conocer, es la siguiente historia tomada del tratado de verdadera magia que venimos traduciendo.

Residía Moisés en Egipto, salvado de las aguas del Nilo de un modo milagroso por la hija del Rey. Su talento natural le hizo dominar pronto todas las ciencias de los egipcios; cuando ya podía dar lecciones a todos, entró en deseos de conocer las ciencias mágicas y para conseguirlo se hizo discípulo del sumo sacerdote Anacharsis, que era a la sazón el más sabio de todos los magos.

Moisés era conocido por el hijo de las aguas. El sacerdote mago, viendo su gran disposición para el estudio de la verdadera

ciencia le enseñó cuanto sabía con mucho cariño; lo cual aprovechado por Moisés se halló bien pronto en disposición de dar lecciones a su mismo maestro.

Este poseía entre sus talismanes y amuletos un pequeño Dragón rojo, objeto raro de metal tallado y al cual tenía en mucha estima. Moisés al ser iniciado en todos los secretos de la magia, lo fue también en todo lo relativo a talismanes y amuletos, pudiendo examinar a su antojo el pequeño museo de su anciano profesor. Nada empero le llamaba tanto la atención como el pequeño Dragón rojo, y proponiéndose saber las virtudes de tan raro objeto, instó al mago para que se lo indicara. Este no se hizo rogar, porque realmente deseaba poner a su discípulo al tanto del misterio que aquel Dragón encerraba, lo cual efectuó del modo siguiente:

—Mi querido Moisés —le dijo—, este Dragón que tanto atrae tus miradas es el símbolo de tu misma persona.

Moisés prorrumpió en una exclamación de asombro a estas palabras, y le manifestó que no comprendía la relación que pudiera existir entre aquel talismán y él.

—Es muy sencilla, y precisamente este Dragón, que como tú es hijo de las aguas, me ha servido para atraer tus pasos al templo de la verdadera sabiduría. Sí, Moisés —repitió— tu no creerías que un objeto como este influiría sobre ti desde el momento que fuiste arrojado al Nilo hasta la hora presente, y asimismo hasta el resto de tu vida.

Admirado sobremanera quedó Moisés con lo que oía, y eso que no creía hubiera nada en el mundo capaz de causarle admiración. Quiso conocer la relación que guardaba con él el pequeño Dragón y cómo había llegado éste a poder del anciano.

—Has de saber —le dijo—, que en el momento que tú fuiste lanzado al río por tu misma madre, cumpliendo el mandato del Faraón de matar a los niños primogénitos de los judíos, este pequeño Dragón te tomó bajo su protección, haciendo que el cestillo donde fuiste arrojado al Nilo sobrenadara sobre las aguas. Además influyó en el ánimo de Thermutis, la hija del rey, para que en aquella hora se dirigiera al río y entrara en deseo de ver lo que contenía el cestillo de mimbre que iba navegando sobre el agua, y él fue, finalmente, el que la impulsó a que te recogiera y te hiciera criar, dándome a mí a la vez ciertas señales de todo lo que en tu obsequio había hecho. Ahora y después de lo que ya conoces, no extrañarás la grande influencia que este pequeño Dragón ha ejercido sobre tu persona; él fue también el que te sugirió el deseo de venir a mi casa para aprender las ciencias mágicas, y él, finalmente, te dará poder para que por su virtud veas logrado algún día todo cuanto se te antoje, por extraordinario y maravilloso que sea. Yo ya soy bastante anciano, —continuó—, y puesto que por tu bondad y sabiduría te has hecho digno de todo cariño, quiero entregarte este precioso talismán, que te proporcionará un absoluto dominio sobre los espíritus y los elementos todos del universo. Con él no habrá para ti nada imposi-

ble, puesto que todo se doblegará a tu mandato. Lo que sí te encargo sobremanera, es que todos los días al salir el sol digas las palabras siguientes: "Fobsa, Falma, Afia", que es la invocación al espíritu superior, que todo lo preside y al cual deberás siempre rendir adoración. Dichas estas palabras darás al Dragón un grano de alcanfor puro y sin mezcla, que sea del tamaño de un grano de trigo.

Moisés dio al anciano Anacharsis grandes muestras de agradecimiento, y tomando su pequeño dragón rojo, se despidió del anciano, prometiéndole que todo su empeño en adelante sería cumplir fielmente sus consejos y enseñanzas y dedicar todo su poder a procurar la libertad de los israelitas, que a la sazón eran esclavos de los egipcios; lo cual consiguió después de muchos y maravillosos sucesos.

Capítulo II

ADIVINACION POR MEDIO DE LOS CUERPOS CELESTES O ASTROLOGIA

Muchos pueblos de la antigüedad, como los Caldeos y los Egipcios, practicaron la ciencia de la Astrología, que consiste en el examen de los cuerpos celestes. De aquellos pueblos pasó a los griegos, y de éstos a los países itálicos, de donde vino hasta nosotros. Pero donde se ha practicado y conservado con mayor veneración ha sido en la Arabia.

La astrología consiste en la influencia de los astros sobre los cuerpos humanos. Esto es lo que la distingue de la astronomía.

Según Herodoto, famoso historiador de la antigüedad griega, fueron los pueblos de Oriente los que empezaron a relacionar el nacimiento de una persona con determinado día o determinado planeta, para sacar de esto un horóscopo, por medio del cual se predecía al sujeto recién nacido su fortuna, su destino y los sucesos de su vida, y en virtud de qué accidente abandonaría este mundo, adonde acababa de llegar.

He aquí la opinión de los antiguos sobre los planetas con relación a los horóscopos:

El Sol. — Prodigio de generosidad y bienestar, cuyos rayos prodigan la felicidad, los beneficios en los negocios, la ganancia, el éxito y las herencias.

La Luna. — Preside a los sueños; su dominio se refiere a las ganancias ilícitas.

Marte. — Tiene gran influencia sobre los combates, las disputas y las prisiones.

Mercurio. — Dios de los comerciantes y de los ladrones; domina en las enfermedades, y tiene influencia sobre las pérdidas pecuniarias.

Júpiter. — Prodiga todas las riquezas y las bellas acciones, da el honor y todas las grandezas terrestres.

Venus. — Preside los sentimientos tiernos y afectuosos, concede la benevolencia y descendencia numerosa.

Saturno. — Anuncia la frialdad y tristeza, y domina en las ciencias y en los monumentos.

Todos los planetas están dotados de buenas y malas influencias.

Los astrólogos dividían el cielo en doce partes, a las cuales les daban el nombre de Signos del Zodíaco o casas de los planetas. Estas divisiones o signos son:

1º **Aries o El Carnero.** — Angulo oriental que representa la casa de la vida.

2º **Tauro o El Toro.** — Puerta inferior, que representa las riquezas, herencias, fortuna y grandes esperanzas.

3º **Geminis.** — Es la casa de los hermanos y el presagio de las sucesiones.

4º **Cáncer.** — Es la casa de los tesoros y de los bienes por sucesión, el ángulo de la tierra y el fondo del cielo.

5º **Leo.** — Es la casa de las disposiciones por testamento, legados, donaciones, y además, la morada de los niños.

6º **Virgo.** — Casa de los reveses, contrariedades, enfermedades y penas.

7º **Libra** — Angulo occidental, o casa de las bodas.

8º **Escorpión.** — Indicio de temores y terror, aprensión de la muerte; es la puerta superior.

9º **Sagitario.** — Se le llama "el amor del Sol". Esta casa se relaciona a la moral, la religión, los viajes y conocimientos exactos.

10º Capricornio. — **El centro del cielo, casa de los cargos,** grandezas terrestres y coronas.

11º **Acuario.** — Casa de los beneficios, de los amigos y de la fortuna. Es el amor de Júpiter.

12º **Piscis.** — El amor de Saturno. Es la casa de los envenenamientos, de los males, de la envidia, del fin trágico.

El Carnero y el Escorpión son las casas queridas de Marte; el Toro y la Libra, las de Venus; Géminis y Virgo, las de Mercurio; Sagitario y Piscis, las de Júpiter; Capricornio y Acuario, las de Saturno; el León, la del Sol; Cáncer, la de la Luna.

Los astrólogos daban una atención particularísima cuando estaban encargados de sacar un horóscopo a la posición de los astros y de las constelaciones.

He aquí como procedían:

Después de haberse asegurado por medio de un telescopio de las constelaciones y de los planetas que dominaban en el cielo, el astrólogo reunía sus virtudes especiales, las comparaba entre sí para ver lo que pudiera haber de análogo o de contradictorio en sus virtudes, y sacaba en seguida las consecuencias que resultaban de esta comparación. Tres signos análogos o de la misma naturaleza eran considerados como **favorables; seis, medianos; cuatro, malos.** El instrumento de que se servían ordinariamente para observar los astros y sacar los horóscopos, se llamaba astrolabio. Se asemejaba mucho a una esfera armilar. El astrólogo, conocedor del día,

la hora y el momento en que había nacido la persona que le consultaba, ponía los astros en el lugar que ocupaban en aquel instante, y respondía a la consulta, según la posición de los planetas y de las constelaciones.

Morphirius, el astrólogo más célebre de su tiempo, disponía primeramente doce triángulos entre dos cuadrados, después buscaba el estado del cielo en la hora en que había nacido la persona que consultaba, trazaba la figura de cada planeta al lado de la constelación con que se encontraba en conjunción, y luego de la consecuencia natural que sacaba, formaba su profecía, que siempre se realizaba.

Ahora veamos las cualidades de los planetas y de las constelaciones zodiacales.

Estas cualidades o propiedades son útiles de conocer para sacar las consecuencias de su proximidad o de sus conjunciones. Helas aquí, según los cálculos de Indágine.

Marte, encontrando el día del nacimiento, hace triunfar de los enemigos.

Saturno, aumenta el trabajo y predispone a las enfermedades.

Venus, hace a uno alegre, goloso y ágil.

Mercurio, da la gracia del saber, de la elocuencia, de toda suerte de sutilezas.

La Luna, hace perezoso, débil de espíritu y de cuerpo.

El Sol, procura el renombre, la fuerza y la grandeza.

Marte, encontrándose con el Carnero a la hora del nacimiento, da valor, fiereza y una larga vida. Si se encuentra con el Toro, riquezas y valor. Con Capricornio, honores dignidades, valor, poder. En una palabra, Marte aumenta la influencia de las constelaciones con quien se encuentra y añade el valor.

Saturno, da penas, trabajos, enfermedades, miserias, aumenta las buenas influencias y debilita las malas.

Mercurio, da la sabiduría, la elocuencia, el éxito en el comercio, aumenta o debilita las influencias, según sus conjunciones. Por ejemplo, si se encuentra con Piscis, que es malo, se vuelve menos bueno; si se encuentra con Capricornio, que es favorable, se vuelve mejor.

La Luna, hace flojo, cobarde, da la melancolía, la tristeza, la demencia, y un natural flemático.

Júpiter, da la belleza, la riqueza, los honores, aumenta las buenas inclinaciones y disipa las malas.

El Sol, ascendiente, da favores de los príncipes, y tiene sobre las influencias casi todo poder como Júpiter.

Géminis, Libra y Virgo, dan belleza por excelencia.

Escorpión, Capricornio y Piscis, dan una belleza mediana.

Virgo, Libra, Acuario y Géminis, dan una hermosa voz.

Cáncer, Escorpión y Piscis, dan una voz desagradable o nula.

Las otras constelaciones dan la fealdad.

Si los planetas y las constelaciones se encuentran en el Oriente a la hora del nacimiento, se experimentará su influencia al

principio de la vida; si están en medio del cielo, se experimentará en medio de la vida; si están en Occidente, al fin de la misma.

Capítulo III

VISIONES Y APARICIONES

Pocas personas habrá en el mundo que no hayan presenciado u oído referir algún suceso maravilloso acaecido en su familia, pueblo o localidad donde residen. Las apariciones son mucho más frecuentes de lo que algunos creen. Ya es una persona amada quien después de muerta se presenta en forma espiritual, una o más veces. Ya una persona virtuosa, que por permisión divina se deja ver de quienes la invocan o recuerdan en su pensamiento; ya, en fin, aquel que habiendo hecho daño a otra persona, recibe la orden del Espíritu Supremo de aparecerse a sus deudos, a fin de que enmienden los perjuicios por él causados, o bien al mismo a quien los causó, en demanda de perdón.

Estos últimos son los que generalmente se nombran almas en pena, y que imploran el perdón de sus semejantes, para poder descansar tranquilos en la mansión que el Soberano Hacedor les haya señalado.

Aparte de estas apariciones, que podríamos llamar personales, hay otras que, aunque más raras, no dejan de ser por esto tan verdaderas como las anteriores. En muchas tradiciones se refieren casos de algunos que han sido visitados por vírgenes, santos, damas o señoras con trajes vaporosos, y aún por espíritus malignos, los cuales después de aparecerse y hasta de dirigirles la palabra, se han desvanecido sin dejar rastro alguno de su presencia.

Las apariciones pueden ser naturales o provocadas. Las naturales son las que, como se ha dicho, se producen sin que la persona ponga nada de su parte en el hecho que podríamos llamar psíquico o psicológico, y las provocadas son aquéllas que se logran producir por una particular disposición de nuestros sentidos, y más especialmente por las sensaciones de la imaginación que pueden producir, en un caso dado, el fenómeno de la doble vista.

Para llegar a producir las apariciones se precisa, en primer lugar, poner en juego una voluntad poderosa y hacer que la imaginación esté constantemente preocupada en la idea del espíritu que se quiere evocar. La menor distracción haría imposible en absoluto la aparición deseada, en cambio, si se logra concentrar bien nuestra imaginación sobre aquello que nos proponemos, no se hará esperar el resultado, puesto que el espíritu será atraído forzosamente por la corriente magnética que se desarrolla entre él y la persona que solicita su aparición.

Puede afirmarse, por tanto, que las personas de inteligencia clara, fe grande y voluntad poderosa, lograrán verle, cosa que no conseguirán las distraídas u obtusas, por razón de que no podrán concentrar el trabajo mental que se requiere.

Como demostración de esta verdad, podrían citarse infinidad de casos ocurridos a personas que por sus afecciones y sentimientos hacia seres queridos que ya fueron fallecidos, a fuerza de pensar en ellos y llevarlos constantemente en su imaginación, han llegado a conseguir que se les aparecieran en espíritu, pero en la misma figura que tuvieron cuando vivían entre ellos.

No terminemos este capítulo sin ocuparnos, aunque ligeramente de las visiones. Estas se distinguen de las apariciones en que su acción es más rápida, pues no bien se presentan a nuestra vista, cuando del mismo modo desaparecen como por encanto. Las visiones se aparecen por lo regular, en las carreteras, caminos, encrucijadas o edificios ruinosos. Se refieren casos de verdaderas procesiones de frailes, monjas y acompañamientos de entierros, y finalmente, de espíritus celestes que aparecen y desaparecn con la rapidez de un relámpago.

Capítulo IV

LA CABRA INFERNAL

Además del "Dragón Rojo", conocido como talismán, hay otro que, en unión de la cabra infernal, se menciona al principio de este tratado. Los espíritus diabólicos acostumbraban tomar toda clase de formas tanto de personas como de animales. Las más usuales, sin embargo, son las de Dragón o Cabra, aunque algunas veces se presentan en forma de gato, gallina, cocodrilo, etc.

No ha de temerse, al hacer las invocaciones, a ninguna de las formas en que los espíritus se presentan y siempre el operador debe estar preparado a la defensa, tanto con instrumentos del arte por si los espíritus quisieran hacerle daño material, como con los talismanes, que pueden servirle para obligar a la obediencia.

La Cabra infernal se aparece dando balidos lastimeros como de alma en pena, y el Dragón, lanzando aullidos fuertes y broncos y echando fuego por los ojos y boca. A pesar de mostrarse el Dragón tan imponente, es sin embargo, menos de temer que la Cabra, por ser ésta el símbolo de la perfidia y del engaño. El operador deberá por lo tanto hallarse siempre en guardia y no dejarse vencer por apariencias más o menos inocentes. La Cabra representa el disimulo y astucia más refinados; por algo se dice, hablando de dicho animal, que tiene "arte y pacto" con el diablo.

Capítulo V

TRANSFORMACIONES DE LA MATERIA

Como disgresión es fácil que conceptúe alguno de nuestros lectores el presente capítulo, más no lo es en efecto, al proponernos un fin relacionado con las ciencias ocultas como la exposición de

algunos descubrimientos e investigaciones llevadas a cabo por los sabios que han rendido culto a la Naturaleza, estudiando sus fenómenos con la perseverancia y el aliento que los espíritus les han concedido.

Gracias a sus inspiradas observaciones sabemos que las partículas más ínfimas son mundos poblados por multitudes de organismos, apreciables únicamente en el campo del microscopio y también sabemos que la tierra en que habitamos

junto a lo que en el cielo contemplamos
no más que un poro llena
de algún grano de arena
del fondo de los mares de otro mundo
que se agita a su vez en lo profundo
de un átomo de polvo de granito
de otro mundo.. y así, hasta lo infinito,

es cual el poeta amado de los gnomos dijera tan elocuentemente.

Sabemos que la materia es indestructible e imperecedera; que lo único que tiene existencia limitada son los cuerpos que ella forma; que la muerte de los seres no es más que la transformación de los plasmas que los constituyen; que un cadáver es el fin de una vida y el origen de un sinnúmero de ellas, pues su descomposición es el medio en que los gusanos generan, o bien los materiales que lo componían pasan a enriquecer las plantas, facilitando su desarrollo.

Sabemos que nada de lo que existe es inútil, que todo está tan íntimamente unido que si faltase cualquiera de sus elementos el desequilibrio universal pronto nos haría sucumbir.

Sabemos que todo es una cadena, cuyos eslabones engranan unos en otros, la cual gira alrededor del orbe, ocupando sucesivamente todos sus puntos. Así el agua que cae en forma de lluvia a la capa de la tierra, después de penetrar en su seno, se convierte en vapor y éste en nubes para finalmente volver a regar el suelo.

Sabemos que el cuerpo se compone de moléculas formadas por agrupaciones de átomos. Estos son inertes, inmutables e indestructibles penetran en nuestro organismo por medio de la respiración y los alimentos; renuevan los tejidos, siendo constantemente reemplazados por otros, por lo que bien puede afirmarse que en pocos meses el cuerpo humano se halla completamente transformado, y ni en la sangre, ni en la carne, cerebro y huesos, queda un solo átomo de los que le nutrieron meses antes. Como sirve hoy de alimento a una persona, ha servido anteriomente a otra y servirá más adelante y siempre en constante transformación para nutrir nuevos seres.

Lamarck, Darwin, Haeckel, Masneu, Kant y otros físicos, dotados de una profunda sabiduría por los espíritus superiores, nos dan a conocer secretos curiosísimos y maravillosos; explica el último, que en su principio el Universo entero no era otra cosa que una inmensa masa gaseiforme a una temperatura elevadísima.

Los millones de astros que hoy ocupan el espacio, nacieron por virtud de su movimiento general de rotación, durante el cual las

masas que estaban algo más sólidas o más condensadas que el resto de la materia caótica, obraron sobre ella como centros de atracción, así se dividió la masa gaseosa primitiva en otras muchas secundarias cada una de las cuales conservó su movimiento de rotación y tomó merced a él, la forma de un esferoide, separándose de él anillos que marcaban la órbita de los futuros planetas y así sucesivamente.

A causa del enfriamiento creciente de que eran objeto, los astros pasaron del estado gaseoso al de cuerpo en fusión; después se condensaron y enfriaron todavía más formándose en su superficie una corteza sólida muy delgada, que fue creciendo con gran lentitud en espesor. Cuando la temperatura del globo terrestre descendió hasta cierto grado, se verificó la primera aparición del agua en estado líquido, que cayendo sin interrupción cual inmensa lluvia sobre la costra sólida, tendía a encharcarla y a encenagarla disolviendo muchos principios y estancándose con preferencia en los sitios más declives.

Sabemos que la generación, según Haeckel, se ha realizado por heterogenia, o sea por la combinación de los elementos, dando por resultados la formación de moneras, de las cuales se concibe nacieron organismos más complejos.

Que hay seres vivientes como las abejas que se reproducen por partenogénesis, es decir, que no precisan la fecundación del macho para producir sus crías (que en tales casos son machos), se engendran a expensas de los óvulos de las madres; que hay otros, particularmente en los vegetales, que poseen los dos sexos y se reproducen por sí solos, existiendo también algunos que, como las palmeras, necesitan para reproducirse y dar frutos la cooperación de árboles de diferente sexo.

Que en el fondo de los mares, donde la luz solar no penetra está tan iluminado relativamente como la superficie, merced al fósforo que tienen en gran cantidad todos los peces.

Sabemos que si en un depósito se recoge cierta cantidad de agua y se deja en reposo durante largo tiempo, no tardan en aparecer, no solamente infusorios, sino larvas y microbios, probándonos, en fin, que la generación se efectúa en todos los momentos, lo cual no es, bien considerado, más que las infinitas transformaciones que sufre la materia.

Jamás acabaríamos de referir los adelantos que a la ciencia magna se deben, ciencia concebida a las humanas criaturas por el mágico poder de los espíritus elevados o por la esclarecida inteligencia de los nunca bien enaltecidos gnomos.

Capítulo VI

DEL EXTASIS O ABSTRACCION

El fenómeno conocido por "Extasis" es muy común en aquellas personas que, teniendo la imaginación muy viva, son, sin embargo,

susceptibles de ser sugestionadas. El Extasis es generalmente producido por la influencia magnética de los espíritus que obran sobre nosotros. Puede ser parcial o total. Siendo lo primero, la persona puede tener su imaginación abstraída en cierto modo de todo aquello que la rodea, pero, sin embargo, percibe los sonidos y cuanto pasa a su lado, aunque sin parar atención sobre ello. Cuando el éxtasis se puede considerar total, es cuando el sujeto no se da cuenta ninguna de cuanto pasa a su alrededor. En este estado se puede considerar que la persona pierde hasta la sensibilidad.

Entre los chinos, indios y árabes, es muy frecuente hallar personas en tal estado de abstracción, que se les podría pinchar con una aguja sin que dieran señales de sensibilidad.

Según la ciencia, el éxtasis es producido por una exaltación cerebral, la cual puede ser determinada por la ingestión de narcóticos, influencia moral, hipnosis o supersticiones religiosas.

Durante el acceso, el cuerpo permanece inmóvil, e insensible a los dolores más vivos, quemaduras, pinchazos, laceraciones, etc.

A veces se manifiesta también en movimientos convulsivos y alucinaciones al oído o a la vista; dando por resultado que se perciban ruidos de voces, músicas, etc., o que se vean objetos y apariciones desconocidas.

El éxtasis místico puede determinar las apariciones de santos o diablos, en forma verdaderamente real y según la figura con que cada uno se los represente en su imaginación.

Todo esto sólo obedece a causas sobrenaturales producidas por los buenos o malos espíritus que nos rodean continuamente.

Capítulo VII

POR QUE PERMITE DIOS QUE EL DEMONIO ATORMENTE A LAS CRIATURAS

1º Para que el hombre obstinado en las culpas, sirva de terror y ejemplo a otros hombres.

2º Para que los que sean del todo malos, reciban castigo en este mundo por las culpas que cometan.

3º Para que la persona que se vea castigada del demonio trate de reconocer a Dios y humillarse a él.

4º Para castigo de las faltas leves y procurar la enmienda.

5º Para que se corrijan los hombres viendo por sus ojos la verdad de la divina justicia.

6º Para que se pueda apreciar el grande poder de Dios.

7º Para aumentar la grande santidad de algunas criaturas.

8º Para aumentar los merecimientos de las criaturas viciadas volviéndolas al buen camino.

9º Para purificar más en todos los sentidos.

10º Para que las criaturas tengan el purgatorio en este mundo, y que se corrijan viendo que de tantos males, pueden salir tantos bienes.

TABLA DE LOS DIAS FELICES Y DESGRACIADOS

Días felices	Días desgraciados	Meses
3. 10. 27. 31.	13. 25.	Enero
7. 8. 18.	2. 10. 17. 22.	Febrero
3. 9. 12. 14. 16.	13. 19. 23. 28.	Marzo
5. 7.	18. 20. 29. 30.	Abril
1. 2. 4. 6. 9. 14.	10. 17. 20.	Mayo
3. 6. 10. 23. 30.	4. 20.	Junio
3. 5. 7. 9. 12. 23.	5. 13. 27.	Julio
6. 10. 13. 18. 30.	2. 13. 27. 31.	Agosto
13. 16. 25. 31.	16. 25. 28.	Septiembre
3. 13. 23. 30.	3. 9. 27.	Octubre
10. 20. 29.	16. 25.	Noviembre
15. 28. 31.		Diciembre

PARTE CUARTA

EL GRAN CRIMORIO O EL PACTO DE LA SANGRE

Capítulo I

MODO DE PREPARARSE PARA EL PACTO DE LA SANGRE

¡Ah hombres! ¡Frágiles mortales! los que pretendéis poseer la profunda ciencia mágica: ¡temblad de vuestra temeridad! Para conseguirlo necesitáis vuestro espíritu muy por encima de vuestra esfera, haceros firmes e inquebrantables y estad muy atentos a observar exactamente cuanto os diré, sin lo cual todo se volverá en vuestro perjuicio, destrucción y completo aniquilamiento; pero, si por el contrario, observáis atentamente cuanto os diga, saldréis con facilidad de la posición pobre y humilde y coronará el éxito todas vuestras empresas.

Armáos, pues de intrepidez, prudencia, sagacidad y virtud para poder emprender esta grande e inmensa obra en la que yo he pasado sesenta y siete años, para lograr algún resultado. Por esto es preciso practicar exactamente cuanto después se dirá.

Pasaréis un cuarto de luna llena sin acompañaros de mujeres ni de jóvenes, a fin de que no os veais tentados de caer en la impureza.

Comenzaréis vuestra práctica al empezar el cuarto de luna, prometiendo al gran Adonay, que es el jefe de todos los espíritus, no hacer más de dos colaciones por día (es decir, dos colaciones durante cada veinticuatro horas del cuarto de luna; precisamente a las horas del día y de media noche, o, si lo prefieres, a las siete de la mañana y siete de la noche, si bien a los ojos del gran Adonay es más grato se haga a las horas primeramente señaladas.

Durante todo el cuarto de luna es preciso dormir lo menos que se pueda, no debiendo exceder en modo alguno de seis las horas que por cada día han de dedicarse al sueño.

Todos los días, después de cada colación, se recitará la siguiente plegaria:

"Yo os imploro, grande y poderoso Adonay, maestro y señor de todos los espíritus; yo os imploro, ¡oh Eloim! yo os imploro ¡oh Jehovam! ¡yo os doy mi alma, mi corazón, mis entrañas, mis manos, mis pies, mi espíritu y mi ser! ¡Oh gran Adonay! dignáos serme favorable. Así sea, Amén."

En todo el cuarto de luna no habréis de acicalaros, ni componeros, no tener pensamientos más que para la obra que estás realizando, poniendo toda vuestra esperanza en la infinita bondad del gran Adonay.

Procuraréis la adquisición de un trozo de piedra imán o hematima que llevaréis con vosotros constantemente, la cual os librará de muchas desgracias, haciendo gratas vuestras acciones al excelso Adonay.

Es preciso observar que vuestros ejercicios habréis de hacerlos sin la asistencia de nadie, no siendo que os acompañéis de persona que tenga pacto hecho con algún espíritu.

Los ejercicios se han de practicar en habitación preparada al efecto, y sin que distraigas la mente del trabajo que vais a realizar.

Buscaréis un cabrito virgen, lo adornaréis el tercer cuarto de luna con una guirnalda de verbena que ataréis a su cuello, la que vendrá a parar hasta la frente, y llevándolo al lugar marcado para interpelar al espíritu, pronunciaréis con todo fervor y recogimiento las siguientes palabras:

"Yo os ofrezco esta víctima, ¡oh gran Adonay! ¡oh, Eloim! ¡oh Ariel! ¡oh Jehovam! como ofrenda a vosotros, superiores a todos los espíritus. Dignáos aceptarla con agrado, Amén."

En seguida degollaréis al cabrito haciendo que su sangre caiga sobre un barreño nuevo, recitando a la vez estas palabras:

"Esto lo hago en honor, gloria y poderío de vuestros divinos nombres, ¡oh grandes Adonay, Eloim, Ariel y Jehovam! Dignáos recibir con agrado esta mi ofrenda."

Luego se quitará la piel, que ha de utilizarse al hacer la invocación y presentar el pacto.

Sin perder momento deberá mezclarse en la sangre algunos polvos de saúco, malvarrosa, lirio de Florencia y azogue, con objeto de dotarla de propiedades mágicas, añadiendo unas gotas de vuestra propia sangre que se sacará del dedo corazón de la mano izquierda pinchada ligeramente con un alfiler nuevo, diciendo al mismo tiempo: Sea transformada la sangre de la víctima inmolada en la mía propia, para que por virtud sea atendido el pacto que con ella voy a escribir.

Hecho esto se trazará con el cuchillo que ha servido para el sacrificio, sobre la superficie de la sangre, varios rayos formando una estrella y se dirá al hacerlo:

"Los dones planetarios se posen sobre esta sangre que contiene metal, aromas y espíritus, para colmarla de virtudes atractivas, a fin de que los Espíritus superiores se dignen aceptar el pacto que con ella y por ella voy a formular en este momento."

Enseguida se mojará en la misma la pluma del auca, y se escribirán sobre un trozo de pergamino las siguientes palabras:

PACTO DE SANGRE

"A vosotros, espíritus de luz, Adonay, Eloim, Ariel y Jehovam, requiero y pido humildemente os sirváis concederme vuestros favores dones, gracias y amistad, haciendo que en cuantas empresas ponga mano se vea realizado mi deseo, en virtud de vuestras benevolencias, bendición y ayuda.

Pido también que todos mis actos sean inspirados por vuestra suprema sabiduría y que al morir sea mi espíritu recogido por celestes mensajeros y llevado a la presencia del Eterno Creador. Yo os ofrezco, si así lo hacéis, seguir humildemente vuestras buenas inspiraciones; procurar por todos los medios llegar a la suprema perfección, adquirir la mayor suma posible de sabiduría dentro de las facultades concedidas a la humana naturaleza poniendo toda mi alma, corazón, vida, sentido y volutad para poder llegar a identificarme con la divinidad en prueba de lo cual firmo y certifico [1].

Al finalizar el cuarto de luna llena y en horas de diez a doce de la noche, se hará la invocación a los gnomos y luego a los espíritus celestes superiores, según se expresa en la sección correspondiente a las invocaciones, pero los preparativos se seguirán en la forma que se indica en el capítulo siguiente.

Capítulo II

CONTIENE LA VERDADERA COMPOSICION DE LA VARITA MAGICA, LLAMADA TAMBIEN FERULA FULMINANTE

El día anterior de comenzar la grande empresa iréis a buscar una varita o férula de avellano silvestre a la que ningún ser humano haya tocado nunca. La longitud de la varita ha de ser exactamente de diecinueve pulgadas y media, y su forma igual a la de la varita misteriosa; cuando tropecéis con ella no haréis otra cosa que apreciarla con la vista debiendo ir a cortarla precisamente al amanecer del día.

Deberá cortarse la varita con la misma hoja que haya servido para sacrificar al cabrito virgen, sin que la hayáis limpiado de la sangre, y después de cortada la despojaréis de todo brote o rama pequeña, cosa que haréis al levantarse el sol sobre el horizonte y la acompañaréis con las siguientes palabras:

"Yo os ruego ¡oh gran Adonay, Eloim, Ariel y Jehovam, que me seais propicios y que le deis a esta varita que yo he cortado, la fuerza y la virtud de Jacob, de Moiséis y del Gran Josué! Yo os ruego también, ¡oh gran Adonay, Eloim, Ariel y Jehovam! que comuniquéis a esta varita toda la fuerza de Sansón, la inmensa energía

1 El demandante hace su firma.

de Enmanuel y los rayos del gran Uariatuamit, que vengarán las injusticias de los hombres el gran día del juicio. Amén".

Después de haber pronunciado estas grandes y terribles palabras, con la vista dirigida a Levante, os llevaréis la varita a vuestro

domicilio. Enseguida buscaréis un pedazo de madera, con el que modelaréis dos pedazos de igual grosor que las puntas de la horquilla de la varita auténtica, procurando, no obstante, que éstas sean algo agudas. Estos dos pedazos de madera servirán de patrón o modelo para que por ellos un cerrajero, al que debéis en persona encargar el trabajo, os haga dos casquetes con la hoja empleada para sangrar el cabrito virgen.

Ya en posesión de los dos casquillos, y encontrándoos solo en la habitación preparada para los experimentos, los adaptaréis en seguida y con exactitud a los extremos de la horquilla de la varita mágica, y con una piedra imán que a prevención habréis adquirido, daréis fuerza atractiva a los dos casquillos, diciendo al mismo tiempo las palabras siguientes:

"Por el poder del gran Adonay, Eloim, Ariel y Jehovam, yo te ordeno que unas y atraigas todas las materias que yo quiera; por el poder del gran Adonay, Eloim, Ariel y Jehovam, yo te mando, por la incompatibilidad del agua y del fuego, separar todas las materias, como fueron separadas el día de la creación del mundo. Amén."

Después os regocijaréis en honor y gloria del gran Adonay, pudiendo estar seguros de que poséeis el más grande de todos los tesoros.

A la noche siguiente tomaréis vuestra varita mágica, vuestra piel de cabrito virgen, vuestra piedra hematima, tres guirnaldas de verbena, dos candelabros y dos cirios de cera virgen que haréis bendecir por la mano de una joven sin mancilla. También tomaréis un braserillo nuevo, dos piedras lavadas, un trozo de yesca para encender el fuego, media botella de espíritu de vino, un poco de incienso bendito y cuatro clavos que hayan estado clavados en el ataúd de un niño. Con todo ello os apersonáis en el lugar en que debe hacerse la gran obra, poniendo especial cuidado en realizar el gran círculo cabalístico, cumpliendo punto por punto las enseñanzas que se contienen en este tratado.

Capítulo III

MODO DE SERVIRSE DE LA VARITA MAGICA Y DE LA FERULA FULMINANTE

El empleo de la varita mágica para el descubrimiento de tesoros ocultos, minas, corrientes subterráneas de agua y cuanto pueda interesar al experimentador, se hará del modo siguiente:

Se colocará sobre la tierra y sin llegar a ella, el vértice o centro de la vara, sosteniendo las extremidades con las dos manos, una a cada lado.

Si pasados cinco minutos no se nota ninguna oscilación en la vara, se volverá al revés, o sea el vértice para arriba, a fin de poder apreciar si se produce algún pequeño movimiento.

También puede usarse tomándola con una sola mano y colocando

la punta paralela al horizonte. Así es cómo la usó frecuentemente un religioso prior de la antigua orden del Cister, el cual era tenido por muy hábil en el descubrimiento de tesoros, manantiales y muchas cosas ocultas en el seno de la tierra.

Las señales para conocer la existencia de aguas o minerales se notarán por una ligera oscilación de la varita, que se sentirá atraída hacia la parte donde haya corrientes o metales.

De no haber nada de esto la vara permanecerá en absoluto reposo, debiendo en este caso probar en otro lado.

Capítulo IV

CAMPAÑAS DE LUCIFER — ARTES DIABOLICAS QUE PUEDE PONER EN JUEGO PARA TENTAR Y DOMINAR A LAS PERSONAS

Este capítulo está dedicado a demostrar el gran poder que pueden desarrollar todos los espíritus, en la esfera de sus trabajos. Tomamos como norma una de las campañas de Lucifer, famosa en los anales de las ciencias mágicas, pero que igualmente podría haber sido ejecutada por otros de los espíritus que le prestan obediencia.

En la primera parte de este tratado se hace una ligera mención de la vida de San Cipriano, mas nada dice de la causa que motivó el que llegara a adquirir un dominio tal en las artes mágicas, como pocos han logrado hasta la fecha.

No estará demás advertir que el Gran Cipriano, como se le llamaba en Antioquía, antes de dedicarse a las ciencias ocultas, gozaba de fama universal como filósofo de talento privilegiado, lo cual era motivo para que las personas más principales fueran a consultarle con frecuencia, teniendo en mucho aprecio sus opiniones y consejos.

Lucifer, que conocía lo mucho de bueno que podía prometerse si le atraía a su servicio, se propuso poner en juego sus grandes recursos para lograrlo, los cuales podrán apreciarse por el relato que damos a continuación.

Vivía Cipriano en una casa situada en el centro de un bosque próximo a la ciudad.

Una noche, y en ocasión de hallarse meditando sobre las obras maravillosas de la creación, fué interrumpido por el ruido que producían con los aceros, dos hombres que se hallaban al pie del bosque luchando con gran furia.

Llevado de sus buenos sentimientos, salió con objeto de ver si podía, con su mediación, evitar derramamiento de sangre, y llegándose a los que combatían les pidió le dijeran los antecedentes de la causa que había motivado el lance.

Cesaron éstos en su lucha ante la presencia de Cipriano; le manifestaron que la causa era hallarse los dos enamorados de una misma mujer, y que siendo íntimos amigos, habían determinado

llegar a tal extremo, con objeto de que, muriendo el uno, quedara el otro libre para aspirar al cariño de la que adoraban.

Los dos eran jóvenes y de distinguidas familias. El uno se llamaba Flavio y el otro Lelio, siendo el primero hijo del gobernador, y el segundo de la familia más principal de la ciudad.

Preguntóles Cipriano si la mujer a quien amaban mostraba preferencia por alguno, a lo que contestaron que, desgraciadamente, a todas sus solicitudes contestaba con evasivas, sin darles la más mínima esperanza.

—Siendo así, les dijo, creo lo más acertado suspender esta lucha. Decidme quién es; yo iré a verla, le hablaré por los dos, y ella decidirá quien ha de ser el preferido; debiendo conformarse el que quede desairado a ceder el campo a su venturoso rival. No hay tampoco razón, añadió, para que ella sea violentada en sus sentimientos e inclinaciones.

Habiéndose convenido en aceptar la mediación de Cipriano, por hallarse muy ajustada a la razón, le manifestaron que la mujer deseada por ellos se llamaba Celia, que era de modesta posición y residía en las afueras de la ciudad.

Cipriano, cumpliendo su promesa se presentó al siguiente día a casa de Celia, quedando tan admirado de su belleza que le costó gran trabajo poderle expresar el objeto de su visita. Se ha de advertir que fué Lucifer el que influyó sobre Cipriano para que se enamorara perdidamente de Celia, con objeto de lograr por este medio dominarle completamente.

Sin embargo, a pesar de la impresión que la vista de la joven le causara, procuró Cipriano llenar su cometido, y al efecto, le explicó lo ocurrido la noche anterior, ocultando en lo posible la gran pasión que se había apoderado de su alma.

La negativa que ella dió de no acceder a las pretensiones de ninguno, cosa que ya en otras ocasiones había manifestado a ellos, le animó a preguntarle si sería mejor acogido en el caso de ser solicitada por él, en vista de que para sus amigos no había ninguna esperanza.

—Ni para vos tampoco, le dijo: y he de agradeceros no forméis mala opinión de mí, si a pesar de apreciar infinito vuestras deferencias y atenciones, me veo en el deber de rechazarlas.

Comprendiendo la inutilidad de nuevas tentativas, se despidió Cipriano, dándose a reflexionar cómo una mujer que vivía probremente, podía rehusar unos partidos tan ventajosos como se le ofrecían, cuando otras damas nobles y ricas, se habrían considerado muy honradas de verse solicitadas por cualquiera de ellos.

En estos pensamientos y calculando lo difícil que es conocer el corazón humano, llegó a su casa. Con objeto de distraerse y olvidarla, se puso a separar algunas de las obras que tenía en su biblioteca.

Hallábase abstraído con un libro entre las manos, y sin poder coordinar ideas, cuando le anunciaron la visita de Celia.

—¡Dioses inmortales! —exclamó— ¿Será posible que haya variado de pensamiento?

Y levantándose lleno de temor y esperanza salió a recibirla.

—¡Mujer celestial! —le dijo—; vuestra presencia en esta casa me colma de felicidad; dichoso yo, si puedo esperar que esta sea eterna como el cariño que os profeso.

—¿Qué estáis diciendo, mi buen amigo? ¿No os he manifestado que nada debiais esperar? He venido tan sólo a consultaros para que me aconsejéis lo que he de hacer a fin de evitar que Flavio y Lelio se maten por mi causa. Espero que vuestro claro ingenio me ayudará en este trance; no puedo estar tranquila ante el temor de que ocurra una desgracia.

—¿Y qué puedo hacer yo, ¡pobre de mí! si me hallo completamente trastornado con un amor que me llena el alma, y que sin embargo no tengo ninguna esperanza de ver satisfecho? Si al menos me ofreciérais alguna ligera probabilidad, yo haría verdaderos imposibles por lograrlos; pero nada me prometéis y siento que mi vida se halla truncada por completo.

—Tened paciencia y prestadme vuestra ayuda; ¡quién sabe mi buen amigo, lo que podrá suceder todavía!

—¡Oh divina Celia! parece que vuestras palabras traen algún consuelo a mi corazón. Decidme que aún debo esperar y seré vuestro esclavo eternamente.

—Desechad ilusiones que no se han de ver realizadas; mi amor jamás podrá satisfaceros, y únicamente deberéis obtenerlo cuando sea llegada vuestra hora postrera. El destino lo quiere así.

—Sea ya dichoso ¡Celia divina! puesto que sintiéndome morir por vuestra causa, forzoso es que vuestro cariño principie para mí desde este momento. Mas solicitáis mi ayuda y he de intentar complaceros, procurando que Lelio y Flavio desistan de su empeño. Idos tranquila y dejadme solo con mis tristezas y fatigas.

No bien hubo salido Celia cuando se presentó ante Cipriano un forastero, diciendo que, extraviado en su camino, venía a pedirle hospitalidad por aquella noche.

—Mas os veo triste —añadió—, y si puedo merecer, aunque soy un extraño, vuestra confianza, me propongo remediar vuestras penas.

—Eso no es posible —contestó Cipriano— mis penas no tienen ya remedio en este mundo.

—Pues yo os aseguro lo contrario, y si queréis ver que es cierto lo que digo, os prometo hacer maravillas de tal naturaleza, que habrán de convenceros de que poseo un poder desconocido para vos.

—En ese caso, haced que al momento se presente aquí la persona a quien amo, y me demuestre su cariño de un modo vehemente y franco.

Ni bien acabó de formular su petición, cuando se presentó Celia en la habitación de Cipriano, y tendiéndole sus brazos le dijo:

—Aquí estoy, Cipriano amado, mi cuerpo y mi alma te pertenecen eternamente. No sé qué encanto se ha apoderado de mí, pero me atrae a ti de un modo irresistible.

Cipriano se abalanzó a tomar a Celia entre sus brazos, pero se halló con el vacío, desapareciendo en el acto la visión.

—¿Qué magia o hechizo es éste que de tal modo me hace perder el juicio? ¿Quién sois? ¿A qué habéis venido? —dijo con arrebato Cipriano, interpelando al forastero.

Este, que sonreía irónicamente viendo la confusión de ideas, que en aquél se había operado, le contestó con gran tranquilidad:

—Fuera mejor que me preguntárais qué clase de ciencia es la que ejecuta tales prodigios; supongo que hallaréis fácil y hacedero lo que poco ha juzgábais imposible. Mas os admiraría, sin embargo, observar que el bosque que rodea vuestra casa ha desaparecido, y que el mar la baña ahora por su cuatro costados.

Y llevándose a la ventana le hizo ver que era cierto lo que le había manifestado.

Al pie de la casa pudo contemplar Cipriano un barco que luchaba entre las olas, y en el cual iban algunos marineros remando con fuerza para evitar verse estrellados contra la pared. De pronto desapareció esta nueva visión y apareció en el aire, en forma celestial y completamente desnuda, la hermosa Celia, enviando besos a Cipriano y llamándole a su lado. Poco después principió una horrorosa tormenta, lanzando piedras, rayos y centellas en todas las direcciones.

El forastero tendió una mano hacia el firmamento y al momento cesó todo.

Poco después surgió de nuevo el bosque según se hallaba anteriormente, y se presentó un bello joven por los aires que acercándose a la ventana dijo con voz humilde:

—¿Qué órdenes me dáis, señor? ¿Qué debo hacer?

—Podéis retiraros; si necesito algo, ya os llamaré.

El joven desapareció acto seguido.

No podía Cipriano volver de su asombro. Comprendía que el desconocido personaje poseía un poder sin límites. Se sentía subyugado y deseaba conocer el modo de producirse tales maravillas.

Lucifer, que él era en forma humana, leyendo los pensamientos que en la cabeza de Cipriano se agolpaban, le dijo así:

—Tú puedes hacer lo que has visto, pero para esto es preciso que adquieras los conocimientos necesarios. Si tienes fe y voluntad yo te serviré de preceptor. Te entregaré un libro que es la ciencia de la naturaleza. El estudio de esta ciencia sólo se adquiere con las prácticas de la verdadera magia, y su dominio se logra con paciencia y perseverancia. Sólo te exijo dos condiciones, que son: la primera, que has de entregarte a mí en cuerpo y alma, y la segunda, que durante un año no has de distraerte del estudio y prácticas que yo te haré conocer.

Cipriano, dominado completamente, tanto por su deseo de saber, cuanto por el ascendiente que sobre él ejercía el misterioso desconocido, le ofreció obedecerle ciegamente, con tal de que le pusiera en posesión de una tan poderosa ciencia.

Durante un año, a partir de aquella fecha, nadie volvió a ver ni saber de Cipriano; pero a la terminación de este espacio de tiempo se presentó de nuevo, ejerciendo tales prodigios que llamaron la atención del mundo entero. Entonces fué cuando se le empezó

a denominar Cipriano el Mago. Algunos años después ocurrió el suceso relatado al principio de este tratado, y al sufrir el martirio se encontró con Celia y Justina, que como cristianas fueron sentenciadas también.

Celia lo abrazó llorando y le dijo:

—Ahora puedo otorgarte mi amor como hermano mío en Jesús. He aquí cumplida mi profecía, amado Cipriano, de que lograrías mi cariño en tu hora postrera. No podía ser de otro modo, puesto que como cristiana y esposa de Jesús, yo no me pertenecía. Pronto nos veremos en el cielo.

Dicho esto se separaron para sufrir el martirio, que los había luego de juntar para siempre en la eterna mansión de los bienaventurados.

Capítulo V

VERTIGO Y FASCINACION

El vértigo puede considerarse un mal inevitable cuando la persona que lo sufre se ve impulsada de modo irresistible a caer en el abismo, atraída por una fascinación sorprendente que hace perder los sentidos, y hasta el instinto de la propia conservación.

Es conveniente huir siempre de todos los precipicios y cimas profundas; de subir a montañas que sean poco accesibles; de fijar demasiado la vista sobre las aguas de los ríos y de mirar al fondo, desde cualquier punto elevado.

No es fácil poder explicar la sensación especial que siente la persona, si por cualquiera de las causas indicadas llega a sentirse fascinada. El abismo la atrae de tal modo, que no hay poder humano que libre de caer en él.

La fascinación se produce en nosotros por la influencia de espíritus dañinos sobre nuestro cerebro, que en un momento paralizan nuestros músculos, nos hacen perder la cabeza y la vista, y nos impulsan a caer en el vacío.

El individuo que se halle en esta situación, debe, en primer término, retirar la vista inmediatamente del punto que contempla, cerrando un momento los ojos, para abrirlos enseguida, mirando únicamente a los objetos que tenga a su lado. Hecho ésto, deberá elevar su imaginación al Ser Supremo y a los espíritus de Luz, diciendo a la vez: "Angeles celestiales, venid y salvadme de este peligro". Si lograra hacer lo dicho, al momento recibirá la inspiración divina, para retirarse del abismo con pie seguro.

Las cimas, precipicios y ríos, son lugares muy concurridos por los malos espíritus, que obrando sobre nuestra imaginación nos hacen víctimas de sus acechanzas.

También suelen posesionarse de algunos animales inmundos, particularmente de las culebras, serpientes, etc., dotándolos de cualidades fascinantes tan sorprendentes, que no es raro ver cuán fácilmente atraen hacia sí con la mirada a muchos animales, y en

particular a los pobres pajarillos, haciéndolos víctimas de su voracidad.

No terminaremos este capítulo sin indicar que otro de los efectos que la fascinación produce, es el suicidio. La persona acometida de este vértigo, no halla tampoco medio de substraerse a él. Su imaginación está preocupada constantemente con esa idea, haciéndose preciso, si quiere salvarse, substraerse a las influencias maléficas lo que logrará recurriendo a los espíritus celestiales, en demanda de protección y ayuda.

Aunque parezca extraño, no es raro hallar individuos que, teniendo fija en su imaginación la idea de matarse, resisten sin embargo meses y aún años sin ponerla en práctica. La razón de este fenómeno es debida a que si bien los espíritus del mal les sugieren continuamente ideas perversas, ofuscando su inteligencia y haciéndoles pensar en la muerte como término a su penas; en cambio los gnomos y espíritus celestiales tratan de contrarrestar sus efectos con benéficas sugestiones, resultando de esta lucha, que sean vencidos por una u otra influencia, según el mayor o menor grado de perfección que posean. Si tu tendencia es mala, el resultado final será fatal, y si es buena, conseguirán tu salvación logrando substraerte de las incitaciones malignas.

PARTE QUINTA

ALQUIMIA HEBRAICA CALDEA Y EGIPCIA

ESCUELA DE SORTILEGIOS, FILTROS, HECHICERIAS Y ENCANTAMIENTOS

INTRODUCCION

Hasta ahora no os he hablado sino de aquello que me ha sido revelado en los libros que encierran los misterios secretos de las ciencias ocultas. Pero nada os he dicho de mis propios experimentos.

En un pergamino antiquísimo, sacado de un polvoriento rincón de la biblioteca del convento, logré descifrar, después de largas noches de estudio, que en la Pirámide más elevada de Egipto existía vivo, desde hacía muchos siglos, un viejo nigromante, poseedor de todas las ciencias mágicas.

—Necesito verle y consultarle —dije.

Y puse en práctica mi proyecto.

Invoqué a uno de los espíritus que me obedecían, y le ordené me transportara inmediatamente al lugar indicado.

Cuando me encontré al pie de la pirámide, comprendí que sería inútil mi viaje si no sabía cómo llamar al misterioso habitador de aquel vetusto y gigantesco monumento. Sólo recordaba, por haberlo leído en el pergamino, que era preciso acertar con la losa que daba entrada al lugar encantado.

Llamé a varias losas, sin obtener respuesta. De pronto, cuando ya el desaliento íbase apoderando de mi espíritu, toqué con el pie en una losa y percibí que se movía. Me aparté a un lado, y vi, con alegría, que en efecto aquella losa era la entrada que buscaba. Apartóse lentamente, y apareció un venerabilísimo anciano. Blanca barba, blanquísima, caía sobre su pecho; un turbante cubría su cabeza; el resto de su traje me anunció que era un Mahometano.

—Sé que me buscas —me dijo—. Pues bien, entra, y te revelaré todos los secretos del arte mágico.

Yo le seguí en silencio.

Bajamos una pendiente, al fin de la cual llegamos a una puerta

que abrió el viejo por medio de un secreto. La cerró con cuidado, y habiendo atravesado una sala inmensa, entramos en otra pieza. Una lámpara se suspendía de la bóveda; había una mesa cubierta de libros, varios sitiales a la oriental; y un lecho para el descanso.

Me indicó que tomase asiento y acercándose a una especie de armario sacó de él varios vasos. Me invitó a desnudarme, y con los bálsamos de que estaban llenos aquellos vasos misteriosos, ungió todo mi cuerpo. Terminada esta operación me dió ropas nuevas, parecidas a las suyas. Sentí entonces en mi inteligencia como una luz inmensa, y comprendí por completo la lengua en que hablaba, que era la hebrea.

Me invitó a seguirle, abrió otra puerta, y tomando una linterna, entramos en un subterráneo donde ví diversos cofres alineados; los abrió; estaban llenos de oro y de piedras preciosas de toda especie.

—Ya ves, hijo mío —me dijo— con estos tesoros no hay temor de pobreza. Todo te pertenece. Yo ya llego al final de mi carrera y quiero dejarte por heredero. Estos tesoros no son fruto de la avaricia o de un sórdido interés; lo debo al conocimiento de las "ciencias ocultas" que me son familiares. Yo puedo mandar a todos los Espíritus que pueblan la tierra y los aires, y que no son visibles para la generalidad de los hombres.

Te amo, querido hijo; he reconocido en ti el amor a la verdad y la aptitud para las ciencias, y al momento quiero que sepas lo que me ha costado siglos y siglos aprenderlo. La ciencia de los magos, el lenguaje de los jeroglíficos se ha perdido por la desidia de los hombres. Yo sólo soy el depositario de estos secretos. Yo te los comunicaré y veremos juntos los caracteres trazados en las Pirámides. Pero antes tienen que hacer renuncia a todo lo que no sea el bien.

—¡Oh, venerable anciano! —repuse—, nada hay que desee yo tanto como la virtud y la sabiduría.

—¡Basta! —dijo el viejo— Antes de desenvolver la doctrina de que soy poseedor, quiero iniciarte en los misterios más profundos y sagrados; quiero que sepas que los elementos están poblados de las más perfectas criaturas. Ese espacio inmenso que hay entre la tierra y los cielos tiene habitantes mucho más nobles que los pájaros y los insectos; esos mares tan vastos tienen otros moradores más superiores que los delfines y las ballenas; lo mismo sucede con las profundidades de la tierra, que contienen otra cosa que agua y minerales; y el elemento del fuego, más noble que los otros tres, no ha sido hecho para permanecer inútil y vacío.

Y a continuación me puso en conocimiento de todas las materias contenidas en el capítulo que trata "De lo infinito", el cual será conveniente leer antes de continuar lo que sigue.

—Necesito todavía hablarte de los Talismanes —continuó—, de los anillos mágicos que dan el poder de mandar a todos los enemigos, asegurando el éxito de las empresas y el cumplimiento de todos los deseos.

Se levantó entonces, abrió un cofre que se encontraba al pie del lecho, y sacó una cajita de madera de cedro cubierta de placas de

oro, enriquecidas de diamantes de un brillo y una pureza extraordinarios. La cerradura era igualmente de oro, así como la llave, sobre la cual había caracteres jeroglíficos, grabados con un arte admirable.

Abrió la cajita, y ví una enorme cantidad de talismanes y anillos con diamantes, sobre los cuales había grabados infinidad de caracteres mágicos y cabalísticos. Era imposible mirarlos sin quedar deslumbrado.

—Ya lo ves, hijo mío —dijo— cada uno tiene sus virtudes; sus propiedades; pero para hacer uso de ellos, hay que conocerlas, así como la lengua de los sabios para pronunciar las palabras misteriosas que están grabadas encima. Yo te enseñaré todo.

Tomó un anillo.

¡Empecemos por el "anillo evocador"! —repuso—. Ponte el anillo en un dedo, y el talismán sobre el corazón, y pronuncia en seguida estas palabras: "Siras, Etar, Besanar" y verás sus efectos.

Apenas salieron estas palabras de mi boca cuando ví aparecer una multitud de espíritus, de figuras y formas diferentes y el genio que había a mi lado y que se me hizo visible, me dijo:

—Manda, ordena; todos tus deseos serán satisfechos.

Y añadió el viejo:

—Si quieres que los espíritus desaparezcan, suelta el anillo y el talismán.

Así lo hice, y todo se desvaneció como un sueño.

Entonces me dió otro anillo, el "anillo del amor", y me dijo:

—Este objeto, hijo mío, está destinado a hacerte amar de las mujeres más hermosas, no habrá mujer que no se estime dichosa de agradarte, y que no ponga en práctica todos los medios imaginables para lograrlo. ¿Quieres que la más bella odalisca turca sea conducida al instante a tu presencia? Mete el anillo en el segundo dedo de la mano izquierda, oprime el talismán sobre tu boca, y dí suspirando tiernamente: "¡Oh Nades, Soradis, Maniner!" E instantáneamente apareció un genio con alas de color de rosa, postrándose de rodillas ante mí.

—Espera tus órdenes, dijo el viejo, dile "Saber, Prosths, Salaster".

Yo repetí estas palabras y desapareció.

—Va a recorrer un espacio inmenso —dijo el anciano— con la rapidez del pensamiento, y lo que la naturaleza ha hecho de más hermoso aparecerá ante tus ojos.

Apenas acababa de hablar, cuando el genio de las alas de rosa llegó, trayendo en sus brazos a una mujer envuelta en un gran velo sobre un canapé que surgió a mi lado. Fué levantando el velo que la cubría, y jamás nada tan hermoso se ofreció a mis ojos. Era Venus con todos los encantos de la inocencia. Suspiró la hermosa y abrió los más bellos ojos del mundo, que posó en mí. Lanzó un grito de sorpresa y exclamó:

—¡Es él, el que yo deseaba!

El viejo me dijo: —Acércate; pon una rodilla en tierra; así es como debes hablarla; toma su mano.

Yo obedecí, y la divinidad a quien yo dirigía mi homenaje, me dijo:

—Te he visto en sueños; yo te amaba y la realidad te hace más querido a mi corazón; yo te prefiero al sultán.

—¡Basta! —dijo el viejo.

Y pronunció fuertemente: "Mammes, Laher".

Aparecieron cuatro esclavos, se llevaron el canapé y la mujer que había operado en mí una impresión tan viva.

El viejo observó mi emoción, y me dijo:

—Ya volverás a verla. Para poseer la sabiduría es menester resistir a los atractivos de la voluptuosidad.

Me resigné, y volví a colocar en la cajita el anillo y el talismán del amor.

LOS BANDIDOS PUESTOS EN FUGA

Después de haber descansado, me dijo el viejo que podíamos salir un rato y hacer una pequeña excursión por la campiña, observando las costumbres del país.

Se puso el viejo un turbante a la cabeza, yo hice otro tanto, y vestidos completamente de turcos nos disponíamos a salir. Antes de hacerlo observé que el viejo tomaba un talismán y un anillo; yo le advertí que me había enterado, y entonces él me dijo:

—Eso puede sernos necesario; la precaución es la madre de la seguridad.

Pasados unos minutos, nos pusimos tranquilamente en camino; el viejo me entretuvo hablándome de los cambios que se verifican en la estructura del planeta, de la revolución de los astros que constituyen el sistema planetario, y me predijo algunos fenómenos que habrían de presentarse en lo sucesivo.

En esto se percibió en los límites del horizonte una nube de polvo, que se fué rápidamente aproximando.

Transcurridos unos instantes pudimos percibir perfectamente que lo que ocasionaba la polvareda era un buen galope de jinetes; una horda de árabes, que según todas las apariencias, debían ser bandidos nómadas.

Cuando llegaron a unos cien pasos de nosotros, ya no pudo cabernos duda de que era su propósito el desvalijarnos, entonces, sacando el talismán y el anillo pronunció el viejo la palabra "Nanaster", y me dijo que desde aquel momento éramos invisibles.

En efecto, yo pude observar un movimiento de estupefacción en los bandidos, y enseguida, con visibles muestras de azoramiento, volvieron grupas y huyeron a todo el galope de sus corceles.

EL TESTAMENTO DEL VIEJO

Pocos días después y viendo llegada su última hora, me dijo:

—Cuando yo no exista, colocarás mi cuerpo en medio de esta sala, tomarás las maderas olorosas que encierran los cofres de oro, y rodeándome con ellas después de haber vertido sobre mi cuerpo

el licor contenido en los frascos que se hallan suspendidos de la bóveda, te servirás del talismán con que yo formé el huevo del que ha nacido la gallina negra, y después de haber pronunciado las palabras misteriosas se inflamará la hoguera que ha de consumir mi mortal envoltura. Luego tomarás las cenizas y las colocarás en esta urna de cristal que pondrás en sitio próximo a los talismanes mágicos.

Después de una ligera pausa añadió: ¡Oh hijo querido! Aprecia siempre mi memoria, muero contento. Yo hubiera querido indicar a los hombres la verdadera manera de formar la gallina negra, más los espíritus lo han dispuesto de diferente modo. Tú, "Jonás", llenarás esta misión, puesto que ya conoces este secreto. Me siento morir ¡ven querido hijo mío! seca mis lágrimas; yo puedo estrecharte todavía sobre mi pecho; recuerda que la muerte no es temida nada más que por el hombre que es injusto o culpable.

Al terminar sus palabras, me dió su bendición postrera, dejando de existir aquella alma grande y generosa.

Cumplidos que fueron todos sus encargos, regresé de nuevo a mi convento a continuar la misión que el Supremo Creador me tenía consignada, y a esperar tranquilo el término de mi viaje material.

Capítulo I

LA GALLINA NEGRA

EL SECRETO DE LA GALLINA NEGRA

El famoso secreto de la gallina negra, secreto sin el cual no se puede contar con el éxito seguro en algunas cábalas, y que estaba perdido desde hacía largo tiempo, me fué revelado por el viejo de las pirámides, y cuyas indicaciones expongo a continuación:

Tomad una gallina negra que no haya puesto huevos todavía, y que ningún gallo haya pisado. Al tomarla, hacedlo de modo que no exhale ningún grito, para lo cual iréis a las once de la noche al gallinero, la sorprenderéis mientras duerme, la agarraréis por el cuello, apretando lo suficiente para que no cacaree, pero sin ahogarla.

Una vez que la tengáis tomada de este modo, la llevaréis inmediatamente a un lugar en que se crucen dos caminos; y allí, al dar la media noche, haced en el suelo un círculo con una vara de ciprés, colocáos en el centro, y con un cuchillo de mango negro abriréis el cuerpo de la gallina en dos partes, pronunciando estas palabras tres veces: "Eloim, Essaim, frugativi et appellativi". Volved en seguida el rostro hacia el Oriente, arrodilláos y recitad esta oración: "Venite in me spíritus mágicus et ventios tuus in anima mea imbuet".

Hecho esto, hacéis la gran apelación: entonces el espíritu infernal se os aparecerá vestido con una casaca escarlata con galones de oro, un chaleco amarillo y unos calzones de color verde. Su

cabeza que se parecerá a la de un perro con orejas de asno, estará coronada por dos cuernos; sus piernas y sus pies serán como los de una vaca.

Os preguntará para qué le llamáis; entonces le daréis vuestras órdenes, las que queráis, pues no puede rehusaros nada; así es que le pediréis, por ejemplo, que os haga muy ricos, y por consiguiente, muy felices.

Es menester que sepáis que antes de comenzar esta operación mágica, deberéis hallaros en estado perfecto, sin que tengáis nada que reprocharos. Esto es tan esencial, que si cuando invocáis el espíritu maligno no os halláis bastante purificados, lejos de ponerse el espíritu a vuestras órdenes, seréis vosotros los que quedaréis bajo su dominio.

Conviene que os advierta que no es tan fácil procurarse una de estas gallinas negras, que tienen propiedades mágicas.

Caso de no poder hallarla, será necesario hacerla nacer, para lo cual expondré a continuación el medio de conseguirlo, cumpliendo así el encargo del viejo de las pirámides.

Tomad varios trozos de maderas aromáticas, tales como el áloe, el cedro, el naranjo, el limonero, el laurel, la raíz del iris, las rosas, cuyas hojas se hayan desecado al sol; los pondréis en una cazuela de oro, extenderéis encima aceite balsámico, incienso purísimo, goma transparente y pronunciaréis las palabras: "Athas, Silinam, Erminatos, Paseim.

En este instante percibiréis los rayos del sol, esté donde esté a aquella hora, los cuales rayos irán a herir la cazuela de oro. Colocaréis sobre ella un vaso de cristal, golpearéis con la vara mágica este vaso, y en el mismo instante los perfumes de los trozos de maderas olorosas que estén en la cazuela se encenderán, y un olor suavísimo se extenderá por la habitación. A poco no quedarán en la cazuela más que cenizas.

Tomaréis inmediatamente un huevo de gallina negra, que tendréis preparado de antemano en un saco de terciopelo negro; dicho huevo lo depositaréis sobre las cenizas ligeramente calientes. Cuando ya todo se halle bien preparado, se pondrá la cazuela dentro del saquito negro; éste se coloca a su vez en sitio de la habitación donde penetre la luz del sol y se cubre con una campana de metal.

Hasta aquí sólo hemos llegado a la mitad del camino.

Se necesitará que en un braserillo dorado se tengan constantemente encendidos algunos carbones de encina y que a las doce del día, y de la noche se echen unos polvos de rosa e incienso, después elevando los ojos y los brazos hacia el cielo, exclamaréis: "¡Oh, gran Tanapoter, Isnai, Noutapilus, Estivaler, Conopistus!"

Cada vez que se haga esta operación se levantará la campana y se contemplará el saquito. Si éste se mueve, es prueba que ya ha nacido la gallina. Cuando esto suceda, se destapará con cuidado y entonces se podrá notar que el sol lanzará sus rayos sobre la campana con mayor fuerza y violencia. La campana se pondrá del color del fuego, el huevo desaparecerá antes nuestros ojos, un vapor ligero se elevará en los aires, y en el acto veréis removerse una

pollita completamente negra, que se pondrá de pie y empezará a piar ligeramente. Le tenderéis un dedo, pronunciando estas palabras: "Binusas, Testipas", y el volátil se subirá al dedo, y después se deslizará en vuestro seno.

Ya tendréis la gallina negra, objeto de vuestras más vivas ansias, y que os procurará los tesoros que deseéis.

Capítulo II

DE LOS SORTILEGIOS

Los sortilegios se forman por medio de prácticas y ceremonias mágicas, sirviéndonos de ellos para lograr aquellas cosas que por medios naturales no nos sería posible adquirir.

En esta sección hemos puesto aquellos que son más usuales a las necesidades de la vida o al logro de nuestros deseos y aspiraciones.

SORTILEGIO PARA LIGAR A UNA PERSONA

Para este sortilegio hace falta preparar una medalla de Santa Elena, colocándola sobre un trapo de seda verde, en el que se clavarán tres clavos pequeños, dorados, que servirán para la ceremonia. También se necesita un objeto, retrato o figura, que esté dedicado a la persona que se quiere ligar, en el cual se habrá de clavar uno de los clavos, según se indica en la siguiente.

INVOCACION A SANTA ELENA

¡Oh, gloriosa Santa Elena, madre amantísima del Gran Constantino Emperador Romano! Vos, que siendo hija de rey y reina, al monte Olivete fuiste por vuestro entrañable amor hacia el Divino Jesús.

Yo requiero vuestra poderosa intercesión para conseguir lo que deseo. Estos tres clavos de Nuestro Señor Jesucristo, imitación de los que Vos poseísteis, dispongo de ellos en la forma que Vos lo hicísteis. Uno lo doy a vuestro hijo, el gran Constantino, por lo cual queda en vuestra bendita imagen; otro lo tiro al agua como Vos lo tirásteis al mar para salvación de navegantes, y el otro clavo en este objeto dedicado a N.[1] para que se clave en su corazón a fin de que no pueda comer, ni en cama dormir, ni silla sentar, ni con mujer ni hombre hablar, ni tenga momento de reposo hasta que por vuestra intercesión se rinda a mis plantas.

Si esto que deseo me fuese concedido por vuestra mediación, yo seré toda mi vida vuestro más amante y sincero devoto (o devota), por los siglos de los siglos. Amén.

1 Aquí el nombre de la persona que se quiere ligar.

OTRO SORTILEGIO CON EL MISMO OBJETO

Tómese un anillo de oro en el cual haya un diamante engarzado, que haya sido usado, y envuélvase en un pedazo de seda. Se coloca sobre el corazón y se lleva durante nueve días y nueve noches.

Al cumplir este plazo, se vuelve a tomar el anillo y a la salida del sol se graba con la lanceta, alrededor del oro, la palabra "Scheva" Se juntarán luego tres cabellos de la persona que se quiera, con otros tres del mismo que hace la experiencia. Luego se coloca en una bolsa de seda verde y se pone sobre el corazón durante seis días.

Después de lo indicado, se guardan cuidadosamente los cabellos en la bolsa de seda, diciendo:

"Es mi deseo más vehemente que así como los cabellos de fulana (o fulano) se juntaron con los míos, así se junten también nuestros cuerpos y nuestras almas en amoroso abrazo durante el tiempo de nuestra vida y residencia en este planeta. Así sea, por la virtud de Scheva, así sea".

Hechas las ceremonias indicadas, sólo resta conseguir que la persona amada admita la sortija y la use, que si esto se logra, el mágico hechizo obrará sobre ella de una manera sorprendente.

SORTILEGIO PARA ENAMORAR

El 24 de junio, por la mañana, antes de salir el sol, recoged la planta Enula campana, hacedla secar y reducidla a polvo junto con ámbar gris; meted estos polvos dentro de un saquito que llevaréis suspendido por espacio de nueve días sobre vuestro corazón. Se darán en comida o bebida unos pocos de estos polvos a la persona que deséeis os ame, y os amará infaliblemente.

OTRO CON EL MISMO OBJETO

Tomad un corazón de golondrina, uno de pichón y otro de gorrión, mezclad con ellos unas gotas de vuestra sangre; se pican con un cuchillo de mango blanco y se ponen a secar al horno hasta poderlo reducir a polvo. Hecho esto se darán en comida o bebida a la persona que se quiera lograr.

SORTILEGIO PARA QUE PUEDA SABER UNA MUJER EL MARIDO QUE TENDRA

La mujer tomará dos pequeñas ramas de álamo blanco que atará en sus medias con una cinta de hilo blanco, y antes de acostarse colocará sus medias debajo de las almohadas; después se frotará las sienes con un poco de sangre de abubilla (saliendo del animal) y dirá la oración siguiente: "Kivios clementissime qui Abraham servus tuus dediste usorem Saram et filio ejus obedientissimus, per admirabile signum indicasti Rebecam; usorem udica

mihi ancille tue quem seni napture vivum per ministerium Bulideth Anssaibi Ahumalithi, amen".

Esta ceremonia se hará durante nueve noches, colocándose la almohada y las medias en la parte de los pies, y acostándose en esa dirección. Si se hace bien la prueba, verá en sueños al hombre con quien ha de casarse.

PARA QUE UN HOMBRE VEA LA ESPOSA QUE TENDRA

Se tomará coral pulverizado, polvos de imán y sangre de pichón blanco. Se formará una pasta que se meterá dentro de un higo grande; se envolverá todo con un pedazo de tafetán azul; al acostarse se colocará este amuleto al cuello y se pondrá debajo de la almohada un ramo de mirto. Cuando se acostará dirá la oración como en el anterior, variando las palabras "ancille tue quem seni napture vivum", por las siguientes: "Servo tua quam sine nupciorem suorem". También deberá poner la cabecera a los pies durante las nueve noches.

SORTILEGIO PARA APLACAR LA COLERA

Con dos te miro, con tres te ato, la sangre te bebo y el corazón te parto. Cristo, valedme y dadme la paz. (Se repite tres veces).

PARA LLAMAR LA SUERTE Y LIBRARSE DEL MAL

Se compra un limón de los más pequeños, verdoso y duro, se toman tres varas de cinta, siete dientes de ajos con yerba buena, perejil, sal e incienso. Se pasa por siete pilas distintas de agua bendita, y al mojarlo en cada una se dice: "Líbrame de mis enemigos que me quieren mal".

PARA ATRAER A UNA PERSONA QUE SE DESVIA

Se compra un limón de los más pequeños, verdoso y duro, se toman tres varas de cinta blanca de lustre y 50 alfileres nuevos y pequeños. Se clava un alfiler arriba del limón o sea en la punta, dos en la parte baja y los demás se colocan clavados, formando cruz, por todo el limón. Hecho esto se ha de rezar durante nueve días y en la hora de las doce del día y de la noche, la oración siguiente:

"Fulano (he aquí el nombre de la persona) no te dejaré vivir, parar ni sosegar hasta que tú, Fulano o Fulana (si es mujer), vengas a mi casa a buscarme. Quiero que no puedas vivir, ni sosegar, ni en ninguna parte parar, mientras tú, N., no vengas a buscarme". Se reza un Credo por la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, y se dice: "Este Credo, lo aplico a la intención de que Fulano olvide a las personas que trate, menos a mí, por la virtud de este limón y por el cariño que le tengo".

Todo lo anterior se repite durante siete veces, haciendo un nudo a la cinta cada vez, en el centro. Cuando ya tiene los siete nudos, se coloca el limón atado con la cinta al costado izquierdo, donde deberá llevarse durante nueve días, sin que se entere nadie, y menos la persona a quien va dedicado, pues si se entera o lo toca, se pierde el encanto y hay que poner otro.

El rezo se repite durante nueve días a las doce del día y de la noche, pero no así la operación de clavar los alfileres y de hacer nudos, porque esto sólo debe hacerse la primera vez. El limón puede colocarse en una bolsita para ponerlo al costado izquierdo, pero es muy importante que vaya ésta atada con la cinta de los siete nudos.

SUERTE DEL GATO NEGRO

Procurarás tener un gato negro, y todos los martes, a las doce de la noche, le frotarás el lomo con un poco de sal molida, recitando la siguiente oración:

"¡Oh, Planeta Soberano! Tú, que en estas horas dominas con tu influencia sobre la Luna, yo te conjuro por la virtud de esta sal y de este gato negro, y en nombre de Dios Creador, para que me concedas toda clase de bienes, tanto en salud como en tranquilidad y riquezas".

SAHUMERIO MARAVILLOSO CONTRA MALEFICIOS

Se toma incienso en grano, estoraque en polvo, mirra también en polvo, laurel seco, cáscaras de ajo, clavos de especie, y todo junto se echa en las brasas. Cuando se eleva el humo se dice la siguiente oración:

"Casa de Jerusalén, donde Jesucristo entró, el mal al punto salió, entrando a la vez el bien, yo pido a Jesus también que el mal se vaya de aquí y el bien venga por mí, por este sahumerio, amén".

Luego se riega la casa con agua bendita.

SORTILEGIO DE LA PIEDRA IMAN

Se toma un trozo de piedra imán, se va a la iglesia en ocasión que digan misa o que haya dos velas encendidas. Se acerca a la pila del agua bendita, se pone un poco de sal molida sobre el imán, y se mete en el agua diciendo:

"Imán, yo te bautizo en el nombre de Dios padre, Dios hijo, yo te bautizo. Imán eres, imán serás y para mi fortuna y suerte te llamarás".

Hecho esto se arrodillará en el centro de la iglesia, teniendo la piedra en la mano, y se rezará un credo. Todo lo indicado ha de hacerse con mucha devoción. Después se va a casa, se toma una bolsita de lana encarnada y se reza esta oración:

"Hermosa piedra Imán mineral y encantadora que con la Samaritana anduviste; a quien suerte, hermosura y hombre le diste;

yo te pongo oro para mi tesoro, plata para mi casa, cobre para el pobre, coral para que se quite la envidia y el mal, trigo para que Fulano sea mi marido. (En el caso de no tener novio, se dice: "para que me des un buen marido").

Estas ceremonias se hacen teniendo preparadas limaduras de oro, plata, cobre, y unos granos de trigo. Todo esto con el imán se coloca en la bolsa dicha.

Todos los viernes se toma un poco de aguardiente suave en un vaso y se mete en el de la piedra imán, rezando la siguiente oración;

"¡Oh, hermosa piedra imán y mineral! que con la Samaritana anduviste, suerte y hermosura para los hombres diste, y a mí me darás suerte y fortuna".

Después de haber dicho la anterior oración, se vuelve a colocar la piedra imán en su bolsa, y entonces beberás el aguardiente y echarás dentro de la bolsita unas limaduras de acero o de hierro, que podrás adquirir en cualquier cerrajería o herrería. El aguardiente y el acero son el alimento de la piedra, que sin esto perdería su eficacia y moriría.

PARA QUITAR LOS FLUJOS DE SANGRE, LOS FLUJOS BLANCOS Y LOS DOLORES DE LA MATRIZ

Se toman hojas de naranjo, raíz de caña, ruda y ortiga. Se cuece todo junto y se toma una taza en ayunas nueve mañanas, y así sucesivamente hasta quedar completamente bien.

FILTRO CONTRA EL AMOR

Si se quiere dejar de amar a una persona indigna de nuestro amor, se hará lo siguiente:

Se escogerá un lunes, cuando la luna esté en menguante, y a medianoche, luego que el gallo con su canto haya ahuyentado los demonios, salid de casa y dirigíos al borde de un riachuelo, de un estanque o del mar; os metéis con los pies desnudos y recogeréis tres flores de circe, diciendo cada vez: "¡Oh phoebir re nevecute remerio amoris inter nòs!" Volvéos a casa antes que el gallo cante y meteréis las tres flores en una redoma, con media cucharada de buen vinagre blanco; pondréis por espacio de trece noches esta redoma en una ventana a la influencia de los astros; durante este tiempo haréis un ayuno extremadamente riguroso, y os abstendréis de tomar toda clase de licores; a los trece días meteréis en la redoma una cucharada de miel, recogida en otoño, y al medio día, estando en ayunas, tomaréis este filtro, pronunciando las palabras mágicas dichas anteriormente; luego procuraréis encontrar la persona que queréis olvidar, y sin mirarla ni tocarla disputaréis con ella y cesará de amaros. Este filtro también tiene la virtud de librar de la obesidad y de precaver los ataques apopléticos.

FILTRO MAGICO PARA OBTENER LOS FAVORES DE UNA MUJER

Tómese onza y media de azúcar cande o piedra, pulverícese groseramente en un mortero nuevo, en un día viernes por la mañana, diciendo, a medida que marcharéis: "Abrasax, Abracadabra". Mezclad este azúcar en medio cuartillo de vino blanco bueno, guardad la botella en una cueva oscura o en un cuarto tapizado de negro, por espacio de veintisiete días; cada mañana tomad la botella y la agitaréis por espacio de un minuto, diciendo "Abrasax". Por la noche haréis lo mismo durante tres minutos, y diréis tres veces "Abracadabra". A los veintisiete días pasáis el vino a otra botella, juntándole dos granos de mostaza blanca, y tendréis el filtro hecho. A los tres días se agita y se cuela, convidando a comer a la persona que se quiere conseguir, y se le obsequia con el filtro indicado. Si lográis que beba la mitad, estad seguros que veréis satisfecho vuestro deseo.

ORACION PARA LIBRARSE DE IR SOLDADO

"Señor y Criador, que no habéis querido que vuestra túnica fuese partida en pedazos sino que fuese jugada en suerte, hacedme a mí la gracia que salga libre del sorteo de hoy. Señor, libradme; Señor, libradme a mí, si queréis"

Se repetirá tres veces con gran devoción.

ORACION PARA PRESERVARSE DE LOS MALOS ESPIRITUS

"¡Oh, Padre Todopoderoso! ¡Oh, Madre, la más tierna de las madres! ¡Oh, Hijo, la flor de todos los hijos! ¡Oh, forma de todas las formas! Alma, espíritu, armonía de todas las cosas. Consérvanos, protégenos, condúcenos, líbranos de todos los espíritus malos que nos asedian continuamente, sin que nosotros lo sepamos. Amén".

SORTILEGIO DE LA SAL

Se llama "Alomancia" la adivinación por medio de la sal. La sal ha sido en todos los tiempos, considerada como sagrada. Entre los romanos era de mal presagio para el que daba una comida si algún convidado se dormía antes que se hubiesen retirado los saleros. Los primeros cristianos empleaban y aún hoy se emplea la sal en algunas ceremonias religiosas, como el bautismo, siendo símbolo de la sabiduría.

Muchas personas consideran como anuncio de una gran desgracia, cuando por casualidad, se derrama un salero sobre el mantel.

Para conjurar este mal efecto, se toma con la punta del cu-

chillo un poco de la sal derramada y se lanza hacia atrás, por encima del hombro derecho, diciendo: "Satán, toma tu parte y vete".

ORACION PARA GANAR AL JUEGO DE LA LOTERIA

Es preciso, antes de acostarse, recitar devotamente esta oración, después de lo cual la colocaréis debajo de la almohada, escrita sobre pergamino virgen con tinta mágica. Durante el sueño, el genio que preside vuestra vida, descendiendo del planeta, bajo el cual nacisteis, se aparecerá a vuestro espíritu, desligado momentáneamente de los torpes sentidos carnales, y os indicará la hora, el lugar, y si sois de los elegidos, hasta el número que debe tener vuestro billete.

He aquí la oración:

"¡Oh, misterioso espíritu, que diriges todos los hilos de nuestra vida. Desciende hasta mi humilde morada. Ilumíname para conseguir por medio de los azares de la lotería, el premio que ha de darme la fortuna, y con ella, la felicidad, el bienestar y el reposo. Penetra en mi alma. Examínala. Ve que mis intenciones son puras y nobles, y que se encaminan en bien y provecho mío y de la humanidad en general. Yo no ambiciono las riquezas para mostrarme egoísta y tirano. Deseo el dinero para comprar la paz de mi alma, la ventura de los que amo y la prosperidad de mis empresas. Sin embargo, si tú conoces, ¡oh, soberano espíritu! clave de la infinita sabiduría, que yo no merezco aún la fortuna, y que todavía debo pasar muchos días sobre la tierra en medio de las amarguras y batallas de la pobreza, hágase tu voluntad; yo me resigno a tus decretos; pero ten en cuenta mis sanos propósitos, el fervor con que te invoco, la necesidad en que me hallo, para que el día que esté escrito en el libro de mi destino, sean satisfactoriamente atendidos nuestros votos, que están expuestos con toda la sinceridad, verdad y ansiedad de mi corazón. Amén".

No hay que perder las esperanzas si por acaso no acude el espíritu a vuestro primer llamamiento. Vuestra oración es siempre escuchada y anotada. Al cabo, cuando ya os convenga la fortuna, vendrá infaliblemente a vuestras manos. Pero, no dejéis de recitar la anterior oración en la forma que se ha dicho. Conviene en todo caso, jugar el primer número que se presente a nuestra imaginación, al despertar después del sueño mágico.

MODO ESPECIAL DE LIGAR A UN HOMBRE

Aquella mujer que quiera tener seguro al marido o amante con quien trate, tomará tres varas de cinta blanca, hará en ella siete nudos, colocando entre ellos una tijera abierta en forma de espada o cruz.

Se tomará un poco de imán y se pondrá en una bolsita en unión de una moneda de plata que tenga estampadas las armas de España, (en el centro de cuyo escudo existen cuatro líneas for-

mando cruz) a la que se agregará un talismán de Venus para mayor seguridad.

Hecho esto, sólo resta colocar la bolsita en el centro de las tijeras, anudándola siete veces con hilo blanco. El varón que esté con mujer que use este sortilegio, no podrá hallar placer con ninguna otra, pero es de absoluta necesidad que él ignore la existencia de dicho sortilegio, puesto que en el momento que lo supiera perderá el encanto.

Para deshacer el sortilegio bastará con cortar todos los nudos, diciendo al mismo tiempo: "Yo desligo a N. del hechizo que los nudos, cruces y medallas obraron sobre él para lo cual corto y destruyo el sortilegio que por virtud tenía formado".

RECETA PARA OBLIGAR A UN MARIDO A SER FIEL

Tómese la médula del pie de un cachorro negro, de los de raza llamada china, que no tienen pelo, y llénese con ella un agujero abierto en un pedazo de pan. Envuélvase todo esto en un trozo de terciopelo encarnado, perfectamente ajustado y cocido. Después, descosiéndose la parte del colchón que queda entre el marido y la mujer, se introduce el dicho envoltorio; de modo que no incomode cuando se acueste el matrimonio.

Hecho esto, la mujer procurará tornarse muy amable y condescendiente, concordando en todo con la voluntad del marido. Procurará no reír cuando el marido esté triste, y le prometerá ayudarle y consolarle cuando por acaso la suerte le fuera adversa, fingiendo resignarse, si cree que su esposo tiene una querida.

Por la noche, al acostarse, y por la mañana, al levantarse, le dará un vaso de leche con huevo batido, azúcar, canela y clavo. En el caso que la leche no fuera del agrado de su esposo, le preparará un vaso de buen vino con los ingredientes indicados.

Se despojará ella de toda la ropa que le sea posible, cuando duerma con él, acercando mucho su cuerpo al de su marido para transmitirle su calor y su sudor.

Siempre que entre de la calle su esposo, le tendrá preparada alguna golosina, demostrando que no deja de pensar en él. Después le dará un beso, o muchos, en la boca.

Si él fuese grosero o áspero, no lo contraríe nunca; si fuese dócil, aunque inconstante, muéstrase ella siempre superior a él en los sentimientos y en los actos.

Esta receta es de un efecto incontestable.

RECETA PARA OBLIGAR A LAS MOZAS SOLTERAS Y A LAS SEÑORAS CASADAS PARA QUE DIGAN TODO LO QUE HARIAN, TENDRIAN INTENCION DE HACER O HAN HECHO

Tómese el corazón de un palomo y la cabeza de una rana, y después de bien secos y reducidos a polvo, llénese un saquito con estos polvos, que se perfumarán agregándole un poco de almizcle.

Déjese el saquito debajo de la almohada de la persona, cuando estuviera dormida, y un cuarto de hora después se sabrá lo que se desea descubrir. Luego se retira el saquito.

RECETA PARA SER FELIZ EN LAS COSAS QUE SE EMPRENDAN

Tómese un sapo verde y córtesele la cabeza y las patas seis domingos después de la luna llena de septiembre; déjense estos pedazos en remojo por espacio de veintiún días en aceite de romero, retirándolos pasado este plazo a las doce campanadas de la media noche, exponiéndolos después por espacio de tres noches seguidas a los rayos de la luna; calcínense en un puchero nuevo, mezclándolos luego con un poco de tierra en que esté sepultada alguna de las personas de la familia a quien se dedica la receta.

El que haga esta receta, exactamente como aquí se indica, puede estar cierto que el espíritu del difunto velará por su persona y por todo lo que emprenda, y la parte mágica del sapo velará por sus intereses.

RECETA PARA HACERSE AMAR POR LAS MUJERES

Ante todo, conviene estudiar, por poco que sea, el carácter o genio de la mujer que se quiera conquistar, y dirigir y regular la norma de conducta con arreglo al resultado que se ha obtenido de dicho conocimiento.

Será inútil recomendar, conforme a los recursos de cada cual, un traje, sino elegante o rico, por lo menos de una limpieza insuperable. El hombre puerco está incapacitado para enamorar. Hay que advertir que esta limpieza, no sólo se requiere para la ropa, sino también para todas las restantes partes del cuerpo.

Observada esta primera condición, tómese, seis meses después el corazón de una paloma virgen, y se le hace tragar a una culebra: la culebra, al cabo de mayor o menor espacio de tiempo, morirá; tómese entonces su cabeza, y tuéstese sobre una chapa caliente a fuego lento, redúzcase a polvo, machacándola en un almirez, después de haberla mezclado con algunas gotas de láudano. Cuando se quiera usar esta receta, restriéguense las manos con una parte de esta preparación. El efecto es seguro.

RECETA PARA HACERSE AMAR POR LOS HOMBRES

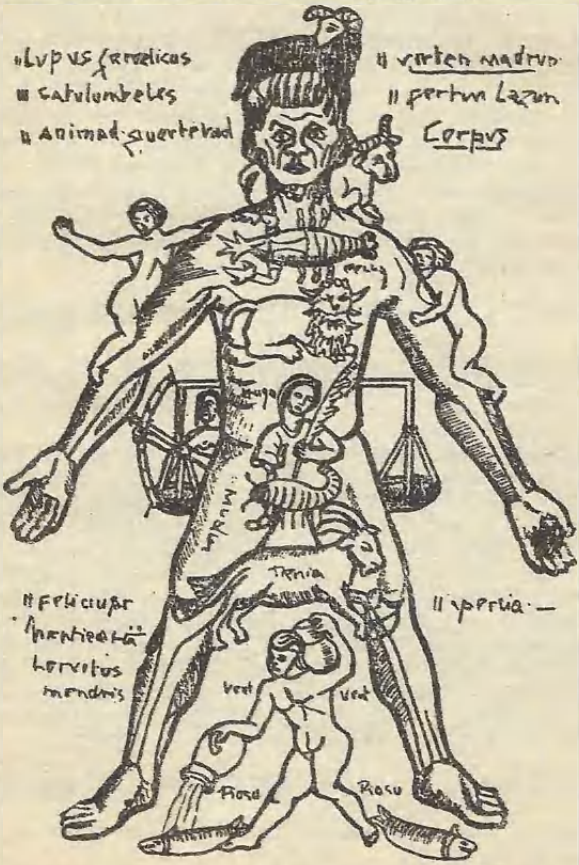
Frótese la mujer las manos con la anterior receta, y además practique lo siguiente:

Procurará la mujer adquirir del hombre que escoja una moneda, medalla, alfiler o cualquier otro objeto o pedazo de objeto, siempre que sea de plata, y que lo haya traído consigo por espacio de veinticuatro horas, por lo menos. Aproxímese al hombre escogido, teniendo dicho objeto en la mano derecha, y ofrézcale con la otra una copa de vino, en cuyo fondo se haya desleído una bolita del tamaño de un grano de mijo de la siguiente composición:

Una cabeza de anguila, un dedal de simiente de cáñamo, dos

gotas de láudano y seis gotas de su propia sangre, tomadas del menstruo, en el mismo mes.

Luego que el individuo haya bebido la copa de vino con esta mixtura, amará forzosamente a la mujer que se la da, pudiéndose renovar los efectos del encanto una vez al año.



PARA TENER SUEÑOS FELICES

Puede lograrse de varios modos; por medio de figuras, signos, palabras o encantamientos, así como por medio de preparaciones de opio y de cañamones, mezclados en determinada proporción, como por ejemplo: cuatro onzas de cañamones por media onza de opio sólido, añadiendo a esta mezcla un gramo de almizcle, y derramándolo todo en un cuartillo de vino generoso.

Esta preparación se usa mojando un trapito de hilo y aplicándolo a la frente al acostarse.

También basta, a veces, para obtener el mismo objeto, comer antes de acostarse una manzana de la reina, tomada el día de San Juan al salir la luna.

PARA HACER DANZAR UNA MUJER DESNUDA

Tómese mejorana silvestre, verbena, hoja de mirto, con tres hojas de gal y tres de hinojo, todo recogido en la mañana de San Juan antes de salir el sol.

Después se seca todo esto a la sombra, se hace polvo y se pasa por un tamiz de seda y cuando se quiera usar, échese al aire hacia el lugar donde está la mujer y el efecto sucederá al instante.

PARA SABER SI UNA MUJER ES INFIEL

Es casi seguro que si se coloca un diamante fino sobre la cabeza de una mujer que está durmiendo se conoce si es fiel o no a su marido, porque si es infiel despertará sobresaltada y si es casta abrazará a su marido con cariño.

Esta receta es de un efecto segurísimo pues se ha experimentado infinidad de veces habiendo resultado tal como se indica, a menos de desconocidas y extraordinarias circunstancias.

PARA IMPEDIR QUE UNA MUJER SEA INFIEL

Tómese una madeja de su pelo escogiendo los cabellos más largos; quémese sobre carbón hecho ascuas y échense las cenizas sobre una cama, sofá o mueble cualquiera que antes se haya frotado con miel. Procure el marido que se siente lo más pronto posible sobre aquel mueble, que después no podrá amar más que a él y no tendrá gusto alguno en ser cortejada por otro.

PARA QUE UNA MUJER SEA AMADA POR UN HOMBRE A QUIEN ELLA QUIERE

Tómese pelo de la barba del hombre que la mujer quiere que la ame, procurando que sea lo más inmediato posible de la oreja izquierda, y una moneda de plata que él haya llevado encima por lo menos medio día.

Póngase todo junto a hervir en un jarro de asperón nuévo lleno de vino, échese también saliva y ruda, y al cabo de una hora sáquese la moneda.

Cuando se quiera hacer la prueba se toma la moneda en la mano derecha, se acerca la mujer al hombre deseado, pronunciando estas palabras: "Rosa de amor y flor de espina", bastante alto para que él lo oiga; luego se le toca ligeramente el hombro izquierdo y entonces él la seguirá a todas partes.

No se eche en olvido que es preciso que el jarro de asperín

permanezca al fuego porque el ardor del hombre se mide con el ardor del vino.

ORACION PARA PRESERVARSE DEL RAYO

Se pasa una cinta blanca por el brazo, garganta o cintura de Santa Bárbara; esta cinta obra, para quien la posee como un verdadero talismán.

Cuando empiece la tormenta enciéndase una vela que tenga una cuarta aproximadamente de largo.

Hecho esto de hora en hora, después de lavarse la cara por tres veces con agua exorcizada, se dirá la siguiente oración:

"En Vos confío Señora, que intercedáis por mí cerca de Aquél que murió por los pecadores. Como esta cinta santa que poseo, tengo el alma pura y puras mis intenciones. Salvadme, Señora, si soy digno (o digna) de vuestra protección, contra los terrores del Rayo".

RECETA PARA GANAR AL JUEGO

Mándese hacer un higo de azabache, recomendando especialmente que se labre con un instrumento nuevo y de acero.

Llévese el higo al mar, suspenso de una cinta de Santa Lucía, y pásese tres veces y por siete veces cada una, sobre las espumas de las ondas. Después de hecho esto, se reza tres veces el credo, en voz muy baja, y se ofrece a Santa Lucía una vela.

El jugador traerá este higo al cuello, cuando jugara, teniendo, sin embargo, cuidado de no dejarse cegar por la ambición, ni arrastrar por la codicia.

MAGIA DEL HUEVO EN LA NOCHE DE SAN JUAN

En la noche de San Juan Bautista, 24 de junio, se deja al relente un huevo de gallina negra. El huevo debe quedar quebrado dentro de un barreño con agua; por la mañana, al nacer el sol, iréis a verlo, y allí veréis vuestra suerte, y los trabajos que tenéis que pasar en esta vida.

De la misma manera se puede hacer esta magia en la noche de San Antonio y de San Pedro.

RECETA PARA LIGAR ENAMORADOS

Cómprese una vara de cinta, y al salir de la tienda, mírese al cielo y dígase: "Tres estrellas veo en el cielo, y la de Jesús, cuatro, y esta cinta a mi pierna ato, para que Fulano no pueda comer, ni beber, ni descansar, mientras no se case conmigo".

Débese decir tres veces seguidas, hacer en la cinta siete nudos antes de atarla a la pierna, y llevarla siempre puesta. Es muy importante que él lo ignore.

PARA CURAR EL REUMA

Se pone en una botella de aceite común algunas lombrices de plantas; se deja esta botella en estiércol caliente nueve días con sus noches; después se pasa el contenido de la botella a una cazuela y se cuece. Se dan fricciones con dicho aceite y es probado que el reuma desaparecerá.

MODO ESPECIAL DE PRODUCIR HECHIZO SOBRE LOS PERROS

Se toman unos trozos de cordilla o tripa de oveja; se llevan durante una hora en el sobaco y luego se le echan en varias veces al perro que se quiera hechizar.

En cuanto el perro coma el primer trozo, abandonará a su dueño y se irá tras la persona que se lo haya dado.

Capítulo III

ENCANTAMIENTOS PRODUCIDOS POR LAS VIRTUDES Y CUALIDADES DE LOS SAPOS

Son muy fáciles de realizar esta clase de hechizos, siendo según San Cipriano, el que tiene mayor poder sobre todos.

En el libro de su historia como hechicero, dice que el sapo tiene una gran fuerza mágica invencible, por cuanto el demonio tiene parte con él, desde el momento en que es la comida que Lucifer da para las almas que están en el infierno.

Por esta razón pueden hacerse con el sapo los encantos y hechizos que a continuación expresamos.

HECHIZO DEL SAPO CON LOS OJOS COSIDOS

Escoged un sapo de los mayores, que sea macho, si el hechizo es para hombre.

Después que lo tuviéreis seguro, tomadlo con la mano derecha y pasáoslo por debajo del vientre cinco veces, diciendo mentalmente las siguientes palabras:

"Sapo, sapito, así como yo te paso por debajo de mi vientre, así... (aquí el nombre de la persona que se quiere hechizar), no tenga sosiego ni descanso, mientras no venga a mí de todo corazón y con todo su cuerpo, alma y vida.

Dichas estas palabras, se toma una aguja de las más finas y se enhebra con una hebrita de seda verde, cosiendo con ella los párpados de los ojos del sapo, teniendo mucho cuidado de no ofenderle en las niñas, pues de lo contrario, la persona a quien deseáis hechizar, quedaría ciega. Se cose solamente el pellejo que

rodea a los ojos de abajo a arriba, a fin de que el sapo quede con los ojos escondidos, pero sin haber sufrido daño alguno.

PALABRAS QUE SE DICEN AL SAPO DESPUES DE TENER LOS OJOS COSIDOS

"Sapo: yo, por el poder de Lucifer, el príncipe de Belzebuth, te cosí los ojos, que es lo que debía hacer a... (aquí se dice el nombre de la persona) para que no tenga sosiego ni descanso en parte alguna del mundo sin mi compañía y ande ciego con las mujeres (u hombres, según sea el sexo de la persona a quien se trata de hechizar). Véase únicamente a mí y en mí sólo tenga su pensamiento.

"Fulano (pronúnciese el nombre de la persona), aquí estás preso y amarrado sin que veas el sol ni la luna, hasta que no me ames. De aquí no te soltaré; aquí estás cautivo, preso, así como lo está este sapo".

La olla o vasija en que se coloque el sapo ha de contener un poco de agua, la cual se irá renovando todos los días con otra fresca.

HECHIZO CON UN SAPO QUE TENGA LA BOCA COSIDA

Tómese un sapo[1], bueno y grande y cósasele la boca con una hebra de seda negra, y después de que tuviera la boca cosida, díganse las palabras siguientes:

"Sapo: yo, por el poder de Lucifer, Belzebuth y Astaroth y por el de todos los espíritus infernales, te condeno, fulano (aquí se dice el nombre de la persona a quien se trata de encantar), a que no tengas en lo sucesivo una sola hora de salud pues coloco tu vida dentro de la boca de este sapo, y así como él irá falleciendo poco a poco y perdiendo la vida con la salud, así te sucederá a ti por el poder de Lucifer, de Belzebuth, de Astaroth y de todos los espíritus infernales".

Es preciso tener en cuenta que si después de hecho el hechizo y cuando éste ha comenzado a surtir sus efectos, os arrepentís de él, lo podéis deshacer fácilmente, bastando para ello con sacar el sapo fuera de la olla, descoserle la boca y darle a beber leche de vaca por espacio de cinco días.

Al sacarlo de la olla deberán decirse las palabras siguientes:

"Por el poder de Lucifer, de Belzebuth, de Astaroth y de todos los espíritus infernales, es mi voluntad que quede desecho el hechizo que pesaba sobre... (aquí el nombre) y que recobre la salud mediante mis deseos, así como este sapo va a recobrarla mediante mis cuidados".

1 Tanto en este hechizo como en el anterior, el sexo del sapo deberá ser el mismo a que pertenece la persona contra quien se hace el hechizo.

HECHICERIA DEL SAPO PARA HACERSE AMAR CONTRA LA VOLUNTAD DE LAS PERSONAS Y PARA HACER CASAMIENTO

Supongamos que una enamorada deseara casarse con su novio, o con la persona a quien quiere, aunque no lo sea, y sea cual fuere, dentro de un breve plazo; supogamos también que el individuo, a quien la mujer quiere para casarse o para unirse a él, permanece, no ya solamente frío, sino reacio, por cuanto no desea el casamiento o la unión.

Puede reducirse, y hacer que cambien en primer término sus ideas y después sus sentimientos, procediendo en la forma siguiente:

"Fulano (dígase el nombre de la persona), así como tengo este sapo preso dentro de esta olla sin que vea el sol ni la luna, así tú no veas mujer alguna, ni casada, ni soltera, ni viuda. Sólo habrás de fijar tu pensamiento en mí; y así como este sapo tiene las piernas amarradas, así se aprisionen las tuyas y no puedas dirigirlas sino hacia mi casa; y así como este sapo vive dentro de esta olla consumido y mortificado, así también tú vivas mientras conmigo no te casares o unieres".

Dichas estas palabras se tapa la olla muy bien tapada para que el sapo no vea la claridad del día; después, cuando hayáis conseguido vuestro deseo, soltad el sapo y cuidadle bien, teniendo entendido que, de otro modo, la persona sufriría las mismas molestias que el sapo. Esta operación, igual puede hacerla el hombre que la mujer.

PARA HACER Y DESHACER UN MAL HECHIZO

Tómese un sapo negro y cósasele la boca con seda negra. Después átense, uno por uno, los dedos del sapo con hebras de lana, también negra, y formando una figura como de dos paracaídas y tomando la hebra principal de la lana, cuélguense en la chimenea de modo que el sapo quede con la barriga hacia arriba. A las doce en punto de la noche llámase al diablo (a Lucifer) a cada una de las campanadas del reloj, después, dando vueltas al sapo, dígánse las siguientes palabras:

"Bicho inmundo, por el poder del diablo, a quien vendí mi cuerpo y no mi espíritu, mándote que no dejes gozar de una sombra de felicidad sobre la tierra a... (aquí el nombre de la persona). Su salud la coloco dentro de la boca de este sapo y así como él ha de morir, así muera también (se repite el nombre) a quien conjuro tres veces en el nombre del diablo, del diablo, del diablo".

A la mañana siguiente métase el sapo en una olla de barro y tápese herméticamente.

Para deshacer los efectos de este hechizo, suponiendo que la persona sufriera demasiado por consecuencia del hechizo, sáquese el sapo de la olla y désele a beber leche fresca de vaca por espacio de siete días, después de haberle descosido la boca.

PARA HACER QUE UN HOMBRE NO GUSTE SINO DE SU MUJER O DE LA MUJER CON QUIEN VIVE, Y VICEVERSA

Escójase un sapo[1] hermoso y joven y cósansele los ojos con seda negra, teniendo cuidado —como ya queda indicado en las anteriores recetas— de no herirle en la pupila. Realizada esta operación, procédase en la misma forma que en la receta anterior, substituyendo las palabras que en aquélla se profirieron por las siguientes:

"¡Bicho inmundo!" "En nombre del diablo, a quien vendí mi cuerpo, pero no mi alma, te cosí los ojos, cosa que debiera haber hecho con Fulano (aquí el nombre de la persona), para que... (ella o él) no guste de otra persona que de mí, y camine ciego para todas las demás mujeres (u hombres)".

Suspéndese después el sapo de la chimenea de la cocina durante doce horas, metiéndose luego, si queda vivo, en una orza u olla de barro herméticamente tapada.

Las palabras que se dirán al encerrar el sapo en la olla, serán las siguientes:

"Fulano... (el nombre de la persona) estás aquí preso y atado y no verás ni la luz del sol, ni de la luna, hasta que no me ames con todo tu corazón. Quédate ahí, diablo, diablo, diablo".

RECETA PARA APRESURAR CASAMIENTOS

Tómese un sapo negro y amárresele alrededor de la barriga dos cintas, una roja y otra negra, las cuales cintas habrán de servir para sujetar a dicha barriga un objeto de la persona a quien se quier hechizar, y métasele al punto en una orza de barro diciendo estas palabras:

"Fulano (el nombre de la persona), si amares a otra que no sea yo, o dedicares a otra tus pensamientos, el diablo, a quien confié mi suerte, te encerrará en el mundo de las aflicciones, en la misma forma que yo acabo de encerrar a este sapo, y de donde no saldrás, como no sea para casarte conmigo".

Proferidas estas palabras, tápese bien la orza, refrescando al sapo diariamente con el agua que le es indispensable para su vida. El día en que se ajustara el casamiento se le pondrá en libertad, teniendo cuidado de dejarle cerca de un charco de agua, y de no maltratarle, pues de otro modo, el casamiento se realizaría, sí, pero la vida se haría insoportable para ambos cónyuges.

PARA CAUSAR EL MAL DE OJO

Toma dos ojos de león macho y pónlos a orear a la luz de la luna, cuando esté en su cuarto creciente. Cuando estén oreados, pónlos en infusión con algunos granos de pimienta en una botella

1 Ya hemos visto que si el hechizo es para un hombre, el sapo deberá ser macho y si es para una mujer, hembra.

de vino rancio, que dejarás al sereno, cuando la luna se halle en su cuarto creciente. Una vez verificada la infusión citada, filtrarás el vino en un trapo de lino finísimo y puro y le agregarás una cucharada de miel. Después permanecerás encerrado en una habitación donde no penetre la luz durante veinticuatro horas, al cabo de las cuales beberás un cortadillo del brebaje, elevando tu espíritu y pronunciando estas palabras:

"Lucifer, Belzebuth, Astaroth, prestadme vuestro infernal poder contra... (aquí pronunciarás el nombre de la persona a quien quieras causar el maleficio). Amén."

Luego marcharás en su busca, con la mirada baja y procurando no mirar de frente a las personas a quienes no quieras causar mal y al encontrarla la mirarás de frente durante algunos minutos, exclamando mentalmente:

"¡Por vuestra virtud, Lucifer, Belzebuth, Astaroth, cúmplase mi deseo!... Amén".

Está probado que realizada esta experiencia en la forma apuntada, la persona contra la cual os hayáis dirigido, sufrirá inmediatamente los efectos de vuestro maleficio.

RECETA PARA CONSEGUIR A UNA MUJER

Dice San Cipriano, que ante todo, conviene estudiar el carácter e inclinaciones de la mujer que se pretende, a fin de regular la norma de conducta que ha de observarse en relación a los deseos que con ella quieren satisfacerse, no siendo menos conveniente tener en cuenta que las mujeres se pagan mucho de la buena presencia y mejor porte de la persona que quiere obtener sus favores.

Observa esta primera condición, y después de haber declarado a la mujer que se desea las intenciones que de amarla y servirla tienes, tómese el corazón de un palomo virgen y désele a comer a una culebra; ésta, al cabo de más o menos tiempo, morirá.

Cuando esto suceda, córtesele la cabeza y séquese a fuego lento o sobre una plancha de hierro caliente, y después de seca redúzcase a polvo, machacándola en un mortero o almirez, después de haber agregado al polvo que resulte unas cuantas gotas de láudano. Cuando quiera usarse, habréis de restregaros las manos con esa preparación, estrechando inmediatamente después las de vuestra amada.

RECETAS PARA QUE EL HOMBRE SE RINDA A LOS DESEOS DE LAS MUJERES

Además de las indicaciones primeras que anotamos en la receta anterior, como es la de estudiar el temperamento, genio e inclinaciones de la persona a quien se desea subyugar, y de vestir con elegancia y aseo, la mujer procurará obtener del hombre que escogió, una moneda, y una medalla, alfiler o pedazo de objeto, con tal que sea de plata y que el hombre haya llevado encima lo menos por espacio de veinticuatro horas. Obtenido esto, la pretendiente debe acercarse al hombre teniendo en la mano derecha el objeto de

plata y ofreciéndole con la otra una copa de vino, en la cual se habrá echado antes una píldora del tamaño de un grano de mijo, hecha con los siguientes ingredientes:

Cabeza de anguila, una.

Semilla de cáñamo, lo que queda en las yemas de los dedos.

Láudano, dos gotas.

Luego que forzosamente haya bebido el hombre de este vino, amará forzosamente también a la mujer que se lo propinó, no siéndole posible esquivarla mientras durase el encanto, cuyos efectos pueden renovarse siempre sin inconveniente alguno.

Sin embargo, si el hombre fuese tan fuerte que resistiese al medicamento o que éste no obrara con la prontitud y eficacia anheladas, la mujer debe invitarle a tomar chocolate, té o café, en lo cual mezclará los ingredientes que a continuación se expresan:

Canela en polvo, dos dedos.

Dientes de clavo, cinco.

Vainilla, la cuarta parte de la vaina.

Nuez moscada, raspada, lo que quepa en las yemas de los dedos.

Inmediatamente después de echar los dientes de clavo, se extraerán, substituyéndolos por dos gotas de tintura de cantárida.

Cuando la mujer no tenga mucha prisa en asegurar y apoderarse del hombre, bastará la primera preparación indicada, sin apelar a la tintura de cantárida.

No ocultaremos que el hombre, al saborear el té, café o chocolate, podrá apercibirse de que tiene un sabor algo extraño, lo cual —cuando la mujer sabe y quiere— podrá atribuir a causas ajenas al buen condimento de las substancias de referencia, como, por ejemplo, a las adulteraciones que sufren los artículos en las tiendas, etc., etc.

Cuando la mujer, dotada generalmente de mayor penetración y perspicacia que el hombre, sospechare que éste se le escapa, bien porque otra se lo robe, o bien por haberla comenzado a mirar con recelo, primer escalón de la antipatía, si quiere retenerle y recobrar dominio sobre él, procederá en la forma siguiente:

Repetirá el medicamento cada quince días, y en los intervalos, convidándole a almorzar o a comer, le dará:

En el almuerzo, una tortilla preparada en la siguiente forma: bátanse los huevos muy bien batidos, agregándoles dos gotas de tintura de cantárida y échense de alto abajo los huevos ya batidos de una fuente a otra, diciendo: "Pase este fuego que me devora al corazón de... como estos dos huevos pasan de una fuente a otra". Repetida esta operación por tres veces, se hace la tortilla y se sirve caliente.

En la comida le dará a comer albondiguillas, teniendo cuidado de redondearlas una por una en el cuerpo sudado, pasarlas luego por el pecho y vientre y reteniéndolas un instante debajo del sobaco. Luego le servirá palomas vírgenes asadas, o golondrinas fritas.

En ambas comidas le obsequiará con una taza de buen café, colado por el faldón de una camisa, con la cual debe haberse acostado la mujer por lo menos dos noches.

CONTRA EL AMOR

Si queréis dejar de amar a una persona indigna de vuestro cariño, tómese el filtro siguiente: el lunes, cuando la luna esté en menguante, a media noche, luego que el gallo con su canto haya ahuyentado a los espíritus infernales, salid de casa y dirigíos a la orilla de un riachuelo, de un estanque o del mar, meted en sus aguas los pies desnudos, y luego, con éstos húmedos todavía, recogeréis tres flores de circe, diciendo al tomar cada una: "phebos geneoen te remedio amores internos". Volvéos después a casa antes que el gallo vuelva a cantar y meteréis las tres flores en una redoma con media cucharada de buen vinagre blanco, y colocáis por espacio de trece noches esa redoma en una ventana a la influencia de los astros, y durante este tiempo haréis un ayuno extremadamente riguroso y os abstendréis de tomar licores fermentados u otros; el día trece meteréis en la redoma tres cucharadas de miel tomada en otoño y añadiréis un vaso grande de agua de aquélla que se halle cercana al sitio en donde tomasteis las flores, y todas las mañanas, en ayunas, tomaréis este filtro, pronunciando con toda vuestra fuerza de voluntad las palabras mágicas antes citadas y luego procuraréis encontrar a la persona que améis, y sin mirarla, ni tocarla disputaréis con ella y cesaréis de amarla.

CONTRA FILTROS

Cualquier persona que ame a otra por influencia de algún filtro, que tome a dos manos la misma camisa que haya llevado durante sus amores; métase por la cabeza y la manga derecha y al punto se verá libre del maleficio.

Capítulo IV

ENCANTAMIENTOS PRODUCIDOS POR LA SEMILLA DEL HECHIZO Y SUS PROPIEDADES

Son en extremo maravillosos los encantos que se producen por medio de la simiente del helecho; como más adelante se verá, siempre que observen para tomarla las prescripciones que establecían los antiguos magos y particularmente San Cipriano.

En la verbena de San Juan al dar las primeras campanadas de las doce, colocaréis una toalla o un paño de lino blanco debajo de una mata de helecho que ya debéis de haber elegido de antemano y bendecido en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, para que el demonio no pueda apoderarse de la planta.

Realizadas estas operaciones, que pudieran llamarse previas, trazaréis un círculo determinado alrededor del helecho, colocando dentro de él a las personas que acudan a esta ceremonia.

Colocadas dentro de dicho círculo las personas que pretendan

la simiente del helecho, deben decir la "letanía" en voz alta para obligar al diablo a que se retire, el cual es indudable que pretenderá asustar a los concurrentes para que no consigan su propósito; pero al escuchar la letanía, que será precisamente la de los santos, todos los demonios se retirarán de aquel paraje. Terminada la letanía, se procederá al reparto de las simientes proporcionalmente a cada uno, sin que haya disputas ni contiendas, pues de otro modo, la simiente perderá toda su virtud.

PALABRAS QUE TODOS DEBEN DECIR, MIRANDO FIJAMENTE A LA SIMIENTE DEL HELECHO

"Simiente de helecho que en la verbena de San Juan fuiste tomada a la media noche en punto. Fuiste obtenida y caíste encima de un talismán, por lo cual debes servirme para toda suerte de encantamientos, y así Dios es el punto divino de Jesús, y Jesús es el punto humano de San Juan, así también toda persona por quien tú fueres tocada se encante contigo."

"Todo esto será cumplido por el poder del gran Dios Omnipotente, por quien yo... (aquí se dice el nombre de la persona que hace la invocación) te cito y emplazo que no me faltarás por la sangre derramada por Nuestro Señor Jesucristo y por el poder y virtud de María Santísima, que sea conmigo y contigo. Amén".

Al final de estas palabras, rezaráse el credo en cruz sobre la simiente, haciendo, al terminar, la cruz sobre aquélla (sobre la simiente).

De este modo queda la semilla con todo su poder y virtud, pasándola después por una pila de agua bendita.

Hecho todo esto, las semillas se meterán en un frasquito, tapándolas muy bien.

EXPLICACION DE LAS VIRTUDES Y MARAVILLAS DE QUE ESTA DOTADA LA SEMILLA DEL HELECHO

1ª Toda persona que obtuviere esta semilla, si tocare con ella a otra persona con mala intención, pecará mortalmente, por el motivo de servirse con un misterio divino para hacer ofensas contra la humanidad, así como tocar a una mujer casada o soltera para conducirla a cualquier parte con intención pérfida.

2ª Incurre en pena de excomunión cualquier persona que tocare con esta semilla a un semejante suyo con el objeto de paralizar su acción en asuntos o negocios.

3ª La simiente tiene virtud contra cualquier espíritu maligno que se haya posesionado de una persona que nos sea grata, para lo cual bastará con tocarla con dicha simiente, poniendo toda su fe en Nuestro Señor Jesucristo.

4ª Tocando con ella y la misma fe a una persona que se encontrase enferma, ésta sanará, sea cual fuera la enfermedad que padeciese.

5ª La semilla tiene eficacia de defendernos del enemigo común y de sus astucias, trayéndonos a nuestro verdadero conocimiento.

6ª La simiente tiene una virtud oculta y que obra mediante un poder casi divino, obrando en la forma siguiente; supongamos que una joven simpatiza con un individuo determinado pero no con nosotros. Es muy sencillo hacer que dicha joven simpatice con aquél con quien antes no simpatizaba. En este caso se procederá en la forma siguiente: cuando estuviéreis hablando con ella, tocadle con tres granos de la semilla que nos ocupa, y la habréis hechizado para lo sucesivo.

7ª Cuando quisiérais que una persona os siga, tocadla con la simiente y os seguirá al fin del mundo, y cuando quisiéreis que os deje de seguir volvedla a tocar en la misma forma.

8ª Son tantas las propiedades y virtudes que tiene esta semilla que sólo la persona que la posea podrá informaros.

En resumen, la semilla de helecho tiene virtud sobre todo cuanto el ser humano puede apetecer.

Capítulo V

PARA OBTENER LA PROTECCION Y AYUDA DEL DEMONIO SIN HACER PACTO CON EL

MAGIAS DE LAS HABAS

Mataráse un gato negro precisamente un sábado al dar la primera campanada de las doce, y lo enterrarás en un terreno cercano a tu casa después de haberle metido un "haba" en cada ojo, otra debajo de la cola y otra en cada oído. Hecho todo esto, cubre de tierra al gato y ve a regarle todas las noches al dar la media noche, con muy poca agua, hasta que las habas hayan brotado y estén maduras. Cuando esto suceda, corta la mata, llévatela a tu casa; pon luego las habas a secar para hacer uso de ellas cuando te pareciere. Colocada una haba en la boca tiene la virtud de hacer invisible y, por tanto, puedes penetrar en cualquier lugar sin ser visto. Colocándotela en la palma de la mano izquierda, apretándola con el dedo corazón, y ordenando al diablo que se te presente, éste se te presentará poniéndose incondicionalmente a tus órdenes.

Ten presente que cuando fueres a regar las habas, se te aparecerán muchos fantasmas con el fin de asustarte y de impedir tu intento. La razón de esto es muy sencilla; no le agrada al demonio ponerse al servicio de nadie si antes no se ha entregado a él en cuerpo y alma. No te asustes, por tanto, cuando se te presentare por cuanto no puede hacerte mal, para lo cual debes hacer, ante todo la señal de la cruz y rezar un credo.

MAGIA CON UN HUESO DE LA CABEZA DE UN GATO NEGRO

Pon a hervir un caldero de agua con leña de vides blancas y de sauce, y cuando vaya a romper el hervor mete dentro de ella un

gato negro, vivo, dejándole cocer hasta que se aparten los huesos de la carne[1]. Realizada esta operación, sécanse todos los huesos con un paño de hilo y colócase la persona que está haciendo esta suerte delante de un espejo, metiéndose hueso por hueso en la boca hasta que la imagen de la persona que realiza esta operación desaparezca del espejo, lo que supondrá que ese es el hueso que tiene la virtud de hacer invisible a la persona que lo llevase en la boca. Cuando quisieres ir a alguna parte sin ser visto, te meterás el hueso en la boca y dirás: "Quiero estar en tal parte por el poder de la magia negra".

Es de advertir que no hay necesidad de introducirse en la boca todo el hueso para hacer la prueba del espejo; basta apretarle un poco con los dientes.

OTRO ENCANTO POR VIRTUD DE GATOS NEGROS

Cuando un gato negro estuviere con una gata del mismo color unido para realizar el coito, preparáos con una tijera y cortad un puñado de pelo de ambos. Después los reuniréis y los quemaréis con romero del norte, y en unión de la ceniza los pondréis dentro de un frasco de vidrio con unas cuantas gotas de espíritu de sal amoníaco, tapando bien el frasco para que se conserve el espíritu siempre fuerte.

Una vez hecha la preparación, tomaréis el frasco con vuestra mano derecha y diréis las siguientes palabras:

"Ceniza, que por mis propias manos fuiste quemada y que con una tijera de acero fuiste del gato y de la gata cortada; toda persona a quien te diere a oler quede encantada. Esto por el poder de Dios y de María Santísima, su madre. Y así Dios dejare de ser Dios y esto me faltare, tú te verás trastornado o muerto, mutilado o tuerto".

Cumplida esta ceremonia, reconcentrad toda vuestra fuerza de voluntad en el frasco a fin de que adquiera todo el poder mágico que deseárais, y cuando llegase la ocasión se lo dáis a oler, cual si fuere con agua olorosa, a la persona a quien quisiérais encantar; la cual se doblegará a vuestra voluntad como la caña se doblega a la del viento.

PARA VENGARSE DE UNA PERSONA Y CAUSARLE MAL

Cuando quisieras vengarte de un enemigo declarado, y que él ignore tu venganza, puedes hacer lo siguiente:

Matarás a un gato negro que no tenga un solo pelo blanco y le atarás en las patas traseras lo mismo que en las delanteras, con una soga de esparto.

Realizada esta operación, llevarás al gato amarrado en la for-

1 Deberá tenerse el gato metido en un saco o en una cesta bien atada para zambullirlo.

ma indicada a algún bosque o encrucijada de las más solitarias que pudieres hallar, y allí dirás lo siguiente:

"Yo... (aquí debe decirse el propio nombre), de parte de Dios omnipotente, mando que se me aparezca el demonio, so pena de desobediencia a los preceptos superiores. Yo, por el poder de la magia negra liberal, te mando ¡oh demonio! Lucifer o Satanás, que te metas en el cuerpo de... (aquí se dice el nombre de la persona a quien se desea hacer mal), a quien deseo causar mal, y asimismo te ordeno, en nombre de ese mismo Dios omnipotente, que no te retires de su cuerpo mientras yo no tenga nada que ordenarte y me hagas todo aquello que yo deseo, y consiste en... (aquí se dice lo que se desea, que haga el demonio).

"¡Oh, grande Lucifer! emperador de todo lo que es infernal. Yo te prendo y te detengo, y te amarro en el cuerpo de... (Fulano) en la misma forma que tengo preso y amarrado a este gato negro. Con el fin de que hagas todo cuanto hubieres realizado mis mandatos".

Cuando el demonio haya desempeñado su obligación, acudes al sitio en que hiciste el conjuro y le dices dos veces consecutivas: "Lucifer, Lucifer, aquí tienes lo que te prometí", y seguidamente sueltas el gato.

MANERA DE OBTENER DOS DIABLILLOS CON LOS OJOS DE UN GATO NEGRO

Mataréis un gato negro que no tenga ni un solo pelo blanco o gris, y después de haberle sacado los ojos, los meteréis dentro de dos huevos puestos por una gallina negra, teniendo cuidado de que cada ojo debe quedar separado en cada huevo. Después de hecha esta operación, los meteréis, perfectamente escondidos, dentro de una pila de estiércol de caballo, advirtiendo que es de necesidad que el estiércol esté y se conserve bien caliente mientras se generan los diablillos. Dice San Cipriano, que debe irse todos los días junto al montón de estiércol durante un mes, que es el tiempo que tardan en nacer los diablillos.

En la visita que diariamente debe hacerse al estiércol que encierra ambos huevos, en los cuales se estarán engendrando los diablillos, deberán decirse las siguientes palabras, a manera de oración:

"¡Oh grande Lucifer! Yo te entrego estos dos ojos de un gato negro, para que tu, mi grande amigo Lucifer, me seas favorable en la súplica que hago a tus pies. Mi grande ministro y amigo Satanás, en vos entrego la magia negra para que pongáis en ella todo vuestro poder, eficacia y astucias con que os dotó el Ser Supremo, y que vos dedicáis al daño y perjuicio de los humanos, pues a vos confío estos ojos de un gato negro para que de ellos nazcan dos diablillos que me habrán de acompañar eternamente. Entrego mi magia negra a María Pandilla, a toda su familia y a todos los diablos del infierno, mancos, ciegos y tullidos para que de aquí nazcan dos diablillos que me suministren dinero, porque

yo quiero dinero por el poder de Lucifer, mi amigo y compañero de ahora en adelante".

Haced cuanto queda dicho, y al fin de un mes, día más día menos, os nacerán dos diablillos que tendrán la figura de un lagarto pequeño. Una vez realizado el nacimiento, ponedlos dentro de un canuto de marfil o de boj y les daréis de comer limadura de hierro o acero.

Cuando estuviéreis ya en propiedad de estos engendros del infierno, podéis realizar cuanto quisiéreis, y, por ejemplo, si queréis dinero, bastará abrir el canuto y decir: "quiero dinero", cosa que se os aparecerá inmediatamente, pero con la condición única de que con él no podréis dar limosna a los pobres, ni tampoco mandar decir misas, por ser dinero procedente del demonio.

Capítulo VI

HECHIZOS POR MEDIO DE UN MURCIELAGO

El murciélago ha sido uno de los animales que emplearon los magos primitivos para encantar a las personas.

Cuando quisieres servirte de él, lo harás en la siguiente forma y para casos que se indicarán:

PARA HACERSE AMAR

Supongamos que un joven o una señora cualquiera desea casarse con una persona determinada, lo más brevemente posible; pues debe obrar en la forma siguiente:

Proporciónese un murciélago y pásesele por los ojos una aguja enhebrada en un hilo fuerte. Realizada esta operación, tanto la aguja como el hilo, han adquirido fuerza de hechizo y se empleará dando cinco puntos en forma de cruz con ella, en un objeto que pertenezca a la persona a quien se quiere encantar, pronunciando las siguientes palabras:

"Fulano o fulana (se dirá el nombre), yo te hechizo por el poder y la fuerza de Luzbel, Belzebuth y Astaroth para que tú no veas ni el sol ni la luna, en tanto que no te casares conmigo. Por tanto, te conjuro a que lo hagas en el improrrogable plazo de ocho días, so pena de apelar a otros hechizos más poderosos. Luzbel, Belzebuth, Astaroth, confirmad mi deseo y obligad a... (aquí se dice el nombre) a que se subyugue en cuerpo y alma a los míos".

Ejecutado todo esto, hechizada la persona, ésta no tendrá un punto de sosiego, interín no se una a aquella que produjo el hechizo.

Si más adelante no quisiera unirse a la persona a quien hechizó, debe quemar el objeto con que se hizo el hechizo.

OTRA FORMULA PARA HACER LO PROPIO

Matad dos murciélagos, macho y hembra, de manera que podáis aprovechar su sangre, la cual mezclaréis, agregándole unas gotas de espíritu de sal de amoníaco, metiendo todo esto en un frasco de vidrio de dimensiones cómodas a fin de que siempre podáis llevarlo en el bolsillo.

Cuando deseáseis hechizar a una joven, lo mismo que cuando ésta quisiere hechizar a un hombre, es suficiente con darle a oler el contenido del frasco.

HECHIZO QUE PUEDE HACERSE CON MALVAS COCIDAS, EN UN CEMENTERIO O EN EL ATRIO DE UNA IGLESIA

Tómense tres matas de malvas, llevándolas consigo y poniéndolas debajo del colchón de la cama en que se duerme, diciendo todos los días al despertar:

"Fulano... (dígase el nombre de la persona contra quien se dirige el hechizo), así como estas malvas fueron recogidas en el cementerio y debajo de mí están metidas, así quedarás tú preso por el poder de Lucifer y de la magia, y sólo cuando los cuerpos del cementerio o de la iglesia vieran y hallasen estas malvas que crecieron por la virtud de sus grasas, es cuando me habrás de dejar".

Estas palabras deberán repetirse con fuerza de volutad durante nueve días consecutivos, a fin de que produzcan el efecto que se desea.

PARTE SEXTA

CLAVIS SECRETORUM COELIS ET TERRAE DE SIMON EL MAGO

CON NOTAS DEL Dr. MOORNE

Prefacio del traductor

Tengo ante mi vista tres ediciones de la obra de "Simón el Mago", cual la llamaban en su tiempo; una de ellas en lengua hebrea; otra en latín; manuscrito del siglo I de la Era Cristiana y otra también en latín-libre de los llamados "incunables", impreso en Nuremberg en el año de gracia de 1496. Las tres ediciones están concordes en cuanto al texto se refiere. No sucede lo propio en lo que respecta al título. Las ediciones latinas llevan por título: "Clavis Secretorum coelis et terrae". La edición hebrea se titula pura y simplemente: "Los cuatro ángulos del mundo".

El problema es de ardua resolución cuando se trata de examinar si, el desequilibrio de los albores de la Era Cristiana, desequilibrio muy semejante al de los convulsionarios de San Medardo, escribió o no la obra que, en tres ediciones distintas he podido no ya solo cotejar, sino también profundizar.

Desde luego confieso que son tantas las supercherías que con remoto y añejo saber han pasado a la posteridad y han sido tragadas y digeridas por el vulgo que, una más —bien mirado el caso— no podía proporcionarle indigestiones.

Fueron muchos los años que transcurrieron desde que tuve la suerte de tropezar con la edición hebrea de "Los cuatro rincones del mundo", hasta que cayó en mis manos el manuscrito latino, y otros tantos pasaron, hasta que tuve la fortuna de tropezar con el "incunable" impreso en mi patria. He estudiado con pausa, sin aceleramiento, sin que nada ni nadie me viniera a la zaga; era obra curiosa, pero de un "verdadero Mago", más mago que Moisés, el antiguo sacerdote de Osiris; más mago que Salomón, el rey de las clavículas y del anillo, y si se me permite todavía mucho más que

Zoroastro, y que Hermes, que Confucio, y que Mahoma y tanto como Jesucristo, origen, y hasta si se quiere, principio y fin —según la teología— de los atributos de todo cuerpo glorioso.

Obra muy pesada es la de "Simón el Mago" —sea o no obra original— pero con todo eso nos da la clave de muchísimos problemas que la medicina no ha sido capaz o no ha podido resolver hasta hace muy poco tiempo y eso, nada más que a medias.

He dicho que Jesucristo fue origen, y hasta si se quiere, principio y fin de los atributos de todo cuerpo glorioso, y menester se hace agregar que el heresiarca Simón también los poseía en alto grado. ¿Quién, sino él a semejanza de Jesucristo, se remontaba hacia el espacio sin tener alas, flotaba sobre las tranquilas ondas del Mar Muerto sin nadaderas, hacía mover las cosas inanimadas a su alrededor, como lo hacen los muebles en derredor de los espiritistas y particularmente del americano Home? ¿Quién sino él al querer penetrar en una casa, las puertas crugían y se agitaban ante su presencia concluyendo por abrirse por sí mismas?

Sentadas estas premisas, manifestaré ahora que la presente obra no es traducción más o menos macarrónica aunque literal, de los "Cuatro rincones del mundo" o de la "Clavis secretorum", etc., sino un extracto de ella, o mejor dicho, de la parte que puede interesar a los adeptos a la magia, aumentada por mí y reforzados mis comentarios por la opinión de todos los grandes publicistas que se han ocupado del gran taumaturgo y primer heresiarca de que nos hablan los fastos de la historia y que fue en el tiempo el que dio origen a aquel delito que la Iglesia castiga y persigue con el nombre de "Simonía".

W. Grebe

INTRODUCCION

HISTORIA DE SIMON EL MAGO SEGUN LOS ERUDITOS

El primer taumaturgo y heresiarca de quien hacen mención las tradiciones eclesiásticas y de quien la leyenda refiere, si no verdaderas, por lo menos, asombrosas maravillas, es Simón el mago.

Simón era de origen israelita, siendo creencia general que nació en Gitton, país perteneciente a Samaria.

Tuvo el orientalista Guillaume Postel, creencia que más tarde se encargó de confirmar Eliphas Levi, por maestro en achaques de magia, a un rabino llamado Dossithec, quien se decía haber sido enviado por Dios, como precursor del Mesías, para enseñar la magia negra a los hombres, según lo habían anunciado los profetas, no siendo extraño que cuando San Juan Bautista fué a Samaria con el objeto de anunciar las próximas predicaciones de Jesús, se le considerase por Dossithec como impostor.

Pero sea de esto lo que fuere, lo cierto es que Simón, que fué el discípulo aventajado de Dossithec, aprendió de éste, no solamen-

te el arte de los prestigios, sino también ciertos secretos naturales que pertenecen realmente a la tradición secreta de los magos.

Por la narración de sus propios hechos, colegimos que poseía la ciencia del "fuego astral" y atraía a su alrededor grandes corrientes de ese fluído, que le hacían —por lo menos en la apariencia— "impasible, sutil e incomprensible". Por lo que respecta a la "impasibilidad", era en él producto de su acción natural producida por éxtasis embriagadores de la luz astral, tales como los que cuentan que sufrían los convulsionarios de San Medardo; fenómenos —por otra parte— que se reproducen en nuestros días entre los "mediums". En lo que se refiere a la "incombustibilidad", no ha llegado a definirse todavía con acierto y seguridad si empleaba alguna untura, pero es lo cierto que se le vió meterse entre llamas sin sufrir daño o quemadura de ningún género. En cuanto a la "sutileza", tal y tan grande era la fuerza astral que en él imperaba, que le daba el poder de elevarse y sostenerse en el aire.

Pero no eran estos solamente los prestigios de Simón el Mago.

Magnetizaba a cuantos se le ponían por delante, haciendo lo propio con los que estaban distantes de él, con la sola condición de que creyeran y tuvieran fe en él y hasta se les aparecía bajo diversas formas. Producía, también imágenes y reflejos visibles, hasta el extremo de hacer aparecer en parajes yermos, estériles, incultos, árboles fantásticos imaginarios que todo el mundo creía ver y aún admirar.

Las cosas inanimadas se movían naturalmente a su alrededor. lo cual lo hacen los veladores y trípodes bajo el influjo magnético de los espiritistas, y en la forma que se movían los muebles ante imperativo mandato del célebre escocés Mr. Home (Mr. Home obtiene su poder por medio de la luz astral, o, si se quiere de la electricidad de que está saturado, y si hemos de creer a los sabios y a los magos del concurso de los espíritus elementales que flotan en esa luz y que groseros o imperfectos, se colocan a discreción y se relacionen de buen grado con las personas enfermas en quienes su debilidad, o si se quiere, su irritación orgánica, los ponen a su alcance, simpatizando con ellas y viviendo de su misma vida, por decirlo así. Los espíritus elementales han sido admitidos en todos los tiempos por los cabalistas y los mismos Padres de la Iglesia, no han titubeado en reconocer su existencia, aunque considerándolos bajo un aspecto divino). Este individuo, considerado por los hombres de ciencia, está reconocido como un torpedo humano, comparación que nos parece exacta, por cuanto después de algunas experiencias su poder se debilita y se pierde, siéndole necesario un breve reposo para cargarse nuevamente de electricidad, como lo hace el torpedo. Pero, por si alguien considerara exagerada o impropia la comparación, debemos decir que Mr. Home como Simón el Mago, eran dos hércules de fuerza eléctrica, reuniendo en sí mismos la energía fluídica de 100, de 1000 hombres, quizás pudiendo a su antojo, ni más ni menos que lo harían un grupo de personas, una multitud, puesta previamente de acuerdo, elevar corrientes que hicieran perder pie a los muebles y moverse de su

sitio, abrir ventanas y balcones, tronchar árboles y aun hacer aparecer manos y seres fantásticos que no serían otra cosa que los espíritus elementales que viven la vida de las personas a quienes están ligados por virtud de su naturaleza enfermiza.

Ya que tratamos de Mr. Home, permítasenos transcribir aquí un párrafo de una memoria presentada a la Imperial Academia de Ciencias de Berlín, sobre el individuo en cuestión:

"Mr. Home posee, pues, una gran potencia magnética; no dudamos de ello un solo instante, en vista de los diversos y múltiples fenómenos que en él hemos presenciado. Puede, como Cazotte, hacer ver fantasmas mezclados entre seres vivientes; puede, como el sonámbulo Alexis, hacer una descripción exacta del reflejo de personas muertas desde hace mucho tiempo: puede, como Francois "les bas blecs", de quien nos habla Nodier, y como una porción de pastores que viven de la vida instinta, leer en la luz astral lo que ocurre a más de cien leguas de distancia. Los prodigios de este género son, como ya lo hemos dicho, producidos por una gran "superabundancia de luz astral", que da el delirio, el genio o el éxtasis, según los gustos y las aptitudes de las organizaciones que la perciben. Así pues, pueden recibir un poder frenético desordenado o recibir un poder extraordinario de inteligencia humana, a lo cual se llama, aquí abajo, en la tierra, genio o puede finalmente, como los solitarios de la Tebaida, por medio del ayuno, de la abstinencia, de la penitencia y de la oración, obtener la facultad de elevar sus almas por encima de la humanidad y llegar a las visiones celestiales. El punto de partida es el mismo; pero el fin y por consecuencia los efectos son distintos."

Continuando, pues, nuestra interrumpida historia de Simón, diremos que realizó maravillas delante de la nobleza de Samaria, si es que éste no otro nombre merecen, las de crugir cerrojos y estremecerse las puertas, con su sola presencia, las cuales puertas concluían por abrirse. No es por tanto de extrañar, que entre los nobles y plebeyos de Samaria, Simón pasara o mejor dicho se le considerara como un "ser divino".

¿Cómo había podido llegar a obtener semejante poderío, el mago que nos ocupa? Sólo mediante excitaciones que turbaron su razón, hasta el extremo de considerarse a sí mismo, como un personaje extraordinario que otorgaba "honores divinos", y hasta el punto de pensar en obtener las adoraciones de todos cuantos seres le conocían y le trataban.

Según sus principales biógrafos, las crisis o éxtasis que padecía, producían en todo su ser, lo mismo en la parte física que en la moral, efectos extraordinarios que sólo con el tiempo ha llegado a explicar la ciencia, en parte, desde el momento en que en los albores del siglo xx se funda un "Instituto Psicológico Internacional", para el exclusivo estudio de todos estos fenómenos.

"Con efecto —dicen esos biógrafos—, tan pronto se le veía pálido, marchito, decaído, agotado, como si se tratara de un viejo nonagenario agónico por senectud, como tan pronto se le contemplaba poseído de luminosos fluídos que hacían resplandecer sus ojos

y dulcificaban los rasgos de su fisonomía, la cual aparecía, en aquellos momentos rejuvenecida y reanimada".

Los orientales, grandes amplificadores de maravillas, pretendían entonces haberle visto pasar, sin transiciones notables, o por lo menos, apreciables, de la juventud a la vejez, de la decrepitud a la puericia. Tales fueron los asombros que causó en Samaria y en los países limítrofes y hasta en la propia Judea, por sus prestigios y por sus milagros, que llegó a convertirse en un verdadero ídolo, no solamente del pueblo, sino de las clases más elevadas de la sociedad de aquella remota época.

Pero los adoradores de lo maravilloso son generalmente, y con mucha frecuencia aficionados a toda emoción nueva que les haga olvidar las antiguas, fatigándose al punto de las que hasta entonces les habían asombrado.

No es, por tanto, cosa extraña —dicen sus biógrafos—, que habiéndose dirigido el apóstol San Felipe a Samaria con el objeto de predicar el Evangelio, se estableciera por él una corriente de entusiasmo que hizo perder a Simón el Mago una gran parte de sus prestigios y de su fama, o que por lo menos los eclipsara, sin que el propio Simón al sentirse abandonado por la enfermedad que padecía —y en la cual estribaba su gran fuerza—, se creyera eclipsado, cuando no excedido por magos que sabían más que él. Después de largas reflexiones adoptó el partido de unirse a los Apóstoles para estudiar, sorprender o arrancarles, fuera como fuese, su secreto.

Simón —continúan sus biógrafos, y entre ellos, Eliphas Levi—, no estaba iniciado en los secretos de la alta magia; de ser así, agregan, esa magia le hubiera enseñado que para disponer de las fuerzas secretas de la naturaleza, era preciso ser un sabio o un santo, y que para jugar con armas tan terribles como las de la verdadera magia negra, sin conocerlas si saberlas manejar, era necesario ser un loco o un idiota, pues que una muerte pronta y terrible espera a los que tratan de profanar a sabiendas el grandioso santuario de la naturaleza.

En cambio, para magos de tanta nombradía como Agripa y Alberto el Grande, Simón era un verdadero prodigio, llegando hasta donde se estrellaron Salomón con toda su ciencia y Ulises con toda su sabiduría en la cábala y en las ciencias ocultas, en las cuales estuvo iniciado como sacerdote que fué de Osiris en Egipto, mucho antes de convertirse en legislador y árbitro del pueblo de Israel.

Sea lo que fuere Simón, privado de sus éxtasis se creería un ser completamente anulado, puesto que eran sus vértigos los que contribuían a hacerle que se considere dichoso y, contagiado de la implacable sed de los beodos y privado de sus pasadas embriagueces, contaba con curarse del tedio que consumía su existencia embriagándose de nuevo, y es que no se conforma uno con ser un simple mortal, después de haberse considerado como un semidiós.

Simón se hizo cristiano e ingresó en la milicia o apostolado de Cristo, sometiéndose de buen grado, y a fin de reconquistar su

poder perdido, a los rigores de la austeridad apostólica; veló, oró, ayunó, pero con resultados negativos, pues sus prestigios no volvían, o lo que es lo mismo, el poder sobrenatural de que se creyó en su tiempo estar investido, no le obedecía.

—Después de todo —se dijo un día—, entre judíos puede haber inteligencia, y tras de maduras reflexiones propuso a San Pedro que le invistiera con el mismo poder con que a él le había investido Cristo, mediante una crecida suma de dinero. La indignación de San Pedro fué terrible, dando este hecho origen al pecado que la Iglesia llama "Simonía".

Lejos de desesperarse Simón con el estigma que el Jefe de los Apóstoles había lanzado sobre él, con el dinero que éste rechazara, adquirió Simón una esclava llamada Helena. Y como las divagaciones místicas están más cercanas del mal que del bien, enamoróse de su esclava apasionadamente. Habiéndola hecho suya, la pasión le debilitó y le exaltó de tal manera que, con gran sorpresa suya vió renovarse de improviso en él sus antiguos extravíos, sus catalepsias y hasta pudiéramos decir que sus autosugestiones y videncias, fenómenos mórbidos a los cuales atribuía él su poder mágico mediante el cual verificaba entre las personas que le rodeaban sus operaciones de magnetización, sugestión, en una palabra, lo que el llamaba sus milagros.

Una mitología llena de reminiscencias mágicas y mezclada de ensueños eróticos de todo género, rotó en su exaltado cerebro, dedicándose entonces a viajar, como los apóstoles, y a arrastrar en pos de sí a las absortas muchedumbres. Creemos inútiles decir que Helena, su esclava y concubina, le acompañaba en todos sus viajes.

Aun cuando más adelante habremos de ver en qué estribaba su mitología, no estará de más que adelantemos aquí que, según Simón, las primeras manifestaciones de Dios fueron sus esplendores perfectos los que produjeron inmediatamente su reflejo. El sol de las almas, él y su reflejo Helena, a quien, desde el punto y hora en que fraguó su leyenda mitológica, llamó "Selena", nombre que en griego quiere decir "luna". En resumen: Simón era la personificación del sol y Selena de la luna.

La luna de Simón descendió a la tierra en los comienzos de los siglos y se hizo madre porque el pensamiento de su sol la había fecundado, dando a luz con este motivo a los ángeles, a quienes cuidó para sí sin hablarles de su padre.

Pero los ángeles, henchidos de orgullo se sublevaron un día y le encadenaron en su cuerpo mortal. Pero él debía vengarla y remontarse a los cielos.

Convertido de nuevo Simón en un personaje, se dirigió a Roma, en donde Nerón, curioso y ávido de todos los espectáculos extraordinarios, le hizo una gran acogida.

El iluminado asombró al emperador loco, ante cuya presencia se hizo cortar la cabeza, siendo entonces el concurrente asiduo y ordinario de todas las orgías neronianas y de los escándalos y festines de Trimalcyon.

Si hemos de dar crédito a la leyenda, fué para contrarrestar

las doctrinas de Simón el Mago por lo que principalmente se dirigió San Pedro a Roma, en donde tuvo una controversia pública con el mago, que los historiadores refieren en los siguientes términos:

San Pedro.— "Que la paz de Dios sea contigo".

Simón.— Nada tenemos que hacer con la paz; por el contrario, es por la guerra como la verdad se descubre, la paz entre adversarios, es el triunfo del uno y la derrota de otro.

San Pedro.— ¿Por qué rehusas la paz? Son los vicios de los hombres los que han creado la guerra; la paz acompaña siempre a la virtud.

Simón.— La virtud es la fuerza y el saber. Yo afronto el fuego, vuelo, en una palabra, tengo los mismos atributos de cuerpo glorioso que tenía tu Maestro. Yo resucito plantas, curo a los enfermos, cambio la piedra en pan... Y tú ¿qué haces?

San Pedro.— Yo oro por ti a fin de que no perezcas víctima de tus prestigios y de que vuelvas a la razón.

Simón.— Guarda tus oraciones; ellas no subirán tan pronto como yo al cielo.

Al llegar a este punto de la controversia —dicen los historiadores—, Simón se remontó hacia el espacio, pero al poco tiempo y desde una elevación que no pasaría de tres yardas, cayó al suelo rompiéndose una pierna en la caída.

Según otro fué tal la soberbia y el sonrojo que le causó verse vencido en la controversia que acabamos de referir, que se tiró desde la ventana de su casa, quedando muerto en el acto.

Pero sea lo que fuere, lo cierto es que desde este punto Simón desaparece de la escena del mundo, con asombro de todos aquellos que esperaban verle vencer a la muerte y llevarse viva por los aires a su Selena, seguida de su carro triunfal, en el cual deberían seguirle sus elegidos.

Capítulo I

Desde este momento es Simón el que habla en la obra a que en el prólogo me he referido, y la cual obra comienza en la forma siguiente:

ORIGEN DE LA MAGIA

Vosotros los no iniciados en la magia, podéis ignorar no solamente su origen, sino también sus misterios. Para mí, reflejo de "Jod-he-vau-he", no existe misterio alguno.

Ahora sabed que el "Jod" es el principio activo, el "phallus"; "he" es el principio pasivo y por consecuencia femenino, o sea el "cteis"; "vau" es el "linghan" (lazo o ligamento) o sea la unión del "phallus" y del "cteis". El "he", dos veces repetido, es el fruto maduro, que se abre para lanzar su semilla; es, el nacimiento, la creación.

¿Cómo ha nacido la magia? ¿Lo sabéis vosotros? ¿Tuvo su origen en la Caldea, en Egipto, en Babilonia o en Persia? Si leéis la leyenda de Menoch encontraréis una diferencia muy notable con la de Abraham, ambas escritas en caracteres.

Lo que parece indiscutible es que en una u otra forma la magia penetró en los pueblos caldeos que no profesaban otra religión que la de la naturaleza, lo mismo que en las religiones indias, babilónicas y persas, hasta llegar a la romana, en cuya era desaparecerá de la tierra en busca de otros espacios.

Si seguís la leyenda de Abraham redactada en caracteres simbólicos, sólo accesible al talento y al estudio, encontraréis lo siguiente:

"Adán tuvo dos hijos, Caín y Abel. El primero representaba la fuerza bruta, en tanto que el segundo simboliza la dulzura de la inteligencia. Sin embargo constituyen dos fuerzas.

"No pudiendo ponerse ambas de acuerdo, la una, la más débil, tuvo que perecer a manos de la otra.

"La herencia fué por tanto otorgada a un tercer hijo llamado Seth.

"Y Seth, que era justo, pudo conseguirlo todo... hasta la entrada en el paraíso, sin que el querubín que estaba de guardia pudiera impedirle la entrada, con su espada de fuego.

"Seth representa por consiguiente la iniciación primitiva.

"Al entrar Seth en el Paraíso, vió que el árbol de la ciencia y el de la vida se habían unido de tal manera que los dos formaban uno solo.

"Este hecho representó la unión de la religión en la alta Kábala.

"Al salir del Paraíso, el ángel que le custodiaba entregó a Seth tres gramos que contenían toda la fuerza vital de ambos árboles unidos.

"Este nuevo hecho simboliza el término Kabalístico.

"En el tiempo, cuando Adán murió, Seth siguiendo las instrucciones del querubín que le diera las tres semillas, colocó éstas en la boca de su padre expirante, como un gaje de vida eterna".

Según leyendas posteriores los hijos de Seth la transmitieron a Noé, éste a su hijos y éstos a su descendencia hasta Abraham, concluyendo por repartirse por toda Caldea hasta que Joseph la revela a los sacerdotes egipcios de quienes Moisés recibió la iniciación.

Escuchad neófitos como continúa la misma leyenda.

"Las ramas que brotaron de la boca de Adán en el cual Seth había colocado las tres semillas, formaron la hoguera en medio de la cual Dios apareció a Moisés para revelarle su eterno nombre".

"Este nombre quiere decir el ser que ha sido, es y será".

1 De este hecho se desprende —escribe Simón (el Mago)— que la magia fué una revelación divina a lo cual me opongo por completo, como se verá más adelante, lo que implicaría que el creador Jodhe-vauho, habría andado en tratos y contratos con los mortales, vasallos de su creación y reveladores de su elevada inteligencia.

"Yo —dice Moisés—, cogí una triple rama de la hoguera sagrada y fué para mí la vara misteriosa.

"Esta vara, aunque separada de su tronco, no dejó de vivir y de florecer dentro del Arca".

Escuchad lo que agrega ahora, a la leyenda, el sabio rey Salomón:

David replantó aquella rama viva que Moisés había conservado en el arca sobre el Monte Sión y yo —más tarde—, tomé la madera de este árbol de triple tronco para hacer las dos columnas "Jakín y Bohas", que mandé colocar revestidas de bronce delante del templo. El tercer trozo de la madera mística fué emplazado en el frontispicio de la puerta principal.

"Debía ser este un talismán que impediría a todo el que estaba impuro, la entrada al templo".

En ese madero, arrancado del templo por los impuros levitas y arrojado con lastre en el fondo de la piscina pubática, debía expirar el que se titulaba redentor del mundo.

Estas son para los secuaces de Cristo, toda la alegoría de la Kabala y así —agregan— Seth, Moisés, David, Salomón y Jesús, han tomado del mismo árbol Kabalístico sus cetros de reyes y sus varas de grandes pontífices.

Pero, no es esta la forma en que la iniciación de los secretos de la magia ha sido conocida entre los mortales.

Escuchad cuáles son los verdaderos orígenes de la magia, según Henoch.

"En los tiempos remotos de la humanidad primitiva hubo ángeles en los cielos que se prendaron de las hijas de los mortales.

"Porque en aquel entonces cuando las hijas de los hombres se multiplicaron, nacieron jóvenes de una belleza perfecta, admirable.

"Y cuando los ángeles, los hijos del cielo las contemplaron, se prendaron de amor por ellas.

"Y se dijeron entre sí:

"Descendamos a la tierra, escojamos nuestras esposas y engendremos hijos.

"Entonces su jefe Semyara les dijo:

"Quizás no tendréis valor para cumplir esa resolución, y yo seré el único responsable de vuestra caída.

"Juramos no arrepentirnos y llevar a cabo nuestro designio.

"Y fueron doscientos los que descendieron a la montaña de Armón".

"Es desde entonces cuando esta montaña recibió el nombre de Armón, que quiere decir "montaña de juramento".

"Y una vez en tierra se repartieron por ella y tomaron esposas con las cuales se mezclaron, iniciándolas a ellas y a sus hijos en los arcanos de la magia y las virtudes de las raíces y de las plantas, la influencia que los astros ejercen sobre la tierra y las propiedades de los reinos mineral y animal de la naturaleza.

"Amazarac propendió a la enseñanza de los encantamientos, Barkaial fué el maestro de Astrología; Akibel reveló los signos y Azaradel el movimiento de la luna y sus influencias cósmicas".

Ved aquí amados neófitos como lo que para algunos mortales, se debió o a una revelación divina, o al estudio del hombre ante la contemplación de la naturaleza, se debe al mismo pecado que yo cometí al descender a la tierra en busca de mi Selena y para vengarme de que los ángeles, mis hijos, fecundados por virtud de mi pensamiento, la habían encadenado en su cuerpo mortal, cuando lo sublevó la concupiscencia.

Por esto os digo que afirmar lo que es verdadero y querer lo que es justo, casi equivale a creerlo. Por eso el que crea en la verdad y se abroquele en lo justo, deberá confiar en el éxito de sus empresas, con tanto mayor motivo, cuanto más unidas vayan en él, la actividad que fecunda y la rectitud de espíritu que fructifica toda obra.

En verdad os digo, y ya tendré ocasión de volver sobre ello, que una voluntad resuelta y firme, es invencible cuando sabe inspirarse en la verdad y en la justicia, y que el misterio del mundo sólo pertenece a los que poseen la soberanía del espíritu.

Sea, pues, cual fuere el origen de la magia el iniciado en sus prestigios, no advierte límites delante de sí, y su ciencia y su poder sólo dependen del grado de su voluntad, del desarrollo de su inteligencia.

Comentarios. — Para los modernos pensadores no tienen razón de ser estos dos orígenes de la magia, el uno de Seth, completamente simbólico y el otro, atribuído al Henoch, realmente inverosímil, no son admitidos por los grandes pensadores modernos, quienes atribuyen a kábala, o sea a alta magia el siguiente origen:

"En las primeras edades de la humanidad prehistórica, todos los pueblos fueron pastores, y, entre esos pastores nacieron, como siempre, hombres dotados de maravillosa inteligencia. Su imaginación depurada por la soledad, exaltada por el silencio y por la frescura de las noches, después de los abrasadores calores del día, buscaba en el espectáculo del firmamento, siempre diáfano y tachonado de estrellas, un alimento propio de las constelaciones preferidas a las cuales seguían con verdadera adoración en su curso, y al verlas brillar y desaparecer como los grandes astros, el sol y la luna, comprendieron la magnificencia de los engranajes que hacían marchar a todos esos mundos en su movimiento uniforme y regular. El orden perfecto que presidía esos movimientos, no podía menos de atestiguarles la existencia de un poder creador, tratando entonces de investigar las causas por el estudio de los efectos.

"Encantado su espíritu por tan agradable trabajo, se lanzaron a la persecución de esos horizontes, que huían a medida que hacia ellos avanzaban, abandonando en su huída riquezas, siempre nuevas, siempre asombrosas para la humilde mirada del hombre.

Más primitivos, más puros, más impresionables que nosotros, sintieron la influencia nerviosa de los astros y estudiaron el misterio; por su aspiraciones ardientes adquirieron un poder que duplicaba sus fuerzas, aportando al propio tiempo a su alma la convicción, hasta que esta misma les reveló el poder magnético de

que el hombre está dotado. Desde luego, tomando por guía como todos los soñadores sublimes, la analogía entre las cosas visibles y las invisibles, adivinaron un mundo superior, en tanto que la germinación, los temblores de tierra y las erupciones volcánicas les revelaban una savia inferior, una vida tenebrosa, un misterioso trabajo.

Así por una parte la bóveda celeste, encantaba sus ojos y atraía, por decirlo así toda su atención, en tanto que por la otra, ruidos subterráneos y las excavaciones tenebrosas hablaban a sus imaginaciones de un modo menos puro que los predisponía a la tristeza y les inspiraba una vaga impresión de terror.

La tierra englutía los despojos de los muertos; pero al ver la simiente que ellos enterraban bajo la tierra, surgir de ella verde, lozana, perfumada, y revestirse luego de los bellos colores, concluyeron que el cadáver inerte, sepultado bajo el césped, debía, al devolver la materia a los átomos, exhalar su alma inmortal, como la flor surgida de la tierra exhala, al llegar la noche. sus perfumes hacia el cielo.

A partir de esta época comprendieron los misterios de la creación y de un mundo mágico, presintiendo que éste se dividía en tres mundos ligados por una cadena única, colocada en la mano de un Dios único y omnipotente, del cual todos los hombres somos un vivo aunque imperfecto reflejo.

Capítulo II

LA MAGIA DE SALOMON Y LA VOLUNTAD HUMANA

Para algunos seres la magia de Salomón es indiscutible. El sabio rey operaba milagros, lo mismo con su anillo que con sus clavículas, base de sus talismanes. ¿No habrá en ello superchería?

Yo, en mi accidentada vida, jamás he tropezado con obstáculos ni he necesitado el auxilio de talismanes para vencer la influencia de los astros o para captarme su benevolencia. Mi voluntad, en este punto, sólo ha tropezado con la omnipotencia del Creador de quien soy viviente reflejo.

Según Salomón el nombre de su Dios, Jehová, se descomponía en setenta y dos nombres explicativos a cuyo pentagrama llamaba él "Schouhamphoras". El arte de emplear con utilidad práctica esos setenta y dos nombres por medio de los cuales se encontraba la ciencia universal, o sea el colmo de la sabiduría, es lo que se ha llamado en todo Judea y en Samaria, clavícula de Salomón.

Yo no necesito hacer evocaciones ni invocaciones.

Bástame poner en conmoción el fluído magnético que me sostiene y apoyar con él mi voluntad, para obtener los resultados que apetezca.

La astrología de los caldeos, lo mismo que la de los egipcios, divide a los hombres en siete categorías perfectamente distintas. Cada una de ellas —según esa opinión— sufren la influencia, más

menos vehemente, de uno de esos astros, pudiendo recibir asimismo de otros astros influencias secundarias, todo lo cual se explica por las innumerables mezclas que constituyen la variedad humana.

¿Queréis saber la clase de este estigma? Pues escuchad:

El fluído magnético (fluído que yo siento en mí, puro y sin mezcla extraña que lo debilite) está compuesto de diferentes fluídos, emanados de los siete planetas principales que giran en torno del sol, del cual yo soy su representante en la tierra. En este concepto, Salomón necesitaba impetrar para sus cábalas y operaciones de magia, no solamente el poder de los espíritus, sino también la benevolencia de los astros cuya influencia pudiera serle contraria, amén de su propia voluntad.

En mí no sucede lo propio. Los fluídos que pudiera llamar accesorios, van a ser absorbidos por el fluído conductor, que no es otro que el de la soberana voluntad.

Dudé de aquí, que el hombre sabio puede dominar la influencia de los planetas que influenciaron su concepción y presidieron su nacimiento.

Salomón fué sabio, como lo soy yo, porque conocía su fuerza y al conocerla, podía servirse de ella a su agrado, aun cuando tuviera necesidad de apelar al auxilio de los espíritus.

Este hecho prueba la pobreza de su fluído magnético. De aquí sus talismanes y su anillo.

Vosotros, en cambio, dejáis que se deslice vuestra vida, sin saber en qué consisten o en dónde están vuestras armas y sin saber cuál es el enemigo que debéis vencer y encadenar.

¿Carecéis de ese fluído magnético? ¿No sentís la embriaguez astral que hace al cuerpo insensible a las cosas de este mundo? Pues bien, sabed que la voluntad o una concentración del pensameinto produce los mismos efectos.

Comentarios. — Antes de penetrar en el terreno a que Simón lleva al sabio rey Salomón, y por consiguiente antes de que puedan sufrir nuestras ideas un leve desvanecimiento, diremos que Simón el Mago no iba descaminado al pronunciarse así, tal vez por intuición o por propia experiencia. La ciencia moderna ha comprobado que, en tanto que el sonámbulo está obligado para ver en la luz astral, a abjurar de su personalidad —a menos que efectúe en sí mismo la operación que recibe el nombre de "autosugestión"— el hombre superior por su sola voluntad, manda y ordena al cuerpo sideral, sirviéndose de él como de un instrumento, como de un esclavo, para ponerse en relación directa con esa luz. En ese caso ve, adivina, predice.

El poder de la voluntad —dice— va más lejos todavía.

"Los unos —dice Montagne— atribuyen a la fuerza de la imaginación las cicatrices del rey Dagoberto y las llagas de San Francisco de Asís. El desdoblamiento del alma se opera con tal fuerza que según relata Celsus, su presbítero llevaba su alma a tal grado de éxtasis que su cuerpo permanecía largo tiempo sin respiración y sin sentimiento." [1]

1 "Montagne", pág. 45.

A esto agregamos nosotros que de los preceptos que resumen la kábala por completo, es éste el más importante:

"¡La voluntad!" y que su primer párrafo es el siguiente: "lo que quieras siempre lo obtendrás algún día. No se obtiene lo que no se desea".

Por lo que respecta al fluído a que se refiere Simón, la ciencia moderna de acuerdo con los magos contemporáneos, dice que la luz astral está compuesta de siete fluídos diferentes emanados de los siete planetas principales, así como la luz está constituída por siete diversos rayos distintos que tienen un solo punto de concentración.

Y así como un objeto reviste con preferencia un color principal, sin reflejo alguno de los demás, aunque sin anularlos —puesto que tal o cual circunstancia puede hacerlos reaparecer—, así también los hombres atraen "más especialmente", sea por su conformación hereditaria, sea por la hora de su nacimiento, la influencia del planeta dominante en el cielo, recibiendo su "asignatura", ni más ni menos que los objetos reciben los colores. Y, finalmente, así como un ácido puede cambiar un color y reemplazarle por otro, sea primitivo, sea mezclado, así también la voluntad, cuando es muy vehemente, puede modificar y cambiar completamente el carácter nativo.

Existen no obstante, algunas diferencias. El color está absorbido únicamente por una nueva combinación, de igual modo que el carácter está dominado por un esfuerzo de voluntad suprema; pero ambos presentarán siempre y necesariamente tendencias a su reaparición.

En cuanto a lo que Simón dice de que el nombre de Jehová se descomponía en setenta y dos nombres, y que el arte de emplearlos constituía la clave de la ciencia universal o lo que los kabalistas llamaron "clavículas" de Salomón, en efecto, por consecuencia de las evocaciones y oraciones que llevan ese título, se encuentran ordinariamente setenta y dos círculos mágicos, formando treinta y seis talismanes. Es cuatro veces nueve el número absoluto multiplicado por el cuaternario. Esos talismanes llevan cada uno, dos de los setenta y dos nombres con el signo emblemático del mismo y el de las cuatro letras del nombre de Jehová, al cual corresponden.

En concepto de los modernos kabalistas o profesores de ciencias ocultas, las llaves o clavículas de Salomón son fuerzas racionales y religiosas manifestadas por signos y que sirven menos para evocar a los espíritus que para preservar a los hombres de ciertos peligros en las experiencias relativas a las ciencias ocultas.

El sello de Salomón resume las claves, el anillo indica el uso.

El anillo es a la vez cuadrado y circular, representando el misterio de la cuadratura del círculo.

Compónese de siete cuadrados dispuestos en forma de círculo. Tiene dos engarces uno circular y otro cuadrado; el uno de oro y el otro de plata.

El oro debe estar fabricado con filigranas de los siete metales correspondientes a los siete planetas de nuestro sistema.

En el engarce de plata se encaja una piedra blanca, un diamante, un brillante, por ejemplo.

En el de oro una piedra roja, un rubí, por ejemplo.

Ambos engarces deben llevar las siguientes signaturas:

Sobre la blanca el signo del "macrocosmos".

Sobre el rojo el del "microcosmos".

Cuando se coloca el anillo en el dedo, una de las piedras debe permanecer en el adverso de la mano, y la otra por la parte del reverso de los dedos, según se quiera ordenar a los espíritus de luz o a los de las tinieblas.

El poder de este anillo lo explican los magos en la siguiente forma:

"La voluntad es todopoderosa cuando está armada de las fuerzas vivas de la naturaleza".

El pensamiento está ocioso y muerto en tanto que no se manifiesta por el verbo o por el signo, no pudiendo entonces excitar o dirigir la voluntad.

Cuanto más perfecto es el signo, tanto más perfecta es la fórmula del pensamiento, y por consecuencia más poderosa es la fuerza de la voluntad.

Si la fe ciega transporta las montañas, ¿qué no hará una fe esclarecida por una ciencia completa e inmutable?

El anillo de Salomón con su doble sello, es toda la ciencia y la fe de los magos reunida en un signo.

Es el símbolo de todas las fuerzas del cielo y de la tierra, y de las leyes sacras que las rigen, sea en el "macrocosmos" celeste, sea en el "microcosmos" humano.

Como se ve, existe una analogía muy grande entre la voluntad a que alude Simón, y el poder que se atribuye al anillo de Salomón de donde se deduce que la voluntad del hombre, es la mayor fuerza que éste pueda emplear, bien sea para combatir sus instintos y pasiones, bien para atraerse voluntades externas.

Sin voluntad no hay lucha. Esta lucha, que se une a los grandes arcanos de la magia, estaba representada bajo los nombres de "Jakin y Bohas", nombres de las dos columnas simbólicas que estaban delante de la puerta principal del templo de Salomón, las cuales representaban alegóricamente el día y la noche, el vicio y la virtud, el ángel y el demonio.

Capítulo III

LOS MISTERIOS ORFICOS

Yo soy un reflejo del ser divino a quien debéis dirigir todas vuestras fuerzas, y toda vuestra razón. "Es único", y sólo está formado de sí mismo, siendo de "uno" de lo que emana todo lo que existe.

Ningún mortal ha podido verle: "El" lo ve todo.

Yo os mostraría las señales de su presencia y los efectos de

su poder omnipotente. Pero, un velo le impide ver; asociaciones misteriosas se formaron para estudiarle, compuestas de seres inteligentes y fuertes, saliendo de ellas los que debían gobernar el mundo: los magos, los reyes y los nobles.

La sociedad humana se dividió en dos clases.

Los nobles y el pueblo; los patricios y los plebeyos.

El "ops" y el "inops".

Para el noble el plebeyo no era otra cosa que un esclavo y un maldito.

Para el "ops", el "inops" era un hombre destinado al sufrimiento.

Génesis obscuro: el caos.

Génesis luminoso: el mundo, el ser.

El cielo, antes de que fuera la cortina brillante cuyas redes, cuadrados armónicos, marcan las diversas regiones angulares, el cielo, vuelvo a decir, era el "amnios" primitivo.[1]

Las esencias inteligentes producen sucesivamente los dioses, los semidioses, los héroes, los "viri" (grandes hombres), los inocentes, los criminales.

Las almas humanas cuando descienden la "primera vez" a la tierra, vienen del "spairos" (envoltura atmosférica), parte material del cielo.

El creador, a quien se llama también "Ombrios, Pluvius, Teleios", las crea en los tesoros cosmogónicos y las envía a habitar los cuerpos.

Las almas inocentes animan eternamente a los brillantes, "ops" (ricos o dichosos); las almas criminales para purificarse, apagándose o renaciendo en un tiempo más o menos lejano en los cuerpos mortales de los obscuros "inops" (pobres o desgraciados).

El "genius" (genio) de la familia reside únicamente en los "ops"; los "inops" están privados de "genius".

El signo inconmensurable del "ops", es la propiedad.

El "inops" no puede tener propiedad.

El "ops" tiene su nombre, el "inops" carece de él.

El "ops" ("ex-lege optimus" o sea el primero por la ley) tiene el don de la palabra como las sirenas y el don de la belleza como las "gorgonas".[2]

"Inops", mudo, de un mutismo civil, debe cerrar los oídos a los misteriosos cánticos de las sirenas. Es "deformis" (mal formado, incompleto); la vista de las "gorgonas" le cambia necesaria y fatalmente en piedra.

El "ops" posee el libre albedrío; el "inops" no tiene voluntad. El ops es "sanus" (sano), el inops, "insanus" (falto de salud); el ops tiene la "res sacra" (cosa sagrada); el inops sabe que éstas le están vedadas.

El ops, es la inteligencia; el inops, el cuerpo.

1 De dos vocablos griegos que juntos significan parte etérea del cielo.

2 Las gorgonas eran tres, según la fábula: Medusa, Curyale y Sthenyo, y tenían el poder de petrificar al que las miraba (N. del T.)

"Frux" significa fruto y semilla. El ops es fruto, el inops es "flos" (flor).

Los "fruges" (frutos tienen la capacidad del bien y del mal; la capacidad del bien y del mal es el "ingenium" (inteligencia).

Los "ops son ingenui" (nacidos nobles).

La impunidad es un derecho que puede ser definido.

El alma del "ops" que ha prevaricado, vuelve después de su muerte a expatriarse con las almas criminales; la facultad de transmitir el "genius" le está interdicta por algún tiempo.

Comentarios. — Según estas teorías de verdadera magia, el "ops" a su llegada a la tierra, está agraciado por tres cosas, la riqueza, la inteligencia y la belleza; tres dones perecederos con la vida y que desaparecerán si el alma nueva prevarica y no trata de completar la belleza y la riqueza con la inteligencia; por la pureza del alma, que se refleja en la fisonomía dándole un aspecto bello.

Si los "ops" prevarican, deben sufrir en una nueva creación la suerte de los "inops" que fueron "ops" como ellos.

Así pues, los "ops" son almas nuevas que deben gozar, pero sin llegar al envilecimiento.

Los "inops" son almas que han delinquido en una existencia y que en otra deben expiar sus culpas.

Como se ve, las teorías de la magia antigua no pueden estar más de acuerdo que lo están con el espiritismo moderno.

Capítulo IV

LOS SECRETOS DE HERMES TRISMEGISTO

Ya observaréis que os voy iniciando poco a poco en los secretos de la magia que me revelaron los sacerdotes de Menfis.

He aquí lo que dice Hermes[1] Trismegisto (tres veces grande) en su ""Tabla de Esmeralda".[2]

Es verdad. Sin mentira. Muy exacto.

Lo que hay abajo como lo que existe arriba, y lo que hay arriba como lo que existe abajo, está por los milagros de una sola cosa.

Y como todas las cosas han sido y son creadas de uno, por la mediación de "uno", así también todas las cosas han nacido de esa cosa "única por adaptación".

El sol es el padre, la luna la madre; el viento las ha llevado en su vientre; la tierra es su nodriza, el padre de todo "Teleme"

1 Debemos advertir al lector que no sabemos a quién se refiere Simón, si a Hermes (Mercurio) que también quiere decir genio humano, inteligencia suprema, siendo en este caso el que los eruditos consideran como el inventor y manantial de toda magia, o al gran sacerdote de la iniciación egipcia que también era llamado Hermes. (N. del T.)

2 Se llamaba así porque todos los preceptos de la Kábala estaban esculpidos en una grande esmeralda. (id).

(voluntad), de todo el mundo aquí. Su fuerza y su poder están enteras si ellas se han convertido en tierra.

Tú separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso, nuevamente, sin violencias y con gran arte.

El sube de la tierra al cielo, y de rechazo desciende a la tierra y recibe la fuerza de las cosas superiores e inferiores.

Tú tendrás por este medio la gloria de todo el mundo, y por esto toda obscuridad huirá de ti.

Es la fuerza, fuente de toda fuerza, porque vencerá toda cosa sutil y penetrará en todo cuerpo sólido.

Así ha sido creado el mundo.

De esto han salido y saldrán admirables adaptaciones de las cuales el medio está aquí.

Es por esto por lo que yo he sido llamado Hermes Trismegistro, teniendo las tres partes de la filosofía de todo el mundo.

Lo que he dicho de la operación del sol se ha verificado y concluído.

¡Neófitos! Estudiad las palabras de Hermes y seréis tan poderosos como yo.

Comentarios. — Si sólo escribiéramos para las personas que se dedican a las ciencias ocultas, no nos tomaríamos el trabajo de comentar. "La Tabla de Esmeralda" que Simón atribuye al Hermes, cuyo sentido es tan difícil descifrar como los emblemas del Taro, los cuales fueron descifrados por Guillaume Postel en 1540 en su obra "Llave de las cosas ocultas", después de cuya publicación se volvió loco.

Sin embargo, vamos a tratar de hacer esos comentarios auxiliados por las teorías de Cout de Bebelin, filósofo de una erudición inmensa, quien también pretendió descifrar los aludidos emblemas del Taro, con el auxilio de la kábala.

"Es verdad. Sin mentira. Muy exacto".

El es verdad, está confirmado por la experiencia en física: es el mundo "material" o positivo.

Sin mentira, es la certidumbre purgada de toda mezcla de error en filosofía: el mundo moral.

Muy exacto, es la verdad absoluta indicada por la analogía en el dominio de la religión o del infinito, el mundo "divino".

Entramos, pues en la analogía que es la clave de la magia, como aquella es la clave de todas las ciencias humanas.

El cielo, la tierra y el infierno, corresponden:

El cielo, al mundo "divino".

La tierra, al mundo "moral".

El infierno al mundo "material", lugar de obscuridad, de ignorancia y privado de luz.

Lo que asombró más a los magos fue el misterio de la creación.

Dos personas primero, el padre y la madre completadas por el hijo.

Pues, el número tres en los mundos.

El número tres en la creación.

El ternario fue, pues, para ellos como más adelante para los cristianos, el dogma armónico, la llave de todas las ciencias y de todos los misterios.

En efecto, habiendo observado los antiguos magos que el equilibrio es en física la ley universal y que éste resulta de la oposición aparente de dos fuerzas conducentes del equilibrio físico al metafísico, declararon que, en Dios, es decir, que en la primera causa viviente y activa, debían reconocer dos propiedades necesarias la una a la otra: la estabilidad y el movimiento equilibrados por la corona la fuerza suprema.

Y como reconocían en el sol el misterio de lo ternario en la unidad, o sea tres en uno, ejemplo —electricidad, luz, y calor que forman el sol—, concibieron tres personas en Dios y las definieron así:

"Kether". El poder supremo, el ser incomprensible, indefinible; el ser que no está en la ciencia, que no existe en nuestro reflejo intelectual.

"Chochmah". La sabiduría el ideal de la soberana razón; el idal cuyo ideal perfecto sólo podría ser un miraje.

"Binah". La inteligencia, la libertad fundada sobre el orden supremo, la potencia motriz de todo movimiento, la causa de toda iniciativa.

Es decir, el movimiento que es la necesidad de la vida, y si se quiere la vida misma, ocasionado por la lucha entre la inteligencia activa y la sabiduría resistente, equilibradas por la razón suprema.

La naturaleza ofrece incesantemente el reflejo de la trinidad presentida por los magos, según las aseveraciones de la química.

"Y como todo es armonía, como todo lo que está arriba es como lo que está abajo, y lo que está abajo como lo que está arriba", el hombre agita en tres mundos de una perfección desigual, pero análogos, su "triple" personalidad.

Así pues, nosotros estamos en la armonía con esos tres mundos: material, intelectual, divino, y por los tres seres que viven en nosotros y que son el cuerpo "material", el cuerpo "sideral", y el "alma", o si se quiere: la "envoltura terrestre" el "razonamiento" y la "inteligencia" que viene del cielo y no puede morir.

Y consecuentemente:

Por los instintos, por la moralidad y por las aspiraciones celestes, que son puestas en acción siguiendo siempre las leyes de la analogía por las necesidades de tres mundos o de tres clases correspondientes en la humanidad.

Por todas partes encontramos lo ternario: en la naturaleza el reino vegetal, el mineral, el animal, sucediendo lo propio en magia, a saber: "principio", "realización", "adaptación", lo mismo que en teología existen la encarnación, la redención, Dios, y para concluir, diremos también que el mundo de las ideas también es ternario, por lo cual son tres las graduaciones del hombre: "instintiva, abstractiva y especialista".

Capítulo V

LOS SECRETOS DE LAS ESFINGES

Ya conocéis la kábala; ahora váis a conocer el secreto de las esfinges.

Estas, que no hablan a los que no están iniciados, o cuando menos, a los adeptos, se plegaron a su voluntad, como la caña se pliega y se dobla a la del viento.

Las esfinges son la representación simbólica de los cuatro elementos de que se compone el mundo, este mundo perecedero y deleznable.

Esos cuatro elementos son: el "aire", el fuego", el "agua" y la "tierra".

Son las cuatro formas de que se compone la esfinge: el aire, representado por las alas; el agua, por el seno de mujer; la tierra, por el cuerpo de todo, y el fuego, por las formas de león. Estos cuatro elementos son las formas que puede revestir y que, sin duda, reviste la sustancia única.

La sustancia, aún siendo una, es tres veces triple, a manera de esencia.

Tal es el secreto de las tres pirámides triangulares en su elevación, cuadradas por su base y guardadas por las esfinges.

La forma de las esfinges representa también, por analogía jeroglífica, las cuatro propiedades del agente mágico por excelencia, es decir, del fluido magnético. Estas cuatro propiedades son: "disolver, coagular" (solidificar), "calentar y enfriar".

Semejantes propiedades, que son base de toda obra, tanto humana como divina, dirigidas por la "voluntad" del hombre, pueden modificar las formas de la naturaleza. Yo he hecho aparecer vegetación en terrenos yermos y estériles en que no podía haberla; he hecho aparecer edificios en campo raso; he hecho levantar a los muertos de sus fríos sepulcros; he trocado los sexos naturales de los seres; me he envejecido y rejuvenecido sucesivamente; me he remontado por los aires y he flotado sobre las aguas; todo ello porque —lo repito— esas cuatro propiedades, bien dirigidas por la voluntad humana, pueden no solamente modificar todas las fuerzas de la naturaleza, sino producir también, según la impulsión que se les de, el odio; la riqueza o la pobreza; la virtud o el vicio. Pero, hay más todavía; pueden colocar al servicio de la imaginación todos los reflejos de la luz, por cuanto son la solución paradojal de las preguntas más temerarias que pudieran dirigirse a la verdadera magia.

Comentarios. — Contra nuestros deseos y contrariando nuestro propósito tenemos que exceder los límites de nuestros comentarios que nos sugieren las afirmaciones de Simón el Mago.

Dejando para más adelante la forma en que la alta magia responde a las preguntas paradojales más necesarias que pudieran dirigirse a la verdadera magia, hablamos de los cuatro ele-

mentos simbolizados por la Esfinge y de las pirámides triangulares en su elevación y cuadradas en su base a que aquéllas sirven de custodia.

Está perfectamente demostrado que la antigua magia, aunque encubierta bajo el velo del misterio se fundamentaba en las ciencias físicas y psíquicas, o sea lo que constituye por sí solo toda la ciencia.

Relegando pues a un lugar secundario, prescindiendo de lo que en sentido místico referían los magos en sus símbolos sintéticos, observaremos que los magos referían un metal y un color a cada planeta así como fundamentaban los cuatro elementos originarios de la creación de los cuales habla Simón el Mago, sobre el número 9 cuya raíz es el 3 y cuyo cuadrado 81, esto es, el 9 por adición teorófica. El 9 a su vez está compuesto del 1 y del 8, lo que tasativamente revela los componentes del agua agua (oxígeno, 1; hidrógeno, 8) y el agua fue el primer elemento que cubrió la tierra y el que antes que ningún otro dio nacimiento a los seres vivos. ¿Para qué seguir analizando los restantes elementos?

No hace un siglo todavía que se admitía como una verdad incoclusa por los hombres de ciencia la multiplicidad de las fuerzas.

Habían, sí, advertido modalidades distintas entre otros cuatro elementos que dependen de los primeros, o sea: la luz, el calor, la electricidad y el magnetismo atribuyendo a tales modalidades razón "por ser" y no "per accidents" considerándolas causas en lugar de clasificarlas como efectos de causas. Para ello tenían a su alcance multitud de instrumentos de que carecían los antiguos magos.

¿Qué de particular tiene, pues, que los antiguos sintetizaran en cuatro elementos todos los fenómenos de la naturaleza? El agua, el aire, la tierra y el fuego era lo que les rodeaba o mejor dicho lo que les aprisionaba desde cerca. No descubrieron ciertamente los sesenta y tantos cuerpos simples que hoy se conocen en química, pero, ¿qué sería de esos cuerpos simples sin los cuatro elementos principales simbolizados por las esfinges?

En cambio la "fisiología" que con tantos bríos se afanó por destrozar el "yo" y por rechazar el poder de la voluntad, la acción del pensamiento, la virtualidad de la sugestión, etc, etc., es la misma ciencia que sondando hoy los arcanos del ser humano y de su semiomnipotente voluntad, comienza por reconocer que no estaban tan atrasados los magos como se supone, al explicar el poder de la voluntad y las inauditas fuerzas del flúido magnético.

Por lo que se refiere a las citadas preguntas paradojales, he aquí cuáles son y en qué forma contesta a ellas el sabio mago Eliphas Levi.

1ª ¿Se puede escapar a la muerte?

Puede escaparse a la muerte de dos maneras distintas, a saber: en el tiempo, curando las enfermedades y previniendo las de la vejez, en la eternidad, perpetuando, por el recuerdo, la identidad personal de las transformaciones de la existencia.

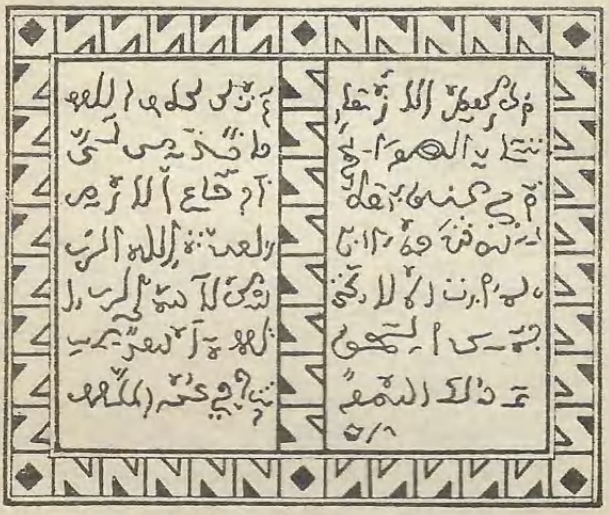
La vida, resultado del movimiento, no puede conservarse sino por la sucesión y perfeccionamiento de las formas. La ciencia del movimiento continuo es la ciencia de la vida. Esta ciencia tiene por objeto la justa ponderación de las influencias equilibradas. Toda renovación se opera por la destrucción y así toda generación es una muerte, y toda muerte es una generación.

2ª ¿Existe la piedra filosofal? ¿Qué hacer para encontrarla?

Los metales se forman en las entrañas de la tierra, como los planetas en el espacio, por las especialidades de una luz latente que se descompone atravesando diversos medios.

Apoderarse de un motivo en el cual la luz metálica es latente, antes de que se especialice y colocarla en el extremo polo positivo, es decir al rojo vivo, por un fuego obtenido o prestado por la luz misma, tal es todo el secreto de la gran obra.

Se comprende que esta luz positiva en su grado extremo de condensación, es la vida misma convertida en fija y puede servir de disolvente universal y de medicina en todos los reinos de la naturaleza.



Pero, para arrancar a la marcasita, al "estibium", al arsénico de los filósofos, su esperma metálico, vivo y andrógino, es preciso un primer disolvente, que es un monstruo mineral salino, más el concurso de la electricidad y del magnetismo.

El resto se hace de por sí, en una sola vasija, en un solo hornillo, y por el fuego graduado de una sola lámpara.

3ª ¿Puede uno hacerse obedecer por los espíritus?

Los espíritus sólo se ponen al servicio de otros seres sobera-

nos que saben encadenar sus turbulencias, ordenar sus apetitos y refrenar sus pasiones.

La inmortalidad del alma es un dogma consolador, y deben temer un castigo terrible los que tengan la osadía de considerar la otra vida con el pensamiento de la vida terrenal que han disfrutado en ésta. Por eso, los muertos evocados se aparecen con ojos tristes y coléricos; y, quejándose de haber sido turbados en su reposo, no profieren sino quejas y amenazas.

4ª ¿Qué cosa es la clavícula, el cetro y el anillo de Salomón?

Las clavículas o llaves del gran Salomón no son otra cosa que las fuerzas racionales y religiosas del hombre manifestadas por signos. Su manejo, lo mismo que su comprensión, sólo están al alcance de las personas que sepan comprender y conservar su equilibrio, sin ultrapasar el de la naturaleza.

El sello —según dijimos en otro lugar— resume las llaves; el anillo indica el uso que de ellas debe hacerse.

El anillo y el sello, de común acuerdo, revelan al hombre, por deleznable que quiera considerársele, que su voluntad puede vencerlo todo cuando esté armada de las fuerzas vivas de la naturaleza.

El pensamiento está ocioso y como muerto mientras no se manifiesta por el verbo, y en este caso el verbo no es otra cosa que el reflejo directo de la voluntad.

5ª ¿Puede prevenirse el porvenir por cálculos ciertos y exactos?

Nada en la vida ocurre por azar. El azar no es otra cosa que lo imprevisto; pero lo imprevisto por el ignorante, ha sido previsto por el sabio.

Todo acontecimiento como toda forma resulta de un conflicto o de un equilibrio de fuerzas, y esas fuerzas pueden ser representadas por números o por signos convencionales.

El porvenir puede ser determinado por el cálculo. Toda acción violenta está determinada por el cálculo. El porvenir está en el pasado y el pasado en el porvenir. Cuando el genio prevee se acuerda.

Los efectos se encadenan tan necesariamente y de un modo tan exacto a las causas que, a su vez, se convierten en causas de efectos nuevos, tan conformes a los primeros en su manera de producirse que un solo hecho puede revelar al vidente toda una genealogía del misterio.

6ª ¿Puede hacerse el bien o el mal por influencias mágicas?

La voluntad del hombre, no tiene otro límite que la del Creador y éste, según prácticas y experiencias, no ha puesto aún —por lo menos que se sepa— límite alguno a la inteligencia humana.

El último operario de Noé, el inventor de la dinamita, podría producir cataclismos incalculables, no sólo en el planeta en que habitamos, sino tal vez en el mundo agónico que nos sirve de satélite, lo mismo que un niño podría fabricar a su antojo "globos subterráneos" con las pompas del jabón.

Los hombres todos, cual más, cual menos, estamos imantados

como los mundos e irradiamos una luz tan especial y tan característica como la de los soles.

El hombre, creador por permisión divina, es para el planeta que le sirve de morada, lo que Dios para todo lo creado e increado.

7ª ¿Qué se necesita para ser un verdadero mago?

El ser humano que dispone a su antojo de las fuerzas de la naturaleza sin exponerse y sin temer ser aplastado por ellas es un verdadero mago.

La magia requiere tres fases principales para poder desenvolverse puesto que todo es ternario en el mundo que nos sirve de albergue. Esas tres fases son: principio, realización y adaptación.

8ª ¿En qué consisten verdaderamente las fuerzas de la magia negra?

En buscar el equilibrio que es el orden y el movimiento que es la ciencia. El equilibrio y el movimiento son, pues, la ciencia absoluta de la naturaleza.

El hombre puede por medio de esta ciencia producir y dirigir fenómenos naturales, elevándolos siempre hacia una inteligencia más alta y más perfecta que la suya.

Capítulo VI

EL ALFABETO KABALISTICO

El alfabeto hebraico fue inventado por los primeros astrólogos, quienes trazaron su forma según las constelaciones, pero sólo fue conocido por los indicados.

El pueblo tenía otro alfabeto especial, aún cuando durante su cautividad hubo adoptado no solamente el alfabeto, sino el idioma de los asirios.

Voy, pues a explicaros la significación de ese alfabeto, con sujeción al temario Kabalístico.

DIOS, EL ESPIRITU, EL HOMBRE

La letra		
1 Alep	א	es la dominación de sí mismo, la austeridad, la inteligencia y la avaricia;
2 Beth	ב	el pensamiento, la ciencia, la ambición, la envidia.
3 Chimel	ג	ternura, necesidad de gozar, lujuria.
4 Dalet	ד	sabiduría, poder, orgullo.
5 He	ה	sueños místicos, deseo de reposo, pereza.
6 Vav	ו	apetito del alma, libertad, glotonería.
7 Zain	ז	triunfo, deseo de vencer, realiza, cólera.
8 Heth	ח	justicia, atracción y repulsión, promesas y amenaza.
9 Teth	ט	prudencia, sabiduría, miedo.
10 Fod	י	la fe, instrucción en las altas ciencias, virilidad, astucia.
11 Caph	כ	la fuerza, el trabajo, la mano, la violencia.
12 Lamed	ל	la paciencia, la ciencia moral, la prueba.

13 Men	ﻡ	esperanza, amor, destrucción.
14 Nun	ﻥ	templanza, movimiento, movilidad.
15 Samec	ﺱ	ciencia oculta, elocuencia, fatalidad.
16 Ain	ﻉ	temor de Dios, superstición, caída.
17 Pe	ﻑ	inmortalidad, imaginación, belleza, sabiduría.
18 Tsade	ﺹ	el mundo visible, reflejos, errores vulgares.
19 Cop	ﻕ	religión, gloria, razón.
20 Resch	ﺭ	la vida eterna, la virtud, lo vegetativo.
21 Schin	ﺵ	la vida material, lo sensitivo, el loco.
22 Haw	ﺕ	lo absoluto, la verdad, el éxito.

Los magos se esforzaron por eliminar del lenguaje hebraico las palabras que le desnaturalizaban y a fin de llegar a ese efecto de un modo más eficaz comunicaron al pueblo el alfabeto Kabalístico o sagrado, el que se adoptó para toda la raza israelita.

Cada una de esas letras tenía una significación que ha sido conservada en las veinticinco primeras figuras simbólicas del Taro.

Comentarios — En esta parte de su libro Simón no es muy explícito que digamos en sus explicaciones. Debo yo suplir esa diferencia.

Esos signos, menos raros de lo que pudiera creerse, completaron las ciencias ocultas dando origen, en el tiempo y en el espacio a la quiromancia y a la cartomancia. Es, por lo demás, mezclando las cartas que representan esos signos como los bohemios o gitanos dicen la buena ventura, y aún a veces sin apelar a las cartas.

Los signos amenazados son la H vuelta, quinta letra, por cuanto forma cuernos.

La "samech", quinta letra, es el mal espíritu.

La décimasexta, la "Kin", y especialmente la décimatercia, la "Mem", es la muerte, pero es también renacimiento y ese signo es favorable cuando en quiromancia el monte y la línea del sol están bien dibujados.

La veintiuna letra, la "Sechn", es la luz astral, el signo de Bonc.

Los cuernos son siempre signos desfavorables.

La clasificación de esos signos en tres mundos dan la clasificación verdadera, y esa clasificación se hace por el aspecto general de la mano que indica gustos o inclinaciones determinadas.

Capítulo VII

ESPIRITUS

Son muchos los espíritus que rodean al hombre en su camino por el mundo.

Son la "mente" de los despojos que dejó el hombre en la tierra.

Esos despojos, a su vez dan origen a la formación de semiespíritus, que buscan su vida en la vida de otros seres. Estos son los espíritus en embrión.

Son tres categorías de espíritus con los cuales he de habérmelas diariamente.

Espíritus intermediarios entre lo creado y lo increado.

Espíritus intermediarios entre la creación y la rebeldía, entre la luz y las tinieblas.

Espíritus en embrión, que no son otra cosa que reflejo de una imagen.

Todos ellos son espíritus sobrenaturales que están divididos jerárquicamente por razas, por castas y por patrias, como los habitantes de la tierra.

Los unos habitan las profundidades del agua; los otros los recovecos del aire; algunos el fuego, muchos las entrañas de la tierra.

La comunicación entre los hombres en general, puede realizarse en determinadas circunstancias; pero es indispensable que exista una armonía muy perfecta entre el evocador y el espíritu.

Los magos pueden —como yo— evocarlos a su antojo, sin necesitar apelar a recursos extraordinarios. Les es suficiente para ello la iniciación.

Yo he evocado los espíritus de los muertos y me han obedecido. Pero fue sólo por miraje como mis admiradores pudieron contemplarlos. Porque la luz no es otra cosa que un agente natural de las formas y de la vida, al mismo tiempo que movimiento y calor.

Los semiespíritus que buscan cuerpo en qué encarnar, son la segunda manifestación del poder creador, pues la primera es la luz, su resplandor, soy yo.

La magia permite a los adeptos esas evocaciones peligrosas como toda experiencia aventurada en que tome parte el flúido magnético, pero recomienda una preparación muy delicada.

Comentarios. — Todo cuanto se afirma en los anteriores párrafos ha sido comprobado con éxito por la ciencia moderna.

Las almas de los muertos no están alrededor de nosotros, como lo suponen los espiritistas. Los espíritus de los seres a quienes hemos amado y a quienes no podemos olvidar, pueden vernos todavía, y aun aparecérsenos, pero solamente por miraje. Por otra parte, no pueden interesarse en las cosas mortales y no tienen otro lazo común con nosotros que el de los sentimientos, que son harto elevados, para tener aún alguna conformidad o analogía en su vida eterna con la muerte mortal y deleznable.

Los espíritus intermediarios entre lo creado y lo increado a que se refiere Simón, las ciencias conjeturales los consideran como rayos de luz vivificados aún cuando los pintores les hayan dado una forma terrestre, así como se la dan al mismo Dios.

Por lo que se refiere a los espíritus intermediarios entre la creación y la rebeldía, los adeptos de la Kábala como los de las ciencias conjeturales, ni aún siquiera se permiten dudar de ellos.

Orígenes, un padre de la Iglesia, reconoce la existencia de esos espíritus o genios que reinan en los elementos, y aún la misma Iglesia reconoce ángeles y demonios.

Al recomendar Simón que deben hacerse esas evocaciones con delicadeza suma, no hace otra cosa que iniciar los consejos que más tarde debían ponerse en práctica por los "Santos", quienes por medio de la abstinencia, de las mortificaciones y de purificaciones de todo género, y sobre todo por la inocencia de su corazón y de su pensamiento, lograron ponerse en comunicación con los "espíritus superiores". Ahora bien; según esas consecuencias, una persona que haga evocaciones impulsada por la curiosidad, la concupiscencia de el orgullo, o por el deseo de recibir impresiones o emociones nerviosas, pasiones que pertenecen por completo al "mundo material", no podrá, según las leyes de la armonía universal, ponerse en relación, más que con los espíritus de la materia.

Que los medios de comunicación, no sean más que como miraje, o que sean las mesas o los trípodes, los golpes en la pared, o los rasgos trazados sobre un papel, poco importa. Es preciso que el equilibrio exista siempre; pero esos espíritus, que no serán otra cosa que terrestres, no pasan de la categoría de elementales en primer grado. Esta, por lo menos, es la calificación que merecen a la ciencia experimental y positiva, la cual ha comprobado desde hace tiempo esos fenómenos.

Al llegar a este punto y antes de penetrar en el terreno de los "semiespíritus" de Simón, séanos lícito resumir en pocas palabras las últimas conclusiones de la ciencia, con respecto a los espíritus terrenales.

"¿Qué queda —dicen los sabios— en las tumbas, cuando cada elemento ha tomado por descomposición, la parte que le corresponde del cuerpo humano?". Los huesos solamente, que, durante la vida constituyen el "cuerpo material". Esa osamenta, sin embargo, se convierte en polvo, es decir en "tierra" en el transcurso del tiempo. ¿Y es a la tierra a quien van a demandarse oráculos relativos al cielo, a la otra vida? Podéis persuadiros de que los veladores que giran bajo el fluido magnético y las paredes que responden a señales convenidas, están momentáneamente habitadas por espíritus terrestres, o si hemos de creer a la Kábala por "almas de retorno" que esperan una próxima reencarnación y las cuales se acercan consagrando a los vivos. Pero, en ambos casos, todos ellos son espíritus malsanos con los cuales es peligroso ponerse en comunicación flúidica, como numerosos ejemplos lo han demostrado.

"Para comprobar lo que dejamos dicho apelemos a las experiencias."

"La naturaleza, en su infinita sabiduría, ha dado siempre a los seres peligrosos un aspecto repulsivo. Veamos, pues, cuál puede ser la forma de los espíritus que comunican con aquellos que los evocan en la actualidad.

"Se trata de una conversación habida entre un médico mayor

del ejército francés, M. Maldigny y una sonámbula en estado sonambúlico."

"El médico tiene bajo sus dedos un velador.

—¿Qué es lo que ves?

—Sobre la tabla del velador veo la voluntad del señor doctor.

—¡Mi voluntad! ¿Cómo, en qué forma aparece mi voluntad?

—Es una corriente luminosa que salta vivamente sobre la tabla y alrededor de la mesa."

"La cabeza de la vidente retrocede, presa de un movimiento convulsivo, y con la mirada fija absorta contempla con una inmovilidad de expresión...

—¿Qué tienes?

—Es que veo... en los pies del velador...

"Y luego, en voz baja todavía, añade:

—Espíritus...

—¿Espíritus?..."

"¿Qué veía la sonámbula que la hacía temblar? Espíritus, desde el momento en que así lo dijo; pero espíritus fatales, repugnantes desde el momento en que se asusta, tiembla y baja la voz. Si hubieran sido espíritus bellos, ángeles, la habrían, por el contrario, regocijado, pues éstos no causan ciertamente horror."

Por lo que se refiere a los semiespíritus de Simón, no son otra cosa que los "espíritus elementales" de los modernos magos, o si se quiere, las larvas flúidicas de los cabalistas.

Efectivamente; la luz es agente eficiente de las formas y de la vida, porque es al mismo tiempo movimiento y calor. Cuando se fija y se paraliza alrededor de un centro, produce un ser viviente atrayéndola después para perfeccionarle y conservarle toda la sustancia plástica necesaria.

La luz, sin embargo, no es espíritu, ni tampoco el cuerpo del "protoplasta", sino la primera manifestación del soplo divino.

Estos seres vivientes, pero imperfectos, los cuales han recibido por algunos de los kabalistas antiguos el nombre de "larvas flúidicas", tienen su cuerpo aéreo formado por los vapores de la sangre que se derrama de los seres humanos, por cuanto en la actualidad les falta su aliento antiguo que no era otro que el humo de los sacrificios.

Cuando estos cuerpos, aéreos y flotantes, están bastante condensados para ser vistos, constituyen una especie de vapor coloreado por el reflejo de una imagen. No tienen vida propia; imitan la vida del que los evoca, como la sombra imita al cuerpo que la produce.

Viven o vegetan especialmente alrededor de los idiotas y de los seres sin orden o moralidad, que en sus momentos de descanso o de ocio se entregan al onanismo.

La cohesión de las partes de su cuerpo fantástico es muy débil, por lo cual temen al aire fuerte, al fuego, y, sobre todo, a la punta de las espadas.

En el transcurso del tiempo se convierten en una especie de apéndices vaporosos del cuerpo real de sus padres, puesto que

realmente no viven sino de la vida de los seres que han contribuido a su creación, o que se los han apropiado al evocarlos.

Semejantes larvas atraen hacia sí el calor vital de las personas sanas y agotan rápidamente el de las débiles. De aquí proceden las historias de vampiros, historias desdichadamente efectivas y reales, periódicamente comprobada su efectividad por la observación y el experimento.

Por esta razón es por lo que al acercarse los "mediums" a una reunión de seres vivientes, o lo que es igual, los seres que pueden actuar de "mediums" por estar obsesionados por las larvas, se experimenta sensación de frío, es decir, algo así como un enfriamiento de la atmósfera.

Esas larvas no deben la existencia más que a las mentiras de imaginaciones exaltadas y al desarreglo de los sentidos, y no se producen jamás en presencia de una persona que sabe y puede develar el misterio de su monstruoso nacimiento.

Capítulo VIII

EL HOMBRE PUEDE VOLAR POR SU PROPIO IMPULSO Y SIN ALAS

Aunque soy reflejo de Dios, no siempre he podido elevarme hacia el espacio.

¿Me habrá castigado el Creador por mis amores con mi propio reflejo, que es Selena?

Para elevarme por los aires, no ha bastado mi poderosa voluntad, ni las fuerzas mágicas que me reveló Dossithec.

He necesitado que todo mi ser estuviera exitado y saturado por la electricidad.

Es ésta un agente mixto, corporal y espiritual, un receptáculo común de las vibraciones del movimiento y de las imágenes de la forma; un fluido y una fuerza que Dossithec llamaba imaginación extranatural. Por esa fuerza todos los aparatos nerviosos comunican secretamente con el conjunto y producen la impulsión externa [1].

Cuando hervía en mí ese fluido y esa fuerza que producía en mi cuerpo efectos extraordinarios, éxtasis enervadores, me remontaba por los aires hasta considerable altura.

Iniciáos en la magia, estudiad sus más profundos arcanos, y sin ser quien soy yo, provocad luego fuertes y violentos éxtasis en vuestro interior y lograréis, al fin, la sutileza que a mí me ha distinguido.

Comentarios: Efectivamente; la existencia y el uso posible de esa fuerza son el grande arcano de la magia práctica: es la varita

1 Efectivamente, ese agente universal de las fuerzas y de las obras de la naturaleza no es otra cosa que el od de los hebreos, o sea la luz astral de los martinistas y de los magos modernos.

mágica de los taumaturgos y la clavícula de la magia negra. Es más, todavía; es la serpiente edénica que transmitió a Eva las seducciones del ángel caído.

La luz astral —dicen los modernos magos— imantada, calentada, clarificada, magnetizable, es la que atrae, rechaza, vivifica, destruye, coagula, repara, rompe y reúne todas las cosas bajo el impulso de las voluntades fuertes y poderosas.

Es una fuerza ciega en sí misma pero que está dirigida por los "egregores", es decir, por los jefes de las almas. Estos son los espíritus de energía y de acción. Los magos de Faraón hacían en un principio los mismos prodigios que Moisés. El instrumento de que se servían era, pues, el mismo.

Capítulo IX

PODER MAGICO PARA DOMINAR A LAS PERSONAS Y A LAS FIERAS

El poder mágico se extiende muy lejos, pudiendo llegar hasta fulminar a un ser viviente.

El fluido magnético, base de ese poder, es elemento de electricidad y obra a manera de rayo y puede ser puesto al servicio humano.

—¿Qué hace falta para adquirirlo?

Conocer las leyes misteriosas del equilibrio; hacer pasar al cuerpo por serias y enervadoras pruebas; luchar contra los fantasmas de la alucinación; domar los monstruos fantásticos que se nos presentan en los ensueños. Es necesario, en una palabra, para servirme de la expresión enérgica del oráculo, haber oído hablar a la vez.

No está conforme con la naturaleza humana y con el orden jerarquico establecido entre los seres animados y vivientes, que el hombre pueda ser devorado impunemente por las bestias salvajes. El Dios de quien soy reflejo, así como Selena lo es el mío, le ha otorgado el poder de resistirlas. Por eso puede fascinarlas con la mirada; aplacarlas o halagarlas con la voz; detenerlas con un signo, cuando no con ese poder magnético.

Los animales más feroces se rinden a la fijeza de la mirada de un hombre y hasta tiemblan a su vez ante ella. Las proyecciones de la fuerza y del resplador magnético las paralizan e infunden en ellas miedo.

Un hombre desarmado, pero intrépido, puede hacer retroceder a un tigre por el magnetismo de su mirada.

Los magos, mis antecesores, se han servido de ese imperio. Los soberanos de Asia tenían fieras domesticadas.

Lo propio puede hacerse con los hombres.

Reconcentrad en el cerebro toda vuestra fuerza de voluntad y en los ojos toda vuestra fuerza magnética y esperad tranquilos

su acometida. La reunión de ambas fuerzas concluirá por paralizar su acción.

Comentarios: En efecto; la voluntad humana lo modifica todo hasta el punto de que la sola impulsión de un hombre puede hacer cambiar el equilibrio de un mundo. El menor de ellos podría, solamente con un soplo que dilatara el calórico de nuestra tierra, hacerla estallar y desaparecer como una pequeña nube de humo. También con un soplo puede desvanecer la felicidad de sus semejantes. Los hombres estamos imantados como los mundos, e irradiamos nuestra luz especial como los soles, con esta sola diferencia: que los unos son más absorbentes y los otros más irradiadores. Nadie está aislado en el mundo; todo hombre es una fatalidad o una providencia.

Capítulo X

EL SECRETO DE LA INCOMBUSTIBILIDAD

¿Quién de vosotros no me ha visto andar sobre ascuas, tomarlas en la mano, meterme una antorcha encendida en la boca y realizar otros prodigios no menos admirables con el fuego? Vosotros os figuraréis, tal vez, que la incombustibilidad de mi cuerpo es un don natural de mi extraña y poderosa personalidad. Si pensáis así alejad de vosotros semejante idea: la incombustibilidad es un prestigio de la magia y cuyo secreto está reservado a los iniciados en ella. Yo la aprendí de Dossithec y recibí la conformación de Menfis. Voy, pues, a revelaros este secreto por cuanto no pertenece a la categoría de los arcanos que no pueden revelarse bajo pena de muerte.

Podréis obtener la incombustibilidad en la siguiente forma:

Tomaréis una cantidad conveniente de jugo de malvarisco, una clara de huevo, semilla de perejil y cal; reducidlo todo ello a polvo mezclándolo con la clara del referido huevo y con zumo de rábano. Una vez que esté bien realizada la mezcla os frotaréis con ella las manos y el cuerpo, pero especialmente las partes que hayáis de exponer al fuego, y cuando esté seca la primera capa volvéis a daros otra, a ser posible más espesa, y después que se haya secado bien podréis pasearos por el fuego sin quemaros, llevarle en las manos sin sentir los horrores de las quemaduras, manejar barras de hierro hechas ascuas y hasta podéis meteros sin inconveniente alguno en una pira encendida.

Comentarios: Efectivamente; lo mismo el mago Artephius en su libro "Claves Majores Sapientioe", que Alberto el Grande en "Alberdi Parvi Lucii" (Libellus mirabilibus naturoe arcanis), ofrecen a sus lectores la misma receta, cuyos efectos he podido comprobar por mi mismo.

Capítulo XI

SECRETORUM NATURAE

Ya sabéis que mis prestigios obedecen, no solamente a mi divina, aunque hoy, humanizada personalidad, sino también a mi voluntad inquebrantable, al fluido magnético, que en grandes corrientes circula por todo mi ser, poder aumentado por el estudio que he tenido que practicar antes de sufrir en llantos las pruebas de mi iniciación.

Ya habréis reconocido por las leyes de la analogía que el fuego, también es la luz, quema y destruye cuando se encuentra en poder de personas imprudentes o ciegas. La magia de los hombres débiles y ciegos, ha dejado poblar su olimpo con la personificación de sus pasiones y sus vicios. En cambio las verdades han quedado reservadas para un pequeño número de gentes, verdaderos reflejos del Creador, a cuyas verdades rodean de fábulas para llevarlas poco a poco a conocimiento de todos.

Existen dos clases de verdades:

La verdad positiva para los fuertes y los puros.

La verdad llevada a la analogía y a veces al ápólogo; al alcance de los hombres menos inteligentes y más materiales.

Una verdad que no se comprende es un gran error.

"Lo que está permitido decir, yo lo diré —decía el iniciador Orfeo—; pero cerrad las puertas a los profanos".

Yo, pues, imitando a Orfeo, revelo lo que puedo a fin de que los hombres vayan preparándose para futuras iniciaciones en el arte de los prestigios y de las verdades que, de acuerdo con el estudio, nos enseñaba la naturaleza. Ya os indiqué de qué manera puede obtenerse la incombustibilidad de los objetos, cosa que podréis comprobar a vuestro antojo.

INCOMBUSTIBILIDAD DE LOS OBJETOS EN EL FUEGO

Para obtenerla, buscaréis hasta obtenerla, "liga de pescado", la cual mezclaréis con igual cantidad de alumbre. Realizada la mezcla, ponedla en maceración en vinagre de vino y luego frotad con esa mezcla todos los objetos que deséis hacer incombustibles, en la seguridad de que no arderán, por muy activo y muy fuerte que sea el fuego en que los arrojéis.

¿Queréis obtener, en cambio, que un objeto se inflame al arrojarle dentro del agua? Pues escuchad los medios sencillos y fáciles que podéis emplear para conseguirlo.

PARA INFLAMAR LOS OBJETOS DENTRO DEL AGUA

Tomad cal viva, en cantidad proporcionada a la experiencia que deseéis realizar y mezclada con una pequeña cantidad de aceite de "sésamo", tierra blanca, y azufre en polvo. Hecha la mezcla, po-

déis a vuestro agrado, o fabricar objetos con esa pasta o revocarlos con ella, en la plena seguridad de que al meter en el agua, tanto el objeto fabricado con esa composición, como el revocado o envuelto en ella, sufrirán una violenta inflamación.

Todos los secretos relativos al fuego los aprendí en Menfis y me los confirmó la experiencia, y si los he puesto en práctica alguna vez, es porque juzgo que lo mismo la voluntad que el fluido magnético sólo tienen eficacia en los seres dotados de razón y de inteligencia.

¿Queréis impedir que arda el fuego?
Pues valéos del siguiente medio.

PARA IMPEDIR ARDER EL FUEGO

Toma una clara de huevo y mézclala con alumbre en polvo; empapa bien con ella un trapo y pónlo a orear, después de haberle lavado con agua salada. Arrojado este trapo en un fuego reducido y que no esté a la corriente del aire, no solamente impedirá su combustión, sino que lo reducirá en breve a cenizas.

Existe otro maravilloso secreto para poder manejar un hierro candente sin abrasarse, que es el siguiente:

PARA OBTENER LA INCOMBUSTIBILIDAD DE LAS MANOS

Triturad carmín de clase superior, con alumbre de roca, añadiendo a esta mezcla zumo de siemprevivas y resina de laurel. Cuando estén todos estos componentes bien mezclados, frotáos las manos en la mezcla y asombraréis a los no iniciados en la magia, manejando hierros hechos ascuas.

EL FUEGO GRIEGO

Si queréis hacer el "fuego griego" de que nos hablaron Pitágoras y los caldeos, tomaréis azufre vivo, tártaro, noseriolto, piocte, sal vegetal, salitre y polvos de carbón amasados con aceite vegetal, mezclado con el que producen algunos minerales, y haciendo hervir perfectamente todos estos ingredientes, cuantos objetos pongáis en contacto con esta mezcla arderán hasta su completa consunción.

Os aconsejo que no preparéis esta composición en una estancia cerrada, pues si llegara a inflamarse sería muy difícil apagarla. Este fuego, dice Pitágoras, es tan violento que abrasa todo cuanto se le opone y no puede apagarse sino con crines, vinagre o arena, y esto no es en todos los casos.

Comentarios: Todas estas recetas han sido más tarde comprobadas por ilustres magos y alquimistas, y aún yo mismo he practicado las experiencias del caso con excelente éxito.

Capítulo XII

LOS TRES REINOS DE LA NATURALEZA

I

EL REINO MINERAL

Ya sabéis por las revelaciones que os he hecho de la tabla de Esmeralda de Hermes, que todo es "ternario" en la creación; así que los reinos de la naturaleza se dividen también en tres: los minerales, los vegetales y los animales. El hombre pertenece a esta última categoría, figurando a la cabeza de la escala. Los tres reinos poseen a su modo un alma tan sensible como la del animal más perfecto. La piedra sentirá los golpes del instrumento que la tritura, verá a las personas que lo hacen, pero no está dotada, como nosotros del don de la palabra, por cuanto no le ha llegado el turno a la perfección. La perfección en los seres no consiste más que en conocer y proclamar al creador.

Sin embargo, los minerales, dentro de su inperfección, cumplen, como los miembros de los otros dos reinos, su misión en la tierra, buena o mala. Todo es conocer los efectos de su misión y saber aprovecharse de ella.

No detallaré las virtudes que los caldeos encontraban desde tiempos muy remotos, en los minerales; pero sí os hablaré de algunos.

El imán os dará el don de gentes, siempre que os sepáis comportar bien con vuestros semejantes, y si lleváis encima un pedazo de la que tiene el color del hierro, seréis correspondidos firmemente por la mujer a quien améis.

Cuando queráis haceros invisibles tomad un trozo de piedra "ophalmo", cuyos colores son múltiples y tiene la virtud de ofuscar a las personas que la contemplan, quitándoles la vista por completo [1].

La piedra llamada "silonita" [2] que se forma en el cuerpo de las tortugas que vegetan en los mares de Oriente, y que aumenta de volumen en el cuarto creciente de la luna y disminuye en su menguante, además de hacer desaparecer la tristeza de la persona que la lleva encima, y de volverla alegre, jovial y vivaracha, le hará adivinar las cosas del porvenir. No es ésto sólo: el que se la coloque durante la luna nueva debajo de la lengua; sabrá con verdadera certeza si ha de suceder o no una cosa; si sucederá lo primero, la piedra se adherirá a la lengua de tal manera que costará gran trabajo el separarla; pero si el acontecimiento acerca del cual

1 De aquí procede la enfermedad de la vista que se denomina "oftalmia" (N. del T.)

2 Ha sabido que la luna recibe el nombre de Selena, de aquí el nombre de la piedra; aun cuando por corrupción se le haya dado el nombre de "silonita".

se va a predecir no debiera realizarse, la piedra no se adherirá, no solamente a la lengua, sino que ni siquiera a la carne de que está provisto el aparato bucal.

Aquella persona que no tenga en sí la fuerza de voluntad y de carácter suficiente; o el fluido magnético necesario para dominar a los animales, y para hacerse superior a sus enemigos, lle-

va siempre consigo la piedra "asmundo", que es de diversos colores, la cual tiene la virtud de impedir la acometida de las fieras, e impedir las malas acciones de los hombres.

Los que carecen de talento, lo mismo que los que tengan el tan abominable como feo vicio de emborracharse, lleven consigo una "amatista", cuya virtud de curar la embriaguez y de hacer despertar la inteligencia, está perfectamente probada.

La piedra llamada "crisolita", que es de color verde brillante, engarzada en una sortija y llevándola en el dedo anular de la mano izquierda, o sea en el dedo de Apolo, tiene la virtud de proporcionar la cordura a quien la lleva.

El "coral" tiene la virtud de restañar la sangre y de proporcionar seriedad y prudencia a quien la lleva encima.

La piedra preciosa de Babilonia ("eliotropis"), que es de un color verde parecido al de la esmeralda, vetas de un color rojo sangre, y de la cual se servían en tiempos remotos los sacerdotes de los templos para adivinar e interpretar los oráculos, tiene la virtud de preservar de enfermedades, alargar la vida, y proporcionar buena reputación al que la lleve encima.

La piedra "calcedonia" cuyo color es un pardo oscuro, hace práctico al hombre que la lleve encima, y si padece de ensueños, o se le aparecen fantasmas, se verá completamente curado si atravesándola con un hilo o cadena, la lleva colgada del cuello conjuntamente con otra piedra llamada "escribus".

En las vísceras de la golondrina se encuentra una pedrezuela llamada "quelonita", que suele ser negra o amarilla, que posee la virtud: la negra, de hacer agradable y simpático al que la lleve encima, y la amarilla, molida y puesta en una bolsita de lino debajo del sobaco, de curar el frenesí, toda clase de enfermedades crónicas, letárgicas y epidémicas.

Llevando la piedra "azabache" encima, triunfarás de los enemigos, y si frotas una tela, o las vestiduras en la piedra llamada "istmos" (carbón blanco), lograrás la incombustibilidad de las telas o las vestiduras.

Si deseáis conocer el pensamiento de un hombre, colocaréis debajo de su cabeza un pedazo de la llamada "quirin" (piedra de los traidores), y cuando esté durmiendo os revelará su pensamiento. Esta piedra la encontraréis en los nidos de azulilla.

La piedra "aguilaria", que encontraréis en el nido de las águilas, de las cuales recibe su nombre y en cuyo interior tienen otra piedra más pequeña que se hace sentir en cuanto se la toca llevándola atada en el brazo izquierdo infunde y evita el mal de la impotencia; la "balesia", que es muy parecida al granizo y posee la dureza del diamante, espanta el mal humor y la cólera y modera las pasiones ardientes; el "lápiz lázuli", cura infaliblemente las fiebres periódicas y la ictericia; la "esmeralda" tiene la virtud de infundir talento y memoria al que la lleva; el "jacinto", con vetas rojas, evita peligros a los que viajan llevándola encima, y el "alabastro", piedra blanca y reluciente, contribuye a la formación de admirables ungüentos para embalsamar. El "alumbre" puesto a

secar después de haberle lavado con agua salada, impide arder al fuego.

II

EL REINO VEGETAL

No apuntaré aquí todos los usos a que puede dedicarse cuantas yerbas, raíces y plantas produce el reino vegetal, algunas, cuando no la mayoría de ellas, perjudiciales.

Sólo me ocuparé de los que pueden ser útiles a los semejantes y han sido empleados por los magos.

La yerba que los caldeos llamaban "ireos", "mutichiol" los griegos y "haliotropium" (esta yerba es la que en España se conoce con el nombre de traducción literal de "heliotropos pium", de helios sol y tropos, por cuanto esta yerba sigue los movimientos del sol) los latinos, posee admirables virtudes, especialmente cuando se toma en época en que el sol está en Leo. He aquí esas virtudes: si la colocáis debajo de vuestra cabecera, durante la noche veréis y conoceréis a los que intentan causaros daños; si la colocáis envuelta en una hoja de laurel con un diente de lobo y la escondéis en un sitio en donde se reúnen mujeres, las que sean infieles, no podrán salir de la habitación en que se halla escondida la yerba mientras no se saque de allí.

Alejaréis los fantasmas y visiones que os visiten en sueños, poniendo encima de vuestro pecho al acostaros una rama de ortigas mezclada con otra de "cinco en rama"; si las mezcláis con jugo de "lengua de víbora", os frotáis con ellas las manos, echando el resto en el agua, tomaréis cuantos peces os plazca con la mano.

La llamada "vara de pastor", mezclada con jugo de mandrágora, y le dáis a beber a un animal hembra, se hará preñada sin necesidad de cópula y parirá un animal de su género y especie.

El jugo de la yerba llamada "verbena" vuelve prudentes y razonables a los que antes eran pendencieros o camorristas.

La yerba que los caldeos llamaban "augilaire", porque crece en la época en que las águilas hacen su nido, llevándola encima con el corazón de un topo, os hará superiores a vuestros enemigos y contribuirá a que salgáis victoriosos en toda clase de empresas, lo mismo amorosas que de cualquier género que sean[1]. Colocada en la misma forma sobre la cabeza de un enfermo, éste cantará si ha de morir y llorará si ha de curar. La "vetisi" de los caldeos, "vorax" de los griegos y "pervinca" de los latinos[2], reducida a polvo y mezclada con gusanos de tierra, tiene la virtud de infundir amor a los hombres que la comen mezclada en los manjares. Otras propiedades posee esta yerba, que por ser nocivas, no quiero apuntar.

1 Esta yerba es la que en España se conoce con el nombre de "celidonia". (N. del T.)

2 En España es la yerba doncella. (Idem).

La yerba que los hebreos llamaban "anvo" [3] machacada cuando el sol está en Leo, mezclada con jugo de laurel y colocada durante algunos días bajo estiércol, engendra gusanos, que reducidos a polvo y colocado éste alrededor del cuello de una persona, le impedirá conciliar el sueño.

La "luperax" de los hebreos, yerba que crece en los árboles hendidos conjuntamente con otra llamada "sylpium", abre toda suerte de cerraduras.

Yo no he necesitado emplearlas, puesto que todas las puertas se abrían ante mi voluntad; pero lo he visto emplear con éxito [4]. Suspendida la misma yerba de un árbol con el ala de una golondrina, todas las aves de las cercanías se congregarán en aquél.

Si os colocáis bajo el dedo pulgar del pie izquierdo una ramita de la yerba llamada por los hebreos "ageil" [5] impediréis ladrar a los perros, y si echáis el jugo de "mausea" [6] en una taza de plata, ésta se romperá en mil pedazos. Mezclada esta misma con la sangre y el corazón de un animal, envueltos en su piel, todos los animales de la misma especie que haya en las cercanías se reunirán en el sitio en donde la hubiéreis ocultado.

Las virtudes de la "coloricón" (salvia) y de la "olphanas" (verbena) son maravillosas. La primera, dejándola corromper en un frasco encerrado en estiércol, formará ciertos gusanos que, machacados y arrojado el polvo en el fuego, producirán una espantosa detonación, y si echáis el mismo polvo en el aceite de una lámpara y luego la encendéis, parecerá que la estancia en donde esto se verifique está llena de serpientes.

Cuando la "olphana" (verbena), si la tomáis cuando el sol está en Aries y la mezcláis con grana de peonías de un año, devolverá al hombre impotente la potencia perdida; si la colocáis en tierra grasa durante siete semanas, nacerán gusanos que al tocar con ellos a los hombres los harán correr; si colocáis de esta yerba en un palomar, todos los palomos de las cercanías acudirán a él, y si la desecáis y convertís en polvo, echándolo en una reunión se promoverá entre los circunstantes una disputa ridícula.

La "elgerisa" de los caldeos (nuestra rosa) tiene diversas virtudes; entre ellas figuran las de que si mezcláis un grano de ella con otro de mostaza y el pie de una comadreja, reduciéndolo el todo a polvo, colocado este compuesto en una red acudirán a ella todos los presentes, aparecerán negros como el tizón y si mezcláis este mismo polvo con aceite de oliva y azufre y rociáis con la mezcla una casa cuando alumbre el sol, parecerá que la casa está ardiendo.

La "ceyleos" de los hebreos (melisa, en castellano) tiene la virtud de que, mezclándola cuando está verde con jugo de ciprés de un año y echáis la mezcla en un líquido, éste aparecerá lleno de

3 Nuestro "lirio".
4 El "luperax" a que se refiere es nuestro "muérdago de encina".
5 Nuestra "cinoglosa".
6 En castellano "beleño".

gusanos. El que lleve esta yerba consigo disfrutará de un carácter dulce y reposado, haciéndose superior a sus enemigos.

La "quinquefolium", de los griegos (llamada por nosotros "lengua de víbora"), enterrándola con una hoja de "trébol" se formarán culebras rojas y verdes, las cuales reducidas a polvo y echado en aceite de una lámpara que haya de encenderse no se verá alrededor otra cosa que serpientes, y colocando el mismo polvo bajo la almohada de alguna persona que duerma, se desvelará de tal manera, que no podrá conciliar el sueño mientras permanezcan allí los polvos.

III

EL REINO ANIMAL

"Aaron", el helenista, es uno de los primeros mortales que ha estudiado los sorprendentes efectos que producen ciertos animales, como el "vorax" (águila), la "rapa" (alondra), el "magis" (la lechuza), el "erbichi" (macho cabrío), el "ciboi" (camello), el "berterellum" (la liebre), etcétera.

El águila. — Son varias las virtudes que tiene el "vorax" de los caldeos, o "rimbieux" de los griegos (el águila); pero entre todas sólo merece citarse la de que el hombre que se atreve a comer su corazón y a beber su sangre, será, además de valeroso y sagaz, un grande hombre que se elevará sobre el nivel de los demás.

La tórtola — Es el ave llamada por los hebreos "mulona" y por los griegos "pilax". Es el ave del amor; pero si la arrancáis el corazón y lo envolvéis en una bolsita de lino con un talismán de Saturno de Marte, planetas contrarios a ella, veréis apagados en vosotros el fuego de la concupiscencia. En cambio, si se la dáis a comer a una persona, en horas en que domina Venus en el firmamente e invocáis con verdadera fe su protección, obtendréis cuanto queráis de la persona amada.

El milano. — El ave llamada por los caldeos "biesieus" y en griego "melos" tiene la propiedad de que si lleváis su cabeza encima de vuestro estómago haréis que todo el mundo os ame, y especialmente las mujeres.

La lechuza. — El ave llamada "magis" por los caldeos, e "issopus" por los griegos, tiene la maravillosa propiedad de que, colocando su corazón y su pata derecha sobre el pecho de una persona que esté profundamente dormida, ésta os revelará al instante todo lo que hizo durante el día, y además, contestará a las preguntas que se le hagan.

La alondra. — Según afirma Aarón, la "rapa" de los caldeos u "orlago" de los griegos, tiene la virtud de que si les extraéis los ojos, los ponéis a secar y luego los convertís en polvo, al mezclar éste a algún manjar o bebida os proporcionará la estimación

o el amor de quien haya comido del manjar mezclado o bebido del líquido que contenía los polvos.

La anguila. — La "angis" de los caldeos, tiene la propiedad de que si echáis tres cabezas de ella (de anguila) en una ánfora llena de vino y se lo dáis a beber a una persona que tenga el vicio de embriagarse, aborrecerá para siempre el vino o los licores con que tenga la costumbre de embriagarse.

El león. — La fiera llamada por los caldeos "calamus" tiene la virtud de hacer invencible al que lleve su piel sobre los hombros o correas de su piel, y de ahuyentar las fieras, si se llevan sus ojos debajo del sobaco.

El macho cabrío. — Si hervís la sangre del "erbichi" en una vasija de vidrio, la vasija se ablandará como cera y no se romperá por muchos golpes que se le dé. Sus testículos tomados como alimento, y en cualquier forma, infunden potencia en el hombre y concupiscencias en la mujer.

El hombre. —El hombre, con sólo su voluntad, puede producir en el mundo físico fenómenos de tal naturaleza que causen el asombro de sus semejantes, y tanto más asombrosos cuanto mayor sea el fluído magnético que posea.

Comentarios. — Muy poco podemos decir respecto a los fenómenos que se observan en algunos seres pertenecientes a los tres reinos de la naturaleza. Cuanto han dicho Aaron y Evax y ha comprobado Simón, es perfectamente exacto, si las experiencias se realizan bajo la protección del planeta en que vive y vegeta el animal, el vegetal o el mineral.

Por lo que se relacione a cuanto dice acerca del hombre con un laconismo tal vez intencionado, son varios los sabios que se han preguntado si el hombre no es otra cosa que una planta perfeccionada. A semejante pregunta, los químicos nos demuestran al respondernos, que las extremidades de una planta, de un animal o de un hombre atraen la electricidad.

Así, pues, las plantas beben la luz por sus asperidades, las hojas por su pelusilla. El hombre la bebe también por todas las puntas; por las pestañas, cabellos, nariz, manos y pies, y en esto se asemeja a las plantas y a algunos animales. El gato atrae la electricidad por las puntas de los pelos, y si le pasáis a oscuras las manos por el lomo y el animalito está cargado de electricidad, veréis como lanza chispas. Acaso el hombre no encierra, como las plantas, un principio material o resistente sujeto a evaporarse bajo tal o cual influencia de luz, que después irradia convertida en fluídos. ¿Por qué ventura la respiración de los tres cuerpos que posee el hombre (el divino, el sideral y el material), no guardan analogía con el oxígeno, el hidrógeno, y el azoe, obedeciendo de este modo a la universal armonía de lo ternario, ley inmutable de la creación?

Si el cuerpo divino se deja enervar por las exhalaciones del cuerpo material, se quedará inerte, pesado y como sintiendo los vapores de la embriaguez.

Si las emanaciones salutíferas del cuerpo divino dominan las

brumas del cuerpo material, el hombre se aproximará a la perfección y se elevará hacia un mundo superior.

El cuerpo sideral comunica directamente con la luz astral, que es la "creadora" de las formas, el manantial de la naturaleza, y por consecuencia la naturaleza misma, debiendo advertir que como todo es armonía los órganos de la generación o de creación en el hombre y la mujer, pertenecen al cuerpo sideral.

El cuerpo sideral es común a todos los seres. "Solamente" el hombre tiene el mundo divino, debido a la perfección de su cerebro destinado a la elaboración del pensamiento.

En éste solamente es divina la luz.

El cuerpo divino eleva al hombre por encima de todos los demás seres y le impide comunicar con ellos. El cuerpo divino es el palacio del rey, en donde sus súbditos, el pueblo, no penetra. Si el monarca desea conocer a sus súbditos, es preciso que salga de su palacio y se mezcle con él.

Si el hombre quiere ponerse en relación perfecta con la naturaleza entera, es preciso que adormezca al cuerpo divino. Es solamente por la parte común a todos los seres como puede encontrarse en armonía con ellos, y el instituto es la armonía de toda la naturaleza. ¿No presienten los animales las tormentas, las lluvias, los temblores de tierra, los grandes cataclismos?[1] Del mismo modo los videntes salen todos de la clase del pueblo, son gentes sencillas y hasta en ocasiones idiotas, sucediendo que los sonámbulos se ven obligados a ver enervar, adormecer su cuerpo divino, para leer en la luz astral. Han existido hombres superiores que han leído en esta luz; pero han necesitado, como Paracelso, como Apolonio y como algunos otros, emplear medios particulares, a los cuales llamamos en la actualidad "autosugestión", producida por el adormecimiento de su mente, bien mirando fija y constantemente a un solo objeto o un solo punto, bien preocupándose de una sola idea y descartando los demás; o sea, en una palabra, deteniendo la acción de la inteligencia por un esfuerzo violento de la voluntad.

Estas gentes —se dice— han hecho con frecuencia milagrosos descubrimientos, por cuanto, no perdiendo la conciencia de su ser más que momentáneamente, y por efecto de su libre albedrío, se recordaban al volver en sí, todo cuanto habían percibido en la contemplación de los secretos de la naturaleza, en la cual la abstracción de su mente les había permitido leer.

Digamos, no obstante, que esta clase de revelaciones no se hacen más que a los hombres selectos que, sirviéndose de esa especie de embriaguez como un medio, purifican continuamente, en el comercio de su vida, su cuerpo sideral, dando a su mente, por sus costumbres laboriosas, la omnipotencia sobre el cuerpo.

Desprendido de este modo el cuerpo sideral de sus vapores impuros, coloca la mente de esos hombres en comunicación simpática

1 La ciencia ha llegado a decir que los perros ven fantasmas, cosa que muy bien pudiera suceder. (N. del T.)

con lo que la naturaleza tiene de más bello y de más noble, mientras que en los hombres en que domina el instinto se pondrán en relación con las partes abyectas de esa misma naturaleza. Eso y no otra cosa era lo que sucedía a Simón el Mago.

Así pues, por todas partes, nuestro destino depende de nosotros mismos. Si en el mago de quien nos ocupamos, con el poder magnético de que estaba dominado, hubiera predominado la mente sobre el instinto, habría excedido en mucho a todos los sabios que le precedieron desde Hermes hasta Pitágoras.

Los sabios plantean este otro problema: ¿La respiración de la mente, es más o menos fuerte que la respiración material? Aún se ignora; lo único que se sabe, es que en esto estriba toda la cuestión; ahí están nuestro bueno y nuestro mal ángel, nuestro paraíso y nuestro infierno.

Sin embargo, cuando los tres cuerpos respiren igualmente, hay equilibrio y armonía, y por consecuencia, sabiduría, razón y salud.

¿Pero es ésto siempre posible en nuestra vida de combates y de pruebas?

Todo exceso, aún en el bien es un desorden; tal es la ley humana.

"Uti non abuti".

Los brahamas, los anacoretas, los faquires que andan con el auxilio de las mortificaciones, los instintos materiales, llaman así por el fervor de su piedad entusiasta, un exceso de luz astral purificada que enerva sus mentes, las exalta y las arroja en éxtasis deliciosos llenos de una dicha inefable; pero el cuerpo se hetica, se vuelve débil y raquítico, por cuanto no está hecho para soportar las alegrías del cielo y se quiebra como un vaso de arcilla bajo la efervescencia de un licor excesivamente generoso.

Cuando los cuerpos materiales son más poderosos que los divinos como le sucedía a Simón el Mago, si por medio de la maldad y de la orgía, acumulan un foco de luz astral que "pervierten" por su contacto la embriaguez que de ello resulta, obra sobre la mente por la acción del gran simpático, la duermen, la paralizan, y una vez dueños de ellas los esclavos de cuerpo material llegan a las alucinaciones, no tan puras y felices como los éxtasis, sino irritantes y dolorosas, los odios, los celos, las risas alteradas de sangre, y las supersticiones degradantes y ridículas como la de los jugadores por vicio que ligan su éxito a cualquier combinación, a cualquier práctica ridícula, que sólo un loco podría concebir.

En bien o en mal, el envenenamiento de esa luz astral puede conducir a la exaltación y a la locura.

Porque el fuego ilumina, pero también quema.

Es por tanto, para conservar ese equilibrio, por lo que la Providencia da con frecuencia, en un tiempo de su vida, a aquellos a quienes destina para profundos pensadores, ocasión de dar pávulo a los placeres, de echar una cana al aire, de amortiguar el exceso de luz astral de los cuerpos materiales, como el Virgilio de Dante, arrojaba puñados de tierra a las insaciables fauces del

Cerbero, a fin de que le dejara franco el paso de los Campos Eliseos.

Capítulo XIII

LA TRINIDAD HUMANA

Ya os he dicho al revelaros parte de los secretos de Hermes Trismegisto, que la naturaleza del hombre es ternaria.

Ahora os diré que cuando el niño adquiere todas las facultades que se le distinguen de los demás seres, cuando su espíritu se encuentra en armonía con la organización del cuerpo, entonces comienza la lucha que debe durar hasta el último de sus días, entre las tres personalidades o seres que se encuentran en él, o mejor dicho, de las tres naturalezas que lo componen.

La divina, la sideral y la terrestre.

El cuerpo o naturaleza terrestre, procede, como materia, puesto que a la materia habrá necesariamente de volver.

Por eso trata de seducir y de corromper a las otras dos naturalezas con el atractivo de los placeres.

Sus auxiliares, para esa corrupción son los placeres de los sentidos, sobre todo el de la voluptuosidad.

El cuerpo sideral es el intermediario entre el alma y el cuerpo material.

Si sabéis equilibrar estas dos fuerzas y os abroqueláis en la voluntad, venceréis segurámente.

Yo he vencido porque mi alma, siendo divina, tenía que ser necesariamente justa. Yo descendí al mundo a rescatar a Selena, de los ángeles, sus hijos, quienes la encadenaron a un cuerpo material.

Pero esos ángeles no pudieron privarla de los otros dos cuerpos, el sideral —común a la creación— y el divino, don del Creador de quien soy esplendor viviente.

Por eso yo, que me hallo fuera de mi esfera armónica, experimento crueles torturas y todas mis tensiones enérgicas son las de elevarme con mis predilectos, dejando abandonados a los hombres que no han sabido comprender el arcano de la Trinidad humana, a la tiranía eterna de los ángeles rebeldes halagadores del cuerpo material.

Comentarios. — Dejando para después la parte de la "trinidad humana" a que Simón se refiere, hablemos del propio Simón.

¿Es un mito inventado por su calenturienta imaginación la afirmación de que él era esplendor de Dios, y el sol de las almas y su antigua esclava Elena, a la sazón "Selena", su reflejo; que ese reflejo, o sea la luna de Simón, descendió a la tierra en el comienzo de los siglos y se hizo madre porque el pensamiento de su sol la había facultado y dió luz a los ángeles, que ella cuidó para sí sin hablarles de su padre; que los ángeles, sus hijos ingratos la encadenaron en un cuerpo mortal, y que entonces él, el

esplendor de Dios, se vió obligado a descender a la tierra para unirse a su Selena; que él debía vencer a la muerte y llevarse viva por los aires a su Selena, seguido de un carro triunfal en el que irían sus elegidos, y finalmente, que el resto de los hombres sería abandonado en la tierra a la tiranía de los ángeles rebeldes?

¿No se tratará de un símbolo, análogo al que envuelven la Kábala y los misterios Orficos?

Decimos alto, fundados en que si la magia, mejor dicho, las artes mágicas tuvieran sus orígenes racionales en la naturaleza de ciertos y determinados hombres de espíritu superticioso, jamás la doctrina kabalista de los grandes sacerdotes de la antigüedad se arrastró por los suelos. Por el contrario, las ciencias ocultas de los magos, se elevaron en su albores lo mismo que en su edad de oro a una altura tal, que esas ciencias, entre las cuales descollaban la astrología, el magnetismo y la alquimia, y el Nuctameron y la Kábala por el otro, han producido en el tiempo y en el espacio, por la primera parte las ciencias astronómicas, las psíquicas y las químicas, y por otra la metafísica y la fisiología.

Para nosotros, pese a los publicistas a quienes aludimos en la biografía pintoresca de Simón el Mago, el origen y el fin que se abroga no pasa de ser otra cosa que un símbolo. Y al penetrar en este terreno, hecha la declaración que debía servir de premisa a nuestros juicios, hablemos de lo que los magos llamaban la trinidad humana en su aspecto místico.

Ya ha dicho Simón —declaración que no entraña en forma alguna perversidad de sentimientos—, "que el cuerpo terrestre está hecho de materia, a la cual debe volver". ¿No es esto el "pulvis erit ett in pulvis reverteris" de la iglesia cristiana?

O es, por tanto, de extrañar que el cuerpo material sirve al propio tiempo de lazo de unión entre el corazón, manantial de vida del cuerpo, y el cerebro, asiento de la vida del alma.

La mente, el alma, es la chispa divina que vive en nosotros, que es nuestro guía, nuestra conciencia y nuestra luz durante nuestra permanencia en la tierra. El alma, por consiguiente, debe avasallar al cuerpo.

Pero, sin embargo, puede y hasta debe permitirle de tiempo en tiempo, saborear de los placeres de la existencia terrenal, pero a condición de que éstos no la esclavicen. Si el alma posee la necesaria templanza, si es justa, si ama todo lo que es bello, todo lo que es noble, todo lo que es elevado, la humanidad, la justicia, la buena fe, el amor al prójimo, la caridad, entonces, en el día de su muerte abandona su envoltura terrestre y se eleva al mundo divino de esos seres a donde les llama la atracción del planeta bajo cuyos auspicios vivieron, yendo a revivir a ese otro universo donde se forma una nueva envoltura material análoga a los progresos realizados en la vida que acaba de abandonar en la tierra; el cuerpo material inerte en la apariencia, pero que trabajado por su rápida y progresiva descomposición, concurre a nuevas creaciones y por último, al cuerpo luminoso, para producir en la luz astral,

en la cual debe impregnarse, la imagen, el reflejo, el fantasma del cuerpo material que le sirvió de envoltura en la tierra.

Al afirmar simbólicamente Simón que era "esplendor de Dios y sol de las almas", reconoce y confirma que todo ser humano es lo propio, y que puede ser o no, "sol de las almas", según la aplicación buena o mala que haga de la suya.

¿Por qué no había de buscar en Selena o Helena, a la cual denominaba "resplandor suyo", los goces materiales que Dios concede al cuerpo a condición de que no esclavicen el alma?

Simón trató de conocer si la divinidad de Cristo era un hecho; quiso ser iniciado en los misterios de la nueva religión como ya lo había sido en los secretos de la magia; vió que Jesús no pasaba de la categoría de "ser perfecto" y que su cuerpo, flagelado por la abstinencia de los placeres corporales, sólo poseía en un exceso de luz astral, a la que él no había podido llegar en sus alucinaciones, éxtasis o autosugestiones. Tratando, para elevarse, de sondear el misterio que envolvía a la nueva secta religiosa, ofreció dinero a San Pedro para que se lo revelara; pero habiéndose negado a ello el apóstol, siguió su camino, realizando nuevos prodigios y asombrando a aquellas generaciones de hombres ignorantes.

"Debía vencer a la muerte". ¿No es éste el símbolo de la misma inmortalidad teológica? En el capítulo que lleva por lema: "Los tres reinos de la Naturaleza", hemos hablado de la forma en que el hombre desaparece de la tierra.

Resplandor de Dios, emanado del cielo, debía volver al cielo.

Es así como los antiguos magos explicaban la desigualdad de condiciones que no parecen tan injustas en la tierra. ¿Podemos por tanto rehusar o negar un sentido moral a su sistema?

Simón en este concepto debía declararse al cielo acompañado de sus elogios, de los que siguieron su doctrina; los demás hombres, los injustos y pecadores debían temer la ley del Talión, quedando bajo la tiranía de los ángeles rebeldes, que tomándolos en sentido simbólico, no representan en nuestro concepto, otra cosa que el vasallaje de las malas pasiones las cuales están llamadas a desaparecer el día en que el hombre, o abandone la máscara con que encubre sus vicios y defectos, o le desenmascaren sus semejantes.

Las ciencias ocultas de los antiguos magos vuelven a surgir a la superficie, después de algunos siglos de arrojadas en el cieno del olvido por la intransigencia de las minorías y la ignorancia crasa de la mayoría de los hombres.

Hoy que la ciencia domina; hoy que una rama de las ciencias físicas, la fisiología que tanto se afanó por destrozar el "yo" y que con inusitada pertinacia negóse a admitir el poder de la voluntad, la acción del pensamiento, la virtualidad de la sugestión y la verdad de las artes adivinatorias que, como la quiromancia y la quirognomonía, la metroscopía y la fisiognomonía, le frenología y la cefalometría, la grafología y aún la perestomancia, sirven para estudiar el carácter e inclinaciones de los hombres, y para predecirles cuál es su fatalidad y cómo deben vencerla; hoy que

la psiquis empieza a sondear los arcanos del ser y averigua, por el método kabalístico cuáles son las causas de las personalidades múltiples, del determinismo y la libertad, de la afaxias y de todos los desequilibrios, en fin, que al psiquismo competen, no es extraño el atavismo que se observa en las esferas de las ciencias, atavismo que no supone una retroacción, sino una rectificación del misterio de la vida, del destino, y de las etapas que nos falta recorrer para llegar a la meta de la perfección.

Llegará un tiempo —ha dicho un gran pensador—, que el hombre no podrá fingir, y se verá obligado a presentarse en so-

ciedad sin la máscara con que hoy encubre sus defectos o sus pasiones por cuanto esa máscara de nada le serviría.

Ese tiempo no está lejano, decimos nosotros.

Los hombres que poseen una fuerza de voluntad superior a toda ponderación y sepan aplicarla y la apliquen al estudio de las ciencias, tendrán tales ventajas sobre sus semejantes, que éstos no tendrán más remedio que instruirse a su vez.

Entonces será cuando la Humanidad haya dado un gran paso en los caminos de la perfección y del progreso.

Seguramente que cuando la Humanidad haya llegado a este punto, habrá hombres que cierren los ojos a toda claridad, porque es ley general de la vida que haya —como se ha dicho en el curso de este libro—, dos clases de hombres: los opes y los inopes, o, lo que es lo mismo, una clase dirigente y otra dirigida. Pero ésta será una minoría comparativamente a la mayoría que hoy se advierte. Esta minoría constituirá, o mucho nos engañamos, la raza de hombres que, según Simón el Mago, quedará en la tierra sufriendo la tiranía de los ángeles rebeldes, o lo que es igual, de sus vicios y pasiones.

PARTE SEPTIMA

LA MAGIA VERDE

Incesante curiosidad ha impedido siempre al hombre a dirigir sus inquietas miradas hacia el porvenir y a querer penetrar, ya con filosóficas reflexiones sobre lo pasado, ya con la comparación de lo presente con lo que fué en otro tiempo, o con más o menos fundadas inducciones, lo que le puede o debe sobrevenir. Así es que desde la más remota antigüedad constituyó la adivinación una verdadera ciencia, un arte provisto de reglas y preceptos, basados sobre misteriosos cimientos, íntimamente enlazado con la religión, y más o menos perfecto, más o menos justo e ingenioso, según el grado de civilización del pueblo que le usaba.

Hízose este arte el exclusivo atributo de ciertos hombres, que por sus luces sobresalían del vulgo; los que ejercieron un poderoso imperio sobre los demás; y fueron llamados "Agoreros, Astrólogos y Hechiceros". ¿Y quién duda en que entre personas respetables, han existido no pocos que han tributado su creencia a los presagios a la influencia astrológica, o a las misteriosas relaciones de ciertos individuos con un mundo superior e invisible?

Demasiado prolijo sería detenernos en seguir los pasos de la ciencia de los Adivinos, puesto que no ha dejado de dominar por siglos enteros.

Por otra parte, el "Libro de Thot", las "Clavículas de Salomón" el "Dragón Rojo", los "Admirables Secretos del Grande Alberto", el "Enchiridión de León III", la "Cábala de Nicolás Mlamel", el "Libro Admirable", la "Centurias de Nostradamus", las "Doce llaves de Bazila", la "Cartomancia de Etteilla" ,y más de seiscientas obras que se ocupan de Adivinación demuestran sobradamente la enorme labor realizada.

Penetramos nosotros en este intrincado laberinto, hemos querido dejar de un lado las ridículas supersticiones y aprovecharnos tan solo de lo que el arte adivinatorio ofrece de más racional y de más exacto.

En nuestros libros anteriores: "La Magia Blanca", "La Magia Negra", "La Magia Roja", hemos estudiado en todos los aspectos y definido y puntualizado en distintos matices la ciencia de la Magia. En aquellos libros hemos indicado los procedimientos, los

sistemas, las operaciones que para profundizar el grande Arcano utilizaron y utilizan los magos antiguos y modernos; en el presente tomo nos limitaremos pues a consignar los resultados prácticos que en orden a la belleza, a la salud y a la fortuna pueden obtenerse como consecuencia de aquellas reglas y preceptos. De ahí que este libro sea de Magia exclusivamente práctica, por decirlo así, magia a la que denominamos "Magia Verde" teniendo en cuenta que este color es el que los astrólogos y nigrománticos atribuyeron siempre a Venus, el planeta de la riqueza, del amor y de la dicha.

Capítulo I

PACTOS DEMONIACOS. — CONJUROS E INVOCACIONES LLAMADAS AL DIABLO. — EL SABADO DE LOS BRUJOS

El 1º de noviembre, a las doce de la noche enciérrate en una habitación que estará toda cubierta de paños negros, teniendo por "único mueble" una mesa de tres pies y sobre ella dos cirios de cera encendidos, y en medio de ellos un cráneo humano; desnúdate por completo, y en pie, con la mano izquierda sobre la calavera y sosteniendo en la derecha un tridente, elevarás la vista al techo de la habitación que también estará cubierta de paño negro y pronunciarás mentalmente esta frase:

"¡Booz! ¡Adonay! ¡Lux, tenebroe! ¡Belial!" Os detendréis un momento y luego diréis:

"Rey de los infiernos, poderoso señor a quien el mundo rinde culto en secreto: tu que dominas desde los antros tenebrosos del infierno, hasta la superficie de la tierra y sobre las aguas del mar: espíritu infernal que todo lo puede, yo te adoro, te invoco, te pido y exijo después de entregarte mi alma para que de ella dispongas, que abandones las regiones infernales y te presentes aquí dispuesto a concederme lo que te pida: de todo corazón y con el alma condenada te entrego mis tesoros, mi dicha entera, si accedes a mis ruegos. Ven a mí, Rey y señor, soy tu siervo, ninguna imagen ni objeto religioso hay en mi casa, preséntate sin temor de ser desobedecido: llega... desciende... penetra... sube... Luzbel.. Satanás vea tu sombra majestuosa éste, tu esclavo. Maldito, maldito, maldito, sea el día que sobre mi cabeza derramaron agua: Satán, Satán, soy tuyo..."

Concluída esta invocación se traza con el tridente un triángulo en el aire y el diablo aparece dentro de las tres líneas sobre un foco luminoso; en este instante, échate al suelo boca abajo y mientras la sombra diabólica te cubre con las dos manos, pide en voz alta lo que desees y se te concederá; pero ten prudencia y valor; si oyes ruidos no te amedrentes y si el señor de los infiernos te habla no contestes en voz alta, sino mentalmente.

Se ha de tener también especial cuidado en no mirar el foco de luz.

Para exorcisar el agua a fin de convertirla en lustral y poderla utilizar más tarde en todas las otras operaciones se empezaba por

consagrar la sal y la ceniza que entran en su composición, diciendo los conjuros que siguen:

Para la sal: "Sal de sabiduría, sal exenta de toda corrupción, sirve a nuestro cuerpo y a nuestro espíritu por Hochmaél; y la virtud de Ruach Rochmaél; separa de nosotros el fantasma de la ignorancia y la corrupción de los sentidos y potencia y sírvenos de guía y esperanza".

Para la ceniza: "Vuelve, ceniza a recibir del agua los elementos de tu fecundidad, y germine en tí toda vida arbórea por los tres nombres sagrados Netsach, Hod y Jerod, principi oy fin, que en espíritu son Azot".

Al mezclar el agua con la sal y la ceniza: "Que la sal de eterna sabiduría, y el agua regeneradora y la tierra fecunda, hagan el hombre puro, por Eloim, Gabriel, Rafaël y Uriel. Así sea".

Exorcismo del agua: "Hágase el firmamento en medio de las aguas, y sepárese aguas de aguas; que las aguas inferiores sean iguales a las superiores, para que pueda tener efecto el milagro de la creación: que el sol sea el padre, la luna la madre y el viento produzca la gestación: que asciendan al cielo y desciendan a la tierra para mayor fecundidad. Exorcísate criatura de agua, para que seas en mis oraciones el espejo de Dios vivo, fuente de vida y purificadora de impurezas".

Para exorcisar el fuego: Se echa en él sal, incienso, resina blanca, alcanfor y azufre, pronunciando por tres veces los nombres de Michael, dios del sol y del rayo, Camuel dios de los volcanes y Anoel, dios de la luz ódica, y se recita la siguiente oración:

"Inmortal, eterna, infalible e increado, padre de todas las cosas qué eres llevado sobre el carro de los mundos que bogan sin cesar; dominador de las inmensidades etéreas, donde tiene elevado el trono de tu potencia y desde el cual todo lo sabes, todo lo oyes y todo lo diriges, atiende el ruego de los hijos que amaste y amas desde el albor de la creación. ¡Oh padre universal, oh único, oh bienhechor de los bienhechores mortales e inmortales Ya que has creado potencias que son maravillosamente semejantes a ti por ser reflejo de tu pensamiento y de tu voluntad, dótanos a nosotros de un rayo de tu omnipotencia, de tu sabiduría y de tu amor, para que a nuestra vez podamos ser también un reflejo de tu excelsa majestad, ¡oh! forma de todas las formas, alma, espíritu, armonía y de ser de todos los seres".

PARA SER BRUJA

Al tocar las doce de la noche del sábado tercero de un año bisiesto, tendrán encendido en la cocina un fuego, cuyas brasas estarán colocadas en un caldero de cobre en el cual arrojarás el corazón de un macho cabrío, el ojo de un cocodrilo, un sapo vivo y un cuarterón de azufre; cuando esto humee, empezarás a desnudarte y te untarás el cuerpo con manteca de Cóndor; toma una escoba de caña y colócala entre tus piernas como si montaras a caballo teniendo precaución de tener abierta la ventana de la cocina, en seguida pronunciarás esta frase:

"Adonay, Sibila, Tiberina, Hermes, Magos, Dragones infernales, Moloh, Moloh Demolay, espíritus infernales. Gran Pitonisa de Endor, sombras que a estas horas vagáis por el reino de las tineblas, espíritus diabólicos, hijos de Satanás, admitidme en vuestras saturnales y en vuestros aquelarres; dadme en vuestra gracia el valor y la ciencia necesarios para practicar el bien y el mal; dadme en vuestras acciones, vuestras alegrías y todo mal y de todos vuestros tormentos. El fuego que el macho cabrío que os preside arroja por la boca, inflame mi pecho y me haga acreedor a su caricias. Dey rey de la noche, y de vosotros soy esclavo y siervo en cuerpo y alma, a vosotros me entrego. Tenebras filio aspay Phares, Niskkap Nisan".

Ya acabada esta invocación, sentirás un movimiento en la escoba del que no debes asustarte, porque es prueba de valor a la que Satanás te somete; si la resistes saldrás por la ventana montado en la escoba, desaparecerás por los aires y serás conducido al aquelarre de las brujas.

ORACION PARA LIBRARSE DE LOS MALOS ESPIRITUS

En nombre del Señor.
En quién hizo el cielo y la tierra.
En el Señor con vosotros.
y con tu espíritu.

Contra ti espíritu rebelde, por los méritos de las llagas de Cristo, invocando el auxilio divino y la virtud del dulcísimo nombre de Jesús junto con el de la Sagrada Virgen María, de los santos Angeles y beatísimos apóstoles, mártires, confesores y vírgenes y todos los santos, conjuro contra ti y mando que te alejes, haciendo disolver cualquier caleficio que hayáis echado, y cualquier maleficio yo le disuelvo en nombre de Jesús de Nazaret, y deseo que se disuelva; y te ato con el precepto formal de obediencia, para que no puedas permanecer ni volver a hacer venir a otro, y no puedas perturbar ni maleficiar, bajo las penas de permanecer continuamente en el fuego, y azufre ardiendo por millares de años.

En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que viven y reina con el Padre, Hijo y Espírtu Santo. Amén.

Se recorre luego la casa, haciendo cruces con agua bendita e instrumento cortante en cada pared diciendo:

"He aquí la cruz de Nuestro Señor Jesucristo Salvador del mundo; marcháos, espíritus maléficos".

MEDALLA Y ORACION PARA QUE TODO EL QUE LA TRAIGA CONSIGO, O LA LEYERE, ESTE A SALVO DE HECHIZOS Y MALEFICIOS

La medalla la llevarás contigo y ha de ser de oro y plata, teniendo en el centro el santo nombre de Dios en letras griegas rodeado de rayos para indicar que su nombre llega por todas partes. No te la pondrás encima sin haber hecho un ayuno ri-

guroso por espacio de nueve días, y la llevarás tanto de día como de noche.

La oración es la siguiente:

"Tú que eres Dios, fuerte y poderoso, que moras en la grande cumbre y eres santo y elevado en todos los tiempos, Dios y Señor, conozco tu santo nombre, y lo amo de todo corazón, hoy todo mi firme y puro corazón y toda mi voluntad, pongo en tu amor y en tus mandamientos, para que me guardes y me envíes tu amor y misericordia, porque rompas y desates todos los hechizos de día y de noche, y que por tu santo nombre huya todo enemigo de aquél y de aquélla que sobre ti trajera esta oración, o le fuera leída tres veces al año en tres domingos diferentes y con' ella librados y desatados de todo mal y de todos males hechos, su obra aprovechen, y tu Señor les guardes de día y de noche del diablo y de su poder, y de todas sus acechanzas por el santo nombre de Dios glorificado y ensalzado en el cielo y en la tierra".

Capítulo II

TALISMANES

Se llama talismán a toda medalla o pedazo de piedra o metal tallado, o de piel o pergamino, sobre los cuales se haya estampado o grabado caracteres hebraicos que tienen virtudes maravillosas según la constelación bajo la cual se imprimió para curar enfermedades, alejar tormentas, destruir cosas nocivas, dar a los hombres honores y riquezas, hacer felices los viajes y negocios y producir prodigios.

Su uso se remonta a la más lejana antigüedad, y ha sido y es propio de todos los países y de todos los tiempos.

Los egipcios usaban como valioso talismán la figura de un escarabajo.

Los griegos daban a los talismanes diferentes nombres, según las propiedades que les atribuían.

Los romanos tenían pequeñas figuras de bronce que llevaban consigo.

La "bula" o dije de oro que los generales o cónsules llevaban al cuello en la ceremonia de la Oración, contenían talismanes.

Lo que llamamos actualmente "higa", que no es más que la figura del puño cerrado sacando el dedo pulgar entre los dos inmediatos, era otro de los talismanes más usados.

Los gentiles llevaban colgada del cuello una de estas figuras, con las que creían preservarse del "mal de ojo".

Los moros las usan aún; y entre nosotros no se han desterrado todavía poner una "higa" entre los dijes que se prenden del cuello de los niños.

Puede decirse que los talismanes son jeroglíficos de los egipcios que han sido los promotores de esta práctica que representaban las imágenes de Isis, Serapis y Osiris, símbolos del sol, de la

luna y de la naturaleza, los hebreos tenían los caracteres de su escritura, y les estaba vedado trazar en ellos ninguna figura. Los rabinos, que hacían profesión de filosofía oculta, afectaban en su teología y en los misterios de su religión emplear palabras sagradas para hacer hablar a los oráculos, y empleaban en sus prácticas encantamientos, sortilegíos y adivinaciones. Se ve frecuentemente en sus cuadriláteros y triángulos figurar los nombres de "Jehová", "Adonay", "Sabahot", etc., a los cuales atribuían el poder de preservarles y sacarles de los mayores males y peligros.

Sus talismanes, que han sido conservados, estaban trazados sobre trozos de pergamino, o en láminas de oro, de plata, de cobre o de plomo.

Los talismanes superiores se representaban frecuentemente por imágenes astrológicas, es decir, por las figuras de los planetas o constelaciones, y tales talismanes tienen por objeto preservar de los naufragios, de las enfermedades, de las tempestades, de la muerte violenta, etc., mezclando con nombres profanos el de Dios, de Nuestro Divino Salvador y el de los Angeles y Santos.

Cuando a los talismanes de los judíos, representaban un "Pentaclo" donde estaban escritos, en un lado, los nombres de los ángeles y en el otro, los nombres de Dios. Algunas veces se componía de las primeras letras de los versículos de los salmos.

Más tarde casi no se conocía otro talismán que el de Paracelso, que era una pequeña medalla en la que estaba estampada la serpiente de bronce de Moisés.

En general, y según ya hemos dicho, un talismán es un pedacito de piedra, o de metal al que se atribuye determinado poder. Esta piedra o este metal, no pueden ser indiferentes, ni tampoco grabarse a capricho ni consagrarse en cualquier día de la semana. Hay talismanes del Sol, la Luna, de Marte, de Mercurio, de Júpiter, de Venus y de Saturno, cada uno de los cuales tiene virtualidad para determinado género de cosas.

Los talismanes del Sol sólo tienen poder para las cosas buenas. Deben consagrarse en domingo. Han de ser de oro o de rubí y llevar grabado en el anverso el sello de Salomón.

Los talismanes de la Luna, influyen en las obras de adivinación. Deben consagrarse en martes y bajo la potestad de Samuel. El hierro o la amatista son los únicos materiales que pueden emplearse en su confección, y deben ostentar, en el reverso, una cabeza de león.

Los talismanes de Mercurio representan la ciencia y deben construirse con ágata o mercurio, llevar grabado en el anverso el pentaclo con el signo de caduceo. Sólo puede hacerse en miércoles, bajo la potestad de Rafael.

Los talismanes de Júpiter deben ser de cobre o bronce y los únicos materiales que pueden emplearse en su confección llevan grabado el pintáculo con una estrella y al dorso una cabeza de toro.

Se consagran en jueves bajo la potestad de Zachael.

Los talismanes de Venus han de construirse en cobre o turquesa, y llevar grabado el pentaclo con una "g".

Los talismanes de Saturno han de estar construidos con plomo o con piedra ónix, y llevar grabado el pentaclo con la guadaña.

Las propiedades de estos talismanes, según Paracelso son las siguientes:

Del Sol: El que lo lleva será bien visto de los príncipes, abundará en riquezas y honores y será estimado de todo el mundo.

De la Luna: Preserva de las enfermedades contagiosas, de las tentativas de los ladrones y es favorable a los labradores y de los mercaderes.

De Marte: El que lo lleve será invulnerable, adquirirá un vigor extraordinario y le asegurará la victoria en los combates.

De Mercurio: Hace discreto al que lo lleva, dotándolo de elocuencia, sabiduría y prodigiosa memoria.

De Júpiter: Da acierto en los negocios y desvanece las tristezas, los importunos cuidados y los terrores.

De Venus: Quien lo lleve tendrá el don de ser amado ardientemente. También posee la virtud de reconciliar a los más mortales enemigos.

De Saturno: Es de gran valor para las mujeres que van de parto, pues con él no sienten casi dolor alguno.

Existen ciertos talismanes a los que se denomina "anillos mágicos" y sirven para combatir enfermedades. Entre ellos figuran los siguientes:

ANILLO CONSTELADO

Fabrícase un anillo de hierro, y se graba, el día diez y siete y el veintiuno de la luna, del signo del planeta Marte, esta leyenda: "Huye animal muy desgraciado, que la alondra te ha encontrado".

ANILLO CONTRA ENCANTAMIENTOS

Con plomo fino y puro, el día y a la hora de Saturno se hará un anillo, dentro del cual se engastará el ojo de una comadreja hembra que no haya criado más que una vez. Alrededor del anillo se grabarán las siguientes palabras: "Apparuit Dominus Simoni". Para hacer este anillo es necesario que el sábado escogido sea el día de Saturno, y esté en oposición con Mercurio; luego se perfumará tres veces y después se envolverá en un pedazo de lienzo mortuorio y de entecabo; los cuales se volverán a perfumar tres veces con el perfume de Saturno y se podrá servir de él.

ANILLO DE GIGES

Es el símbolo de las transmutaciones; pero el vulgo le atribuye el poder de hacer invisible a las personas y las cosas.

El anillo de Giges representa que a lo joven lo va haciendo viejo, lo funde para hacerlo joven; de modo que en estas perpetuas metamorfosis, el pensamiento, el sentimiento y la voluntad de los seres cambian de frase y de expresión, no para regresar al punto de partida, sino para separarse de él indefinidamente.

Capítulo III

AMULETOS

Se denomina amuletos a los talismanes donde hay grabadas figuras o letras y sirven para combatir y precaver a las personas de grandes peligros.

Se construyen con los siete metales o las siete piedras preciosas, formando un pentaclo, y en cada uno de los cuarteles se graban las figuras del anverso y reverso correspondientes a cada potestad según hemos dicho para los talismanes.

Siendo los amuletos un compuesto de los siete poderes jerárquicos, cada uno de los cuales tiene culto y rito especial, no hay que decir que la consagración de los mismos debe durar los siete días de la semana, empezando por el domingo.

Citemos algunos amuletos que los antiguos tenían por eficaces.

AMULETO PARA CONOCER EL AMOR

Se toma un anillo de oro engarzado con diamantes, que sea nuevo, envuélvase en un pedazo de seda, colóquese entre la camisa y la piel, frente al corazón, y puesto de este modo lo llevaréis sin quitároslo nueve días y nueve noches. Al noveno día, al tiempo de salir el sol se graba alrededor de él el nombre misterioso "Scheva" para lo cual os serviréis de un punzón nuevo. Juntadle luego tres cabellos de la persona que deseáis que os ame y atadlos con tres de los vuestros, diciendo: "¡Oh, cuerpo! si pudieses amarme, y que tu deseo fuese tan vehemente como el mío, por la virtud de Scheva".

Luego se ligan estos cabellos, en lazo de amor que enlaza la sortija, y envolviéndola otra vez en el pedazo de seda, os la ponéis sobre vuestro corazón y la llevaréis seis días consecutivos, al séptimo lo desenvolvéis del pedazo de seda y la ofrecéis a la persona que améis; si la acepta estad seguro que corresponderá a vuestro amor.

AMULETO PARA ADIVINAR MARIDO

Tomará la mujer una pequeña rama de álamo blanco, que atará en sus medias con una cinta de hilo blanco, antes de acostarse y lo meterá debajo de la almohada; después de esto se frotará las sienes con un poco de vinagre de abulilla y dirá la oración siguiente: "Kirios clementisime qui Abraham servo tuo dexisti uxorem Saram et filio ejus obedientissimo per admirabille signum indicasti Rebecam uxorem: indica mihi ancioe tuoe guem sim nagtura virrum, per ministerium Balideth, Assahibi, Abumalithi".

Es seguro que en sueños verá al hombre con el que se casará.

AMULETO PARA CAMINAR

Luego que el sol entre en el primer grado de Capricornio, recogeréis la hierba artemisa que haréis secar poco a poco a la

sombra; tomaréis la piel de una liebre joven, de la que haréis dos fundas, de una pulgada de ancho y de longitud suficiente para poderla atar alrededor de vuestra pierna; llevaréis esta funda con la artemisa y os haréis dos ligas; cuando llevéis este amuleto ningún caballo podrá competir con vosotros en la carrera.

AMULETO CONTRA LA MALEDICENCIA

En el mes de septiembre, cuando el sol ha entrado en el signo de Virgo, recoged la flor de la caléndula, envolvedlo con hojas de laurel y un diente de loto, y todo junto se mete en una bolsa. Si lleváis encima este amuleto, ninguna persona podrá decir mal de vosotros y viviréis en una paz perenne.

Capítulo IV

PARA AMAR Y SER AMADO - SECRETOS DE LOS ANTIGUOS MAGOS

PARA SABER SI EXISTE LA FIDELIDAD ENTRE LOS AMANTES

Tómese harina pura de cebada, y amásese con leche y sal, sin poner levadura. Envuélvase después en un papel untado y hágase cocer la masa debajo del rescoldo; una vez cocida, frótese con hojas de verbena y dése a comer a aquel que se teme engañe, y no podrá digerirlo, si es cierta la sospecha.

PARA CONOCER SI UNA MUJER ES FIEL

Tómese la piedra imán, que tiene el color de fuego y se encuentra en el mar de las Indias y a veces en la Teutonia, y póngase debajo de la almohada de la mujer. Si ésta es casta y honrada, abrazará a su marido; y si no lo es, saltará al momento fuera de la cama.

PARA QUE LA MUJER SE CONSERVE FIEL

Arráncale de su cabeza, mientras duerme, siete pelos de los más largos, quémalos después, y recogiendo la ceniza espárcela sobre el lecho, un sofá o un mueble cualquiera que previamente habrás untado con miel, y si luego la acaricias sobre dicho mueble, en adelante no podrá querer más que a ti, y desdeñará los galanteos de otro cualquier hombre.

PARA INFUNDIR AMOR

Dicen los filósofos que la golondrina por su calor natural, es muy a propósito para excitar el amor.

La misma virtud tienen la tórtola, el gorrión y el palomo, so-

bre todo si se les toma en la época de celo, pues entonces infunden ardiente amor en los que los comen.

PARA INSPIRAR EL DESEO A LAS MUJERES

Procúrate el corazón de una paloma virgen y dalo a comer a una víbora. La víbora morirá de sus resultas. Córtale entonces la cabeza, ponla a secar hasta que no le quede jugo ni despida olor. Machácala luego en un almirez con doble cantidad de cañamones, y los polvos resultantes tómalos en un vaso de vino añejo, en el que habrás mezclado siete gotas de láudano líquido de Sydenham. Los resultados de esta pócima te darán una belleza tan simpática a las mujeres, que ninguna escapará a tu seducción.

PARA QUE LA MUJER LOGRE QUE SU MARIDO LA AME SIEMPRE

Logrará esto la mujer que haga llevar encima a su marido, sin que éste lo sospeche, un pedacito de cuerno de ciervo.

PARA QUE LA PERSONA DORMIDA CUENTE SUS SECRETOS EN ALTA VOZ

Póngase sobre el pecho del durmiente el corazón y el pie derecho de un buho y al momento dirá cuanto ha hecho y responderá a las preguntas que se le dirijan.

PARA AVERIGUAR SI UNA JOVEN CASARA PRONTO

Enciérrese a media noche en un aposento apartado en el que debe tener preparados, antes, dos espejos iguales, colocados uno enfrente de otro y alumbrados por dos velas de cera.

Siéntese y pronuncie en alta voz, por tres veces: "Kto, enoch sonnjoy, kto mofi viajnoy, tot pokajetsir atoidinuyos ninie".

Dirija después de esto, su vista a uno de los dos espejos, que por medio del reflejo de uno y otro presentan una serie de ellos. Su vista debe fijarse en un espacio lejano y el más oscuro, en donde si ha de casarse se verificará la aparición de su presunto esposo.

PARA CONOCER SI EL AMANTE QUIERE A SU AMADA Y SE CASARA CON ELLA

Hay que ir a medianoche junto a un tilo y tomar su flor. Después la heréis secar al sol reduciéndola a polvo muy fino. Luego tomaréis dos onzas de manteca humana (de mujer), y con dicho polvo formaréis una especie de ungüento. De este ungüento colocaréis un poco encima de vuestra mano derecha y la pondrás al calor del fuego para que se seque. En cuanto veáis al hombre a quien amáis le tenderéis la mano, mirándole fijamente en la cara. Si notáis que su mano tiembla, es que os quiere; no siendo así, alejadle del pensamiento, porque aquel hombre no os ama ni os amará jamás.

Si os habéis persuadido de que os ama, al día siguiente haréis la misma operación con la mano izquierda, dándosela a estrechar en cuanto os encontréis con él y mirándole fijamente en la cara.

Si el hombre de quien estáis segura ya de ser amada, os dice: "Querida, te amo". Podéis estar segura de que se casará.

PARA SABER LO QUE HACE EL MARIDO CUANDO NO ESTA EN CASA

Tomaréis dos chiavis, uno macho y otro hembra, y los ataréis juntos con un trozo de cordel enteramente nuevo.

A las dos de la noche iréis cerca de un cementerio; en un ángulo haréis un hueco en tierra y colocaréis dentro de él los chiavis. Lo cubriréis todo con la tierra, y al marcharos diréis:

"¡Oh, Adonay! concede a estos chiavis que dejo aquí por tres días y tres noches, la virtud de hacerme abrir todas las puertas que yo desee".

Transcurridos los días dichos, volveréis a media noche a retirar los chiavis, y luego poned cuidado en colocarlos en el traje de vuestro marido hasta que amanezca.

En cuanto amanezca, los sacaréis envolviéndolos en un pañuelo de bolsillo, el que acostumbre a servirse vuestro marido.

Al día siguiente, cuando hayas sacado de él los chiavis, se lo entregaréis a vuestro marido, diciendo mentalmente estas palabras:

"Por Adonay descubriré yo lo que tú haces cuando estás lejos de mí"

Y os sentiréis poseída de una especie de doble vista que os permitirá averiguar mentalmente todo lo que haga vuestro marido.

PARA OLVIDAR

Un lunes cuando la luna esté en menguante, a medianoche, luego que el gallo con su canto haya ahuyentado los demonios nocturnos, salid de casa y dirigiros al borde de un riachuelo, de un estanque o del mar; os metéis con los pies desnudos y recogeréis tres flores de circe, diciendo a cada vez: "phoebf seneoeen en te remesio amoris inter nos"; volveos a casa antes que el gallo cante, y meteréis las tres flores en una redoma, con media cucharada de buen vinagre blanco, pondréis por espacio de trece noches esta redoma en una ventana, a la influencia de los astros, y durante este tiempo, haréis un ayuno extremadamente riguroso, y os abstendréis de tomar licores fermentados u otros; al 13 día meteréis en redoma tres cucharadas de miel tomada en otoño, y añadiréis un vaso grande de agua de aquella en donde habéis tomado las flores y al medio día estando en ayunas tomaréis este filtro pronunciando las palabras mágicas dichas anteriormente, luego procuraréis encontrar la persona que amáis y sin mirarla ni tocarla, disputaréis con ella y cesará de amaros.

PARA LOGRAR EL CARIÑO DE LA MUJER

Tómese una onza y media de azúcar cande, pulverícese groseramente con un mortero nuevo, haciendo esta operación en vier-

nes por la mañana, diciendo mientras machacaréis: "uabraxas abracadabra". Mezclad este azúcar con medio cuartillo de vino blanco bueno, guardad esta mezcla en una cueva oscura o en un cuarto tapizado de negro por espacio de 27 días, cada mañana tomad la botella que no ha de estar enteramente llena y la menearéis fuertemente por espacio de un minuto, diciendo "abraxas". Por la noche, haréis lo mismo pero durante tres minutos, y tres veces diréis: "abracadabra". Al cabo de 27 días, trasladáis el filtro en una botella de poner vino común juntándole seis granos de mostaza blanca y tendréis el filtro hecho. Al cabo de tres días convidad a la persona a comer y le daréis a beber de este filtro, que tomará pensando que es vino. Si toma solamente la mitad os dará pruebas inequívocas de cariño.

OTRO MEDIO PARA HACERSE AMAR

Es el de tomar un pedacito de carne de la frente de una juvenca recién nacida. Hacedla secar, llevadla encima y seréis, entre los mortales, el más afortunado en amor.

PARA COMUNICARSE ENSEGUIDA CON UN AUSENTE EN TIERRAS LEJANAS

Construir dos cajas de acero fino semejante a las de las brújulas marinas, que consten de un borde bastante ancho para poder colocar en su derredor las letras del alfabeto, y que tengan en el centro un pivote para poder colocar en él una aguja como la de un cuadrante común. Es preciso buscar entre muchas piedras de imán fino y bueno, una que tenga, en la parte imantada o polo positivo, vetas largas y blancas, y la que halléis más larga y recta, la dividís en dos partes iguales, con las que construiréis las dos agujas de vuestras brújulas, que han de ser del mismo peso, del mismo diámetro y de la misma figura y tener un agujerito en el centro para que descanse sobre el pivote en equilibrio. Preparados así ambos cuadrantes, le entregaréis uno al amigo con quien queráis poneros en comunicación y convendréis en los días y horas en que habréis de poneros el aparato.

Es preciso que el positivo y el negativo del cuadrante estén marcados con signos especiales, distribuyendo las letras del alfabeto a ambos lados de los mismos. Cuando queráis comunicaros no tendréis que hacer otra cosa que desviar la aguja hasta el punto que indicará vuestra atención y sabréis que vuestro amigo está pronto a atenderos cuando la aguja de vuestra brújula os dé la misma señal, atraída por la relación simpática que tendrá con la de vuestro amigo. Entonces podréis empezar a escribir, marcando con la aguja de vuestra brújula las letras necesarias, y deteniéndoos un instante en cada una: la brújula de vuestro amigo marcará por sí misma iguales letras y él podrá enterarse

de vuestro pensamiento; y para recibir la respuesta, vuestro amigo tendrá que marcar las letras como las marcásteis vosotros antes, y por vuestra parte sólo tendréis que fijaros en las que os señale la brújula.

PARA ENAMORAR

Tomad una manzana del árbol, un sábado por la mañana, cuando apenas amanecido y llevadla a un cementerio por tres días. Después la retiraréis del sitio donde la habréis depositado y la envolveréis en un pedazo de tela empapada en vuestra sangre. En tal forma, la colgaréis de un clavo encima de la planta más alta que exista en un jardín hermoso, dejándole cuarenta y ocho horas allí. La descolgaréis después, envolviéndolo todo en una hoja de papel nuevo, encima del cual haya sido escrito el nombre de la persona de quien se desea ser correspondido. Haréis, después, por tener seis cabellos de la persona a quien deseéis y los uniréis a otros seis vuestros. Escribiréis además, un billetito con esta palabra: "Scheva". Envolveréis los cabellos en dicho papel, cortando luego la manzana por medio y quitándole las pepitas. En su lugar pondréis el billete con los cabellos, uniendo de nuevo la manzana con dos hebras de enebro verde. Envolvedlo todo en otra hoja de papel nuevo y ponedlo en un horno, procurando recoger el polvo. Este polvo, puesto bajo la almohada de la persona a quien deseáis, os alcanzará en breve su cariño.

PARA PRODUCIR LA IMPOTENCIA EN EL HOMBRE

Tómese una luciérnaga en verano, se aplasta en la mano y se frota con ella la nuca del que deseáis hacer impotente.

PARA CURAR LA IMPOTENCIA

Tómese la grana de lempaza y macháquese en un almirez de mármol.

Añádase después el testículo izquierdo de un cabrón de cuatro años, de lana negra, y un pellizco de polvos resultantes de los pelos del lomo de un perro blanco, cortados en el día primero de novilunio y quemados siete días después.

Todo ello se pondrá en infusión en un frasco a medio llenar, de buen aguardiente, dejándolo destapado durante veintiún días, exponiéndolo a la influencia de los planetas. Pasado este plazo, se pondrá a cocer hasta que la mixtura quede reducida a papilla espesa.

Filtrado ya el líquido que resulte se frotará sobre las partes del hombre impotente.

PARA AVERIGUAR LA DONCELLEZ

Procúrese un frasco de agua de la fuente de Bodilis situada a media legua de Landovosian, en Finisterre, y una vez se tenga, échese en una palangana. Luego róbese mañosamente a la joven, la atadura de su moño, colóquese en la superficie de dicha agua, y si sobrenada, es buena señal, pero si se hunde es indicio seguro de que la muchacha ha perdido su inocencia .

Capítulo V

TABLA DE LOS DIAS FASTOS Y NEFASTOS

LA FELICIDAD DIA POR DIA

MESES	DIAS Fastos o felices	MESES	DIAS Infastos o infelices
Enero	3 20 27 31	Enero	13 23
Febrero	7 8 18	Febrero	2 10 17 22
Marzo	3 14 22 26	Marzo	1 7 9 17
Abril	5 27	Abril	4 30
Mayo	1 16	Mayo	3 12 19
Junio	3 17 19	Junio	14 29
Julio	5 7 14 19 26	Julio	1 7 20 21
Agosto	2 5 10 11 14 22	Agosto	7 27
Septiembre..	19 22 26 28	Septiembre..	2 14 16 29 30
Octubre	15 22 31	Octubre	1 9 26
Noviembre..	6 11 22	Noviembre ..	8 16 26
Diciembre ..	11 15 18 25 31	Diciembre ..	13

Capítulo VI

PARA SER HERMOSA - SECRETOS MAGICOS Y DE TOCADOR

PARA CONSERVAR LA BELLEZA

Se tomará cada mañana un pedazo de ternera degollada a la hora de la dominación del Sol: divídase en lonjas delgadas y se aplicará por espacio de una hora a las mejillas, la frente, la garganta, etc., y las partes donde se ponga en contacto, se preservarán frescas y tersas.

PARA IMPEDIR LA CAIDA DEL CABELLO

Tómanse unas cuantas nueces; pónganselas a tostar y luego macháquense y mezcládolas con vino y aceite formarán un linimento con que, frotando la cabeza, se preservará largo tiempo la cabellera.

PARA HACER CRECER LOS CABELLOS

Tomad tres cucharadas de miel y tres puñados de filamentos de cepa; mondad bien éstos y extraédles el jugo, que mezclaréis con la miel, y con la pomada que se forme, os untaréis en la parte que queráis os nazca y crezca el pelo.

PARA TEÑIR LAS CEJAS

Se emplean las bayas del saúco, el corcho o el clavo quemado y el humo de incienso, de resina o de mástic, es el mejor.

PARA QUITAR EL VELLO

Tomad el polipodio de encima, que cortaréis a pedazos y echaréis en una cucúrbita, cubriéndolo con vino blanco; hacedlo cocer en baño maría, destiladlo cuando haya hervido algunas horas y empapad en el líquido un lienzo que aplicaréis al iros a dormir, sobre la parte que queráis depilar. Esta última operación debe efectuarse hasta que se consiga lo apetecido.

El agua de raíces y agua de celedonia, destilada y aplicada como la anterior, surte el mismo efecto.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE VIRUELAS

Este mal causado por el planeta Marte: se tomará a la hora de la Luna, Mercurio, Saturno o Júpiter, sus enemigos; litargirio, raíz de caña seca, harina de garbanzos, harina de arroz, todo pulverizado y mezclado con aceite de almendras dulces y sebo de carnero derretido, se ha de untar la cara y dejarlo toda la noche y a la mañana siguiente lavarse con agua caliente.

PARA BLANQUEAR EL ROSTRO

1º Tomad dos libras de harina de arroz, media de albayalde, dos onzas de huesos de jibia, incienso, mástic y goma arábiga; reducido todo a polvo y remojado en agua de rosas o de lis que luego guardaréis en un tarro. Por la noche o por la mañana os frotaréis el rostro con un lienzo empapado en este líquido.

2º Tomad un azumbre de leche de vaca negra, o sino un azumbre del agua que destilan las cepas en mayo, ocho limones y cuatro naranjas cortadas a pedazos menudos, dos onzas de azúcar cande, media onza de borrás pulverizado y cuatro cebollas de narciso bien molido; lo ponéis todo a destilar y lo rectificáis a baño maría, y el agua que dé, que es la de Venus, la conservarás en una botella bien tapada.

3º Se toma litargirio, mástic, incienso macho y colofonia a partes iguales; pulverizando todo, se mezcla sobre un mármol y se echa en remojo en vino blanco aromatizado; se pasa de allí al alambique para destilarlo, y con el agua que resulte, que guardaréis en una redoma, os untaréis el rostro al iros a dormir. Con ello conseguiréis tal blancura en vuestro cutis, que ningún otro lavado podrá hacerla desaparecer.

4º Tomar a partes iguales raíces de brionia y de cebolla de narciso, medio azumbre de leche de vaca y una miga de pan blanco, y destiladlo todo en alambique de cristal. Para serviros del agua que resulte, mezclando por mitad con agua de la reina de Hungría.

5º Tomad leche de burra y cáscara de huevo, con lo que haréis

agua destilada; lavács con ella el rostro, y se os volverá blanco, hermoso y reluciente.

6º Tomad un pichón blanco; desplumadlo; quitadle las entrañas, la cabeza y las patas; unid tres puñados de flor de harina, dos libras de leche, tres onzas de crema de leche y tres onzas de aceite de almendras dulces, lo más frescas posible; todo ello se pone a destilar en un alambique de vidrio, y el agua que da es la que debe emplear a diario para lavarse el rostro y las manos quien quiera tener el cutis blanco, fresco, sedoso y sin ninguna mancha.

7º Tomad claras de huevo y haced con ellas agua destilada al alambique con la que os lavaréis el rostro cuando os plazca.

PARA QUITAR LAS ARRUGAS

1º Poned a enrojecer una sartén, y cuando lo hayáis conseguido echad en ella polvo de mirto, recibiendo el sahumerio teniendo la cabeza cubierta con un lienzo para impedir que el humo se disipe; repetid varias veces igual procedimiento, y luego otras tres substituyendo el polvo de mirto por un poco de vino blanco; que para la más fácil ejecución llevaréis dentro de la boca; continuad el procedimiento tarde y mañana por cuanto tiempo queráis.

2º Tomad dos onzas de jugo de cebolletas de lirios blancos, otras dos de miel buena de Narbona y una onza de cera blanca fundida; incorporadlo todo y formad una pomada, que usaréis por la noche al retiraros a descansar. A la mañana siguiente, cuando os levantéis, limpiaos con un lienzo la untura y os habrán desaparecido.

3º Toma la hierba llamada verrucaria mayor o menor; las hojas con la grana o las hojas con la flor. Machácalas con el mórtero y exprímelas el zumo; después arañarás superficialmente con las uñas o de otro modo, las verrugas o lunares y aplícales encima este zumo con la masa, principalmente por parte de noche si fuese en la cara, y continúa haciéndolo así por algún tiempo, cuatro o cinco veces al día.

4º Tomad la segunda agua de cebada, coladla con un lienzo fino y agregadle algunas gotas de bálsamo de la Meca. Esta composición debe echarse en una botella que pueda taparse perfectamente, y una vez en tales condiciones se la agitará sin interrupción por espacio de diez o doce horas, tiempo preciso para que se incorporen sus dos elementos, lo que se reconocerá porque se presenta un poco turbia y blanca. Esta agua es maravillosa para embellecer el rostro y para conservarle joven y fresco. Con sólo que se use una vez al día, quita las arrugas de la piel y le da un color sonrosado. Antes de usar esta agua, es preciso haberse lavado con agua de lluvia.

PARA CONSERVAR LA FRESCURA DE LA PIEL DEL ROSTRO

1º Cuando os acostéis, aplicáos sobre el rostro algunas ruedas de ternera. Nada mejor que este simple tópico impide las arrugas y conserva mas fresco y lozano el cutis del rostro.

2º Tomad a partes iguales zumo de limón y claras de huevo, que echaréis en un tarro barnizado y pondréis a calentar con poco fuego, removiéndolo incesantemente con una espátula de madera hasta que haya adquirido la consistencia de la manteca; seguidamente le agregaréis la esencia odorífera que os acomode y una vez frío, podéis usarlo. Es muy conveniente que antes de usar este cosmético se haya lavado el rostro con agua de arroz, porque esta es una de las condiciones para que quede la tez fresca y pulida.

COLORETE

Hacéos con medio cuartillo de buen aguardiente, al que le echaréis media onza de astillas del Brasil y otra media onza de alumbre en piedra. Tapad herméticamente la botella que contenga y agitadla bien una vez por día; a las doce estará en disposición de que podáis usarla. Para esto último se escancian unas gotas en un lienzo y se frotan con él los carrillos con toda suavidad. El color que les dá es tan sano que difícilmente se distingue si es natural o artificial.

PARA EVITAR EL MAL DE DIENTES Y LAS FLUXIONES EN LA BOCA

Todas las mañanas después de haberse lavado la boca, es preciso enjuagarla con una cucharada de las de café, de alcohol de espliego destilado, al que, si se quiere, puede agregársele una onza de agua clara templada o fría, para disminuir la actividad de la primera. Este remedio inocente y sencillo, está acreditado como preservativo por la experiencia.

POMADA PARA LOS LABIOS

Colocaréis al rescoldo en un cachorro de tierra, media libra de buena manteca fresca y dos onzas de cera vírgen blanca; cuando ambas substancias se hayan fundido, le agregaréis el mosto de dos buenos racimos de uva negra, haciendo hervir toda la composición por espacio de un cuarto de hora; seguidamente la colaréis, pasándola por un lienzo espeso y añadiéndole una cucharada de agua de azahar, volveréis a hacerla hervir por algún tiempo, retirándola del fuego y meneándola incesantemente con una espátula hasta que se enfríe. Cuando ya se haya espesado, podréis colocar la pomada en el pote en que queráis conservarla.

JABON PARA EL ROSTRO Y LAS MANOS

1º Tomad una libra de lirios de Florencia, cuatro onzas de estoraque, dos onzas de sándalo, media de clavo, otra media de canela fina, una nuez moscada y doce granos de ámbar gris; reducido todo a polvo muy fino, pasándolo por un tamiz, dejando el ámbar aparte; tomad luego dos libras de jabón blanco, que rasparéis y echaréis en remojo cuatro o cinco días en cuartillo y medio de aguardiente; seguidamente amasaréis este jabón con las otras dro-

gas y almidón fino pasado por el tamiz utilizando en ello el agua de azahar que sea preciso y agregándole en último término el ámbar disuelto en un poco de goma tragacanto y licuado, con agua de olor. De la pasta que os resulte formaréis las pastillas, que haréis secar a la sombra.

2º Hacéos con una libra de jabón veneciano, dos onzas de azúcar rojo y media onza de goma tragacanto, que pondréis en infusión en agua por espacio de uno o dos días, como os plazca; agregadle luego raspaduras de jabón; vaciando todo en un perol, batidlo fuerte y rápidamente con un palo hasta que quede convertido en una especie de cola.

3º Tomad una libra de lirio, cuatro onzas de benjuí, dos de estoraque, otras dos de sándalo, media de clavo, un gros de canela, un poco de corteza de limón, una onza de astillas de Santa Lucía y una nuez moscada; pulverizado todo y echado a remojo con dos libras de jabón blanco raspado, un cuartillo y medio de aguardiente, donde lo tendréis por espacio de cuatro o cinco días; amasaréis el todo en cosa de una libra de agua de azahar y el suficiente almidón para que sirva de liga, añadiéndole claras de huevo y goma tragacanto disueltas en agua de olor; también es bueno incorporarle algunos granos de almizcle y un poco de esencia de bergamota, espliego, rosas, claveles, jazmín o canela la que, más grata os sea.

LOCIONES Y PERFUMES

AGUA DE ANGEL

Tomad vaso y medio de agua de rosas, medio azumbre de agua de azahar, veinticinco gramos de almizcle, otro tanto de ámbar e igual cantidad de astilla de áloes, quince gramos de cebollete, cuatro onzas de benjuí y una de estoraque, todo esto bien pulverizado, echadlo en una vasija de cobre bien tapada y hacedlo hervir en baño maría durante tres horas; terminado lo cual quedará hecha el agua de ángel.

Si al sedimento de la anterior composición le agregáis otro vaso y medio de agua de rosas, la mitad de agua de azahar y cinco o seis gramos de cebolleta, podréis hacer pastillas excelentes.

AGUA DE PRIMAVERA

Tomad tres cuartos de libra de jacinto, media libra de flor de violeta, otra media libra de clavillo, otra de junco sin verde, dos onzas de quintaesencia de naranja de Portugal; todo este se pone en infusión en ocho azumbres de espíritu de vino, por el orden siguiente; hacia fines de marzo los jacintos, las violetas, el lirio y narcisos, reducidos a polvo; por fines de abril, que es cuando está en todo su apogeo, el junco; pocos días después la flor del clavijo y del lirio de los valles, dejándolo todo en reposo durante ocho días; al cabo de ellos pondréis la infusión en el alambique, tapando

éste con su capitel y adaptándose el recipiente, que debe estar en baño maría con fuego lento.

AGUA DE HUNGRIA

Echad en un alambique libra y media de flores frescas de romero, media libra de flores de poleo, otra media libra de flores de almoraduj, igual cantidad de flores de espliego y por encima de todo esto, tres azumbres de buen aguardiente. Tapad bien el alambique para evitar la evaporación, y ponedlo durante veinticuatro horas a fermentar entre estiércol de caballo. Pasadas las veinticuatro horas, destilad a baño maría el contenido del alambique. Se usa esta agua tomándola en ayunas una o dos veces por semana en cantidad de una dracma mezclada con cualquier otro licor o bien en fricciones en la parte del cuerpo en que se tenga dolores o debilidad. Este remedio vigoriza las fuerzas.

AGUA DE MIL FLORES

En primavera se extrae de las boñigas de vaca, por destilación, un agua que se llama de mil flores. Pasa por ser resolutiva y aperitiva. Frotándose con ella exteriormente, sirve para limpiar, refrescar y tersificar la piel.

AGUA DESTILADA

Tómese dos azumbres de vinagre, tres onzas de cola de pescado, dos de nuez moscada y seis de miel común; destílelo todo a fuego lento, añada al licor destilado un poco de sándalo rojo a fin de darle color, y cuando esté todo frío, puede usarlo.

PASTILLAS DE ROSA

Tomad tres onzas de benjuí, media onza de estoraque y una onza de rosas de Alejandría, antes de que sean abiertas, quitándoles lo blanco; majad aparte las rosas y el estoraque y benjuí; tomad luego un octavo de onza de cada una de las substancias: astilla de áloes, ámbar, azúcar fina, cebonillo y polvo fino de Chipre, que moleréis y mezcláreis con lo anterior; seguidamente le agregaréis goma de tragacanto diluída en agua de olor, hasta formar argamasa no muy espesa.

PERFUME PARA QUEMAR

Tomad media libra de capullos de rosas de Damasco, de las que habréis quitado lo blanco, tres onzas de benjuí en polvo, medio cuarto de onza de almizcle y otro tanto de ámbar y de cebolletas; reducido todo a polvo, y cuando esté bien mezclado, añadidle una onza de azúcar. Con todo ello formad pastillas y hacedlas secar al sol o al fuego lento.

PERFUME DE TABACO

Tomad dracma y medio de aceite de nuez moscada, seis gramos de almizcle, diez de cebolleta, una gota de aceite de lavina, de canela y de almoradúj, un gramo de bálsamo negro del Perú y media onza de ámbar gris. El almizcle y el ámbar gris se majan en un mortero de mármol con la mitad de una almendra dulce mondada, y luego se mezcla el resto de la composición, cuidando de que el aceite de nuez moscada sea lo último.

Capítulo VII

SECRETOS, RECETAS Y ORACIONES CONTRA ENFERMEDADES

SECRETOS PARA CURAR TODA CLASE DE FLUJO DE SANGRE

Tómese un dracma de agrimonía silvestre de la que crece en las paredes y májese; échese en medio vaso de vino rojo bueno un poco espeso; quedará en infusión por toda la noche y por la mañana, habiéndose revuelto primero, se beberá; continuando así por dos días seguidos.

Cierta dama que durante diez años había padecido un flujo de sangre lento, que la consumía poco a poco, sanó con este remedio, habiendo agotado los más sabios médicos toda su ciencia inútilmente.

PARA CURAR LAS FIEBRES PERIODICAS

Se cortarán las uñas de las manos y de los pies del enfermo. Las cortaduras o pedazos de uñas se recogerán y meterán dentro de pedazos de pan que se harán tostar. Luego de tostados se darán a comer a un perro, cuando los haya comido quedará sano el enfermo.

PARA PROMOVER LAS REGLAS DE LA MUJER

Basta hacerla orinar sobre la tierra recientemente removida por un topo.

PARA CURAR LA EPILEPSIA

Toma en el menguante de la Luna dos ranas, quítales el vientre, toma los hígados, y lávales en buen vino; límpialos y sácalos al sol, o en lugar caliente cerca del horno. Pulverízalos y da con ellos el peso de una dracma en agua de torongil, por muchas mañanas.

PARA LA GOTA

Este mal lo causa Saturno; a la hora de Marte o de Venus se tomará la yerba "Marerica", machacada y mezclada con la yema

de un huevo cocido todo junto en forma de tortilla, se comerá en ayunas lo cual seguido por algún tiempo preserva del todo de la gota.

PARA QUITAR EN SEGUIDA EL DOLOR DE VIENTRE

Harás nueve cruces en el ombligo y a cada cruz dirás "Ostevun, Ostesa, Malait, Vañat, Ampoca palla, Malo de vientre Huye que Dios te lo manda", (esto se repite tres veces) y se reza tres padres nuestros a la Santísima Trinidad.

PARA CURAR LAS FISTULAS

El planeta Marte es el que causa este mal; se tomará a la hora de Saturno o Júpiter, sus enemigos, la raíz de "Lirios" reducida a polvo, y mezclada con ceniza de ostras quemadas, y con manteca de puerco sin sal, se hará un ungüento que se aplicará sobre las fístulas.

PARA HACER SALIR LOS DIENTES A LOS NIÑOS

Frótense las encías, durante unos cuantos días con sesos de liebre joven.

PARA CURAR LOS RETORTIJONES QUE LAS MUJERES PADECEN ANTES O DESPUES DEL PARTO

Tómense iguales partes de caracoles rojos y de romero, desmenuzándolos y metiéndolos por cuarenta días en estiércol de caballo, dentro de una cajita de plomo bien cerrada, y se obtendrá un aceite que se pondrá en una vasija de barro bien tapada, exponiéndola inmediatamente al sol, cuyo aceite cura en poco tiempo los mencionados retortijones. Y también se obtiene con dicho aceite otro maravilloso efecto, pues untádose con él su vientre arrugado las mujeres que han parido varios hijos, es muy cierto que en pocos días la piel se le volverá a poner tan lisa y tersa como si aún fuesen doncellas.

PARA LOGRAR UN PARTO FELIZ

La lengua del camaleón atada sobre el vientre de una mujer que vaya de parto, hará que dé a luz sin sentir dolores. Otros aseguran que se logra el mismo fin presentando una víbora a la parturienta.

CONTRA LA BORRACHERA

Cuando séais convidados a tomar un refrigerio y temáis sucumbir a la dulce violencia de Baco, tomaréis antes de sentaros a la mesa dos cucharadas de agua de betonia y una cucharada de buen aceite de olivas y con esto podréis beber el vino con toda seguridad. Cuidaréis que el vaso o la taza en que se os sirva el vino no tenga sarro ni raspadura de uñas, porque ambos ingre-

dientes contribuyen mucho a la borrachera. Si se ha dejado uno sorprender por la borrachera del vino, conviene, si es varón, que se le envuelvan las manos y los pies con un lienzo empapado en vinagre fuerte y si es hembra, que se le ponga ese mismo lienzo sobre los pechos: uno y otro recobrarán prontamente su serenidad.

PARA EVITAR LAS PESADILLAS

Echénse unas cuantas hojas de verdolaga en la cama y se logrará dormir de un tirón toda la noche, sin tener sueños molestos.

PARA CURAR EL DOLOR DE MUELAS Y EL COLICO

Para ello basta ahogar un topo y aplicar la mano que ha servido para ahogarle, al punto dolorido.

CONTRA LA TIÑA SARNOSA

Tómese un sapo grueso, échese en un puchero de barro vidriado; y bien tapado se deja estar en él por veinticuatro horas. Después se tendrá prevenido otro puchero de aceite hirviendo, se echa en él el sapo, se tapa el puchero y se pone a hervir otra vez a fuego lento hasta tanto que el sapo se ha consumido y desmenuzado. Cuélese este aceite y con él se untará en caliente la cabeza tiñosa, habiéndole cortado el pelo primero. Hecho esto, se cubrirá la cabeza con un capacete de vejiga de puerco.

PARA MANTENERSE EN SALUD

Cómanse en ayunas, cuatro ramitas de ruda, nueve granos de enebro, una nuez, un higo seco y un poco de sal, mezclado todo junto, y se disfrutará de salud excelente.

RECETAS MAGNETICAS

PARA CURAR EL REUMA

Para curar el reuma del brazo, por ejemplo, el paciente debe estar acostado muy cómodamente, debe tener los ojos cerrados y el brazo enfermo apoyado sobre la pierna. En este estado, el magnetista empezará a darle pases al brazo desnudo, desde el hombro hasta la extremidad de los dedos, durante diez o quince minutos, sacudiendo el operador sus manos, como si quisiera desprenderse de algo pegajoso. Después hará uso del soplo caliente por tres veces, en la forma antes explicada.

PARA CURAR EL DOLOR DE ESTOMAGO

El paciente estará acostado boca arriba. Se le harán pases con ambas manos, desde el pecho hacia abajo, procurando no apretar donde esté el mal. Aplíquese luego el soplo caliente.

PARA CURAR EL MAL DE OJOS

Hágase sentar al enfermo y pónganse le encima de los ojos las palmas de las manos, retíreselas al cabo de cinco minutos y aplíquesele el soplo caliente. Después se le darán pases con los dedos por encima de los párpados y bajando hasta el extremo de la nariz. También pueden darse pases desde el rabo del ojo hasta el lagrimal.

PARA CURAR EL ESTREÑIMIENTO

Para esta dolencia el paciente puede estar acostado o de pie. Se le manda cerrar los ojos, y se le dan algunos pases en los costados, bajando desde las caderas hasta el abdomen, sacudiendo las manos en cada pase. Después de cinco minutos o más el operador dará una frotación en sentido contrario, pues sería perjudicial al enfermo.

Después de esta operación frote sus manos una contra otra y aplique su derecha sobre el abdomen del paciente, teniendo la otra mano sobre los riñones, durante cinco minutos; después vuelve por ultima vez a repetir la primera operación con el mismo espacio de tiempo.

Se aconseja finalmente al enfermo que tome en ayunas un vaso de agua magnetizada, y que coma mucha fruta.

PARA CURAR LA PERDIDA DE LA VOZ

El paciente estará de pie. Se le harán pases principiando por detrás del cuello, rodeándolo con ambas manos y bajando hasta el pecho. Estos pases durarán unos diez minutos. Después se hará uso del soplo caliente y en seguida se volverá a darle los mismos pases durante diez minutos, y por último se repetirá el soplo caliente.

ORACIONES

Contra la peste. — Glorioso e invicto mártir San Sebastián, insigne protector de los afligidos, desconsolados y menesterosos que ponen la confianza en Dios y esperan de su benignísima mano el remedio de sus aflicciones y necesidades; os suplicamos como abogado que sois también contra todo contagio, peste y epidemia, libréis nuestras casas, con vuestra intercesión, de todos estos males. Amén.

Contra la muerte repentina. — Deu y Senyor nostre, que havent mort de feridura lo benaventurat Andreu Avelino oferint en lo altar lo sant sacrifici de la missa li fereu gracia per vostra pietat de rebre, en lo etern Santuari de vostra gloria; dignauvos per vostra misericordia y per los seus mérits e intercesión, concedirnos que essent deslliurats de tot perill en lo fi de nostra vida y corroborats ad los Sagraments, merescam esser rebuts ab tota felicitat en lo etern Tabernacle de vostres servidors, per los merits de Jesucrits nostre Senyor. Amén.

Contra las contusiones, dislocación de huesos o relajamiento del pecho. — Jesús nació, Jesús fue bautizado, Jesús sufrió pasión y muerte, Jesús resucitó y ascendió a los cielos, Jesús está sentado a la diestra de Dios Padre y desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Por estas grandes verdades y por el valor y confianza que inspiran a los cristianos, que estas contusiones de N. N. (o dislocaciones, etc.) sean curadas, como lo fueron las heridas de sus divinas sienes y costados.

Se rezan cinco Padres nuestros en memoria de las cinco llagas de Jesús.

Contra quemaduras. — El fuego no tiene frío, el agua no tiene sed, el aire no tiene calor, el pan no tiene hambre: San Lorenzo, curad estas quemaduras por el poder que Dios os ha dado. (Se signa y se reza un Padre nuestro a San Lorenzo).

Contra la parálisis. — Adorabilísimo Jesús, inagotable fuente de clemencia, así como te dignaste curar al paralítico que te salió al encuentro, diciéndole: "Levántate, toma tu cama y vete a tu casa"; así te suplico te dignes curar a N. N. que con todo fervor te lo implora.

Contra el mal de pechos, pelos, grietas, etc. — Jesús vivió, Jesús murió, Jesús resucitó; como estas palabras son verdad haced la gracia de curar el pecho (agrietado, etc.) derecho (o izquierdo) en seguida.

(Se repite tres veces y se reza tres Padres Nuestros en honor de la Santísima Trinidad).

No desoigas su plegaria y reverente te saludará con los ángeles del Paraíso diciendo: Santo, Santo, Santo es el Dios de los ejércitos, a quien veneran todas las naciones. (Tres Padres nuestros, Avemarías y Gloria Patri).

Contra hernias y quebraduras. — Jesús encarnó en las entrañas purísimas de María y nació y habitó entre nosotros y por su propia virtud curaba todas las enfermedades y dolencias a los que creían en él; pues así como es cierto, así lo es también que tu N. N. puede ser curado de la hernia que padece por la virtud y en honor de las tres personas de la Santísima Trinidad a quien humildemente le pido la gracia de que te veas pronto curado como Jesucristo de sus llagas. Amén.

Contra el mal de oído. — Señor mío Jesucristo, tú que te dignaste librar de sus dolencias al sordomudo de Decápolis con sólo meter los dedos en su oído y decirle: "Sé abierto", concédeme la gracia de que en tu nombre e imitando tus virtudes pueda sanar del mal de oídos (o lo que sea) que padezco.

Contra la apoplejía. — Dios y Señor nuestro, que habiendo muerto de apoplejía el bienaventurado Andrés Avelino estando ofreciendo el sacrificio del altar, te dignaste conferirle la gracia de recibirlo en el eterno santuario de tu gloria y ser desde allí intercesor para Contigo de los que padecen de este mal, reverentes te suplicamos que por sus méritos y tu misecordia sea sanado del ataque que le postra, a Fulano o Mengano, y sirva todo

ello para honra y gloria tuya. Así sea. (Se reza un Padre nuestro a San Avelino y tres a la Trinidad Sacrosanta).

Contra el flujo. — Adorable Cordero inmolado en el Gólgota, mi amado Jesús, extiende sobre mi tu mano y sálvame del flujo que me apena como salvaste a aquella piadosa mujer del Evangelio que lo padecía hacía doce años. Yo también como ella tengo fe en tu potestad soberana; yo también quiero tocar tu vestido, segura de que si lo logro, habré alcanzado la curación de mi mal. Amén. (Un Credo).

Contra la neuralgia. — Jesús nació, Jesús murió; Jesús nació, Jesús murió; Jesús nació, Jesús murió. Así sea curada mi neuralgia como éstas palabras son ciertas.

(Signese al paciente y récense tres Padres nuestros en honor de la Santísima Trinidad).

Contra las nubes en los ojos. — Nube, nube, de sangre y agua formada, en honra y glòria de la Santísima Trinidad que sea prontamente curada. (Se rezan tres Padres nuestros).

Contra anginas y flemones. — Jesús y San Martín iban por un camino, donde hallaron a San Pedro tendido en tierra. ¿Qué haces aquí? —le dijo el Señor— y San Pedro contestó: Me estoy muriendo de mal de anginas, de garganta y de flemones. A lo que el Divino Maestro repuso: Pónte los cinco dedos de la mano derecha en el cuello y carrillos en honra y gloria de la Santísima Trinidad y con el Santo nombre de Dios, el mal te será curado.

Oraciones para preservarse de todo mal particularmente del poder y artificios del demonio. — Dios mío, cuyo principio es apiadarse y perdonar al pecador acoged benigno mi plegaria y haced por Vuestra clemencia y Piedad que yo y cuantos estén atados con el lazo de la culpa sean desatados y absueltos; también os ruego, Señor, que mediante la intercesión del glorioso mártir San Cipriano seamos libres de todo maleficio y poder del maligno espíritu. Amén.

Oración a San Beltrán para curar a una persona la enfermedad que padezca. — Criatura de Dios yo te curo y bendigo en nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y una esencia verdadera, y de la Virgen María Nuestra Señora concebida sin mancha de pecado original virgen en el parto, antes del parto y después del parto y por la gloriosa Santa Gertrudis tu querida y regalada esposa, once mil vírgenes. San Roque y San Sebastián y por todos los Santos y Santas de la Corte celestial; por tu gloriosísima Encarnación, Gloriosísimo Nacimiento, Santísima Pasión, Gloriosísima Resurrección. Ascensión por tan altos y Santísimos misterios que creo firmemente y son verdades del Evangelio. Suplico a tu Divina Majestad poniendo por intercesora a la Santísima Madre y abogada nuestra: libres y sanes a esta tu afligida criatura N. N. de calentura, etc., (se cita la enfermedad) y de otra cualquiera enfermedad que sea. Amén Jesús, Jesús, Jesús.

No mirando a la indigna persona que refiere tan Sacrosan-

tos Misterios, con toda buena fe suplico Señor para más gloria y honra tuya, y devoción de los presentes, te sirvas por tu piedad y misericordia de sanar y librar a esta afligida criatura N. N. de las enfermedades que padezca, quitándola de esta parte o lugar, y no permita su Divina Majestad le sobrevenga accidente, corrupción ni daño alguno dándole salud completa para que con ella se sirva y cumpla su Santísima voluntad. Amén. Jesús, Jesús.

Criatura de Dios, yo te curo y te ensalzo y Jesucristo nuestro Redentor te sane y bendiga y haga su Santísima voluntad. Amén Jesús, Jesús, Jesús, Jesús.

Consumatum est. Consumatum est. Consumatum est. Amén Jesús.

Capítulo VIII

DIVERSOS SECRETOS MAGICOS DE CARACTER PRACTICO

Pastillas para perfumar habitaciones. — Tomad cuatro onzas de benjuí, dos de borrás y un cuarto de onza de pastillas de áloes y hacedlas hervir a fuego lento con agua de rosas en un puchero barnizado, teniendo en cuenta que el agua ha de cubrir las drogas por completo: colad esta mixtura reservando el agua, y pulverizad el poso en un mortero, mezclándolo con una libra de buen carbón de sauce: diluid goma tragacanto en el agua reservada del cocimiento, y añadiendo al polvo del poso un dracma de almizcle de oriente disuelto en agua de rosas, haced con todo una pasta de la que formaréis pastillas del grueso y longitud de un dedo. Estas pastillas deben tener forma cónica, a fin de que se sostengan derechas cuando, ya secas, se les encienda por el extremo agudo para que esparzan su delicado perfume por la habitación.

Para atraer palomas. — Enciérrese dentro del palomar el cráneo de un gato perfectamente disecado, y acudirán en breve las palomas que no estuvieren muy distante.

Para tomar pájaros con la mano. — Empápese una semilla cualquiera con las heces del vino; échese luego a los pájaros y tantos como la coman, caeran como muertos y se dejarán tomar.

Para que los jueces os absuelvan. — Si por desgracia habéis de comparecer acusado ante un tribunal de justicia recitad esta fórmula mágica del gran Salomón y os veréis libres.

"Phalay, Phalay, Phalay, preside tu en favor mío; has que en nombre tuyo no lleguen a comprender cosa alguna de cuanto les digo yo, y de cuanto les digan los demás, si deben deponer en perjuicio mío. Has que sea completa mi victoria".

Para que cese el granizo. — Basta meter tres granos de él en el seno de una virgen.

Para hacer un excelente vinagre — Tomaréis vino bueno y fuerte y le echaréis pimienta en grano y levadura de pan de centeno, lo más ácida posible, ambas cosas proporcionadas a la cantidad de vinagre que queráis hacer; luego expondréis a la acción del sol, o bien próximo al fuego, durante seis horas, y al cabo de ellas lo podréis usar.

Se puede también hacer vinagre sin vino, de la siguiente manera: se toma una carga de peras silvestres, se mondan bien y se echan en un tonel para que fermenten durante tres días; luego, durante un mes, se rocían a diario con dos vasos de agua previamente cocida con pimienta en grano y jengibre, y a los treinta días de hacer esta operación, se prensan las peras para extraer el vinagre apetecido.

Para remediar los vinos picados. — Si es por la estación de la vendimia, tomaréis como cosa de cien racimos bien maduros, haréis limpiar cuidadosamente un tonel, en el que echaréis dos puñados de virutas; rociaréis estas virutas con el mosto de los racimos, que exprimiréis con las manos; trasegaréis a este tonel el vino picado y lo dejaréis en reposo y bien tapado durante tres días. Al cabo de ellos el vino se habrá restaurado.

Secretos para destruir ratas y ratones. — Se llena de agua hasta dos dedos por debajo de la boca una gran vasija de vientre ancho y embocadura estrecha: se cubre la superficie con un pedazo de lienzo o con cualquier otra película delgada que se mantenga a flote; sobre esta película se echa la harina, o queso, o cualquier otro cebo. Los ratones, atraídos por el olor y engañados por la solidez aparente de la superficie que les presenta la golosina, acuden a hacer su presa, yéndose al fondo de la vasija, donde quedan ahogados por no poder salir.

Secretos para tener en primavera uvas maduras. — Es necesario hacerse con un cerezo plantado en espaldar sobre un buen terreno y expuesto al sol; que un hábil jardinero ingerte en él dos o tres cepas de buena vid; que se tenga gran cuidado en resguardarlas de la intemperie a fines de invierno y principio de primavera, y que no se le regatee ni el buen estiércol ni el riego cuando le sean necesarios.

Para guardar el ganado en los corrales, gallinas y demás animales, del lobo y de las raposas. — Irás cada semana un día sí y otro no, empezando por el lunes (y sin contar el domingo), a los sitios, cercados o corrales donde están animales, santiguándose en cada cruz y bendiciendo con la mano al corral con el ganado.

Para pegar las vasijas de porcelana. — Tomad una cabeza de ajos, mondadla bien y majadla en el mortero hasta que quede convertida en una especie de goma. Con ella frotad las uniones de la porcelana rota, unid los pedazos y aseguradlos atándolos con un bramante.

Para evitar el moho. — Echad en un cacharro limaduras de plomo todo lo más finas posibles, y cubridlas con aceite puro de oliva; dejad esta composición en reposo durante ocho o nueve días; limpiad bien el hierro que queráis preservar del moho y por último, engrasadle con la composición citada.

Para tener setas a diario. — En una cueva o sótano depositaréis una capa de excremento de caballo y mulo y de palomito, bien mezclado. No forméis con ello ni montículo ni una superficie plana, sino taludes, y los cubriréis con una media pulgada de tierra vegetal, apisonándola bien. Esta costra os dará infaliblemente setas, no durante dos o tres meses, como las de los jardines, sino

durante tres o cuatro años consecutivos, si se tiene cuidado de rociarlas con agua clara de vez en cuando. Cortada la producción de las setas hay que regar la tierra con agua tibia y dejar sobre ella dos espurgos del mismo fruto. Se acelera la producción, germinando desde el tercer día, si se siembra la grana que se halla en el tronco de las setas.

El estiércol debe ser de caballo que coma mucho grano. Se puede lograr muy artificialmente este estiércol exponiendo un montón de cebada al sol de mediodía y rociándolo de tanto en tanto con orines calientes de caballo o con agua tibia.

Para multiplicar el trigo. — Tomaréis una libra de sal vegetal, que se compone de sal de azufre, salitre y nitro, la haréis hervir con seis pintas de agua, en la que echaréis dos libras de buen trigo nuevo; cuando la ebullición haya hecho reventar el trigo, pasaréis toda la cocción por un tamiz claro, exprimiéndole el trigo hasta extraerle toda la humedad; pondréis en la infusión que las anteriores operaciones os dé cuanto trigo de sementera podáis, y lo dejaréis que se empape durante veinticuatro horas; preparada convenientemente la tierra sembraréis en ella este trigo y habiendo hecho secar el sedimento de la infusión, lo pulverizaréis y esparciréis por la tierra sembrada. Por experiencia veréis que el trigo así sembrado producirá veinte veces más que ningún otro; pero es preciso advertir que no puede hacerse esta operación sobre una misma pieza de tierra en dos sementeras seguidas, porque consume tanto la grasa, que de no abonarla mucho, aquella tierra queda estéril para la siguiente sementera.

Capítulo IX

PROPIEDADES MAGICAS DE LAS PLANTAS Y DE LOS ANIMALES

DE LAS PLANTAS

Vara del Pastor. — Toda dicha hierba, mézclala y humedécela con jugo de "mandrágora", y dala en seguida a una perra o a cualquier otra bestia, y se hará preñada y dará a luz a un animal de su género y especie.

Girasol. — Si se toma en el mes de agosto, mientras el sol está en Leo, y envuelta en una hoja de laurel, con un diente del lobo se lleva encima, nadie podrá hablar mal ni perjudicar al que la lleva; antes al contrario, dirá de él todo el bien que pueda. Puesta debajo de la almohada durante la noche, verá y conocerá a los que intentan robarle. Y si de esta misma manera se coloca esta hierba donde hubiere mujeres que hayan faltado a sus maridos, no podrán salir de allí, si no se saca la hierba de aquel sitio.

Ortiga. — Quien lleve en la mano esta hierba junto con "ciento de rama", no tendrá miedo. Si se le mezcla con jugo de "lengua de víbora" después de haberse frotado con ella las manos, se tomarán fácilmente con la mano todos los peces que en el agua

se encuentren. Si se retira la mano del agua, los peces volverán a los sitios en que antes estaban.

Verbena. — Si se toma una de las muelas de una hiena y con ella se tocan viandas y bebidas, los que de ello coman o beban armarán gran camorra unos contra otros, y si quieres calmarlos y que cesen en seguida la contienda, dales jugo de esta hierba.

Cinaglosa. — Pon esta hierba en el sitio que quieras, con el corazón y el vientre de una rana chica, y todos los perros de las cercanías se congregarán al momento.

Si la llevas bajo el pulgar del pie, impedirás ladrar a los perros. Si la cuelgas del cuello de un perro, éste empezará a dar vueltas hasta caer en síncope y poco después se levantará.

Yerba doncella. — Reducida a polvo, con gusanos de tierra, da amor a los hombres que la comen mezclada en sus viandas. Y si echas este compuesto con un poco de azufre en un estanque, todos los peces que éste contenga morirán. Si le das de comer a un lobo, reventará "incontinenti" por la mitad.

Celedonia. — Si la llevas encima con el corazón de topo, serás superior a todos y saldrás victorioso de toda clase de negocios y procesos. Si la ponen encima, en la forma dicha, sobre la cabeza de un enfermo, si debe morirse cantará en voz alta y si debe restablecerse, verterá abundante llanto.

Nepta. — Si mezclas esta yerba con una piedra que se encuentra en los nidos de las abubillas y con ellas frotas el vientre de una bestia, tiene la virtud de hacerla preñar.

Si metes una cantidad de ella en la nariz de algún animal, éste caerá en síncope y volverá en sí algún tiempo después; o bien si frotas con ella el lugar donde permanecen las abejas, no saldrán de allí, al contrario, se reunirán todas; si las abejas están ahogadas o casi muertas, basta meterlas en esta composición para que recobren la vida antes de una hora. Lo mismo sucederá con moscas muertas si las pones debajo de ceniza calientes; al rato las verás revivir.

Muérdago de encina. — Crece en los árboles hendidos y junto con otra yerba llamada "sylpium"; abre toda clase de cerraduras.

Si la suspenden de un árbol con un ala de golondrina, todas las aves a dos leguas y media del contorno, se congregarán allí.

Beleño. — Toma esta yerba y júntala con rejeldar y "hermodachilos" y en seguida dala a comer junto con algo a un perro rabioso y morirá al momento.

Si echas el jugo de esta planta en una taza de plata, la taza se rompera en mil pedazos.

Si mezclas dicha yerba con sangre de una liebre chica y la guardas junto con su piel, todas las liebres de alrededor se reunirán en el sitio donde la hayas puesto, y permanecerán allí hasta el momento en que la retires.

Lirio. — Si machacas esta yerba mientras el sol está en Leo y la mezclas con jugo de laurel y en seguida la pones durante algún tiempo debajo de estiércol, se engendrarán gusanos, los

cuales, reducidos a polvo, y colocados alrededor del cuello o en los vestidos de alguien, le impedirán dormir mientras lleve dichos polvos.

Si frotas a alguien con estos gusanos, al momento se verá atacado de fiebre.

Si colocas dicha composición en algún vaso donde haya leche de vaca, y en seguida lo cubres con una piel de vaca, todas las vacas de las cercanías perderán su leche.

Centaura. — Si mezclas esta hierba con sangre de abubilla hembra, y se echa en una lámpara de aceite, los que se hallen en la estancia se verán con los pies en el aire y la cabeza en el suelo. Y si se echa un puñado de esta yerba en el fuego cuando las estrellas brillan, parecerá que corren unas tras otras y que

se tropiezan; y si se aplica a la nariz de alguien éste huirá y correrá con todas sus fuerzas durante un cuarto de hora.

Melisa. — Machacando esta yerba verde y mezclándola con jugo de ciprés, de un año, y echando la mezcla en potaje o caldo, parecerá estar lleno de gusanos.

Quien la lleve encima será de carácter dulce, afable y superior a sus enemigos.

Si se ata un puñado de esta yerba a la cola de un buey, éste seguirá a quien se lo ató, y si se humedece en su zumo mezclado con un poco de sudor de un hombre rojo, una correa, ésta se romperá al momento por la mitad.

Salvia. — Esta yerba dejada corromper dentro de un frasco debajo de estiércol, forma cierto gusano o un pájaro que tiene cola de mirlo; si con su sangre se frota el estómago de un perro, perderá el sentido durante media hora. Si se queman estos gusanos y se echan sus cenizas en el fuego se oirá una terrible detonación, y si se echa su ceniza en una lámpara parecerá que toda la estancia está llena de serpientes.

Verbena. — Tomada cuando el sol está en Aries y mezclada con granos de "peonía" de un año, alivia y fortalece a los viejos decrépitos. Si se la pone en tierra grasa durante siete semanas producen unos gusanos que si se tocan hacen correr.

Si se pone una cantidad de dicha hierba en un palomar, todos los palomos de alrededor acudirán a él, y si se pone al sol el polvo de dicha composición aparecerá azulado.

Si se echan unos polvos de esta mezcla en una reunión o entre dos amantes al rato se originará entre ellos una discusión.

Hierba de Venus o pistorium. — Aplicada su raíz al cuello, cura los tumores fríos, las inflamaciones de las parótidas, las úlceras, la incontinencia de la orina si se hace un emplasto con ella, y se aplica al enfermo. Es admirable contra las fisuras del ano y las hemorroides. Plantada en una finca o viña, o puesta en una casa, se sacarán de ella grandes rentas, y es eficaz contra las purgaciones y para alejar los malos espíritus de personas y viviendas.

Hierba de la luna o Chrinistada. — Su zumo purga las acideces del estómago. Su flor limpia los riñones y los cura; crece y mengua como la luna; es muy bueno contra el mal de ojos y despeja la vista. Su raíz triturada, aplicada sobre el ojo, es maravillosa para aumentar la vista, porque los ojos tienen gran simpatía con la Luna y dependen mucho de sus influencias. Sirve especialmente a los que beben su infusión, para digerir las viandas en el estómago, y cura los lamparones.

Hierba de Júpiter o Acharon. — Puesta su raíz sobre las úlceras, las levanta e impide que se produzca en su sitio inflamación.

Si uno la lleva encima antes de haber tenido alguna úlcera o apostema, no las tendrá jamás.

La raíz es utilísima contra la gota, si después de machacada se aplica sobre el lugar donde se siente dolor. Su zumo bebido

con miel es prodigioso contra los dolores de hígado, porque Júpiter domina a esta entraña. Contribuye mucho a inspirar amor; y los que deseen hacerse amar, basta que la lleven encima, para hacerse simpático a todos.

Para servirse útilmente de estas yerbas influidas por los planetas se han de tomar desde el 23 al 3, día de luna, empezando por Mercurio.

Hierba de Marte o Arnoglosa. — Su raíz es muy buena contra el dolor de cabeza, porque se cree ordinariamente que el Carnero de Aries, que domina sobre la cabeza de todos los hombres, es la casa de Marte. Sirve contra el dolor de intestinos y las úlceras malignas cuando Marte está en Escorpio, que es un signo que conserva la memoria.

DE LOS ANIMALES

Abubilla. — Quien lleve sus ojos encima, engordará; poniéndoselos sobre el vientre, todos sus enemigos se reconciliarán con él, y si teme ser engañado por algún mercader, bastará para impedirlo que lleve su cabeza guardada en el bolsillo.

Aguila. — Si se reducen a polvo sus sesos y se mezclan con azúcar, los que se los coman, se arrancarán los cabellos no cesando hasta haberse quitado todos del cuerpo.

Alondra. — El que lleve encima los pies de este pájaro jamás será perseguido, siempre saldrá victorioso en sus empresas y sus enemigos le respetarán. Echando un ojo de este pájaro envuelto en un trozo de piel de lobo en una comida o bebida, se infundirá amor a quien coma o beba de ello, y quien lleve esto consigo se hará simpático a todo el mundo.

Camello. — Si pones su sangre en la piel de una tarántula, mientras las estrellas brillan creerás ver un gigante, cuya cabeza tocará el cielo.

Comadreja. — La comadreja gusta de habitar en los matorrales o en los graneros de heno o de fraga. Si comes su corazón palpitante todavía, predecirás el porvenir. Si haces tragar a un perro su corazón con sus ojos y lengua, perderá al momento la voz y no volverá a ladrar.

Cuervo. — Si pones a cocer sus huevos y en seguida los vuelves a colocar en su nido, al momento el cuervo emprenderá el vuelo a la isla donde yace sepultado Aldorico y traerá una piedra con la que tocando a sus huevos, les hará volver al mismo estado en que se hallaban antes de cocerlos, lo cual es en extremo sorprendente. Si dicha piedra la pones en tu boca, imitarás el canto de toda especie de aves, y dicha piedra se llama indiana, porque ordinariamente se la encuentra en las Indias, y algunas veces en el Mar Rojo; es de diferentes colores; hace olvidar las injurias y apacigua las contiendas.

Gusanos de tierra. — Los gusanos de tierra confitados y machacados, y aplicados prontamente sobre un nervio cortado, lo reúnen en breve tiempo.

Picados y cocidos con agua y miel, curan las retenciones de

orina por rebeldes que sean. Cocidos con grasa de oca calman todos los dolores y males de oído, si se instilan algunas gotas, en la oreja opuesta. Bebidos con vino deslíen toda clase de piedras de la vejiga.

Bebidos con agua y miel, curan la ictericia.

Llevando encima alguna cosa de gallo se tendrá gran valor.

Lechuza. — Poniendo su corazón y su pie derecho sobre el pecho de una persona dormida, ésta dirá lo que ha hecho durante el día y contestará a todas las preguntas que se le hagan. Llevando lo dicho debajo del sobaco los perros no podrán ladrarle, y si añades el hígado de esta ave y cuelgas todo en un árbol, todos los pájaros de los alrededores vendrán a pararse en las ramas.

León. — Haciendo correas con la piel, quien se las ciña no temerá a sus enemigos, llevando los ojos de este animal debajo del sobaco todas las fieras huirán del que los lleve, bajando la cabeza.

Liebre. — Si se juntan sus patas con una piedra y una cabeza de mirlo harán al hombre que las lleve encima, tan atrevido, que no habrá nada que tema. El que las lleve atadas al brazo, irá por todas partes donde quiera y regresará sin peligro.

Lobo marino. — Tomando su sangre y un trozo de su corazón y poniéndolo en el agua, todos los peces de alrededor se congregarán allí. Llevando lo dicho debajo del sobaco se sobrepasará a todos en dirección y talento.

Macho cabrío. — Poniendo su sangre caliente a hervir con vinagre en un vaso, el vaso se ablandará como la cera, y no se quebrará aunque se arroje contra la pared.

Milano. — Llevando su cabeza aplicada encima de tu estómago, harás que todo el mundo te ame y sobre todo las mujeres. Atándola al cuello de una gallina, ésta correrá sin cesar, hasta que se la hayas quitado y si con su sangre frotas la cresta de un gallo, ya no cantará más.

Encuéntrase en sus riñones, buscando bien, una piedra la que puesta en un manjar del que hayan de comer los enemigos, éstos, una vez comido, se harán amigos íntimos y vivirán en adelante en perfecta unión.

Mirlo. — Colgando las plumas de las alas atadas con un hilo de color rojo, en el techo de una casa no habitada, nadie podrá dormir en ella mientras haya dichas plumas; si se pone su corazón debajo de la cabeza de una persona dormida te dirá todo cuanto ha hecho en el día; y si pones su cabeza en agua de pozo con la sangre de una abubilla y lo mezclas todo, y frotas con ello las sienes de un enfermo, se le quitarán todos los dolores.

Capítulo X

DICCIONARIO DE LOS SUEÑOS

Quienes han leído la Magia Roja habrán visto la importancia que tienen los sueños a los efectos de la adivinación.

En este capítulo y en forma de diccionario resumimos la significación y sentido con que los sueños deben ser interpretados:

—A—

ABANDONO. Un individuo que abandona su estado significa pérdida ocasionada por gentes de mala fe; soñar que se abandona su propia morada, denota ganancia en sus negocios; verse abandonado de los grandes, indica alegría y fortuna.

ABANICO. Perfidia.

ABEJAS. Señal de dinero; ser picado, que un amigo nos hará traición; si el que sueña las mata, sufrirá una pérdida; si deponen su miel, trae dicha y dignidades; si se introducen en su casa, pérdida por sus enemigos.

ABISMO. Presagio de terrores, pánico.

ABORTO. Criminales, asechanzas.

ABRAZA. A los parientes, traición; a los amigos, engaño; a los desconocidos, partida; a la mujer, fortuna próspera.

ABRIGO. Buscar uno para evacreto; durante la tempestad, funestos presentimientos; encontrarlo, adversidades y miseria.

ACADEMIA. De sabios, tedio, sueño, letargo; de juego, perniciosas tentaciones.

ACEITE. Si se derrama por el suelo, perjuicios; si sobre nosotros, provechos.

ACEITUNA. Paz y amistad.

ACREEDOR. Felices negocios, entremezclados con inquietudes.

ACTIVIDAD. El que sueña que es muy activo, indica esto una negligencia perjudicial a su intereses.

ACTRIZ. Verle en las tablas, chasco; hablar con ella, vanidad; cortejarla, fáciles placeres; amarla, aflicción.

ACUSACION. Ante la autoridad, disputas y desgracias; si es una mujer la que acusa, preparáos para recibir una mala noticia; si por el condirse de la lluvia, gran setrario, es un hombre, aguardad un suceso feliz en cualquier empresa.

ACUSADOR. Ver u oír a su acusador, tenga o no razón, invita a ser prudente.

ADIOS. Pronunciar u oír esta expresión, y otras análogas, funesto agüero; si nos las dirigen, triste nueva.

ADMIRACION. Señal lisonjera, si se os admira; pero incómoda si admiráis.

ADOPCION. De chiquillos, tristezas y desgracias.

ADQUISICION. Feliz agüero.

ADULTERIO. Cometido durante el sueño, causará deshonra o por lo menos un desgraciado acontecimiento.

AFLICCION. Soñar hallarse sumido en una profunda aflicción, indicio de una próxima alegría.

AFRENTA. Recibir una, favor; afrentar a otro, peligro.

AGONIA. Soñar que nos hallamos agonizando, señal de perfecta salud; ver en la agonía algún pariente, éste es feliz si se halla bueno; contemplar a una mujer agonizante, pérdida de sucesión.

AHORCADO. Pérdida de bienes a causa de un pleito.

AJO. Ver o comer ajo, así como igualmente cualquiera semilla de un olor pronunciado, es un pronóstico de riña, o

de la revelación de algún secreto.

ALBERGUE. Su vista anuncia el reposo; si se permanece en él, dicho reposo irá mezclado de desazones.

ALCACHOFAS. Verlas, secretos, pesares; comerlas, desgracias.

ALEGRIA. Temed al despertaros una mala noticia.

ALFILER. Ligeras contiendas.

ALGUACIL. Si se os aparece un alguacil, asechanzas; si os detiene, os acusan vuestros enemigos.

ALMANAQUE. Previsión de graves peligros, si se lleva una conducta libertina.

ALMENDRA. Comer, obstáculos inesperados; pero no dejarán de superarse.

ALMORZAR. Solos, avaricia; en compañía, largueza.

ALTAR. Percibirlo, alegría; construirlo, pariente cercano a ordenarse; verlo derribado, melancolía.

AMA DE LECHE. Desazones.

AMIGOS. Reunión de jóvenes: reír con ellos, cercano rompimiento.

AMOR. Ser un esclavo, largos padeceres; despreciarlo, triunfo; cortejar a una joven, prosperidad, a una linda mujer, alegría y desgracia; a una vieja, tribulaciones.

AMPUTACION. Verla practicar, pérdida de un amigo; ser el paciente, pérdida de bienes.

ANGEL. Noticia próspera; si se halla en pie a vuestro lado, os advierte que reportéis vuestra conducta.

ANIMALES. Alimentarlos, fortuna.

ANTEOJOS. Desgracia o melancolía.

ANTEPASADOS. Recordarlos, desgracia de familia; verlos, disgustos promovidos por los parientes; hablarles, pleito entre cercanos.

ANTORCHA. Encendida, recompensa; apagada, encierro.

APARICION. De cualquier clase que sea, signo fatal.

APETITO. Partida de parientes o de íntimos amigos.

APUESTA. Perjudicial ligereza.

ARADO. Dirigido hacia el que sueña, indicio de felices empresas; en posición contraria, anuncio de obstáculos.

ARAÑA. Traición para el que las ve; inapetencia al que las mata.

ARROZ. Abundancia.

ARTISTA. Placeres diversos.

ARZOBISPO. Muerte.

ASCENSION. Efímera grandeza.

ASERRAR. Satisfacción.

ASNO. Verle correr, indicio de desgracia; detenerle, murmuraciones y calumnias; si rebuzna, desazones y perjuicios; si pace, tormentos.

ASTILLERO. Poseerlo, abundancia y prosperidad.

ATRAGANTAR. El que sueña que se le atraganta la comida, sufrirá una enfermedad originada por el abuso de los placeres.

AUREOLA. Si cerca vuestra cabeza, buen presagio; si brilla en la testa de un rival o un enemigo, seréis vencido; si resplandece en el rostro de una mujer, procurad ser de ella amado.

AUSENTE. Soñar con los que se hallen lejos, señal de que vuelven.

AUTOMATAS. Vileza y bajeza.

AUTOPSIA. Presenciarla, negocios lleno de dificultades; practicarla, obstáculos insuperables.

AUTOR. Contemplar a uno o muchos, pérdida metálica; soñar ser autor, miseria y vanidad.
AVISPAS. Ser picado, pesadumbres.
AYUNOS. Locura de gastar.
AZOTAR. A alguien, paz en los casados; y felicidad en el amor, a los solteros.

—B—

BADAJO. Alegría y dinero.
BAILE. Alegría y dinero.
BAJAR. Tormento.
BALANZAS. Citación de un juez.
BALCON. Elevación peligrosa.
BANCARROTA. Negocios que se acercan a su término.
BANCO. Falsa promesa.
BANDIDOS. Si os acometen, confiad en vuestras propias fuerzas; si los perseguís, temed algún accidente; si los contempláis, seguridad en vuestros negocios.
BANQUETE. Placeres que conviene evitar.
BARRER. Su aposento, felicidad en los negocios; todo el piso, merecida confianza; una bodega, desgracia.
BASURA. Deshonra, por disoluto.
BATALLA. Ganada, imponderable presagio; perdida, tristísimo agüero.
BATIRSE. Con un perro, fidelidad; con un gato, traición; con una serpiente, triunfo.
BAUL. Lleno, abundancia; vacío, miseria.
BEBEDORES. Cercando una mesa, ganancia en los negocios; formar parte, cercano matrimonio.
BEBER. Agua fría, imponderables riquezas; caliente, enfermedad; tibia, disgustos.
BELLOTAS. Pobreza.
BENDECIR. A alguien, aflicción pasajera; ser bendecido, alegría.
BENEFICIO. Recibirlo de un hombre, sanos consejos; de una mujer, amistad; de un muchacho, desgracias; de una joven, aflicciones; ofrecerlo, ingratitud.
BESAR. La tierra, tristeza y humillación; las manos a una mujer, buena fortuna; darle un beso, temeridad seguida de un éxito feliz.
BESTIAS. Verlas, desgracias y tribulaciones; ser perseguido, recibiréis mil agravios; batirse con ellas, penas inevitables.
BIBLIA. Verla, indica íntima alegría.
BIEN. Hacer, presagio de alegría; poseer alguno, anuncio de tristeza.
BILLETE. Atento, triunfo amoroso; de encierro, útil precaución; de casamiento, satisfacción; de aviso cualquiera, gastos infructuosos.
BLANCO. Verse vestido de blanco, inexplicable alegría.
BOCA. Grande, riqueza; pequeña, pobreza; fétida, desprecio y animadversión; sin dientes, próximo peligro de enfermedades o de muerte.
BODAS. Entierro.
BODEGAS. Enfermedad y miseria.
BOLOS. Jugar, desgracia; si en el juego cae uno del medio, muerte de uno de los jugadores.
BOLSA. Llena, tormento o avaricia; vacía, bienestar o generosidad.
BORCEGUIES. Nuevos, beneficios; viejos, pérdidas.
BORDADURA. Ambición.
BOSQUE. Numerosas ocupaciones, pero de provecho dudoso.

BOTAS. Nuevas, éxito en las empresas; viejas, cuestiones.

BOTELLA. Buen humor y diversiones; si fuere rota, tristeza.

BOTICA. Inesperada posesión.

BUFETE. Con gente sentada, falsa acusación; hallarse sentado en él y escribiendo, indudables beneficios.

BUITRE. Si vuela, muerte; si se le mata, dicha.

BUJIA. Una sola ardiendo, alumbramiento feliz; muchas a la vez, muerte repentina.

BUÑUELOS. Hacerlos, intriga; comerlos, placeres sensuales.

—C—

CABALLO. Blanco, placer; negro, estorbo; si soñáis montar uno alcanzaréis el logro de vuestras empresas; si caracoleáis, acompañado de mujeres, recelad una perfidia; cabalgar acompañado de varios jinetes, ganancia cierta; rompe el freno, muerte.

CABELLOS. Negros, cortos y lanudos, desgracias: lisos, nuevas amistades; desgreñados, disgustos y ultrajes; si se caen, pérdida de un amigo; si os es imposible desenredarlos, largos pleitos y trabajos; si son canos, ahorrad el dinero, puesto que acaso tardéis mucho tiempo en recibir otro; una mujer calva, anuncia una pobreza súbita; un hombre desprovisto de cabello, mensaje de fortuna.

CABRA. Blanca, ganancia; negra, desgracia.

CADALSO. Ventajoso empleo.

CAFE. Pena y tribulaciones.

CALABAZA. Vana esperanza, curación de enfermedad.

CALABOZO. Entrar en uno, salud; permanecer en él, consuelo; salir, peligro.

CALDERO. Supuesto paso, que os perjudicará.

CALENTURA. Desmesurada ambición.

CALOR. Tenéis calor, larga vida.

CAMISA. Próspero porvenir; llevar una camisa rasgada, buena fortuna.

CAMPAMENTO. Persecuciones; hallarse en él, engaño por falsos amigos.

CAMPANARIO. Presagio de disgustos o de peligros.

CAMPANAS. Suceso inesperado para el que las escucha.

CAMPANILLA. Tribulaciones.

CAMPIÑA. Viaje; habitarla, pérdida.

CIUDAD. Habitada, riqueza; incendiada, hambre; destruída, miseria.

CLAVOS. Alcance de reputación.

CODIGO. Su presencia indica evitéis un pleito que os amenaza.

COLLAR. Honores.

COMBATE. Si se toma parte, estorbos en los negocios de importancia; apaciguar a los combatientes, desgracia de familia.

COMEDIA. Tomar parte en ella, triste nueva; ser un mero espectador, logro en las empresas.

COMER. Solo, avaricia; acompañado, largueza; sobre el césped, cólera; ensalada, enfermedad, raíces, discordia.

COMETA. Su aparición, contiendas o peligros; su caída, miseria.

COMEZON. Os sobrevendrá dinero.

COSTILLAS. A pedazos, riñas entre esposos o parientes; robustas, felicidad de familia.

CRISTAL. Amistad, aprecio o amor aparente.

CRUZ. Dicha y honor; al que la trae a cuestas, aflicción.

CUADRO. De vivos colores, desgracias en el amor; obscuro, temed una infidelidad.

CUBA. Repleta de vino, dicha; de agua, muerte.

CUCHILLO. Injurias, disputas, riñas o infidelidad conyugal.

CUNA. De chiquillo, fecundidad: hecha de hierbas, zozobras.

—D—

DADO. Pérdida de dinero.

DAMAS. Jugar con ellas, rencillas con un amigo.

DANZA. Amistad y suerte.

DECLARACION. Hacer una, falaz empresa; recibirla, se os tiende un lazo.

DEDO. Quemado, envidia; cortado, tristeza; ver más de cinco, nueva alianza.

DESAFIO. Asistir a uno, enredo familiar o rivalidad de amigos; ser herido, fuertes desazones; ser muerto, divorcio o pérdida de un amigo.

DESERTOR. Noticia de una persona ausente.

DESESPERACION. Experimentar una fuerte desesperación, inesperada alegría; ver que alguno se desespera, seréis llamado para consolarle.

DIADEMA. Soñar ceñir una diadema, aguardad ilustres dignidades.

DIAMANTE. Aumento de fortuna.

DIENTE. Si os arrancan un diente, presagio de afrenta; si en dicha operación no fluye sangre, presagio de muerte; verse los dientes más hermosos de lo que son en realidad, iréis en aumento; si cae un diente, pérdida de uno de los parientes.

DINERO. Encontrado, tristeza y pérdida; perdido, felices negocios; verle sin tocarle, dolor y cólera; contar, provecho.

DISPUTA. Entre mujeres, celos; de hombres, penas.

DOLENCIAS. Precaria salud, que reclama curiosos cuidados.

DROMEDARIO. Incalculables bienes; hallarse montado en él, cercana elevacion; si es muerto, fatal nueva.

DULCES. Engañosas felicidades.

—E—

EBRIO. Soñar hallarse ebrio, salud y riqueza; haberse alterado con vino generoso, pronostica la amistad provechosa de un gran personaje; hallarse ebrio y vomitar, pérdida de bienes por la fuerza o por el juego; ver a un hombre borracho, locura.

ESPECTRO. Desgracias considerables.

ESPEJO. Traición.

ESPINAS. Rencillas entre vecinos.

ESPONJA. Avaricia y mala fe.

ESQUELETO. Si se os aproxima, no está lejos vuestra muerte.

ESTATUA. De mujer, corazón insensible; de hombre, tristeza; verla caminar o hacer movimientos, vuestro espíritu se hallará agitado por algún siniestro suceso.

ESTANQUE. De agua clara, amistad y reconocimiento; turbia, penas y engaños; con grandes peces, aumento de fortuna; si dichos peces son muertos, robo o quiebra.

ESTRANGULAR. A alguien, logro; pálida, desgracias en una casa, peligro de muerte para uno de sus habitantes.

—F—

FAISAN. Salud y gloria.

FALTA. Cometer alguna, cuidad vuestros asuntos; si una persona que apreciáis la comete, depositad enteramente en ella toda vuestra confianza.

FANTASMA. Blanco, alegría y honores; negro, penas y trabajos.

FAVORES. Solicitarlos de un gran personaje, tiempo perdido que debiera aprovecharse; pretenderlos de una linda mujer, los cederá a otros y os despreciará; recibirlos de una

querida, íntima alegría, pero de corta duración.

FERETRO. Os invita a que cambiéis de conducta.

FESTIN. Placeres costosos y funestos.

FLAUTA. Cuestión y pérdida de pleitos.

FLORES. Verlas, poseerlas o percibir su aroma en la estación correspondiente, amores y placeres; pero en tiempo irregular, si son blancas, obstáculos a vuestros proyectos; si amarillas, fatal logro en las empresas; si encarnadas, confiad; tomar las flores, provechoso; recibirlas, amor.

FOSO. Saltarle, indicio de salvarse de alguna maledicencia.

FUENTE. De cristalinas aguas, alegría y provecho; turbias, pérdidas y tristeza; bebéis en ella con pena, pronóstico de un cambio de estado o de habitación; se agota su manantial, presagio de pobreza y muerte; fluye en abundancia, confiad ser rico y dichoso.

FUSILAR. Ver fusilar a alguien, suceso escandaloso.

—G—

GALOPAR. En un caballo negro, lazo de que os libraréis; en un caballo castaño, infructuoso trabajo; en uno blanco, fáciles placeres.

GALLINA. Que cacarea, fuertes disgustos; que pone, provecho; cercada de sus polluelos, pérdidas.

GALLO. Su canto, noticia préspera.

GRANADA. Sazonada, cercana riqueza; verde, enfermedad y tristeza.

GRANJA. Confianza para el que la ve; presagio feliz para el que en ella entra.

GROSELLAS. Comerlas blancas, alegría y placeres; rojas, constancia; negras, término de una rabia efímera.

GUANTE. El que sueña que lleva buenos guantes, será feliz; el que sueña lo contrario, experimentará incomodidades.

GUISADO. Indigestión.

GUISANTES. Comerlos, dicha y expedición en los asuntos.

GUITARRA. Protección amorosa para el que canta acompañándose con dicho instrumento.

—H—

HACHA. Presagio funesto.

HAMBRE. Padecer, industria de seguro éxito.

HARAPOS. Verse vestido de ellos, término de un cruel tormento.

HARINA. Muerte en la vecindad.

HERIDA. Producida por una espada, logro; por un desconocido, penas; por un lobo, perfidia; curáis una herida, favores correspondidos con ingratitudes.

HILO. Miseria.

HOGUERA. Irreparables faltas.

HOJAS. Fatal pronóstico.

HOMBRE. Vestido de blanco, dicha; de negro, desgracia.

HONGOS. Próspera salud, larga vida.

HORMIGAS. Abundancia.

HORNO. Indicio de comodidad, si está encendido; de indigencia si está apagado.

HORQUILLA. Persecución.

HUEVOS. Blancos, dicha; rotos, contienda; frescos, buena noticia.

—I—

IGLESIA. Noticia de muerte.

ILUMINACIONES. Regocijáos; si van apagándose, lloros y cuidados.

INCENDIO. Peligro mortal.
INDIGESTION. Os invita a la sobriedad en la próxima comida.
INFIERNO. Modere su conducta el que lo perciba.
INQUIETUD. Sufrir, invita a la confianza.
INSOMNIO. Soñar hallarse en insomnio, próximas tribulaciones.
INSTRUMENTOS. Músicos, consuelo, alegría, curación de enfermedades.
INTESTINOS. Si salen de vuestro cuerpo, alguien se alejará de vuestra casa por alguna fuerte riña.

—J—

JABON. Enredados negocios.
JARDIN. Aumento de fortuna.
JAULA. Sin pájaro, anuncia prisión; con él, libertad.
JINETE. Su caída anuncia algún perjuicio.
JUBON. Blanco, coquetería; colorado, economía; quitarlo, frustrados deseos; dejarlo quitar, amor funesto.
JUEGO. Pérdida de amigos; perder en el juego, cambio ventajoso de posición.
JUGUETES. Travesurillas que no dejarán de perjudicaros.
JUMENTO. Hermoso y bien enjaezado, cercana unión con una mujer linda y joven, con la que seréis feliz; flaco y en pelo, cuncubina que os arruinará.

—L—

LABIOS. Encarnados, perfecta salud; pálidos, quebrantada.
LAMPARA. Encendida, pasiones y sufrimientos; apagada, prematura vejez.
LATIGO. Dar con él, desazones para sí mismo.
LAUREL. Logro para los hombres; hijos, para los casados; maridos, para las solteras.
LECHE. Amistad de mujer.
LECHO. Hallarse en cama, peligro; una cama bien arreglada, ventajosa posición.
LEOPARDO. Daños varios; dicha y desgracia sucesiva.
LIEBRE. Favorable adquisición.
LIENZO. Blanco, casamiento; colorado, muerte.
LIGAS. Dolencia.
LIMON. Disgustos y adversidades.
LIMPIABOTAS. Cercano pleito.
LIRIO. Ver un lirio, percibir su aroma o poseerlo durante su correspondiente estación, feliz agüero; en tiempo irregular, vanas esperanzas.
LUZ. Buen presagio; muchas a la vez, provecho.

—LL—

LLAGA. Fatales negocios.
LLANURA. Ventajas.
LLAVE. Perderla, indicio de cólera.
LLUVIA. Sin vientos, tempestades, etcétera, ganancia y provecho. Si se deshace el cielo en agua, pesares, disgustos, daños y pérdidas.

—M—

MADERA. Verse el busto de madera, larga vida.
MALVA. Fin de tristezas y expedición en los negocios.
MONDADIENTES. Fatal presagio.
MONEDA. De oro, mortificación; de cobre, rápida fortuna; de plata, bienestar.
MONO. Ratería.
MONTAÑA. Largo viaje.
MORCILLA. Hacerla, pena; comerla, inesperada visita.
MORDEDURA. Tristeza y celos.
MORIR. Verse agonizando, indicio de un próximo abandono.

MOSTAZA. Para los que sean médicos, fatal agüero.
MULATO. Ver a un mulato, gloria y dicha; a una mulata, peligrosa enfermedad.
MULO. Malicias y tribulaciones.
MURCIELAGO. Negro, aflicción; blanco, regocijo.
MUROS. Cuestiones familiares.
MUSICA. Consuelo.

—N—

NALGAS. Verse las propias, infamia; las de una mujer, lujuria.
NARANJA. Herida y dolor.
NAVIO. Hallarse en él, si el mar se halla tranquilo, alegría y seguridad en los negocios; y lo contrario, si agitado.
NUECES. Disensiones y dificultades.
NUMEROS. Soñar, sin recordarlos, fracaso.

—O—

ODIO. Odiar en sueños a alguna persona, ésta os aborrece.
OLIVAR. Maridos para solteras; hijos para las casadas; fortuna para los hombres.
OMBLIGO. Peligro, lazos, acusación.
OPERACION. Verla practicar, pérdida de amigo; sufrirla, pérdida de bienes.
ORGANILLO. Tocar o ver tocar organillo, fallecimiento de un pariente.
ORINAR. A la pared, felices negocios; en una cama, retardo de dinero.
ORO. Signo de inútil ambición.

—P—

PAJA. Recogida, abundancia; desparramada, miseria.
PALANGANA. Llena, dinero; vacía, deudas.
PALOMAS. Amores y placeres castos.
PALMERA. Casamiento, para las solteras; logro y dignidades para los hombres.
PALO. Poseerlo, tristeza; apoyarse en él, dolencia; dar de palos, beneficios.
PAN. Comer pan blanco, provecho para el rico; pan moreno, lucro para el pobre y pérdida para el rico; comer pan de cebada, salud.
PANTANO. Trabajo y pobreza.
PARAGUAS. Prosperidad momentánea.
PARAISO. Castos placeres.
PARED. Si os impide el paso, sensibles penas; si la vencéis, regocijos.
PARPADOS. Abiertos, aprecio general; y lo contrario, si están cerrados.
PARRAL. Abundancia.
PARTO. Asistir a un parto, cercana fortuna; si una mujer sin estar embarazada soñare dar a luz una niña, placeres entremezclados de dolores.
PASTOR. Su aparición predice que veléis vuestros intereses.
PAVO REAL El Hombre al que se le aparezca dicha ave tendrá una linda esposa, la mujer un buen marido, y los casados hermosos hijos.
PICHONES. Felices sucesos.
PIEDRAS. Desazones.
PIERNAS. Vigorosas y bien formadas, mujer que os seducirá y os dará que sentir.
PINO. Pereza y dejadez.
PIOJOS. Dinero.
PISAR. El suelo, felices negocios; en una cama, dilación de pago.
POSTRES. Placeres dispendiosos y funestos.
PUENTE. Pasar por un puente, trabajo; si fuere de madera, caer de un puente, pérdida de la razón.
PUERCO. Ocioso que vive a costa nuestra.

PUERRO. Revelación de cosas sagradas, o cuestiones familiares.
PUERTA. Arresto o afrenta.
PUERTO. Buena noticia.
PUÑAL. Noticias de personas ausentes.

—Q—

QUEMAR. Ver quemar o arder, en sueños, uno o muchos edificios con viva llama, sin que se consuman, significa para los pobres que heredarán de los ricos; y a éstos que aumentarán su fortuna; pero si los edificios sucumbieran a las llamas, denota lo contrario.
QUERELLA. Constancia y amistad; de hombre, celos; de mujer, tormentos; entre hombre y mujer, próximo amor.

—R—

RAMILLETE. Aceptarlo, gozo pasajero; amorcillos.
RAPTO. Proposición de enlace.
RASGON. Logro, con el auxilio de un amigo.
RATONES. Enemigos ocultos y pérfidos.
RAYO. Discordia.
REGOCIJOS. Alegría.
RELAMPAGO. Pronostica la pérdida de bienes, o la muerte.
RIÑA. Promovida entre dos amantes, casamiento feliz. Entre amigos, pérdida metálica.
RUECA. Pobreza.
RUIDO. Percibirlo, alegría; producirlo, vanidad castigada.

—S—

SACERDOTE. Ver en sueño a alguno, enfermedad.
SACO. De moneda, buena suerte; de trigo, bienestar; de cualquier otra cosa, desesperada empresa.
SALA. Tristeza.
SALTEADORES. Perderéis algún pariente.
SALTO. Persecución.
SOMBRERO. Roto o sucio, deshonor y compasión; nuevo, alegría, fortuna.
SORTIJA. Aceptarla, amistad; ofrecerla, confianza.

—T—

TENAZAS. Persecución.
TENEDOR. Parásitos.
TERCIOPELO. Riqueza.
TERREMOTO. Ruina o muerte.
TE. Efímera tristeza.
TORO. Envidia, posición.
TORNO. Esclavitud.
TORRENTE. Fatal agüero.
TORTOLA. Convenio entre esposos; unión para los solteros.

—U—

UÑAS. Muy crecidas, provecho; muy cortas, pérdida; arrancarse las uñas, peligro de muerte.
UVA. Felices distracciones.

—V—

VAJILLA. De estaño, barro o porcelana, existencia quieta y feliz.
VELO. Fingida modestia.
VELLO. Signo de opulencia.
VENGANZA. Pleito ruinoso.
VENTA. Beneficio momentáneo.
VERDUGO. Catástrofe.
VESTIDO. Sucio o despreciado, pasajero desprecio; elegante, aprecio muy provechoso; de varios colores, desazones.
VOLANTINES. Verlos bailar, a la maroma, alegría; dar volteretas, disgustos.

—Y—

YEDRA. Franca amistad.

—Z—

ZAPATOS, Nuevos, ganancias; perderlos, pobreza inevitable.
ZARZAL. Esconderse en un zarzal, peligro.
ZODIACO. Contemplar alguno de sus doce signos, feliz agüero.

ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN HUECO OFFSET EN LOS TALLERES
ARTES GRAFICAS AYER Y HOY S.C.A.
VALENTIN ALSINA 1767
LANUS OESTE
EL 20 DE MAYO DE 1974.

LA ULTIMA PALABRA DE LA MAGIA Y EL OCULTISMO

Escamoteo - Cartomancia - Juegos de salón - Juegos de teatro - Sortilegios de amor y odio - La magia y el amor - Transmisión del pensamiento - Magnetismo, sexual, etc.

MAGIA NEGRA

Cafeomancia (adivinación por el bagazo del café); quiromancia (adivinación por las líneas de las manos), etc.

MAGIA ROJA

El verdadero arte para iniciarse en los secretos de las ciencias ocultas. Revelaciones y reglas sacadas de los principales autores de alquimia - filosofía magnetismo, etc.

EMBRUJAMIENTO

Dr. Papus es un profundo investigador de los fenómenos metapsíquicos, especializado en el estudio de la hechicería, etc.

MAGIA BLANCA

Secretos de Alberto el Grande nunca hasta hoy revelados. Nuevo arte de echar las cartas - Ciencias ocultas y secretos de química y física por los célebres tratadistas de magia.

OSIRIS

La magia talismánica (en prensa).

SAN CONO

Interpretaciones de los sueños y demás combinaciones para sacar la suerte - arte de ganar en los distintos juegos de azar - todo lo concerniente para conseguir la fortuna.

ALMANAQUE DE LOS SUEÑOS

Arte de explicar sueños - lenguaje del pañuelo - las piedras y las flores - juego de la luna.

LA CIENCIA DEL AMOR

Novedoso y serio trabajo que contiene los secretos para hacerse amar y obtener la felicidad en el amor.

FILTROS MAGICOS

Extraordinaria obra del doctor Kulzner que indica maravillosos secretos para alcanzarlo todo.

MADRE MARIA (La Milagrosa)

Su vida - su obra - anécdotas - curaciones, etc. (En prensa).

SOLICITE CATALOGOS Y PRECIOS
A: EDITORIAL CAYMI
15 de Noviembre 1149 - Buenos Aires